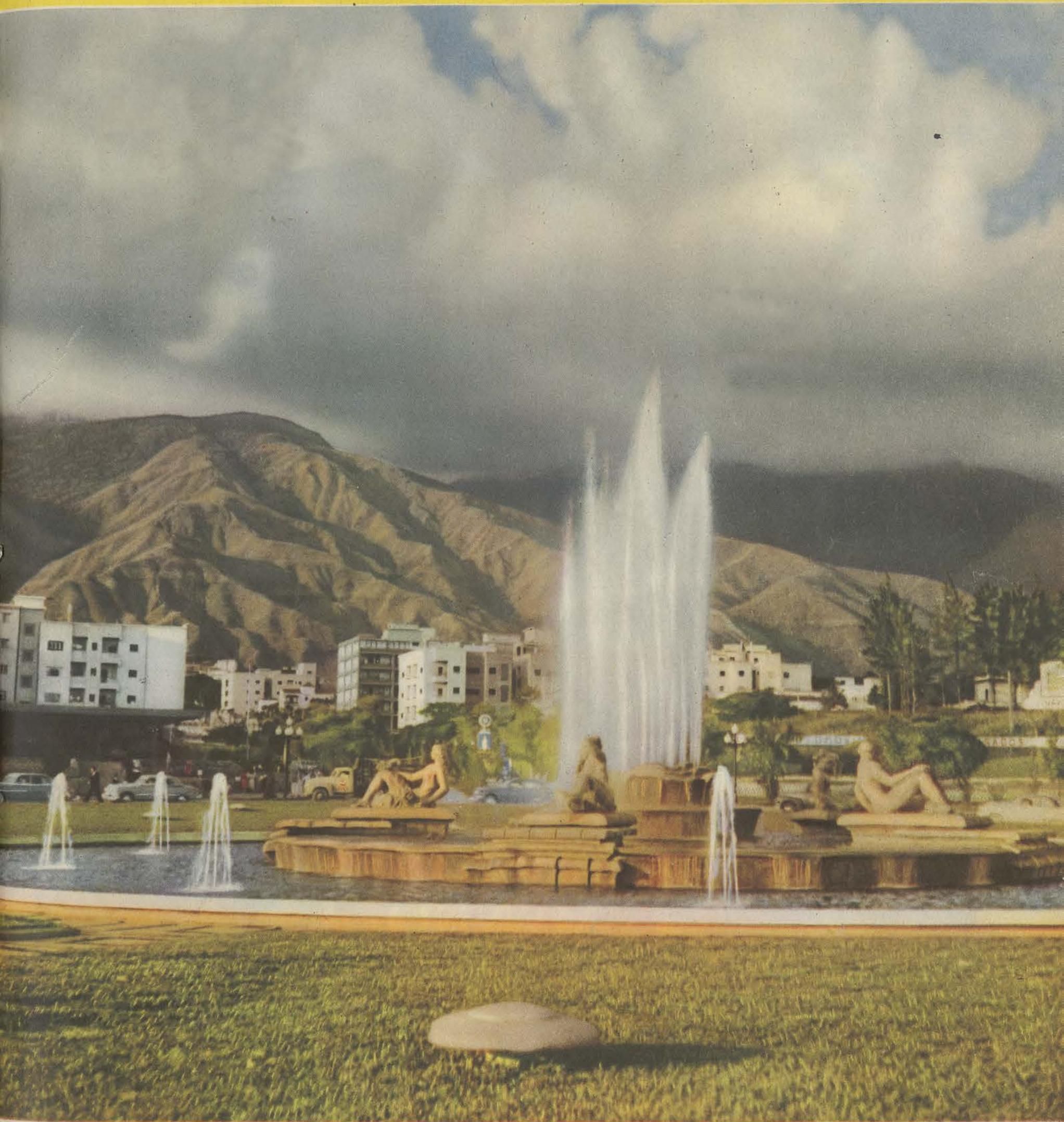


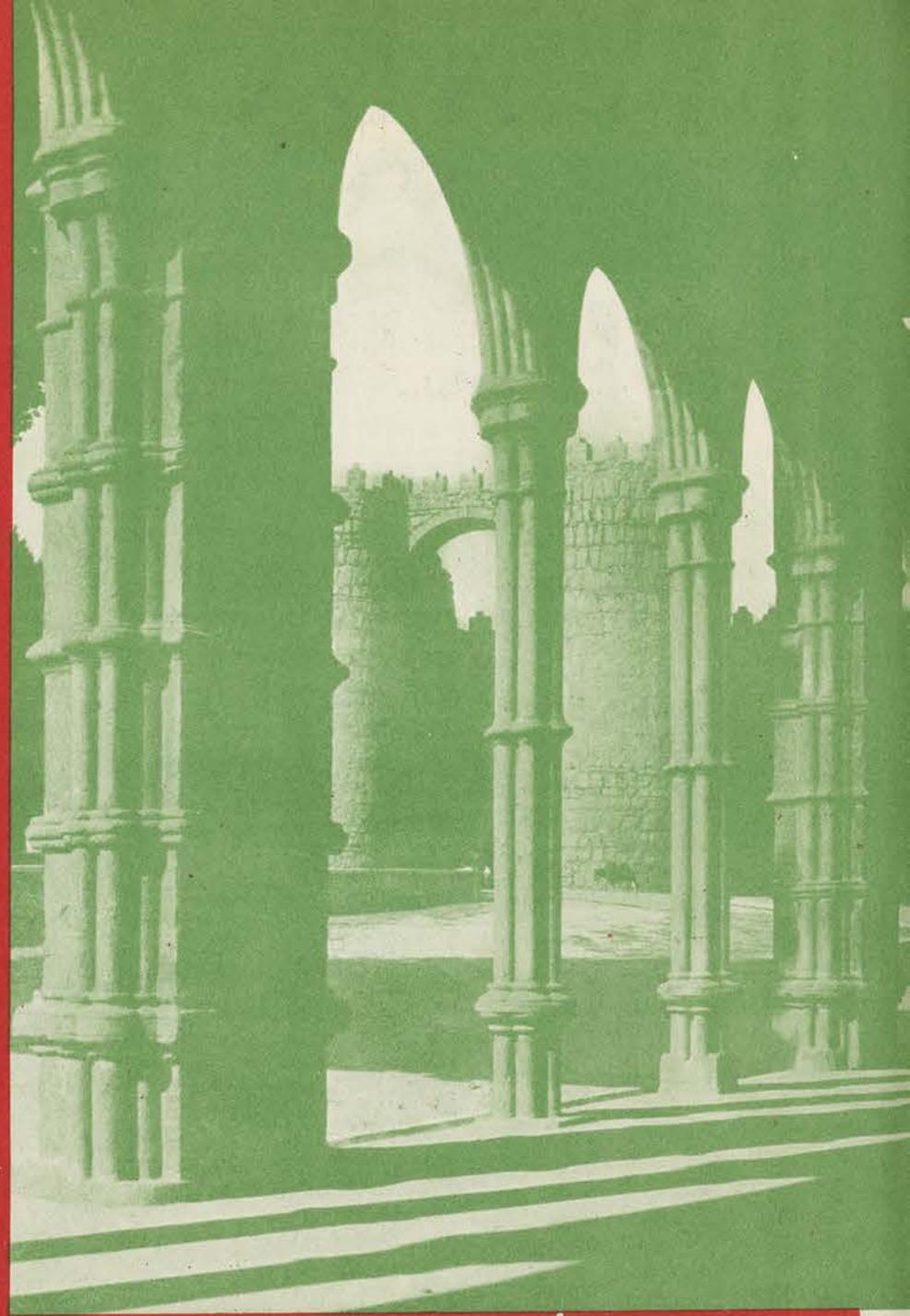
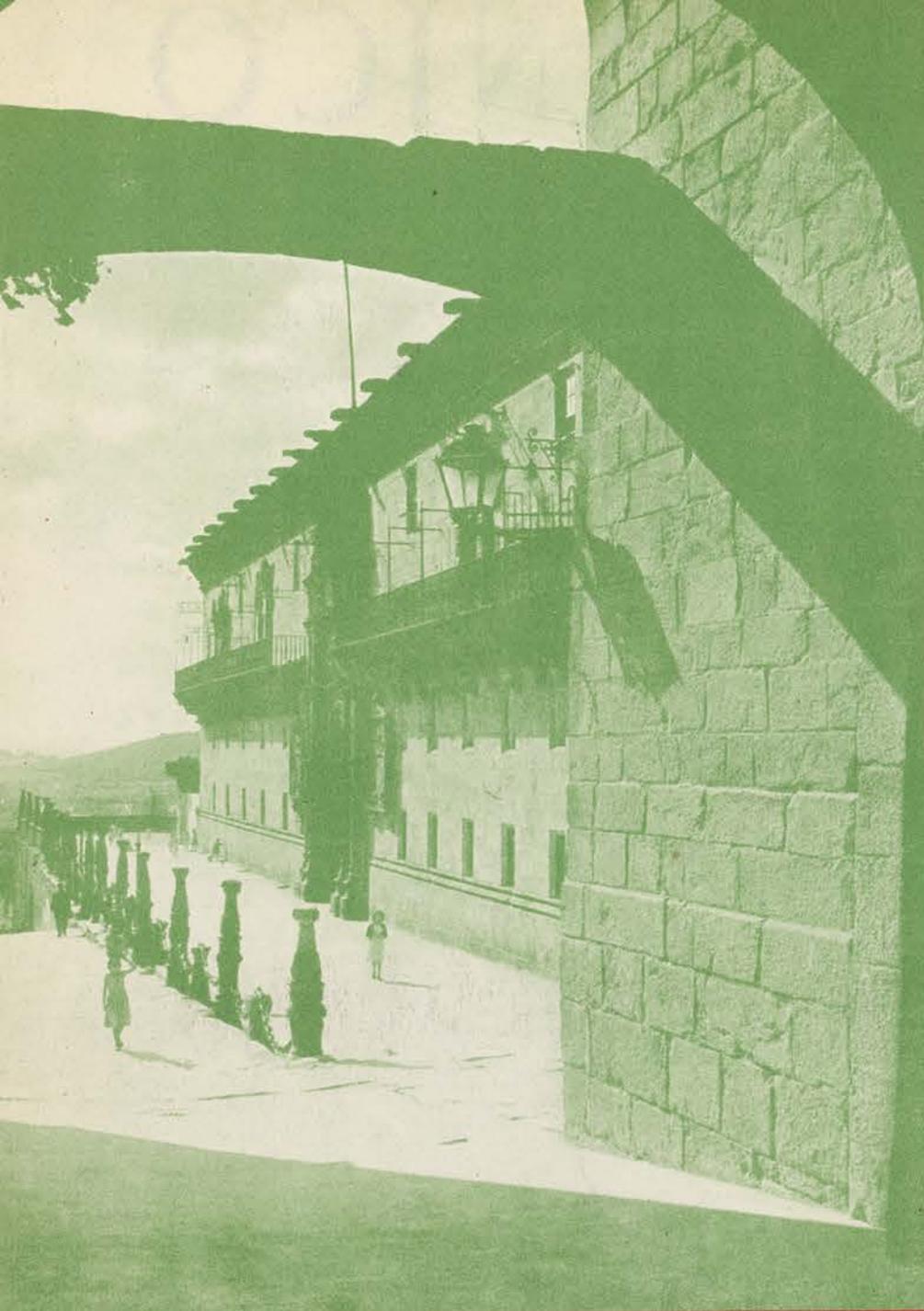
MUNDO HISPANICO



NUMERO ESPECIAL DEDICADO A VENEZUELA

SINFONIA DE CARACAS.--EL PAISAJE VENEZOLANO.--URBANISMO, JARDINES, CARRETERAS.--LA NUEVA VENEZUELA.--PANORAMA ECONOMICO.--BOLIVAR, AMERICA Y ESPAÑA.--UNIVERSIDAD Y ESTADO MODERNO.--LA LITERATURA, LA PINTURA, LA POESIA.--FOLKLORE.--LOS MAESTROS DEL PENSAMIENTO. VENEZUELA EN ESPAÑA.--ANDRES BELLO.--JOSE MARIA VARGÁS.--MUJERES VENEZOLANAS, ETC., ETC.

PRECIO
20
PESETAS



COLECCION
T I E R R A S H I S P A N I C A S

“LA CIUDAD DEL APOSTOL”

*Un gran libro sobre
Santiago de Compostela*

“Tierras Hispánicas” es el título de una nueva colección de Ediciones “Mvndo Hispánico”, que va a presentar con esplendor gráfico inusitado, en huecograbado y en color, las bellezas de los dos mundos de la Hispanidad.

El primer volumen de esta colección está consagrado a Santiago de Compostela, con un magnífico ensayo de José Filgueira Valverde, en el que se recoge la quintaesencia histórica y artística del gran santuario gallego.

En la misma colección aparecerán en breve otros cuadernos consagrados a Cartagena de Indias, Salamanca, Quito, El Escorial y otras ciudades y monumentos de ambos mundos hispánicos.

Precio: 120 pesetas

UN ALARDE
EDITORIAL DE
LAS EDICIONES

**MVUNDO
HISPANICO**

DIRIJA SUS PEDIDOS
a nuestra Distribuidora General

E. I. S. A.
Pizarro, 19, Madrid (España).

Nuestros suscriptores pueden beneficiarse de un descuento del 25% haciendo llegar sus órdenes al señor Administrador de

«Ediciones Mundo Hispánico»
Alcalá Galiano, 4, Madrid (España).

“EL CASTILLO DE DIOS”

*Un libro sobre Avila en la nueva
colección
“Tierras Hispánicas”*

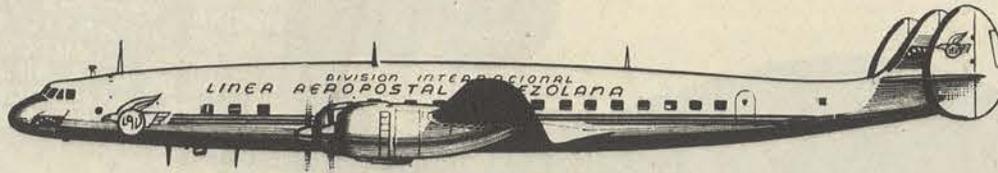
El segundo volumen de la colección “Tierras Hispánicas”, publicada por Ediciones “Mvndo Hispánico”, está consagrado a Avila, la mística ciudad amurallada. Un ensayo de Ernesto La Orden Miracle, titulado significativamente *El Castillo de Dios*, sirve de portada a una magnífica serie de fotografías en huecograbado y en color, acompañadas por una perspectiva a la acuarela que da una visión de conjunto de la ciudad de Santa Teresa.

Precio: 120 pesetas

Ahora

AVIONES

SUPER CONSTELLATION



en la ruta

VENEZUELA - EUROPA

de la

LINEA AEROPOSTAL VENEZOLANA

En la cabina dotada de aire acondicionado a la presión natural, gozará usted de las famosas atenciones prodigadas por el personal de vuelo de la

LINEA AEROPOSTAL VENEZOLANA

La comida internacional, las bebidas más famosas en el mundo entero y los refrescos, le serán servidos gratis en un ambiente cordial y en su propio idioma.

A una velocidad media de 530 kilómetros por hora y volando a la altura de 22.000 pies, o sea por la zona libre de las perturbaciones atmosféricas, estos modernos aviones asegurarán dentro de próximas semanas el servicio en la línea Madrid-Lisboa-Roma-Maiquetia.

**El próximo viaje a Venezuela
hágalo por la**

LINEA AEROPOSTAL VENEZOLANA

Para reservaciones acuda a las oficinas en Madrid-Lisboa-Roma, de la Línea Aeropostal Venezolana o bien a cualquiera de las Agencias de Viajes autorizadas.

LA CASA SINDICAL DE CARACAS

EN ELLA, LOS TRABAJADORES DISPONEN DE OFICINAS, SALAS DE CONFERENCIAS, TEATRO, CINE, COCINA, BAR, PISCINA, CANCHAS PARA DEPORTE, PARQUE INFANTIL, CUARTOS PARA HUESPEDES, COMEDOR, SALON PARA JUEGOS DE MESA, BIBLIOTECA, TERRAZA PARA PROYECCIONES CINEMATOGRAFICAS AL AIRE LIBRE, ETC.

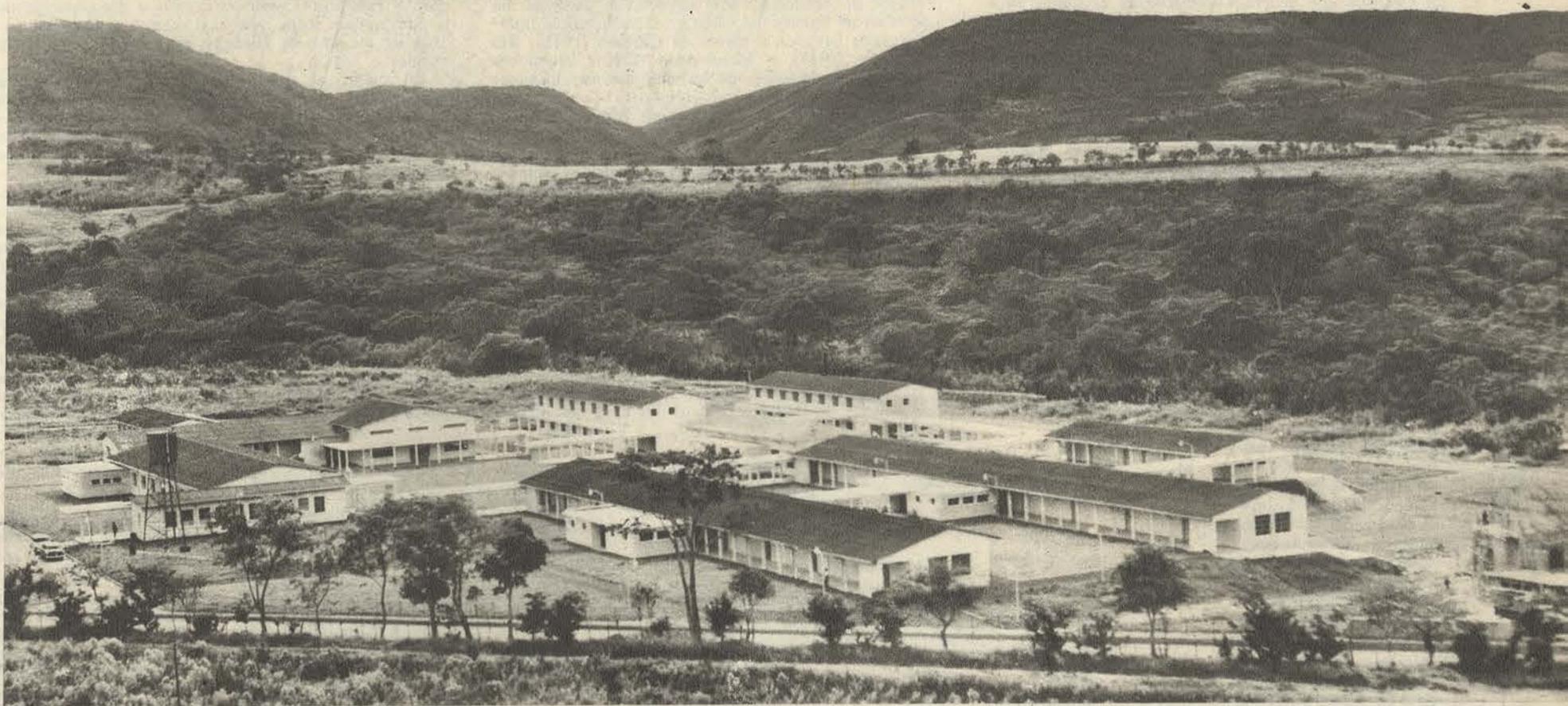


ES UN INSTRUMENTO PODEROSO DE CULTURA Y RECREO CON IRRADIACION A TODO EL PAIS.

HE AQUI UNO DE LOS MAS NOTABLES EJEMPLOS DE LA PREOCUPACION DEL GOBIERNO POR EL MEJORAMIENTO ECONOMICO-SOCIAL DE LOS TRABAJADORES.

GARANTIA DE UN SINDICALISMO ORIENTADO HACIA LA DEFENSA DE SUS VERDADEROS INTERESES PROFESIONALES

LA CASA SINDICAL DE CARACAS, AL IGUAL QUE LAS DEL RESTO DEL PAIS, GARANTIZA EL SOLIDO DESARROLLO DE UN SINDICALISMO BIEN ORIENTADO. ES DECIR, AFIANZA EN LAS ORGANIZACIONES SINDICALES Y EN SUS MIEMBROS EL SENTIMIENTO DE LA NACIONALIDAD Y EL RESPETO PARA SUS FUNDADORES. EL CONCEPTO DEL ORDEN, EL ACATAMIENTO A LAS INSTITUCIONES Y EL ACATAMIENTO A LAS INSTITUCIONES Y EL INTERES POR EL PROGRESO Y LA DIGNIDAD DEL PAIS.



Visión panorámica de la Escuela Normal Rural Interamericana.

EN VENEZUELA SE FORMAN LOS MAESTROS DE MAESTROS QUE NECESITA EL CONTINENTE AMERICANO

A

En el sudoeste del Estado Táchira, sobre la zona fronteriza de Venezuela con Colombia, se encuentra Rubio, capital del distrito Junín y, en sus aledaños, esta modernísima unidad pedagógica que es orgullo de Venezuela y un nuevo estímulo para la actividad cultural del continente.

Las estribaciones de Los Andes la ciñen de lomas y cerros siempre verdes; quebradas y riachuelos que la atraviesan en distintas direcciones le imprimen la característica de ciudad pontálida, y puede decirse que todo el conjunto, incluso el clima, es un regalo de la naturaleza.

Por si la belleza ambiental fuera poca, el espíritu de sus habitantes—emprendedor y tenaz en el trabajo y amor a la tierra, generoso con quienes les visitan—contribuye a hacer propicia y grata la permanencia.

Hace apenas unos ciento cincuenta y siete años que don Gervasio Rubio, descendiente de colonos españoles, iniciara grandes cultivos, sobre todo el del café, que es el producto que ha venido a darle categoría de región eminentemente agrícola. El auge de la hacienda iniciada por él da lugar al nacimiento de un poblado que, con el andar del tiempo, viene a constituir la Rubio de hoy, moderna, limpia y confortable.

En este pintoresco escenario, el Gobierno de Venezuela, por conducto de su Ministerio de Educación, del que es titular el doctor José Loreto Arismendi, acaba de erigir lo que denominaríamos un monumento vivo de la técnica pedagógica y del sentimiento de solidaridad continental: la Ciudad Normalista de Rubio.

Su historia es tan somera que no exige grandes incursiones, como se ha de ver, por el campo de la cronología: baste decir que nace con las preocupaciones progresistas del nuevo régimen y que alcanza su definitiva expresión dentro de este año.

Instituciones que integran la Ciudad Normalista de Rubio.

1) El órgano fundamental de la que podríamos llamar gran empresa pedagógica es la Escuela Normal Rural Interamericana, dependiente de la Organización de Estados Americanos, y cuya fundación fué prevista en el Proyecto número 26 del Programa de Asistencia Técnica correspondiente al año 1952, mediante el cual se acordó la creación de dos Centros Interamericanos destinados a la formación de profesores para escuelas normales rurales. Muchos países se ofrecieron entonces como sede, pero Venezuela resultó electa una vez apreciadas sus condiciones y los recursos de toda índole que otorgara para dicho fin el Gobierno que preside el coronel Marcos Pérez Jiménez. Por otra parte, la Organización de Estados Americanos, en su presupuesto del presente año de 1954 destinó créditos para cubrir los gastos ocasionados por el pago de becas, remuneración de profesores, director, administrador y adquisición de equipos y suministros, que no fueron incluidos como compromisos para el Gobierno de Venezuela.

Aunque desde enero de este año se encargó de la Dirección de la Escuela Normal Rural Interamericana al profesor Juan E. Silva, puertorriqueño, de formación universitaria, designado por la O. E. A., su inauguración, en la que estuvo representada la X Conferencia Interamericana reunida entonces en Caracas, tuvo lugar el primero de abril, luego de haberse rea-

lizado una Mesa Redonda encargada de su organización y de elaborar las bases para el Programa que ha de regir sus labores, en la cual figuraron, junto con el citado Director, un representante de la O. E. A., delegados de los Ministerios de Educación de Venezuela y otros países hispanoamericanos, un vocero del Instituto Interamericano de Asuntos Económicos y varias personalidades de carácter técnico.

2) La Escuela Normal Rural "Gervasio Rubio", que ya funcionaba desde 1945 en los terrenos de lo que ahora constituye la Ciudad Normalista y que fué transformada más tarde en Escuela Normal Experimental, conservando su nombre y ligada íntimamente con la Interamericana desde su fecha de fundación.

3) El grupo escolar "Estado Sucre", la escuela graduada "Bramón" y un núcleo rural de diecisiete escuelas unitarias—ubicadas fuera del territorio de diez hectáreas de edificaciones, más otras treinta para demostraciones y explotaciones agropecuarias—constituyen, asimismo, centros de ensayo dependientes de la Escuela Normal Experimental "Gervasio Rubio", que funciona, como hemos dicho, anexa a la Normal Rural Interamericana.

Edificaciones y servicios.

El conjunto de edificaciones, todas de reciente construcción, de factura armoniosa y adecuada al destino que a cada una se le asigna, está integrado por los departamentos de aulas para la Interamericana y la "Gervasio Rubio", respectivamente; los laboratorios de Física, Química y Ciencias Biológicas; el taller de labores manuales y economía doméstica, el de anexos porqueriza, conejera, gallinero, vaqueriza, apiario, granero, etc.; los dormitorios para alumnos; el Aula Magna y el casino. Además, se construye una Resi-

dencia para señoritas, y casas para el cuerpo directivo y el profesorado del Instituto, dentro, todas, de los últimos adelantos de la técnica y muy confortables.

La escuela cuenta con los servicios que siguen, instalados expresamente para la Unidad: acueducto, con su planta de tratamiento, a fin de que el agua tenga las mejores condiciones de potabilidad y pureza; planta eléctrica que genera eficientemente el fluido para el alumbrado y las necesidades de los laboratorios y talleres; teléfonos internos y externos, etc.

Todo ha sido construido para la institución a un costo que tiende a sobrepasar los diecisiete millones de bolívares (más de \$ 5.000.000 U. S. A.) y revela bien el esfuerzo desplegado por el Gobierno de Venezuela para satisfacer las aspiraciones de la Organización de Estados Americanos, según el acuerdo con ella habido, por lo cual la primera Mesa Redonda formuló otro, a su vez, de reconocimiento.

En cuanto a dotación y material de aprendizaje, la Ciudad Normalista de Rubio dispone de lo más moderno, y se llega, para que responda a su carácter de experimental, a la adopción de un tipo de mobiliario fabricado en el país, dentro de la más rigurosa técnica.

Organización de la Escuela Normal Rural Interamericana.

Según el Convenio celebrado entre el Gobierno Nacional y la O. E. A., el director de la Escuela Normal Rural Interamericana y de sus anexas se designa por el segundo de los contratantes, ya que aspira, de ese modo, a conseguir la necesaria unidad de pensamiento y de acción tan indispensable para el buen desarrollo del proyecto. La centralización tiene especial significación dentro del campo técnico, aunque conviene señalar que para los fines administrativos, cada uno de los organismos anexos tiene su gobierno y fisonomía propios. Ellos han de servir de campo de ensayo a la Normal Rural Interamericana y han de atender las exigencias peculiares de lo nacional para la formación de maestros venezolanos.

Las experiencias que vayan obteniéndose por la Rural Interamericana no dejarán de repercutir con amplias posibilidades de progreso, en nuestro campo cultural, máxime cuando el profesorado está constituido por tres venezolanos, tres portorriqueños, un colombiano, un costarricense, un brasileño y un norteamericano, que aportarán sus ideas y observaciones a la obra común. Tres de los aludidos profesores son costeados por el Gobierno de Venezuela, y los demás, junto con el director y el contador-administrador, por la Organización de Estados Americanos. El personal de Secretaría y el subalterno corren a cargo del país venezolano, íntegramente.

El alumnado procede de todos los países que integran la O. E. A., a razón de cinco por cada uno de ellos, y son becados por ese organismo con cien dólares mensuales; además, se les garantiza el viaje de ida y vuelta y los gastos correspondientes. Venezuela, como país-sede, tiene derecho a enviar, a sus expensas, un excedente de 20 alumnos y, por otra parte, el Consejo Interamericano de Asuntos Económicos también ha enviado algunos becarios.

A los cinco becarios venezolanos de la O. E. A., les concede el Gobierno de la República un complemento a la asignación de 335 bolívares; mientras a los favorecidos con becas nacionales se les entregan 708.

Ya han llegado a Rubio los siguientes becarios: Haití, cinco; Honduras, diez; Guatemala, cinco; El Salvador, cinco; Nicaragua, cinco; Ecuador, once; Colombia, cuatro, y Brasil, cinco. Se espera que otros países americanos envíen, muy pronto, el número de alumnos que les corresponde como signatarios de la Organización de Estados Americanos.

Carácter y Aspiraciones de la Escuela Normal Rural Interamericana.

La Escuela Normal Rural Interamericana responde a la necesidad de formar un tipo de maestros que conozca bien la realidad americana. El hecho de que diecinueve millones de niños en edad escolar estén privados de educación por carencia de escuelas, ha sido tema de intensa discusión en los seminarios interamericanos llevados a efecto en Caracas (1948), Rio de Janeiro (1949) y Montevideo (1950), llegándose siempre a la conclusión de que las naciones hispanoamericanas deben aumentar el número de sus maestros de modo especial en las zonas rurales.

Como hay gran similitud entre los problemas y necesidades de la vida rural de la mayoría de los países, se convino en que las experiencias y recursos de que disponen algunos de ellos pudieran utilizarse para común beneficio con la creación de Escuelas Normales Rurales, cuyo profesorado estuviera formado por equipos de hombres provenientes de la Normal Rural Interamericana, en donde se les formaría para trabajar con ciertas técnicas destinadas—al mismo tiempo que al manejo de las metodológicas—al aprovechamiento hasta el máximo de los recursos naturales que ofrece el campo y, más aún, se les daría la habilidad necesaria para hacer trabajos especiales en las comunidades rurales.

El curso tiene una duración de dos años escolares completos y se considerará bajo dos aspectos: uno de

notar que la idea de educación predomina sobre la de la mera instrucción o adiestramiento. Se adopta el trabajo por equipos; se tiende al cultivo de la personalidad, pero con gran sentido de proyección hacia lo colectivo y a la solidaridad continental y humana. La salud, la eficacia económica, la solución de problemas comunes, el estímulo de las formas de vida creadora y estética, el enriquecimiento y dignificación de la convivencia social y el enaltecimiento de la estimativa de los valores éticos y espirituales constituyen normas a seguir.

En cuanto al método de enseñanza, permítasenos transcribir, a la letra, algunas de las sugerencias de dichas Bases para la organización de la Escuela: "Tiene su punto de partida, tal como aparece en el programa, en la solución de problemas. Va dirigido a que el educando viva experiencias de valor formativo, en términos de conocimientos y conducta debidamente integrados. En armonía con este concepto, los conocimientos fundamentales en las diversas materias del programa no deben enseñarse en forma abstracta. Los educandos deben tener oportunidad de aprender dichos conocimientos en relación a sus experiencias, a las de más capacidad que ellos y a hechos y condiciones de su medio social y físico. Deben, además, ejercitarse en experimentos, ensayos y trabajos prácticos para que apliquen lo que han aprendido y comprueben su factibilidad, al mismo tiempo que desarrollan destrezas básicas de carácter social". Se propugna, así, la interacción democrática, la libertad del alumno y su participación en todas las fases del proceso educativo.

Qué es y qué persigue la Escuela Normal Experimental "Gervasio Rubio".

La Escuela Normal Experimental "Gervasio Rubio" responde a la necesidad de investigar científicamente las deficiencias de todo orden en la Educación Normal del país, y señalar las rectificaciones apropiadas para corregirlas; al mismo tiempo que al propósito de formar un maestro técnicamente capaz de utilizar con éxito los recursos del medio urbano o rural en que deba desenvolverse.

El Gobierno de Venezuela está convencido de que en un país pródigo en regiones agrícolas y ganaderas como el venezolano, y con escasos profesionales de la educación, no es del todo prudente limitar su preparación, de suerte que se dividan en urbanos y rurales. Antes bien, todos y cada uno deben esforzarse para actuar, con igualdad de condiciones, en ambos ambientes.

La reforma ha traído como resultado la absorción del alumnado de varias normales por la "Gervasio Rubio" y hasta su aumento, pues, dadas sus amplias



El pabellón destinado a Biblioteca.

formación, que abarca lo correspondiente a la cultura general que debe tener todo profesor, y otro de especializaciones. Estas son: Dirección de Escuelas Normales Rurales, Didáctica, Educación Agropecuaria, Educación para el Hogar y Educación para el Fomento de la Salud.

El aprendizaje se realiza a través del trabajo aplicado: aprender a hacer las cosas y enseñar a otros también a hacerlas, así como ayudar a las comunidades a mejorar sus condiciones de vida. Ya en las Bases para el programa de esta Escuela, elaboradas por su director, aprobadas por la División de Educación de la O. E. A. y sometidas a la consideración de la primera Mesa Redonda del Instituto, se hace

Aulas de la Escuela Normal Rural.



ciones y reformas, los atiende mejor en la actualidad, con ventajas económicas para el país. Aunque la mayor de todas a que se aspira sea la transformación de los métodos destinados a preparar maestros integrales, preocupados por el porvenir del niño como ciudadano consciente, activo y solidario, miembro de una sociedad que se propone, cooperando con las autoridades, mejorar el medio vital que para la Venezuela de transición atañe a la agricultura, a la ganadería, a la zootecnia, a las grandes y pequeñas industrias, a la minería y a tantas otras ocupaciones más o menos relacionadas con estas fuentes de riqueza, que evitarán, dentro de lo posible, el parasitismo social, la enfermedad y la miseria.

Se comprende, pues, que la Escuela Experimental "Gervasio Rubio", con su nuevo carácter, esté ligada a la Normal Rural Interamericana y que una y otra se propongan utilizar sus experiencias en un intercambio permanente. Se cursa el Magisterio en ella durante cuatro años con un programa de actividades y aprendizaje dirigidos, en los que participan profesores y alumnos, y se rige por una serie de aspectos que comprende la preparación y estudio, la presentación de problemas y sus discusiones y la evaluación del trabajo de alumno y profesor, colectiva e individualmente, dándose mucha importancia al material, a cuanto se refiere a documentación, bibliografía estadística, experimentos y otras fuentes de investigación. La distribución por equipos de trabajo; la tendencia a dar aplicación social, técnica, sanitaria y cultural a los conocimientos a medida que se adquieren, no sólo confiere un pronunciado carácter práctico a la labor, sino que la humaniza y afianza el sentido de responsabilidad del que dimanen los nobles esfuerzos y aun los sacrificios indispensables para la convivencia y el progreso del país.

Entre las modificaciones del plan de estudios, se destaca el hecho de que las Ciencias Naturales se orientan preferentemente hacia la vida, siguiendo el método de la globalización, como en las Ciencias Sociales, Historia, Geografía, etc.; el de que, junto a la Pedagogía, la Psicología, la Metodología y Administración Escolar, ahora se cursa la Sociología de la Educación. Si antes sólo los futuros maestros en la especialización rural estudiaban Técnica Agrícola y Pecuaria, ahora la hay obligatoria para todos. Lo que se entendía por Artes y Oficios Rurales se ha convertido en la Economía Doméstica, mucho más amplia, ya que los varones han de conocerla también —puesto que el hogar no está constituido solamente por la madre y los hijos, y porque en lugares muy apartados a los que no suelen ir maestras, el maestro

se verá constreñido a dar algunas recomendaciones y aun demostraciones hogareñas—; algo de puericultura, distribución del presupuesto familiar, fabricación de conservas, etc., hecho muy significativo en cuanto rectifica una mal orientada tradición popular venezolana.

Como los de la Interamericana, los alumnos de la Experimental "Gervasio Rubio" son internos, salvo muy contadas excepciones.

Trascendencia continental de la obra.

La "Ciudad Normalista de Rubio", con las ventajas de su posición geográfica, sus modernas y nobles construcciones, todas presididas por el buen gusto, la técnica y la higiene; su dotación, ya casi completa y del mejor tipo; sus instalaciones; su selecto profesorado y alumnado nacional e internacional muy bien escogido; su sistema de educación; los métodos y recursos que se emplean; todo contribuye a dar a la obra un carácter de seriedad y trascendencia que escapa a los límites nacionales.

Realmente, la nación venezolana puede sentirse orgullosa del honor recibido y se percató de su papel coadyuvante dentro de la O. E. A., tanto como de los beneficios que—a la larga—ha de obtener por su carácter de nación-sede, en cuanto las instituciones con que complementa la iniciativa son nacionales, y en ellas se educan para el nuevo tipo de formación que le conviene muchos aspirantes al Magisterio.

Para que se basten a sí mismos nuestros países; para que mejore la salud individual y social; para su productividad; para su ética; para la elevación del nivel cultural por medio de la higiene, la alimentación, la vivienda, la lectura, los centros sociales y otros medios; para que desaparezca ese tipo de ciudadano inepto, sin aspiraciones ni iniciativas, y surja otro más interesado por el bienestar colectivo y dispuesto a la cooperación y a la convivencia se hace preciso un Magisterio libre de egoísmos personales, de apatía, con el oído atento a las vibraciones del mundo, que haga de su deber un apostolado.

Con tan complejos fines, se promueven unidades de acción profesional como la que nos ocupa, inspiradas en el bien común y llamadas a transformar los arcaicos modos de vida de la gente rutinaria, ya sea rural o urbana, que llegan a esperar todo, pasivamente, del providencialismo. Logrado esto, la demagogia pierde su razón de ser, y cada uno, dentro de sus energías y posibilidades, tiene la firme garantía de vivir con sus necesidades cubiertas y en condiciones de disfrutar de las satisfacciones humanas.



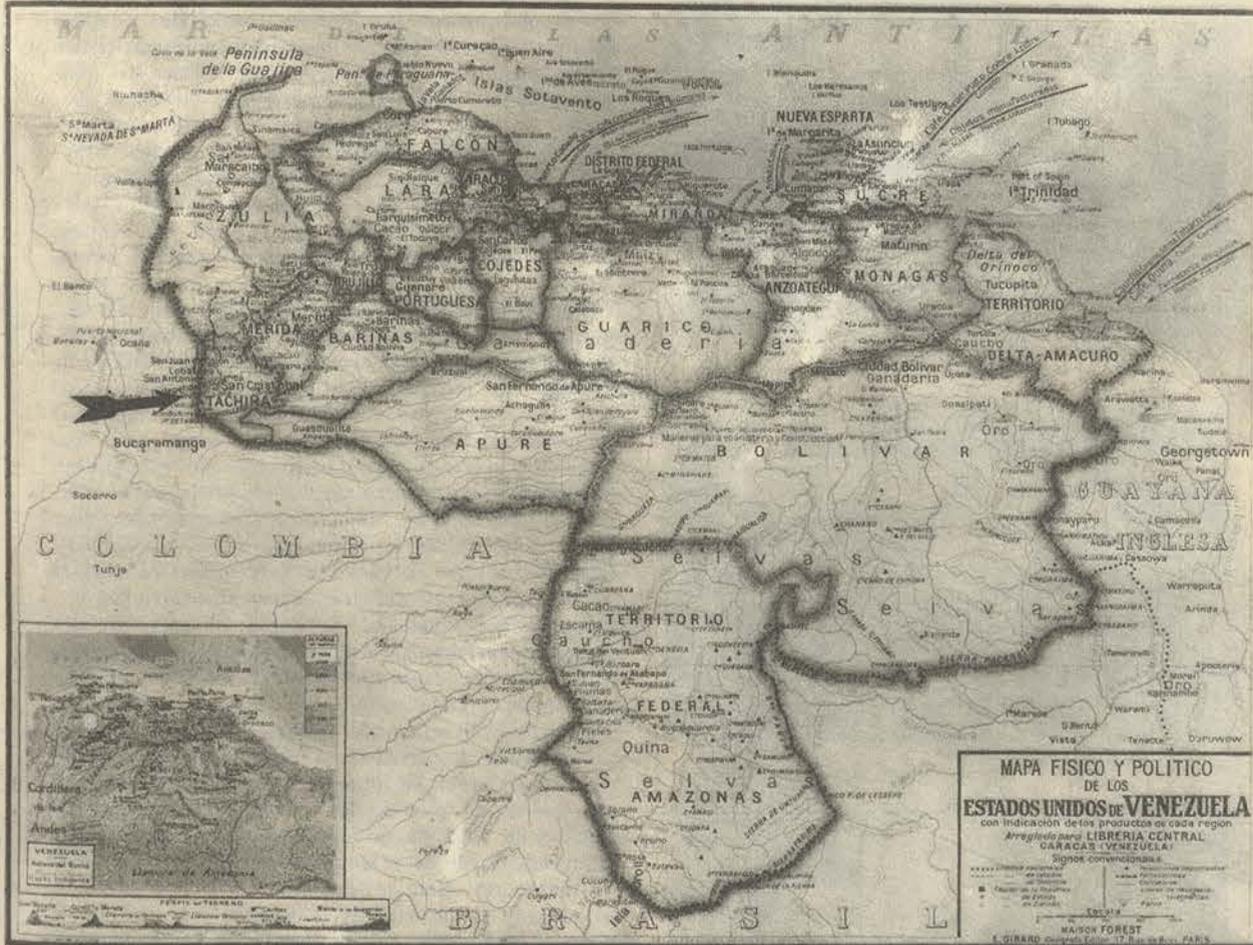
Edificio de oficinas, Dirección y Secretaría.



Vista exterior del teatro.



Otro aspecto de las Aulas.



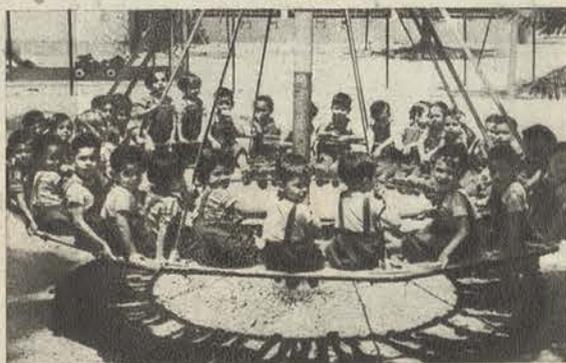


Doña Flor Chalbaud de Pérez Jiménez visita una de las Casas Cuna fundadas y atendidas por la Sociedad Bolivariana de Damas.

AMPARO, AYUDA Y PROTECCION AL POBRE

FLOR CHALBAUD DE PEREZ JIMENEZ, IMPULSORA DE LA SOCIEDAD BOLIVARIANA DE DAMAS

Los niños acogidos en uno de los Hogares, juegan alegres.



Escuela de Artesanía en construcción.



Juegos infantiles de los acogidos en un Hogar.



Casa-Cuna y jardín de Infancia "Artigas".



La hora de la siesta.



Ha llegado el momento del aseo cotidiano.



SON los Gobiernos, siempre, los que rigen los destinos de la Patria. Pero es el pueblo el que nutre los hechos nacionales, dependiendo de la perfecta o imperfecta conjugación de ambas misiones—idealizadas por la política—su mayor o menor felicidad, prosperidad y bienestar. Lograrlo, es la suprema ambición de todos, en todo tiempo. Mas para conquistar ese objetivo debe aceptarse antes muchas responsabilidades, someterse a una dura tarea y saber permanecer hora a hora muy atentos, expectantes, sin sosiego ni fatiga, pues la necesidad ajena no admite dilación ni excusa.

Venezuela, a través de largos años de historia, puede darnos tristes ejemplos del desamparo sufrido por sus clases más necesitadas, víctimas del error y culpa de sistemas políticos sólo pendientes del beneficio partidista o individual. Fué necesario el triunfo del Nuevo Ideal Nacional para que esos núcleos o sectores poco afortunados no se sintieran ya sin protección, sin ayuda. E indispensable fué también la aparición de doña Flor Chalbaud de Pérez Jiménez en la esfera nacional para que se materializaran en obras sociales de extraordinario alcance las aspiraciones y anhelos de sus compatriotas.

Doña Flor Chalbaud de Pérez Jiménez, primera dama venezolana, ha sido la creadora, organizadora e impulsadora de la Sociedad de ayuda, amparo y protección a la infancia y a la mujer desvalida. La Sociedad Bolivariana de Damas, como así se llama su obra, no ha ceñido sus actividades a la simple tarea de ejercer la limosna o de llevar su socorro de puerta en puerta. Ha creado, desde el 19 de agosto de 1953 hasta nuestros días, varios Asilos, Escuelas, Jardines y Hogares; recoge al niño desde la más corta edad, le alimenta y viste, le enseña y conduce y siembra en él la semilla que, en un mañana cercano, ha de convertirle en ciudadano de provecho, digno de la sociedad y de su Patria.

De naturaleza bondadosa y plenamente convenci-



La pequeña población sale a pasear bajo el solícito cuidado de una religiosa.



Una de las niñas acogidas recibe un obsequio de la señora de Pérez Jiménez.

Los pequeños reciben el primer alimento del día: el desayuno.

da—al igual que su marido—de que “la política es un medio de servir, un medio más para acercarse más también a la Patria”; consciente de su misión y de su destino, la señora de Pérez Jiménez ha ejecutado en este año que ya acaba un trabajo de grandes dimensiones y de insuperable contenido. Desde su oficina (instalada en el propio hogar) impulsa y dirige la actuación de todos los miembros de la Sociedad Bolivariana de Damas, contesta los centenares de cartas que diariamente recibe, charla y aconseja a las visitadoras sociales, y viaja con frecuencia por el interior del país, recogiendo fondos para su obra, fundando nuevos centros de protección a la mujer y a la infancia...

Los documentos gráficos que reproducimos dicen más que cuanto nosotros pudiéramos escribir. “Como venezolana—ha declarado ella misma—, he seguido paso a paso la obra de mi esposo y he sabido de sus desvelos para convertir en realidad todas sus aspiraciones; deseos sostenidos durante años, soñando en hacer algo por el engrandecimiento de la Patria; he sabido de su afán, de su celo por todo lo que signifique progreso y engrandecimiento de Venezuela. Sé pues, como ninguna otra, que toda su obra está inspirada en eso: en el bienestar del pueblo.”

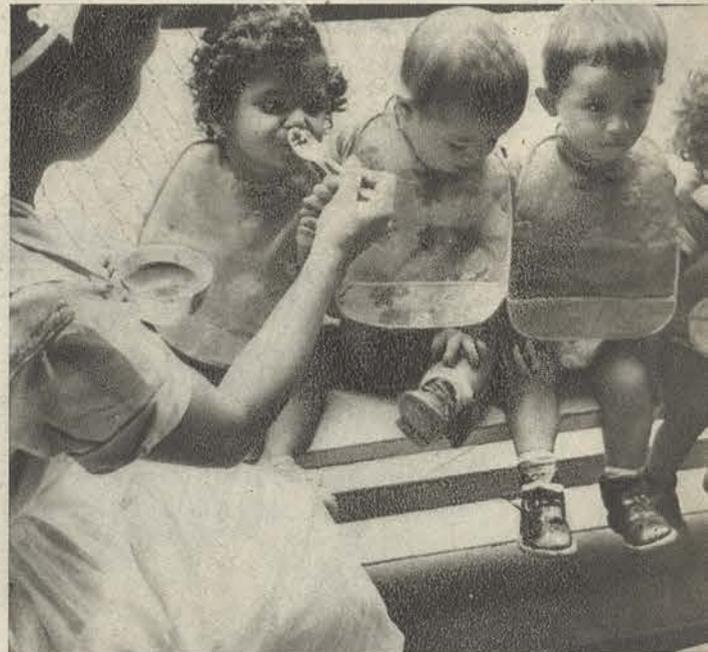
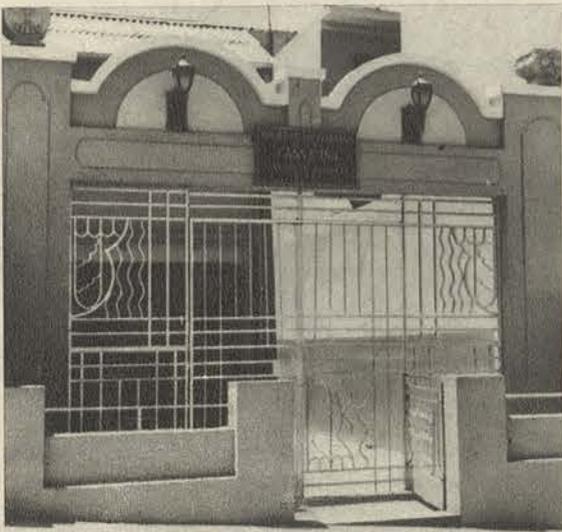
Y, también: “Ningún país puede llegar a ser perfecto sin la colaboración de la mujer. Para que pueda una nación elevarse hasta el plano de la perfección, dentro del marco de la actividad general, es imprescindible que, ante todo, esa actividad cuente con la cooperación nuestra...”

Cooperación que, a grandes rasgos, materializóse ya en la Casa Cuna Artigas, Casa Cuna Sucre, en la Escuela de Artesanía, en los Jardines de Infancia de La Guayra y en otros muchos centros repartidos por todo el país. Esta es la obra y éstos son los resultados, cuya multiplicación y extensión muy pronto recibiremos, gracias al tenaz trabajo de doña Flor Chalbaud de Pérez Jiménez y a la íntima colaboración de todas las mujeres de Venezuela, representadas por la Sociedad Bolivariana de Damas.



Buen apetito y buenos alimentos a la hora de la comida.

Entrada a la Casa-Cuna y jardín de infancia “Sucre”.



Las enseñanzas se realizan con arreglo a los más modernos métodos pedagógicos.



OBRAS DEL BANCO OBRERO

LA BATALLA CONTRA EL RANCHO

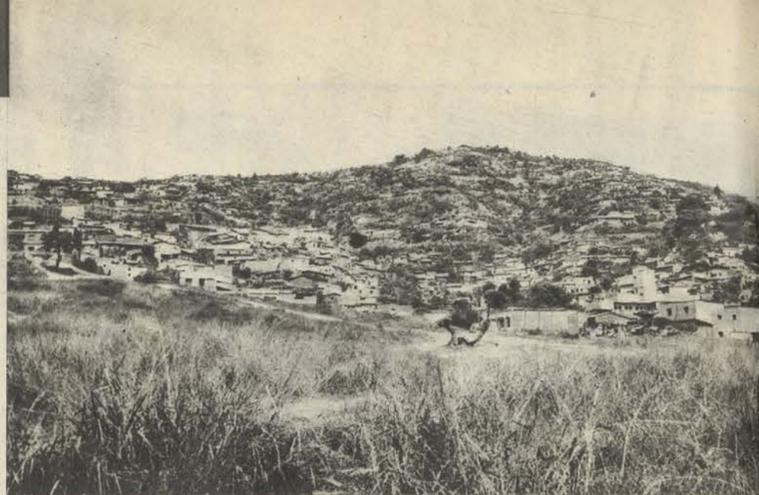
Los niños señalan el famoso Cerro que va a sufrir en breve una radical transformación urbana.



Este aguafuerte penoso está siendo borrado de la vida caraqueña. Los miserables ranchos se convertirán en hogares higiénicos y cómodos.



El hierro y el cemento, materiales básicos en las nuevas edificaciones.



Cerro Pilato, sobre Caracas, donde se agrupan los "ranchos" que van a ser substituidos por viviendas modernas.

Viviendas construidas por el Banco Obrero.



SI Venezuela ha acometido hasta ahora obras de vital importancia para la nación, que han causado asombro, ahora se emprenden otras que, desde el punto de vista humano, están llamadas a emocionar a todos los venezolanos: los típicos "ranchos" de los cerros van a convertirse en magníficas viviendas planificadas, para elevar hasta un nivel satisfactorio la vida de los ciudadanos más humildes del país.

En el año 1941, el total de esas viviendas erigidas en los cerros alcanzaba en el área metropolitana de Caracas a 7.776; en 1950, a 20.953, y en 1953, a 53.616, estimándose que su población total ascendía en la última fecha a 310.972 habitantes, lo que representa, en comparación con la población de Caracas, un 38,53 por 100.

Esta tarea de transformación ya en avanzado curso, ha exigido del Gobierno la inversión de 350 millones de bolívares por medio del Banco Obrero; y se ha realizado previamente—barrio por barrio y casa por casa—un censo con datos y cálculos tales que puede considerarse como modelo para futuros planes de urbanización en otros países de hispanoamérica.

No puede ni debe calificarse a los cerros caraqueños de "barrios de indigentes", iguales o parecidos a los de otras grandes ciudades del mundo. No. En los "ranchos" de los cerros vive más de la tercera parte de las familias que hoy componen la población total de la ciudad, y sus vecinos no son una carga pública, sino trabajadores que ganan la vida con sus propios brazos.

¿Qué ha motivado, pues, este fenómeno de urba-

nización en Caracas? El extraordinario crecimiento de la ciudad. Baste decir que en los últimos doce años la vecindad caraqueña ha aumentado en un ¡559,51 por 100!

Esta realidad, como es de suponer, creaba una difícil situación a la Administración Municipal de Caracas, en especial, y a la Gobernación del Distrito Federal, en general, porque estos 300.000 vecinos no son indeseables, repetimos, ni indigentes, ni, como señalábamos, carga pública. Y, sin embargo, vivió en forma anárquica, casi clandestina, puesto que a las autoridades se les dificultaba ejercer control directo sobre ellos en cuanto a orden público, salubridad y asistencia.

Y se agrava también esta realidad por la circunstancia de que esos 300.000 habitantes trabajadores residen entre veredas sin aceras, sin traída de aguas y alcantarillado, resbalando por laderas peligrosas o atacados en el fango en épocas de lluvias. Y viven hacinados en "ranchos" o casuchas "que son una amenaza contra la moral, la salud y la seguridad de las familias que las ocupan", según un documentado informe oficial.

Para resolver este verdadero problema nacional el Gobierno de Venezuela ordenó que se organizara un estudio minucioso para lograr "un plan de urbanización integral de los cerros de la zona metropolitana de Caracas, que comprendiera la fabricación de viviendas que reúnan condiciones de salubridad, espacio, seguridad material y defensa contra los elementos".

Para la planificación total de los cerros del área metropolitana y la solución al problema de la vivienda en Venezuela, el Gobierno de este país escogió al doctor Marco Antonio Casanova, brillante ingeniero, constructor de la autopista Caracas-La Guaira, una de las más completas y audaces carreteras del continente americano, y sin duda la más grande obra en su clase.

Para hacer viable la realización del ambicioso plan de urbanismo, el Gobierno situó al doctor Casanova en un nuevo cargo: Director-Gerente del Banco Obrero de Venezuela.

Y el doctor Casanova, hombre de riguroso método, comenzó por realizar un censo de todos los vecinos de los cerros, por medio del cual se obtuvieron los más exactos datos y cifras económico-sociales logradas hasta ahora en el país.

Con ellos como base, el doctor Casanova llamó un día a los periodistas y les anunció: "Aunque el Instituto (Banco Obrero) ha proporcionado ya vivienda higiénica y confortable a unos 100.000 personas en Caracas, ahora nos vamos a enfrentar con absoluta decisión al angustioso problema social que afrontan más de 300.000 compatriotas que actualmente habitan en "ranchos" sobre los cerros caraqueños. Es resolución tomada por el Gobierno que en el lapso de siete años este programa haya sido totalmente realizado con una inversión estimada en 350 millones de bolívares.

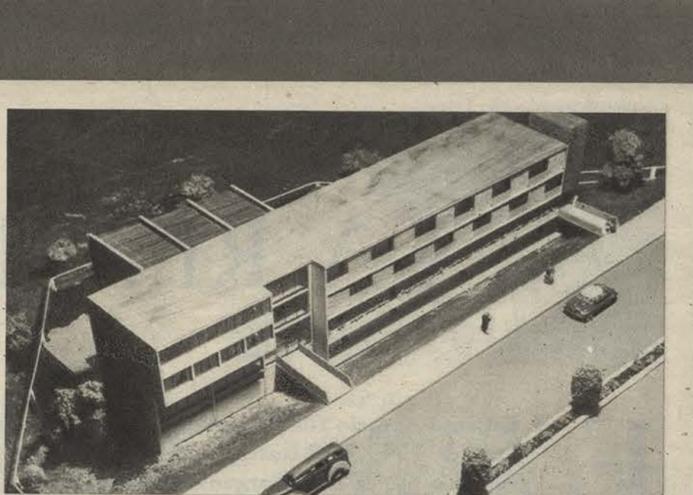
Y en seguida acometió la urbanización de zonas enteras de los cerros y está construyendo bloques de casas de pisos, de arquitectura monolítica y con todas las instalaciones modernas. Y esas viviendas se construyen por el método racionalista más cabal que se



Las obras en el Cerro Pilato se llevan a un ritmo acelerado.

La moderna arquitectura en la nueva urbanización caraqueña.

La Casa del Periodista, otra de las nuevas edificaciones realizadas por el Banco Obrero.



Barrios flamantes y alegres nacen en la geografía urbana de la capital de Venezuela.

haya utilizado en urbanización hasta ahora; es decir, hacer un tipo de vivienda ajustado a las condiciones que fijó el censo para cada inquilino-propietario: número de sus familiares, capacidad económica del grupo y ubicación inmediata a su centro natural de trabajo.

De acuerdo con su lema, "el Banco Obrero construye a Venezuela", y siguiendo las instrucciones del Ejecutivo Nacional, el Banco Obrero no solamente ha construido bloques de viviendas en el área metropolitana—El Paraiso, Pinar Alto, Cerro Grande, Diego de Lozada, Bello Monte y Ciudad Tablitas—, sino que ha completado repartos vecinales enteros en Pariatar, Playa Grande (Maiquetía), Las Vegas, Petare, Estado Miranda, La Barraca, Maracay, Estado Aragua, Los Sauces, Valencia, Estado Carabobo, San Juan de los Morros, Estado Guárico, Unidad Vecinal en Puerto La Cruz, Estado Anzoátegui, Unidad Vecinal, Coro, Estado Falcón, Unidad Vecinal San Felipe, Estado Yaracuy, Caigürey, Cumaná, Estado Sucre, Unidad Vecinal, Ciudad Bolívar, Estado Bolívar, Unidad Vecinal, San Cristóbal, Estado Táchira; Varella, Estado Trujillo; Urbanización Bararida, Barquisimeto, Estado Lara; Casas vecinales, Mérida, Estado Mérida; Unidad Cooperativa, Acarigua, Estado Portuguesa; Urbanización La Pomona, Maracaibo, Estado Zulia.

Todas las Unidades Vecinales se proyectan y realizan con sus centros colectivos.

Y el ritmo con que se está realizando este plan nacional integral de viviendas del Banco Obrero de Venezuela, confirman las fotos de este reportaje, tomadas sobre lo que ya se ha hecho entre las estrabaciones de los abruptos cerros de Caracas.

Que si hasta ahora han sido su más precioso marco geográfico, ya anidan su más perentorio problema social: esos 300.000 habitantes a quienes hay que sacar de sus "ranchos" para instalarlos en viviendas modernas.

Objetivo que ya se ha conquistado en gran parte.



Grandes bloques de viviendas en construcción gracias al impulso del Banco Obrero.



INSTITUTO AGRARIO NACIONAL

LA REFORMA AGRARIA

El Estatuto Agrario fué promulgado en Venezuela en junio de 1949, y el Instituto Agrario Nacional fué creado a la vez como organismo encargado de su aplicación.

La política agraria iniciada entonces, y que hoy está recibiendo el más amplio impulso por parte del Presidente de la República, coronel Marcos Pérez Jiménez, se orienta hacia la transformación de la estructura rural del país mediante la incorporación del campesino al proceso de la producción nacional, abarcando tal propósito la distribución equitativa de la tierra, la realización de un vasto plan de viviendas para los agricultores, la explotación racional de los suelos utilizando la máquina y las técnicas más avanzadas de trabajo, la mejor organización y extensión del crédito agrícola y la superación de las condiciones de vida de la población rural.

La obra emprendida por el I. A. N. en 1949 alcanza ya notables relieves, como puede deducirse de los datos que figuran en esta página.

Una veintena de Colonias Agrícolas, organizadas por el Instituto, desarrollan de un modo floreciente sus actividades productoras. Otras están siendo creadas, así como dos grandes Unidades Agropecuarias—la de Los Andes y la de El Cenizo—, de acuerdo con la experiencia lograda en la Unidad Agrícola de Turén, la más audaz realización de la Reforma Agraria que ha llamado justamente la atención de propios y extraños, tanto por su organización como por su importancia.



PARCELAS EN PROPIEDAD

UN total de 4.415 familias agricultoras venezolanas e inmigrantes han recibido hasta ahora los beneficios de asentamiento en parcelas propias. Estas familias comprenden un número de personas que se eleva a 23.556.

Desde el 1.º de julio de 1949 al 31 de diciembre de 1953 se han adjudicado 1.683 parcelas en unidades, centros y colonias, con una superficie de 23.714,55 hectáreas, por un valor de 26.904.905,85 bolívares; y en fraccionamientos comunes 2.732 parcelas, con una superficie de 11.454,45 hectáreas, por un valor de 3.187.587,21 bolívares.

CONSTRUCCIONES E INSTALACIONES

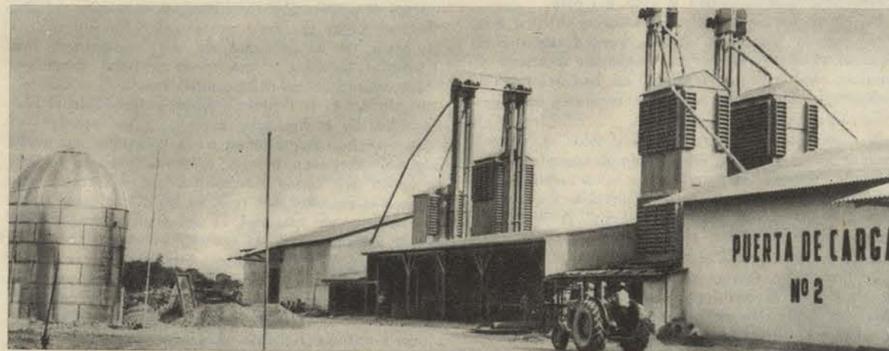
EL Instituto Agrario Nacional ha realizado en sus colonias un programa de construcciones por un valor de 19.494.512,60 bolívares, dirigido a mejorar las condiciones de habitabilidad, el funcionamiento de los servicios colectivos y la organización técnica de estos centros.

Comprende este programa de construcciones 1.236 viviendas rurales, 128 edificios, 14 secaderos de granos, 100 silos pequeños, con un total de 1.478.

Las viviendas rurales construidas hasta ahora han sido entregadas en propiedad, junto con las parcelas correspondientes. Entre las instalaciones se cuentan servicios de interés colectivo, tales como centros administrativos, médicos, escolares, de mejoramiento rural, etc.



EN VENEZUELA



MAQUINARIA AGRICOLA

LAS inversiones hechas por el Instituto en maquinaria agrícola ascienden a 23.868.329,62 bolívares.

Estos equipos se componen de 177 tractores de oruga, 491 tractores de cultivo con sus equipos, 100 cosechadoras trilladoras autopropulsadas, 100 cosechadoras atadoras, 60 cosechadoras trilladoras de arrastre y otros equipos agrícolas complementarios.

Existen dos talleres, situados en la Unidad Agrícola de Turén y en el Trompillo.

DESFORESTACION

EL Instituto Agrario Nacional ha desforestado 19.788,93 hectáreas, todas ellas incorporadas a la producción, por un valor de 11.681.225 bolívares. Están en proceso de desforestación varias extensiones en la Unidad Agrícola de Turén, en el Centro de Durute, en la Colonia La Esperanza y en los centros de desarrollo Araurima y El Cenizo.

Se ha comenzado la desforestación de la zona en la que va a ser instalada la Unidad Agropecuaria de Los Andes.



CREDITOS

EL Instituto Agrario ha concedido créditos a los agricultores por bolívares 16.876.774,73, que son administrados por los colonos y supervisados por funcionarios del I. A. N.

Los tipos de créditos concedidos se distinguen así: Explotación agrícola, maquinaria y complementos agrícolas, mejoras a la propiedad, gastos de subsistencia, pasajes a inmigrantes y bienes del hogar. El total de créditos movilizados por el Instituto asciende a 25.653.498,77 bolívares, teniendo en cuenta los concedidos por el Banco Agrícola y Pecuario y los otorgados por la Corporación Venezolana de Fomento.

INMIGRACION

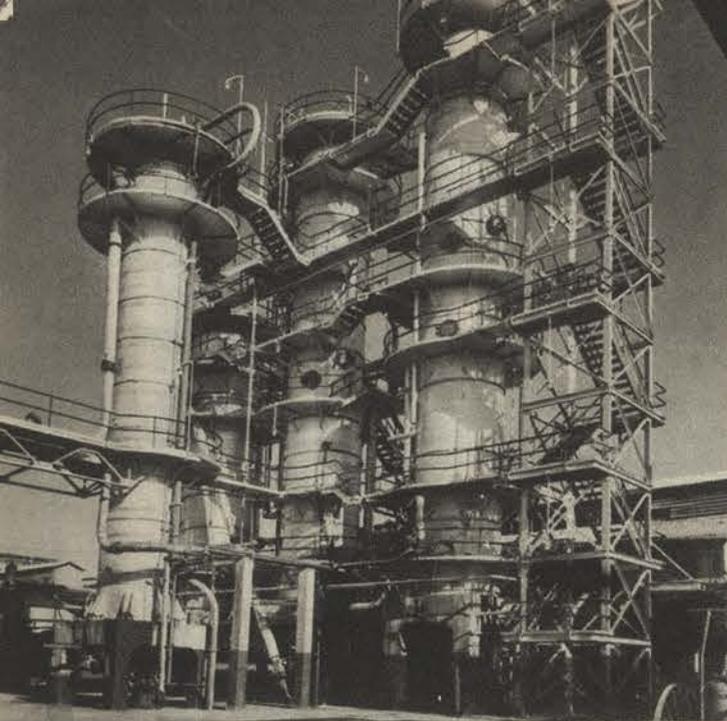
DIRIGIDA por el I. A. N., la política inmigratoria constituye una de sus principales actividades.

Procedentes de España, Italia, Europa Central (Alemania - Austria), Europa del Norte y Oeste (excluye España y Portugal), Europa del Sur (excluye Italia), Europa del Este, Portugal, apátridas y otras, mediante selección hecha por las Misiones del Instituto en Europa, ha ingresado al país un total de 25.422 inmigrantes. Por sus ocupaciones se dividen en agricultores, artesanos, del hogar, mecánicos, electricistas, obreros, canteros, escolares.

OBRAS GENERALES

EN otras de carácter general, el I. A. N. ha invertido la cantidad de bolívares 19.079.655,27. Las principales de estas obras son carreteras y caminos, con un total de 204 kilómetros; drenajes, con un total de 462 kilómetros de canales; riego con sistemas en Guayabo, Las Manos y Turén; acueductos con 173 kilómetros de tubería, puentes, etc., obras de urbanismo, pista de aterrizaje en Turén y estudios técnicos.





Modernísimas refineries de petróleo en la península de Paraguana.

Estación terminal de Guaraquas, en la puerta de La Cruz.



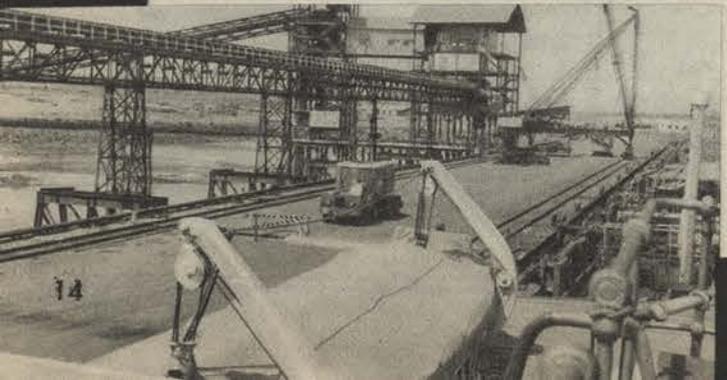
Otra gran refinería petrolífera en la península de Paraguana, del estado de Falcón.



Panorámica de la refinería de Caripito, en el estado de Monagas.



Otro punto de salida de la riqueza minera venezolana: el muelle de Puerto Ordaz, en la canalización del Orinoco.



LA FABULOSA RIQUEZA MINERA VENEZOLANA

No es fácil condensar en el corto espacio de que disponemos la labor realizada por Venezuela en lo que a la minería se refiere. Si las cifras son elocuentes, y sirven de testimonio irrecusable en estas materias, no será posible, como es obvio, prescindir de ellas. Con todo, utilizaremos tan sólo aquellas de mayor significación, a fin de apoyar sobre sus fundamentos sólidos esta ligera reseña.

Venezuela es un país de considerable extensión territorial y población comparativamente exigua. Las riquezas de su subsuelo son realmente fabulosas: petróleo, hierro, carbón, cobre, azufre, diamantes, oro, Lauxita, etc. No obstante lo dicho hasta fecha muy reciente y ya bien entrado el siglo actual, el país vivía de sus recursos tradicionales: agricultura y ganadería. Fué a partir de 1917 cuando dió comienzo la explotación comercial del petróleo, que pronto habría de transformar la fisonomía económica venezolana. Año tras año, esta nueva fuente de ingresos hubo de ir cobrando importancia cada vez mayor, a punto de que, pasados unos breves lustros, la riqueza que se derivaba de la explotación de los hidrocarburos pasó a figurar en un primer plano fiscal y general, relegando a un insignificante segundo término las otras fuentes económicas que anteriormente alimentaban la vida del país.

Es, sin embargo, durante los últimos cinco o seis años, cuando Venezuela obtiene verdaderamente el máximo rendimiento de esta poderosa industria y canaliza esos ingentes ingresos en beneficio de la prosperidad general de la nación, mediante una distribución racional y progresiva.

El Gobierno de Venezuela, que preside el coronel Marcos Pérez Jiménez, realiza cumplidamente la política de "sembrar el petróleo", política inspirada en una doctrina tan sencilla como admirable, y que puede resumirse en una escueta consigna: la de transformar el medio físico y mejorar el nivel de vida general de los venezolanos.

Dentro de un marco estrictamente constitucional, al margen de la retórica inane de los "ismos", sin añoranza ni desdén del pasado y creando un clima de orden y cordial convivencia, el Gobierno venezolano, compuesto de hombres jóvenes y capaces, se ha consagrado de lleno a la tarea de transformar a su patria en una nación moderna y progresista, digna de figurar en la primera fila de las repúblicas hermanas del nuevo continente.

He aquí unos cuantos datos relativos a la historia de la expansión petrolera. Para facilitar la mejor comprensión de lo que apuntábamos más arriba, dividiremos la etapa de su desenvolvimiento en dos períodos de extensión disimilar: desde su iniciación a 1947 inclusive, y el lapso que comprende estos últimos años. En el primer período que abarca treinta y un años (1917-1947) la producción acumulada fué de 639.635.000 m³, equivalente a 4.023.165.459 barriles; en el segundo lapso, que abraza solamente cinco años (1948-1952) se obtuvieron 445.246.399 m³, o sea la cantidad de 2.800.502.861 m³, barriles. Dicho de

otro modo, el 69 por 100 de la producción total lograda en los treinta y un años primeros. Si enfocamos esos dos períodos desde el ángulo de la producción media anual, encontraremos que el promedio del período 1917-1947 fué de 2.321.167 m³, (14.599.636 barriles), mientras que el promedio del período 1948-1952, fué de 89.049.270 m³, (560.100.574 barriles); es decir, que durante el último período citado, el promedio de la producción anual registra un incremento del 317 por 100. Pero esto no es todo: las reservas petroleras del país, no obstante esa enorme producción, han ido en constante aumento. Para el 31 de diciembre de 1953 se cifran en 1.446 millones de metros cúbicos, estableciéndose la relación de producción a reserva en 6,9 por 100. Las percepciones fiscales por ese concepto llegaron en 1952 a 1.516,89 millones de barriles, repartiéndose las utilidades totales de las explotaciones petroleras en 55 por 100 para el Gobierno y 45 por 100 para la industria.

La historia del hierro es mucho más reciente. Su producción comercial se inicia el año de 1950 con la modesta cifra de 245 toneladas métricas. Tres años más tarde (en 1953) se llega ya a la cifra de 1.972.770 toneladas métricas, y en el curso de los próximos años se espera alcanzar una producción del orden de los 10 millones de toneladas anuales. Las reservas de este mineral, cuya ley es muy alta—57-65 por 100 Fe—, son inmensas.

Las exportaciones del hierro y el petróleo han determinado la construcción de dos obras de importancia capital: la canalización del río Orinoco desde su confluencia con el Caroní hasta el mar, y el dragado de la barra de Maracaibo. En virtud de la primera de dichas obras se añaden 283 kilómetros de navegación fluvial para buques de alto bordo; mediante la segunda se abren a la navegación de altura centenares de kilómetros de riberas lacustres, lo cual significa que las tierras interiores que bordean el lago de Maracaibo se transforman, prácticamente, en zona marítima.

La vasta y rica Guayana venezolana, ilustrada por la gesta de la Independencia y que hoy ostenta el nombre insigne del Libertador en la nomenclatura de los Estados venezolanos, encierra en su seno los yacimientos más importantes de oro, diamantes, manganeso, bauxita, etc. No podemos extendernos en el estudio de estas explotaciones mineras tan señaladas, pues lo reducido del espacio no lo consiente. Únicamente, y a manera de recapitulación, subrayaremos el hecho de que la minería venezolana, tomada en su acepción más alta, atraviesa una fase de floreciente desarrollo, promesa segura de un porvenir aún más amplio.

Las cifras son elocuentes, repetimos, pero no revelan sino el mero aspecto estadístico de una realidad que puede ser execrable o digna de encomio. Un Estado puede, ciertamente, alcanzar ambiciosas metas de producción y vertebrar la economía del país eficientemente gracias a una planificación inflexible y a costa de la felicidad de sus ciudadanos. Los ejemplos abundan y esa es la realidad execrable. Mas cuando en un país, como Venezuela, el Gobierno administra la riqueza pública, permitiendo el juego libre de la iniciativa privada, y no interfiere el desenvolvimiento económico de la nación, en modo alguno, antes bien, orienta, ampara, fomenta, facilita y apoya por todos sus medios ese desarrollo, entonces la realidad que reflejan las cifras estadísticas de su progreso material, es una realidad encomiable desde el punto de vista social y humano.

El Gobierno de Venezuela está llevando a efecto, sin alharacas ni estridencias de ningún género, una honda y radical revolución—o transformación, si se prefiere—económica de singulares alcances. Petróleo, hierro, carbón y demás recursos naturales con que el país cuenta se utilizan a modo de instrumentos para el mejoramiento paulatino de la vida venezolana. Carreteras, ferrocarriles, construcciones, fábricas, embalses, grupos escolares, instalaciones constantes de nuevas industrias, mecanización de la agricultura, creación de una moderna flota mercante, etcétera, etc., todo esto está surgiendo y complementándose, a un ritmo acelerado, por doquier. El petróleo, base hasta ahora del impulso económico de Venezuela, va convirtiéndose en un simple medio para el asentamiento de una compleja economía diversificada que asegure sobre fundamentos firmes el futuro progreso de la nación.

Venezuela es hoy uno de los contados países en los que Gobierno, empresas y particulares marchan de consuno armoniosamente, sobre la senda de la economía liberal hacia un porvenir ancho y esperanzado.

MUNDO HISPÁNICO

LA REVISTA DE VEINTITRES PAISES

NUMERO ESPECIAL DEDICADO A VENEZUELA
1955 :: SUPLEMENTO AL NUMERO 83 :: 1955

SUMARIO

	Págs.
Portada: PLAZA DE VENEZUELA. CARACAS	
VANGUARDIA DE UN MEJOR FUTURO COMUN	15
CON EL MIRAR EN AMERICA, Y EN VENEZUELA, EL CORAZON, por Camilo José Cela	16
VENEZUELA FISICA, por el Dr. Juan Jones Parra	19
ESPAÑA Y AMERICA ENVUELTAS EN LA LEYENDA, por Antonio Reyes	20
ESPAÑA E HISPANOAMERICA: LA CONDUCTA, por Santiago Maga- riños	21
MARCOS PEREZ JIMENEZ, ESTADISTA, MILITAR Y HOMBRE DEL PUEBLO, por J. Esteban Blasco	22
S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA (Foto color Hamilton Wright)	23
MENSAJE AUTOGRAFO DEL PRESIDENTE	24
SINFONIA DE CARACAS, por Ramón Díaz Sánchez (Fotos Brandler y A.).	25
JARDINES (Fotos Brandler)	30
URBANISMO (Fotos Tasnadi y Brandler)	32
FUENTES (Fotos Brandler)	34
ASISTENCIA MÉDICA DE URGENCIA (Fotos Brandler)	35
ALMACENES DE ABASTECIMIENTOS (Fotos Brandler)	36
EL PAISAJE VENEZOLANO (Fotos M. Fomento)	39
CARRETERAS (Fotos Brandler)	40
BELLEZAS VENEZOLANAS (Fotografías facilitadas por S. I. V.)	43
CAROLINA Y EUGENIA (Fotos Brandler)	47
CIERRE DE EDICION	I
LA NUEVA CARACAS (Fotos Brandler)	VI
VENEZUELA EN ESPAÑA (Entrevista con el Dr. Simón Becerra) Fotos Campúa y Cifra	VII
ANDRÉS BELLO, MAESTRO DE AMÉRICA, por Juan de Celvas (Dibujo de R. Ramos)	51
FOLKLORE, por Francisco Carreño (Fotos M. E.)	53
LAS MARACAS Y LOS PIACHES, por José Antonio Calcaño (Fotos M. E.).	55
EL DEPORTE EN VENEZUELA, por W. Larrazábal (Fotos A.)	59
EXPEDICIONES EN TIERRA VENEZOLANA, por J. M. Crucent (Fotos A.)	61
MISIONEROS ESPAÑOLES, por Fr. Cayetano de Carrocería (Fotos M. E.).	65
PANORAMA ECONOMICO, por Pascual Venegas (Fotos Leo Matiz y A.).	69
SIMON BOLIVAR (Cuadro de Michelena)	70
BOLIVAR, AMERICA Y ESPAÑA, por el General López Contreras (Fotos M. E. y sobre cuadros de Tito Salas)	73
PAJAROS DE VENEZUELA (Fotos todo color sobre grabados de Rob Knaus)	74
LOS POETAS (Ilustraciones de E. Ribas)	77
JOSE MARIA VARGAS, PADRE DE LA MEDICINA, por Cristóbal L. Mendoza	80
UNIVERSIDAD Y ESTADO MODERNO, por Miguel Zúñiga Cisneros (Ilustraciones de Gabriel)	83
ALGUNOS MAESTROS DE LA PINTURA VENEZOLANA, por Mariano Picón Salas (Reproducciones M. E.)	84
ASCENDENCIA DE LA ESCUELA SEVILLANA EN LA PINTURA VI- REINALE, por Juan Rohl (Fotos Brandler)	87
LA CIUDAD UNIVERSITARIA MAS MODERNA DEL MUNDO (Fotos I. C. U.)	88
LOS MAESTROS DEL PENSAMIENTO VENEZOLANO, por J. A. Cova (Fotos M. E.)	90
LA BIBLIOTECA NACIONAL, por José Moncada Moreno (Fotos D. Fabbo)	91
LA ESQUINA DE LAS GRADILLAS, por Lucas Manzano	93
LA ZARANDA DE LA URBANA, por Lourdes Morales (Ilustración de Escudero)	98
LA LUCHA CONTRA EL CANCER, por José Izquierdo	99
VENEZUELA LUCHA CONTRA LA MALARIA	99

Colaboración artística de J. Fco. Aguirre, Enrique Ribas y Daniel del Solar.

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:
AVENIDA DE LOS REYES CATÓLICOS (CIUDAD UNIVERSITARIA)
TELÉFONOS 24-87-91 y 37-32-10 - MADRID

ADMINISTRACIÓN:
ALCALÁ GALIANO, 4 - TELÉFONOS 24-91-23 y 37-03-12
DIRECCIÓN POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS: APARTADO CORREOS 245
EMPRESA DISTRIBUIDORA:
EDICIONES IBEROAMERICANAS (E. I. S. A.) PIZARRO, 19. MADRID

TIPOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN: RIVADENEYRA, S. A. (MADRID)
HUECOGRABADO: HUECOGRABADO ARTE, S. A. (BILBAO)
OFFSET: EDICOLOR, S. A. (MADRID)

Precio del ejemplar: 20 pesetas.
Precios de suscripción: España, un año, 160 pesetas; dos años, 270
pesetas.—Otros países: un año, 5 dólares, dos años, 8,50 dólares; tres
años, 12 dólares.
Las suscripciones para Europa y los servicios por Correo aéreo, con
el recargo correspondiente por franqueo.

Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

VANGUARDIA DE UN MEJOR FUTURO COMUN

PUNTA de flecha que busca el corazón del nuevo mundo, Venezuela ha respondido siempre al inquieto destino de vanguardia que parece señalarle la configuración de sus fronteras. Desde sus playas comenzó la penetración hispánica en el continente americano, y en ellas estableció España la primera cabeza de puente, sobre la que se llamó, por antonomasia, la Tierra Firme. Los más floridos elogios descendieron sobre aquel pórtico del ignoto plus ultra, y Colón la llamó Tierra de Gracia, pues—tal como escribió a los Reyes—grandes indicios son estos del Paraíso Terrenal, porquel sitio es conforme a la opinión de estos santos e sanos teólogos.

De este modo, y por primera vez, el país bautizado por una dulce nostalgia veneciana había de ser espejuelo de las más fabulosas ilusiones—el sueño febril de la conquista de El Dorado, la autópica colonización pacífica de Fray Bartolomé de las Casas—y albergue para los desafíos al Rey del tremendo capitán López de Aguirre, testimonio singular del espíritu de avanzada que prendió en la legendaria Castilla del Oro desde que en ella se alzó el pendón de los católicos monarcas.

Lentos transcurren los siglos hispánicos en Venezuela. Otros lugares remotos absorben la mayor atención de España, y la Tierra Firme vive una era de paz y de sosiego en la que se estructura una sociedad jerarquizada que rige noble alcurnia de "mantuanos" y de "grandes cacao". El siglo XVIII contempla la llegada de los navíos de la Ilustración que, en nombre de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas, introducen nuevos modos mercantiles, dan paso a otros inmigrantes emprendedores y alteran el reposo de los espíritus con las ideas que habían de cristalizar en las revoluciones norteamericana y francesa. Entonces, la Tierra Firme sufrió una conmoción ideológica y mental, recoleta primero en las casonas ciudadanas, manifiesta después en la vida de aquel precursor Francisco de Miranda, que por segunda vez, simboliza el espíritu renovador y la vitalidad creadora de las gentes venezolanas. Sobre sus huellas, uno de los más grandes hombres producidos por la humanidad acertó a consumir la emancipación que ya requería la madurez dada a América por el marco histórico de las Españas; la magnitud de la figura de Bolívar, su sobrehumana personalidad, el alcance de su obra, el ejemplo de su inquebrantable tesón, sólo pueden suscitar la más noble admiración por parte de los varones de su estirpe nacidos aquende o allende el Océano, hijos de quienes pelearon a su lado o enfrente de él en aquella contienda familiar, empecinada, dura, sangrienta, verdadera guerra civil en raza de guerreros, que fué la Independencia Hispanoamericana. No en vano, como dijo recientemente en Quito el Rector de la Universidad de Madrid, los hombres de la España de hoy, hubiéramos hecho lo mismo que aquellos americanos de antaño; porque compartimos esta observación del venezolano Uslar Prieti: "Nuestra Patria es la América, dijo una vez Bolívar. Pero era en realidad la América española una América homogénea y unitaria; y en el fondo de su más remota ambición lo que estaba era volverse sobre España, una vez libertada América, para libertarla, o para reconquistar el sepulcro de Don Quijote como hubiera entendido Unamuno, pero en todo caso para rehacer la unidad hispánica". La misma unidad se había de afianzar en el idioma por obra de otro venezolano ilustre, aquel insigne gramático compañero de Bolívar que se llamó Andrés Bello y que proclamó la solidaridad de nuestra lengua frente a las tentaciones localistas de un momento de diáspora.

Este mismo intento bolivariano de rehacer la unidad hispánica constituye la voluntad animadora de esta revista. Las páginas que siguen dan testimonio de ello al presentar el panorama de un gran país que, de nuevo y por tercera vez, vive un periodo de vanguardia, de progreso y de desarrollo. El Gobierno del Presidente Pérez Giménez, está haciendo realidad lo que hasta ahora solo se predicó: la siembra del petróleo. Y a su amparo, una nueva Venezuela nace, con cultivos e industrias en las que colaboran muchas mentes y muchos brazos españoles. "MUNDO HISPANICO" formula sus mejores votos por esta grandeza y expresa su convicción de que esta pujante Venezuela de hoy, como la que anteayer adivinó Colón y la que ayer creó Bolívar, se dirigirá hacia un venturoso mañana, en la proa de la Comunidad Hispánica de Naciones.

CON EL MIRAR EN AMERICA, Y EN VENEZUELA, EL CORAZON

Por

CAMILO JOSE CELA

ANTE el hijo que crece, el padre no razona: se sobrecoge. Y se sobrecoge albergando en su corazón, y simultáneamente, toda una gama de complejas sensaciones que va—y nadie es excepción—desde la alegría hasta la envidia, pintando en su alma, sobre el insobornable y más íntimo cimientado de su alma, toda la gama del arco iris de las reacciones.

La vida se da siempre a cambio de unos adarques de nuestra propia vida. Y el fiero instinto de vivir, ese misterioso motor que nos mantiene vivos, sufre y se debate entre los dos polos en que la paternidad lo sitúa: el *polo-fuente de vida* del que brota la nueva criatura, como una flor, como una ola, como un pájaro que acaba de descubrir el mundo, y el *polo-sima de la vida* en el que se hunde, unas pulgadas más, el padre de la nueva vida que se brinda. Después de todo, tampoco vale lamentarse: nos encontramos ante una, pudiera ser que la más inexorable de todas, de las eternas, de las viejas, de las permanentes leyes que rigen la vida.

El europeo—veníamos a decir—no entiende la palabra América. O si la entiende, la entiende mal y siempre con unilateralidad. Es posible que incluso sea conveniente que esto suceda así: en caso contrario nos hubiéramos quedado sin el Valle Inclán de "Tirano Banderas", sin el Stephan Zweig de "Brasil", sin el Kafka de "América".

No es de este momento el plantear, hasta sus últimas consecuencias, el problema de si, inversamente, el americano entiende o deja de entender la palabra Europa. La suposición no es difícil, pero sus resultados, sean los que fueren, no han de interesarnos ahora como no sea muy tangencialmente y en función de algo. Sin embargo, si es válido traer a colación, en esta circunstancia, otro fleco del problema que nos ocupa: ¿cómo suena, con qué timbre, con qué claridad, en qué escala, la palabra América en los oídos americanos?

Es bonito, es aleccionador, es gimnástico, es saludable el juego dialéctico.

También los americanos suelen adoptar, ante América, una actitud no rigurosamente inteligente. Imbuídos de una civilización gloriosa y juvenil—¿quién lo duda!—, pero en la que convendría averiguar qué tanto por ciento de inoperantes artefactos de física recreativa entra en su composición, los americanos no pueden substraerse el "hobby" de cantar a América, de verla, con los purísimos ojos recién nacidos de Whitman o de Darío.

Tampoco se debe culpar demasiado a los americanos de que las cosas hayan llegado a plantearse así. En el fondo de la cuestión—quizás, incluso, por ser esta cuestión producto de una actitud no rigurosamente inteligente, no exclusiva y rigurosamente parida en la sesera y amamantada con los sesoslate, henchida de buena fe, una gran dosis de desmele-

nado sentimiento, de noble, y juvenil, y también patético sentimiento: tal, Narciso, el del mito más bello, mirándose en el espejo de las aguas.

Ante el propio cuerpo que crece y el propio músculo que se despliega el mozo no razona: se pasma. También se sobrecoge. Y se pasma y se sobrecoge dando cabida en su corazón, y simultáneamente, a toda una gama de complejas sensaciones que va—y nadie es excepción—desde el amor al temor: desde el amor a lo que se tiene, y al cómo y al por qué se tiene, hasta el temor a perderlo, ese resquicio por el que ni siquiera se cree posible mirar.

La vida se recibe siempre a cambio de unos celamines de vida: propia y ajena. Al día escaso de nacer, el ser vivo empieza a luchar, a agonizar hubiera dicho Miguel de Unamuno. Esta lucha, esta agonía es lo que le entretiene y le aparta de la cabeza la idea de la muerte. El amor tiene un ciclo paralelo: nace al mismo tiempo que el desamor. Cuando se tiene la certeza de que el amor existe, los amantes lo apuñalan por la espalda al preguntarse arrobadamente, también con el alma en vilo, "¿Me querrás siempre?", olvidándose de que el amor y el desamor, como la vida y la muerte, es algo que se nos presta, algo que nunca llega a pertenecernos del todo. De ahí nuestra limitación. De ahí, también, la máscara de nuestras infidelidades.

El americano—veníamos pensando—tampoco entiende la palabra América. O, si la entiende, la entiende mal y siempre con parcialidad. Sin duda alguna, es conveniente que esto suceda así. En caso contrario, nos hubiéramos quedado sin el Jorge Isaacs de "María", sin el Rubén Darío de "Canto a la Argentina", sin el Rómulo Gallegos de "Doña Bárbara", sin el Güiraldes de "Don Segundo Sombra".

Y entonces, pudiera preguntarse, ¿qué le pasa a América, esa palabra que no se comprende, eso que no se sabe de cierto, qué significa? Esto es, exactamente, lo que nos venimos preguntando, desde finales del siglo XV, todos los que hemos tomado la pluma entre los dedos—¿qué importan, la latitud o el acierto?—para discurrir, con mejor o peor fortuna, en torno al tema.

Desde el hidalgo español, enloquecido, magro y quijotesco, que luchaba por el honor, el oro y la fuente de la eterna juventud, hasta el arquitecto inca, o azteca, o maya, fatalista, geométrico y paciente, que construía, como los canteros medievales, "para siempre"; desde el "bandeirante" del Brasil o el pionero norteamericano, ambos mesiánicos, patriarcales y andarines, que asentaban familias y ganados como los conductores de pueblos del Viejo Testamento, hasta el negro retinto, rítmico y tropical, que mata tiburones a cuchillo y hace el son, a la vida misma, con las maracas; desde el pirata inglés, arrojado, monárquico y astuto, que iniciaba sus singladuras y redondeaba sus rapiñas con un "¡Dios salve al Rey!",

hasta el indito del Orinoco abajo, ese indito sin nombre y casi sin cara, que aburría sus claros tejiendo la palma moriche; desde el patriota con el corazón a flor de piel, Amadis de Gaula del llano, sacramente feroz, incansable y gallardo, hasta el realista que va de retirada, triste el mirar y el paisaje doliéndole en las carnes; desde el misionero que se apoya en la Cruz para vadear los ríos como mares, hasta el agitador que balea, por darle gusto al dedo, a un jefe político; desde el hielo austral y patagón al hielo boreal y esquimal; de un trópico al otro trópico; del Gran Cañón del Colorado a la Pampa; desde el agua volcándose por el Niágara, o por el Santo de Angel, o por el Tequendama, hasta el agua embalsándose, al lado mismo del cielo, en el Titicaca o en la Cuzcocha; desde las hirvientes simas del Amazonas, allá donde el sol no puede con la tierra ni el hombre con la fiebre, hasta las crestas nevadas del Aconcagua o del Cotopaxi, que no llega a alcanzar el cóndor; desde el verde Muzo de las esmeraldas hasta el amarillo El Callao del oro cochano; desde las albas perlerías de Margarita hasta las negras fuentes del petróleo en Bachaquero, o en Texas, o en Quiriquire; desde las salinas de Zipaquirá, donde aún retumban voces de mando en quechua, hasta el canal de Panamá o la autopista de Caracas al mar, que se inventó un valle para mejor discurrir; desde todo hasta todo—en este abigarrado, proteico, turbulento mundo por decantar, en este mundo que todavía no encontró, para su fortuna, el número de oro que lo ordene—, todo, absolutamente todo es América y nada, aunque pudiera parecerse paradójico, llega a ser, por sí mismo, América del todo.

Porque América no es una síntesis, como pudo haberlo sido el Imperio Romano, por ejemplo, sino todo lo contrario: un logos, un tratado aún por tragar.

Ahora bien, ¿no es fácil entender que a este logos americano le faltan aún demasiados años para dejarse meter el diente por el historiador, por el científico? Se nos antoja elemental la respuesta: sí es fácil de entender. La historia, seriamente atendida, no opera sino por disección, por autopsia. Se puede historiar, con todo el rigor preciso, un cuerpo muerto—la cultura caldea; la lengua latina; el imperio español—pero no un cuerpo vivo—la cultura francesa o la alemana; la lengua española o la inglesa; América, esto que es Imperio Español en proporción mucho menor a la que todos, incluidos los indigenistas, pensamos.

América, la América que fué española, la América que aún habla el español, sólo de una manera muy relativa pesó en el ánimo imperial de España. España no decantó su política americana sino que se limitó a abrir la espita de sus hombres: el guerrero y el letrado, el fraile y el comerciante, que cayeron sobre América sin orden ni concierto y, desde luego, sin *animus imperatrix*. De ahí que suenen a huecas y falsas todas las generalizaciones y que no se pueda decir, como se ha intentado hacerlo por tratadistas, de una y de la otra acera, que los españoles fueron—o fuimos—buenos o malos, generosos o ruines, convenientes o inconvenientes. Dadas las características del dominio español en América, cada caso, cada español o, cuando menos, cada español notorio, precisaría de su correspondiente y pausado estudio y de su paralela adjetivación, siempre peligrosa. España, en tiempos de la colonización americana, tenía sus afanes imperiales puestos en otras latitudes y cuando—a la fuerza ahorcan—los perdió en éstas, se desmoralizó y no supo aplicarlos al Nuevo Mundo, donde los acontecimientos fluyeron a un ritmo absolutamente espontáneo: de ahí su fuerza. Tan esto es así, que la culminación de estos acontecimientos—la Independencia, hoy una gloria de España—se empieza ya a entender como la resultante de una guerra civil, ¿cuál de ellas?, entre españoles.

Es sintomático el hecho de que los escritores más responsables—y nos referimos a los escritores americanos—llamen *patriota* y *realista* a los ejércitos en pugna en aquel tiempo, desterrando de su léxico las usuales denominaciones nacionales o geográficas (1).

En este sentido, no debe causarnos extrañeza, ni a americanos ni a europeos, la evidente realidad de que no podemos, sino muy aproximadamente, definir a América, algo que es todavía una noción huidiza y que, precisamente por estar viva, se nos escapa de las manos.

Pensemos, sin embargo, que una de las tareas que competen al hombre de nuestro tiempo es la de aportar, casi con humildad, su granito de arena al artificio que acabe por descifrarnos el remoto sentido, el hondo sentido de América. Y si la cultura, como parece ser y ya se ha dicho, camina con el sol, esta tarea, en el caso del hombre europeo, se convierte en inabdicable deber, en casi testamentaria obligación.

"Europa o la renunciación" sería el mote del escudo contra el que habría, con uñas y dientes, que luchar. Es muy estrecho un ámbito geográfico—y nada más que geográfico—para que en él quisiéramos encerrar, como a un pájaro en su jaula, esto que venimos entendiendo por el alma de Europa, que es el alma misma, llena de picos, de aristas y de recovecos, del pensamiento del mundo de los griegos a acá. Que es también, depurada, decantada, rejuvenecida, el alma de América.

También sería torpe el querer clausurar, contra el reloj, el ciclo vital de un mundo todavía tan vivo que aún es capaz de incubarse, en su turbulento corazón, fascismos y marxismos, guerras atroces y delicados poetas, físicos y pensadores, frailes y regicidas.

No. El problema de las supremacías continentales está planteado, en el mundo del siglo XX, sobre bases falsas, sobre pilares inconsistentes. No querer verlo así podrá ser una postura avisada, e incluso sagaz, pero también será siempre—y de ahí su lastre—una actitud *no rigurosamente inteligente*. El americano Monroe carecía de imaginación. Como, en general, todos los políticos europeos de los últimos cincuenta años.

* * *

Las líneas que anteceden han sido escritas, por encargo de MUNDO HISPÁNICO, para servir de pórtico a un número monográfico de Venezuela. Ahora, al releerlas, quién las escribió se percató de que quizás se metió en camisas de once varas y no cumplió, al menos con exactitud, la labor que hubieron de encomendarle. Vayan, sin embargo, como van, pensando que Venezuela es un poco el alcaloide del apasionante y actual fenómeno americano. Serían muy prolifas las explicaciones. También hubiéramos corrido todos el peligro de dar a la pública luz lo que pertenece a la más íntima penumbra del corazón: una carta de amor. Y esto se dice con todos los agravantes. Y con las palabras—casi con las mismas palabras—con las que Arturo Eichler saludó a otro bienaventurado rincón de América. Son casi unas palabras de dedicatoria de una fotografía demasiado juvenil, de una fotografía de soldado de jacarandoso gorrillo y azorado guante blanco de algodón: A mi madre, España, y a Venezuela, mi novia. Con todo amor...

(1) Para mayor abundamiento, puede ver el curioso lector el libro *Cesarismo democrático*, por el Dr. Laureano Vallenilla Lanz, tercera edición. Caracas, 1952; los conceptos del doctor Vallenilla Lanz datan del año 1911.

A la vanguardia de la
investigación en los dominios
de la ciencia electrónica

GENERACION
DE ALTOVOLTAJE

TRANSMISION
DE TV

PHILIPS



RADIODIFUSION

RADAR

PHILIPS

*en televisión
en sonido
en radio
en iluminación*

"PHILIPS ha contribuido decisivamente, en las últimas décadas al progreso de la ciencia electrónica. Los fundamentales estudios aportados por PHILIPS, a través de sus Laboratorios y Fábricas de Holanda, han alcanzado resonancia mundial. PHILIPS, en este como en otros campos de la ciencia y de la industria, es símbolo de prestigio y garantía de calidad. Una garantía respaldada por

5.000 investigadores y técnicos para buenas soluciones

100.000 obreros y empleados en fábricas y oficinas
para suministros rápidos

100 establecimientos y 120 agencias para servicio futuro

PHILIPS. MEJORES EN TODO EL CAMPO ELECTRONICO

Fue descubierta el 1.º de agosto de 1498 por Cristóbal Colón en su tercer viaje al Nuevo Mundo y debe el nombre de Venezuela a los palafitos encontrados en el Golfo de Coquibacoa el año 1499 por Alonso de Ojeda, Juan de la Cosa y Américo Vespucio, los que recordaron al afortunado navegante italiano, por contraste, a la bella ciudad de Venecia y, por ello, designó a la región con el nombre de Venezuela, pequeña Venecia. En esta oportunidad, Vespucio también tuvo suerte y el nombre se extendió con el tiempo a todo el territorio que constituyó la Capitanía General de Venezuela, creada por Real Cédula del 8 de septiembre de 1777.

La *situación geográfica* de Venezuela es privilegiada. Se encuentra al norte de la América del Sur con extensas costas en el mar Caribe que le permiten una rápida y fácil comunicación marítima con Europa y Norteamérica y con los países del océano Pacífico, mediante el canal de Panamá, que dista tres días de La Guaira, principal puerto de la República. Del aeropuerto internacional de Maiquetía, salen a diario numerosos aviones que en pocas horas conducen a la ciudad de Nueva York. Además de la Línea Aeropostal Venezolana, compañías aéreas de España, Inglaterra, Holanda, Italia y Francia hacen un servicio regular entre Venezuela y los principales países de la Europa occidental.

La *superficie* de Venezuela es de 912.050 kilómetros cuadrados con una población de 5.091.543 habitantes, de acuerdo con el último censo nacional efectuado el 26 de noviembre de 1950. Tiene 1.100 kilómetros de Norte a Sur y 1.358 kilómetros de Este a Oeste. El *perímetro* es de 7.606 kilómetros repartidos entre la frontera con la Guayana Inglesa, la República del Brasil y la República de Colombia y las costas marítimas.

El total de costas pasa de 9.000 kilómetros distribuidos así: 2.813 marítimos, 5.600 fluviales y 874 lacustres. Las *costas marítimas* están repartidas entre el océano Atlántico y el mar Caribe. Las costas del Atlántico, 650 kilómetros, son tierras délticas, muy bajas, que carecen de puertos. Las del mar Caribe, por el contrario, están llenas de grandes y profundas ensenadas y en ellas se encuentran muy buenos puertos.

Canales de poca profundidad unen al lago de Maracaibo con el mar Caribe. En la actualidad, se canaliza la parte de la barra para permitir que barcos de gran calado puedan entrar sin peligro en el lago, cuyas costas, 765 kilómetros con numerosos puertos, tienen gran importancia por la enorme riqueza petrolera de esa región, cuya producción diaria pasa de 600.000 barriles. La producción total de petróleo alcanzó en 1953 a la cantidad de 644.220.875 barriles, un poco menor a la producción de 1952, que fue de 660.230.967 barriles.

Las costas fluviales constituyen una enorme red formada, principalmente, por una gran cantidad de ríos que llevan sus aguas al Orinoco, uno de los más caudalosos de América. Desemboca en el océano Atlántico por un amplio delta que tiene más de 30.000 kilómetros cuadrados de superficie. Dada la cuantiosa riqueza que la Guayana Venezolana tiene en hierro, además de oro y diamante, el Orinoco se ha canalizado desde Puerto Ordaz hasta el Atlántico. Grandes barcos pueden transportar sin dificultad el hierro venezolano hasta los puertos norteamericanos más próximos a las respectivas plantas siderúrgicas. Una sola de las compañías explotadoras, la Orinoco Mines, subsidiaria de la United Steel Corporation, piensa aumentar su exportación anual a 10.000.000 de toneladas.

El *relieve* es muy variado. Altas montañas y llanuras inmensas forman el territorio nacional. No existen depresiones. La cordillera Continental de los Andes penetra en Venezuela desde Colombia en una extensión de 450 kilómetros con una anchura que pasa de 100 kilómetros y cumbres nevadas que alcanzan hasta 5.000 metros de altura sobre el nivel del mar, como el Pico Bolívar, el más alto que tiene la República. Una pequeña franja de tierra plana, extendida de Norte a Sur, separa los Andes Venezolanos de la cordillera de la Costa, dividida en dos tramos por el río Unare. En algunos sectores, estas serranías bordean las costas del Caribe y se extienden hacia el Este para terminar en el Promontorio de Paria, en la costa del Atlántico, frente a la *Isla Inglesa* de Trinidad.

En la Guayana Venezolana, la parte montañosa, no tan elevada como la cordillera andina, tienen como base a un enorme bloque granítico que abarca una extensión considerable. Las Sierras de Pacaraima y de la Parima, las dos más importantes, sirven de límite con la República del Brasil, frontera constituida por la línea divisoria de las aguas, muy fácil de determinar. Característicos de esta parte de la República, son los enormes macizos de piedra, como cortados a pico, que se elevan imponentes sobre el nivel del suelo. En este sector, existen también algunos *altiplanos*. La Gran Sabana es el más conocido

con una superficie aproximada de 45.000 kilómetros cuadrados y una altura media que llega a los 1.200 metros sobre el nivel del mar. En el altiplano de Auyantepui, está el famoso *Salto Angel*, el más alto del mundo, con una caída libre de agua que pasa de 800 metros.

Las *llanuras* ocupan unas dos terceras partes del territorio y su altura varía desde el nivel del mar hasta los 350 metros, su parte más alta, al pie de las regiones montañosas que le sirven de límite septentrional. Su aspecto es muy variado. Las que se extienden al norte del Orinoco están cubiertas de yerbas, verdes en los períodos de lluvia y secas, amarillentas, durante la sequía, sin que intervenga para nada la mano del hombre. Son tierras aptas para un futuro desarrollo ganadero en gran escala. Las partes al sur del gran río, en oposición, son casi todas selvas inmensas, con árboles milenarios y desconocidas en su mayor parte. La región déltica es también boscosa, cubierta de manglares.

Venezuela, situada en la Zona Tórrida, debería tener todo el año y en todo el territorio, un clima cálido de temperatura poco variable. Sin embargo, la altura sobre el nivel del mar es el factor que más influye en la temperatura predominante en cada región. El país está dividido en tres zonas climáticas bien definidas, así:

— *Zona Cálida*, entre el nivel del mar y los 600 metros de altura, con una temperatura media anual mayor de 25 grados centígrados. En esta zona, se encuentran todas las poblaciones de la costa y de la llanura.

— *Zona Templada*, entre los 600 y los 2.000 metros de altura, con una temperatura que varía entre los 10 y los 25 grados. Caracas es la ciudad principal comprendida en este sector.

— *Zona Fría*, entre los 2.000 metros y las cumbres nevadas, con una temperatura inferior a los 10 grados. Pocas son las poblaciones importantes que se encuentran en esta zona.

Situada al norte del Ecuador, las estaciones de invierno y verano no guardan relación con los respectivos períodos en los países europeos. Generalmente, existe una *estación lluviosa*, llamada invierno, que se extiende de abril a octubre y una *estación seca*, el verano, que comienza en octubre y termina en abril. En realidad, hay grandes regiones boscosas donde llueve casi todo el año y partes áridas, con muy pocas lluvias. La cantidad de agua que cae en cada región es de suma importancia para su desarrollo agrícola. En algunas partes de Venezuela, las *Estaciones Pluviométricas* indican que el agua recogida pasa de 3.000 milímetros al año y en otras, ni siquiera llega a los 500 milímetros. Las regiones donde llueve con más intensidad son: el delta del Orinoco, Barlovento, el Río de Oro fronterizo con Colombia, las selvas de Guayana y el sector Caño Casiquiare-Río Negro, éste en la frontera con la República del Brasil.

La *hidrografía* depende del relieve del suelo. Las aguas corren de las partes altas a las bajas. En Venezuela, existen dos grandes cuencas hidrográficas: la del océano Atlántico, que abarca una superficie de 748.640 kilómetros cuadrados, y la del mar Caribe, con 160.266 kilómetros cuadrados. Además, existe una pequeña cuenca cerrada que forma el lago de Valencia y apenas tiene 3.140 kilómetros cuadrados de superficie. Repartidos en el territorio, existen más de 1.000 ríos.

El principal tributario del Atlántico es el Orinoco, descubierto por Cristóbal Colón en 1498. El primero que remontó sus aguas fue el español Diego de Ordaz en 1535. Muchos años después, en 1744, el padre jesuita Manuel Román sorprendió en el Alto Orinoco a una piragua tripulada por portugueses, quienes lo llevaron al Río Amazonas a través del Caño Casiquiare y del Río Negro, dando así a conocer la unión de los dos grandes ríos de la América tropical. El 27 de noviembre de 1951, una expedición venezolano-francesa, organizada por el Gobierno de Venezuela y dirigida por el Mayor Frank Rísquez Iribarren, del Ejército Nacional, pudo llegar hasta las fuentes del Orinoco, determinadas por las siguientes coordenadas geográficas: 2° 19' 05",7 de latitud Norte y 63° 21' 42",63 de longitud Oeste de Greenwich.

Al mar Caribe, caen varios ríos importantes, algunos navegables, pero el principal tributario es el lago de Maracaibo que, a su vez, recibe las aguas de varios ríos navegables. La *Hoya del Lago* tiene 91.310 kilómetros cuadrados, de los cuales más de 14.000 son de Colombia. La superficie es de 12.870 kilómetros cuadrados con una profundidad máxima de 50 metros. Tiene 212 kilómetros de Norte a Sur por 92 kilómetros de Este a Oeste. La corriente de las aguas al salir del canal principal es de 8 a 10 kilómetros por hora, canal que tiene unos 5 kilómetros de ancho. Frente a esta boca está la barra, hoy en proceso de canalización.

La *capital* de Venezuela es Caracas, fundada por

VENEZUELA FISICA

Por el Dr. JUAN JONES PARRA



Diego de Losada el 25 de julio de 1567. Es la cuna de Simón Bolívar, Andrés Bello y Francisco de Miranda, admirable trilogía en los Anales de la América Hispana. Está situada a unos veinte minutos del mar Caribe, al que se une por una magnífica autopista que la ha transformado en una ciudad costanera. Su población ya se acerca al millón de habitantes y su progreso es extraordinario. Se extiende de Oeste a Este en un precioso valle delimitado por dos serranías paralelas que corresponden a la cordillera de la Costa. Al Norte, se destaca el cerro del Avila, orgullo de la ciudad procerca, y la Silla de Caracas, descrita y dibujada por Alejandro de Humboldt. Se encuentra a 10° 30' 24" de latitud Norte y a 66° 55' 39" de longitud Oeste de Greenwich, coordenadas geográficas que corresponden al observatorio Cagival, situado en el cerro de El Calvario, colina que domina a la ciudad en su extremo occidental. La altura sobre el nivel del mar es de 920 metros en el zócalo de la Catedral, en el centro de la ciudad antigua, y su temperatura media anual es de 21,6 grados centígrados. Grandes avenidas en construcción y modernos edificios le dan aspecto de una ciudad en marcha, que sorprende por su vitalidad. La imponente Ciudad Universitaria, próxima a terminarse, será un centro cultural de primer orden.

A

El medio moderno
de transporte
que sus negocios
exigen es:

AVENSA

LA LINEA AEREA
DE CONFIANZA

Las razones de su viaje pueden ser muchas. Pero Ud. siempre está interesado en viajar con la mayor rapidez, la mayor comodidad y la mejor atención. Hay en Venezuela un medio moderno de transporte que le ofrece todas esas ventajas: AVENSA -- la línea aérea de confianza. Por eso, cuando piense en viajar, recuerde que en Maiquetía (si Ud. se encuentra en Caracas) o en el aeropuerto más próximo (si se encuentra Ud. en el interior) hay un avión de Avenza listo para llevarle a cualquier punto del territorio nacional.

Y para el despacho de
CARGA AEREA
recuerde que...
POR AVENSA LLEGA ANTES!

AVENSA

LA LINEA AEREA DE CONFIANZA

ESPAÑA Y AMERICA ENVUELTAS EN LA LEYENDA

Por ANTONIO REYES

Es bien conocida la especie de cómo el siglo XIX cargó sobre sí todos los colores: el amarillo, el ocre, el rojo, el morado, el negro y el azul. Fué el siglo de las diligencias y los viajeros literarios donde se captaron los tonos de las mantas y de los paradores del camino para ilustrar con ellos sus crónicas de viaje. Se hablaba de una Francia amarilla y de una Italia violeta y de una España roja. Próspero Merimée, por caso, cuando concibiera y llevara al papel, las vistosas escenas de "Carmen", la cigarrera, le escribía a Bizet, que debería darle musicalidad al tema literario, lo siguiente: "es esta la España roja, la de contrabandistas y toreros y la partitura debe buscar en el ritmo ese color".

Fué pues ese siglo quien creó la España sombría y la España alegre: la "España" de los caireles y la España de las tragedias hondas. El celo y la risa. Tal los motivos de ese claroscuro social que especularan: Barrés o Gauthier, Ford o Dumas, Borrow o Dembowski, Hugo o Moreas. Y esa literatura trajo, en lo industrial el fomento de la industria que exportaba castañuelas y abanicos. Y en esos abanicos o en las sonoras panderetas todos los colores anteriormente enunciados.

Sin embargo, en España faltaba el color negro. Finalizaba el siglo, y al darle cuenta Europa de que la "colección" no estaba completa envió su último poeta viajero: se llamaba Emile Verhaeren, nacido en los Países Bajos y formado en las escuelas literarias de Francia y Bélgica. En una ocasión el poeta flamenco, junto con un amigo y acompañante en la "expedición impresionista", encontró el justo título: "La España Negra", y ese rótulo le sirvió de cabezal para las periódicas crónicas que puntualmente remitía a la revista "L'Art moderne", y Europa se encantó desde allí, con el pintoresco y angustioso hallazgo del poeta flamenco. Se formó rápidamente una conciencia: la leyenda de aparecidos, fantasmas, duendes, monjas impenitentes, duques vampiros y duquesas poseídas de flujos demoniacos, embargó la atención de miles y miles de lectores. El eco de Verhaeren encontró resonancia en muchos escritores. Darío Regoyos publicó una obra de fantasía desbocada con ilustraciones a lápiz no menos espectrales y quiméricas. La incorporación de España al misterio tenebroso del "negro" quedaba realizada.

De esta forma España entera, entre sus más interesantes aspectos, carga con un pesado bagaje de ofus canto y demoníaco misterio. Posiblemente también por nuestro origen los países hispanoamericanos nos hemos visto en ocasiones envueltos con tal manto de arrobó y embrujamiento. Hasta nosotros hemos pagado nuestro tributo. Un francés venido como arquitecto a Caracas para trabajar en la construcción del Arco de la Federación, en la administración del General Joaquín Crespo, de apellido Delsiere, confeccionó un folletico bajo este rubro: "Los pueblos embrujados de los alrededores de Caracas". Dicho opusculo fué editado en Marsella en 1897 y es muy poco conocido por estas tierras, debido, quizás, a su restringida circulación. Pues bien, el "amable" fran-

cés peregrino también en España y Portugal, después de detenerse ante los elementos de herencia y tradición, termina por establecer, "cómo ese aspecto de la España negra" perdura aún entre nosotros. Y para otorgarle demostración gráfica a su aventurado aserto nos habla de los faroles de algunas poblaciones venezolanas y nos cuenta cómo "Macarao", que surge en parte de agua a Caracas, posee, dentro del casco de su población un cementerio cuadrangular. Es curioso el concepto, y ante lo "asustadizo" del referido constructor, se nos ocurre señalar qué hubiera dicho el francés de haberse adentrado por las vetustas e islámicas calles de Estambul donde los cementerios de carácter particular, lindan con las habitaciones y domicilios de sus respectivos dueños. Y de esta forma por un procedimiento singular la leyenda del "negro", por cauces silogistas, nos viene a alcanzar en tierras americanas... Ahora bien, volviendo a España, la especulación citada ha servido para la explotación del turismo. Muchas miradas curiosas han vuelto sus ojos hacia un pequeño pueblo castellano que de no "encerrar" ciertas particularidades posiblemente nadie lo hubiera mencionado nunca. El pueblo se llama "Pedrosa del Río" y está situado en una estéril meseta de limitadas proporciones. Un río de escaso caudal corta la mínima área de su ubicación. Pocas casas desgarradas y de piedra, y una iglesia con torre, mitad defensiva, mitad devota, es todo su ornamento y posibilidad urbana. Hasta allí nada interesante, pero el pueblo obstanta algo extraordinario: un cementerio cubierto, entechado y con aleros. Ante tal curiosidad el turista se detiene pensativo sorprendido de tamaña anomalía. Y entonces los vecinos—quizás interesados en que el visitante alargue su estada y lógicamente el retardo se traduzca en gastos—le ofrecen para el día siguiente un espectáculo todavía impresionante: la visita a la Iglesia. Con cierta solemnidad se efectúa el silente recorrido, La Iglesia pequeña, cual corresponde a una aldea castellana. Y en el centro de ella, un deteriorado catafalco rodeado de crespones negros donde la luz de unas velas convenientemente colocadas en su interior, le otorgan cierto pálido brillo. Y a modo de centinela sujeto en el mismo vértice del macabro y siniestro pedestal de madera, un esqueleto apoyado en una descomunal guadafia, con una leyenda que dice, "considera tú, alma mía; que así te verás un día".

Ahora bien, ante tanta extravagancia—por decir lo menos—cualquiera justificaría la leyenda del color negro que subversiva y arteramente ha querido asignársele a España. Pero, ¿qué decir de las catacumbas romanas? ¿Y qué argumentar al margen de las momias inglesas? ¿Y cómo explicar la visita en La Gironda (Francia) a los desmantelados sótanos donde Barba Azul sacrificara mujeres de todas las clases sociales? Lo de Pedrosa del Río no pasa por ser un ingenuo truco para atraer al turista ansioso de ambiciones. Y de no ser así, el reverso, lo azul y dorado de Sevilla, de Valencia o Mallorca, bien tiene potencialidad para darle otro color a ese tono lóbrego del citado y humilde pueblo de la ancha Castilla.

ESPAÑA

E

HISPANOAMERICA:

LA CONDUCTA

Por SANTIAGO MAGARIÑOS

CONTEMPLANDO este verde Caribe que luce Venezuela como joya, desde cualquier playa de Matucó, Naiguatá o Camurí, vémosle remansarse con tranquilidad de caricia sobre las arenas o pedregales que le reciben, después de haber sentido su apasionada furia o su impetuosa corriente que tan peligroso le convierte para quien se adentra en sus aguas.

Como este remanso suave, acogedor y grato del mar, ha sido la historia que en los últimos tiempos y días se va escribiendo de nuevo por los grandes escritores venezolanos. Tras el bravo oleaje de pasiones y actitudes, viene a la playa, que es serenidad, contemplativa, la historia remansada, que nos permite ver, deshecha en mil reflejos, lo que era masa hirviente en la ola avasalladora.

Y era natural la pasión desbordante y el modo de concebirla. La constitución en Estados independientes de las antiguas provincias españolas en América, desarrollando el amor patrio y el noble orgullo de nacionalidad fomentó en sus hijos el deseo de completar y remodelar su propia historia. La misma dolorosa gestación de estas naciones, nacidas de luchas cruentas con los antiguos dominadores y desarrolladas entre guerras civiles tan sangrientas como las primeras, mantuvo vivo el ardor nacionalista, tan propicio al cultivo de la historia política. Fueron primero los naturales sentimientos de animadversión, más o menos pasajera, a los seculares sojuzgadores, los que marcaron la pauta a la investigación histórica, que buscó en las viejas crónicas temas de condenación para todo lo español, y en las recientes gestas de la Independencia testimonios de la heroicidad de sus caudillos.

Y así fué concebida por Baralt, Laureano Villanueva, el marqués de Rojas, Luis Level de Goda, Aníbal Domini, Francisco González Guinán, Juan Vicente González, Felipe Larrazábal, el coronel José de Austria, etc. Y sin embargo, cuando estos historiadores escribían, lo mismo que los Padres de la Independencia al combatir, "no iban contra España, sino contra una España que se había amañado con el absolutismo, y con el cual diferieron desde el momento en que los abuelos antiguos olvidaron el camino de regreso a la Madre Patria. Lejos de ir contra España, como hontanar de nuestra cultura, la salvaron en su destino novocontinental. Los Padres de la Patria hispanoamericana defendieron el sentido de la España que había logrado la democrática fusión de los pueblos indioafrohispanicos. La propia guerra de Independencia no fué sino una gran batalla ganada por el viejo hispanismo contra las fuerzas extrañas que empujaban el velamen de los antiguos piratas". (*"Nuestra hispanidad"*. M. Briceño-Iragorri. *El Nacional* 12-X-1952).

Después, suavizadas las odiosidades del primer instante, fué naciendo el deseo de estudiar sin apasionamiento el origen de los pueblos americanos, la cultura de los aborígenes, la aportación española, su cultura, en ambiente de más serena objetividad. Lisandro Alvarado, Gabriel Muñoz, José Fortoul, Aristides Rojas, Tulio Febres Cordero, Jesús Muñoz Tébar, Cecilio Acosta, Vallenilla Lanza, Blanco Fombona, Vicente Lecuna, Pedro M. Arcaya, Santiago Key Ayala, Gonzalo Picón Febres, Caracciolo Parra Pérez, Luis Correa, Monseñor N. Navarro, Héctor García Chuecos, César Zumeta, Héctor Parra Márquez, y tantos nombres ilustres han contribuido con sus estudios y aportaciones, algunas excelentísimas y dignas de máxima loa, a deshacer aquel malentendido de la pasión. Ahora ya se piensa que "el imperio español es obra que más nos pertenece a los nativos de América que a los descendientes de los burócratas que en la Península aprovecharon el oro y la plata, el añil y el cacao de nuestro ubérrimo suelo. Nuestros mayores, es decir, los abuelos de los hispanoamericanos—españoles, indios, y negros—, lo forjaron al dolor y a la esperanza. Imperio de repúblicas convulsas que subsiste como esperanza de permanencia del genio insobornable que lo formó para un futuro de fraterna libertad. Así entienden los hombres libres de América el ámbito y el valor moral del hispanismo".

Hoy el historiador vernáculo, como el del ancho mundo, ya no se detiene tan sólo en el hecho simple, en el dato escueto o en la anécdota reveladora, sino que ahonda y profundiza en su significación para deducir la constante o la consecuencia práctica que encauce, por el camino recto, la historia o la vida de la respectiva patria. Constituye actualmente la Historia un engranaje de culturas, algunas de las cuales muestra un ambicioso deseo de predominio. En la vida de relación humana existen hoy como dos modos de concebir el mundo y la vida, representativos y en lucha abierta: un mundo oriental, ateo, materialista, y otro occidental, cristiano e idealista. Dentro de lo occidental—al decir de Picón Salas—, las culturas que lo componen han tenido una representación clara y determinante: Italia, la de las for-

mas, Francia la del intelecto, Inglaterra la del pragmatismo utilitario, España e Hispanoamérica la de la conducta. Analizar una conducta en el cuadro humano del día es tarea importante. Estudiar el modo de conducirse un pueblo en la Historia y la manera de comportarse en la vida es algo profundamente serio.

Por eso, ellos mismos han escrito analizando esa conducta que "en España vemos una idea y una cultura colocadas sobre lo adventicio de intereses políticos en turno de éxito. Idea tocada de eternidad, nuestro hispanismo descansa en el espíritu de personalidad que distingue y da carácter al pueblo de Sagunto y Bailén". Es el reconocimiento de una conducta, de un modo de concebir la vida y los valores que la enaltecen.

Esto es lo que hoy han realizado con su labor histórica ingenios venezolanos como Mariano Picón Salas, Mario Briceño-Iragorri, Augusto Mijares, Arturo Uslar Pietri, Luis Beltrán Guerrero, Miguel Acosta Saignes, Luis Acosta Rodríguez, E. Bernardo Núñez, Joaquín Gabaldón Márquez, cuya posición, actualmente, puede alcanzar su máximo momento práctico.

La celebración en Caracas de la X Conferencia Panamericana puede ser la gran ocasión para que los pensadores de Venezuela, junto con todos los del Continente, muestren y mantengan esa conducta propia. Así lo concibió también en su día el mismo Libertador puesto que jamás contempló la América como cuerpo inorgánico de nacionalidades aisladas y desvinculadas unas de otras, sino que apreciando en su valor histórico los factores básicos y eternos de su constitución, la concibió como unidad perfecta de conducta, como una gran patria donde las fronteras no pueden cerrarse a la fraternidad continental, porque su origen las hace hermanas.

Y esa conducta, como ha expresado recientemente el historiador y ex presidente de Venezuela, general Eleazar López Contreras, "la constituye el respeto a las creencias, tradiciones y leyendas nacionales, el amor por el pasado heroico, las sencillas costumbres del pueblo heredadas de antepasados y conservadas con religioso afecto, las relaciones de familia nacidas al fuego del hogar legítimo, el orgullo de sentir en lo profundo de la inteligencia y del corazón las raíces que nos ligan al suelo nativo, y ese conjunto de cosas espirituales, físicas y orgánicas que forman el ente superior que designamos con el nombre de Patria. Mientras esas fuerzas espirituales existan, toda idea que pugne con ellas, cualquiera que sea su procedencia se estrellará indefectiblemente". ("Necesitamos una doctrina ideológica." *El Universal*, 2-1-1954.)

Esa doctrina, que es la propia conducta derivada de la estirpe y la historia del pueblo venezolano es el problema que hoy interesa resolver a los historiadores venezolanos, conocedores del momento histórico, porque hoy, en la historia del mundo, Hispanoamérica está llamada a jugar su papel decisivo. Decía Keyserling en *La revolución mundial y España*, (Madrid, 1935); "Iberoamérica conserva sus valores eternos y en la organización que se inicia en el mundo puede influir de manera muy decisiva y llegar el momento en que dentro de esa forma nueva, esa eternidad "ibérico-española" adquiera un sentido más neto y profundo y sea la salvación del mundo".

El hombre sufre hoy el drama de la cultura tejido con la lucha dura y sangrienta y obstinada de varios años que ha alterado sus resortes morales. Tal desesperación le ha causado heridas demasiado hondas y el hombre carece del sentimiento de ser eslabón de continuidad en la vida de los pueblos. Quiere alcanzar los medios y desconoce el mal que aqueja a esta civilización. Hispanoamérica no puede ser ajena a la desdicha común porque su misma historia lo impediría. Precisa que una fuerza externa, serena y abnegada, venga en esfuerzo de esas energías caídas. El estímulo externo vendrá de aquellos pueblos que pasean en su seno fuerzas espirituales en reserva, una larga ejecutoria civilizadora y la experiencia doliente del propio sufrimiento. Si el dolor hace al hombre, con más razón a las naciones.

La reserva espiritual que tantos pensadores han visto en Hispanoamérica es riqueza que encuentra su aplicación en estas sombrías horas. Hispanoamérica necesita saber lo que fué y es para conocerse a sí misma en medio de los pueblos que caminan a la deriva del mar del pensamiento. Y esto es lo que hacen hoy sus historiadores más preclaros. Sólo la profesión de una verdad común, el servicio a un modo de ser y a un pensamiento con valor de eternidad son los medios de lograrlo. Hispanoamérica en estricta fidelidad a su historia, ha de caminar por esa ruta para no malograr el fruto de las batallas victoriosamente ganadas en defensa del espíritu: un afán ideal y la práctica de una justicia que asegure el derecho y la libertad de hombres y pueblos.

MARCOS PÉREZ JIMÉNEZ

ESTADISTA, MILITAR Y HOMBRE DEL PUEBLO

Por J. ESTEBAN BLASCO

LENTA o precipitadamente descubrirá el lector, cuando abra estas páginas, una realidad trascendental e insoslayable: Venezuela no es un país más entre los países que forman América, sino una de las primeras naciones del Continente americano. Y no sólo por su pasado histórico o por esos hombres suyos que en el siglo XX forjaron la independencia y libertad de otros muchos. Venezuela es hoy así, en 1954, por derecho propio; por ese derecho que brota exclusivamente de la perseverancia, del trabajo, de la potencialidad, de la riqueza y la personalidad, labradas y creadas a costa de muchos sacrificios, sudor, luchas y peligros.

Muy suave ha sido el despertar de Venezuela a la realidad de las necesidades actuales, es cierto. Pero con ese despertar ha tomado ya un impulso y velocidad tan extraordinarios, que pueblos en otro tiempo inspiradores y rectores de formas y estilos o métodos en el vivir y en el obrar, quedáronse ahora a la zaga, asistiendo con asombro al desfile de sus gigantescas realizaciones y modernas conquistas económicas, comerciales e industriales.

Ahí están, como ejemplo innegable, los documentos recogidos por nosotros. Forman el reportaje parcial e incompleto de una gran obra y hablan al mundo de la existencia en Venezuela de muchas cosas insospechadas e inesperadas, que pulverizan argumentos y leyendas malintencionados, para descubrir a la luz del día la presencia y pujanza de una nación soberana, culta, fuerte y avanzada.

Quienes hayan conocido la Venezuela de 1935 y la comparen a la Venezuela de 1954, tendrán clavadas forzosamente ante sus ojos dos visiones opuestas: una, ofreciéndoles un paisaje estático, anticuado, adormecido; la otra, es un cuadro ruidoso de hombres y máquinas en febril actividad, clavados sobre un horizonte de chimeneas, carreteras, puentes y edificios. Ambas simbolizan dos épocas distintas, dos momentos históricos o nacionales, sobre los cuales han saltado los venezolanos casi sin transición, gracias a la labor de un sólo hombre: Marcos Pérez Jiménez.

Como periodista extranjero, mis juicios sobre el presente de Venezuela no pueden recibir de modo alguno influencias interesadas. En viaje profesional establecí mi primer contacto con este país en 1951; a él volví en 1952, y ahora, como representante de MUNDO HISPÁNICO, he tenido la oportunidad y obligación de recorrerlo en toda su extensión. Por ello, al terminar mi trabajo—desarrollado en un ambiente de total libertad de movimientos, de expresión e información—, puedo emitir con absoluta sinceridad y desapasionamiento, opiniones que otros habrían de ceñir al dato estadístico o a la frase pública, por carecer, precisamente, de esos elementos comparativos que yo poseo en razón de mis tres viajes por tierras venezolanas.

Si la época que medió entre la desaparición del general Juan Vicente Gómez y la ascensión al Poder del Partido de Acción Democrática, se caracterizó por sus luchas políticas; a la gestión gubernamental de ese mismo Partido le corresponde exclusivamente la responsabilidad del largo período de atentados,

usurpación de la propiedad privada, mala administración y desconcierto reinantes en el país, al cual conducía al caos económico, político y social. El contraste entre pasado y presente, pues, es bien notable e incontrovertible el hecho de que el sello impreso por el coronel Marcos Pérez Jiménez a su "Doctrina del Bien Nacional", marca en las páginas de la Historia de Venezuela un capítulo que no admite comparaciones en la actualidad americana, tanto por sus conceptos patrióticos, como por las realizaciones prácticas ya ejecutadas en un espacio de tiempo asombrosamente breve.

"Con la labor que el Gobierno ha realizado—dijo él mismo—, hemos cumplido en gran parte los objetivos de transformación racional del medio físico y de mejoramiento integral de los habitantes del país. Así lo demuestran las obras que, como las modernas autopistas, los grandes hospitales, las majestuosas edificaciones universitarias, las numerosas concentraciones escolares, el vasto conjunto de viviendas para las clases media y obrera, los centros de colonización agrícola, las canalizaciones del Orinoco y de la Barra del Lago de Maracaibo, los Hoteles de primera categoría, y tantas otras más, responden ampliamente a la satisfacción de las necesidades de nuestro pueblo, con esa jerarquía que les ha dado significación internacional..."

Marcos Pérez Jiménez, Presidente de la República de Venezuela, es el Jefe de Estado más joven del mundo. De recia personalidad humana, su acendrado patriotismo y clara visión del futuro, su desinterés hacia cuanto no suponga un bien para su país, y sus avanzados planes de mejora material progresiva para sus compatriotas, han sido—en el fondo y en la forma—, los cimientos de la obra monumental que hoy ofrece MUNDO HISPÁNICO a todas las naciones de habla castellana.

Nacido el 25 de abril de 1914 en la población de Michelena (Estado Táchira), Pérez Jiménez recibió instrucción secundaria en un colegio colombiano. Después, el 3 de abril de 1931, ingresó en la Escuela Militar de Venezuela, conquistando el primer puesto de su promoción. Marchó al Perú el 19 de marzo de 1939 para estudiar en la Escuela de Aplicación de Artillería y asistir más tarde a un curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra. Profesor de varias especialidades en las Academias venezolanas, visitó en 1946 los Estados Unidos de América en misión del entonces Ministerio de Guerra y Marina. El mismo año—10 de julio de 1946—fue nombrado Jefe del Estado Mayor General, cargo que desempeñó hasta el 30 de junio de 1948. Por esas fechas inició un largo viaje por Méjico, Argentina, Haití, Guatemala, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile, también con misiones especiales del Gobierno.

Su vasta capacidad de trabajo, su espíritu de observación y la creciente experiencia adquirida en esos desplazamientos al extranjero, formaron en él la recia personalidad humana a que antes aludía y que tantos beneficios ha brindado ya a Venezuela. El 24 de noviembre de 1948, al regresar a la Patria y tras de desempeñar otras numerosas funciones de responsabilidad militar, ocupó—hasta el 15 del mismo mes, en 1950—, el cargo de ministro de Defensa y miembro de la Junta Militar de Gobierno, ratifi-

cándosele en su puesto hasta el 2 de diciembre de 1952 al transformarse aquélla en Junta de Gobierno. Fue ese el día en que Pérez Jiménez ascendió a la Presidencia Provisional, juramentándose ante el Congreso como Presidente de la República, el 19 de abril de 1953.

Su política, desde entonces, se ha inspirado en el afán de "hacer de Venezuela una nación digna, próspera y fuerte". Porque, "en lugar de consumirnos en pugnas teorizantes—ha dicho—; en vez de gastarnos tratando de defender la noción de una libertad desligada del bien, del orden y del respeto y, por consiguiente, destructora de la verdadera libertad, de los principios inmanentes de la nacionalidad y de la fuerza perenne de las instituciones, y lejos de desvincularnos de la genuina esencia de nuestra realidad o de enfocarla a través de conceptos pesimistas, es imprescindible que nos sirvan de estímulo para perseverar en la obra del Bien Nacional las condiciones y factores provechosos de que disponemos y hasta las dificultades que las grandes empresas nos llevan".

Refiriéndose al pasado, a los tiempos que estancaron el normal y natural desenvolvimiento del país, Pérez Jiménez afirma que "como consecuencia de la mala conducción de que generalmente ha sido objeto la política venezolana, las condiciones innatas favorables de nuestro pueblo no se han podido desarrollar en plenitud y, en cambio, se impusieron muchos defectos que en ocasiones llegaron a tomarse dolorosamente como característica de nuestra manera de ser y, lo que es más grave, hasta a erigirse en normas de la vida nacional"... Defectos que "un Gobierno con definido sentido de sus responsabilidades, precisa borrar con una filosofía que encauce la acción pública, oriente la actividad de la población en general y forme una conciencia capaz de concebir la patria en función de sus justas dimensiones, de lograr su grandeza y, sobre todo, de mantenerla perdurablemente en su magnitud y fortaleza".

Esa doctrina o filosofía política del "Bien Nacional", sustentada y aplicada por el Presidente de la República de Venezuela en todos los terrenos de la vida nacional, ninguna consecuencia práctica o muy pocos frutos hubiera producido de no haber contado, siempre, con el entusiasta apoyo de su pueblo y con la colaboración inteligente y honesta de un equipo gubernamental como el que actualmente se inspira en sus ideas, cumple sus consignas y realiza sus proyectos.

He ahí, repito, los fundamentos básicos de las conquistas logradas, cuyos reflejos han saltado las propias fronteras, pues Venezuela nunca logró, como ahora, conjugar con tanta armonía los intereses de la familia nacional.

La elocuencia de nuestros argumentos podrá encontrarla el lector en las páginas que siguen, hasta llegar a la conclusión de que este país es ya uno de los más avanzados del Continente; un lugar donde el pueblo trabaja, el Gobierno administra y el Jefe del Estado salvaguarda los intereses de todos, estimulando al mismo tiempo la cultura, la agricultura, la industria y la economía. Y, en el exterior, dando constante ejemplo de confraternidad interamericana y de respeto entre las naciones.

Así es Venezuela.



Excmo. Sr. D. Marcos Pérez Jiménez,
Presidente de la República de Venezuela



EL PRESIDENTE DE LA
REPUBLICA DE VENEZUELA

Me es gusto enviar, por
intermedio de "Hijos His-
pánicos", un saludo cor-
dial a los Gobiernos y a
los Pueblos de los Paí-
ses de habla española,
y formular mis mejores
votos por su creciente
prosperidad, dentro de sus
fines de cabal entendi-
miento para el mayor
auge de los valores per-
manentes de nuestros
nacionalidades. -

Raf. Pérez
Caracas, 21-VIII-54. -

MENSAJE AUTOGRAFO DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA A LOS PAISES HISPANICOS



SINFONIA DE CARACAS

Por RAMON DIAZ SANCHEZ

LA opinión que se formó de Caracas Don Pedro Núñez de Cáceres, en el siglo pasado, no pudo ser más triste ni más pesimista. Todo le parecía desolador; las costumbres, el lenguaje, la forma y los materiales de las viviendas que eran de tierra pisada y carecían de belleza y confort. Fué precisamente el material de que estaban hechas las casas lo que indujo a un visitante extranjero a llamar a Caracas "urbs lutea", ciudad de lodo.

La verdad es que Don Pedro Núñez de Cáceres no exageraba. Así era la capital y así las demás po-

blaciones de Venezuela. Pero, ¿por qué eran así? Don Pedro no estudia el fenómeno, no examina el origen, y esto es su fallo. Habría comprendido que en un país pobre y vegetal en el que no existe la piedra de talla o sillar, las viviendas tenían que ser también vegetales. "En Caracas—explica el erudito Don Carlos Möller—la hechura de buenos edificios se dificultó por varias razones, una de ellas fué la falta de canteras con material adecuado; la piedra que se conseguía era dura y quebradiza, no se prestaba al labrado... por eso tuvo que recurrirse a la tapia, y, después de construir alfarerías, al ladrillo, que fué siempre un lujo de que se enorgullecían

los que podían dárselo haciendo las fachadas de sus casas con este material".

Los caraqueños hubieron de conformarse con lo que la naturaleza les deparaba que no era mucho en comparación con otras colonias americanas, pero a falta de los primores arquitectónicos que embellecen a Méjico y el Perú, tuvieron siquiera la elemental originalidad de sus patios y corredores aireados, de sus jardines y huertas frutales y de sus pilares panzudos como los ceibos y los chaguaramos. Al verlos ahora abatidos por un nuevo progreso de acero y cemento, les descubrimos un irreparable sentido simbólico.



He aquí la esplendorosa capital de Venezuela, puerta del Nuevo Mundo, ciudad sin límites, donde el cielo siempre es azul y eterna su primavera. Ya se baña en el Caribe, pero aún sigue clavada a las faldas del Avila. El tiempo, sin transición—desde 1567, cuando la fundara Diego de Losada—, ha estado embelleciéndola, rejuveneciéndola. Por eso hoy todos la admiran, la miran y la contemplan.

Caracas... Ahí está, incommotable, la Casa del Libertador: limpio el lecho donde naciera, brillante la pila en que recibió el bautismo y bien guardados sus uniformes, sus recuerdos, sus trofeos... El Panteón Nacional, con las cenizas de Bolívar... Y el Capitolio, con su Salón Elíptico, atesorando el libro que contiene el Acta de la Independencia...

Aún conserva Caracas sus bellos barrios coloniales, de estrechas calles y lindas casas de planta baja y amplio patio. Y sus ricas iglesias, sus hermosos templos, sus monumentos de antaño... La ciudad moderna, la moderna metrópoli, ha ido rodeando aquella zona para multiplicar su área de antaño.

Ahora, los rascacielos, las inmensas avenidas, las anchas calles y las plazas cuajadas de jardines, los parques, las monumentales fuentes, las urbanizaciones, los comercios y las

industrias, el constante circular de millares y millares de automóviles, han impreso en la ciudad un sello ruidoso, sonoro, convirtiéndola en el más brillante y elocuente ejemplo de progreso conocido hasta ahora en el sur de América, gracias a la constante labor infatigable del Gobierno Nacional, interpretada y regida con diestra mano por el teniente coronel (r) don Guillermo Pacanins A.

Nuestras fotografías brindan al lector de MUNDO HISPANICO una idea aproximada del estado de transición y del arrollador crecimiento que en la actualidad experimenta la capital de Venezuela. En donde hasta hace un año sólo existía la achaparrada vegetación de los terrenos desocupados, han surgido ahora barrios modernos, núcleos obreros o urbanizaciones residenciales y de tipo comercial: teatros, hoteles, grandes almacenes...

Caracas se encuentra hoy a diecisiete minutos del litoral, de tal modo que los puertos marítimos y aéreos, así como las playas del Caribe, quedan al alcance de todos sin mayor molestia.

La capital de Venezuela es así: una ciudad en perpetua transformación, donde la Gobernación del Departamento Federal lucha contra el reloj para convertirla en uno de los lugares más bellos de América.



ALLEGRO.—LA INFANCIA DE LA CIUDAD

SINFONIA DE CARACAS

En la estructura histórica de Caracas hay algo que nos hace pensar en la sinfonía. Son cuatro siglos de vida que se suceden y se contrastan como cuatro movimientos sinfónicos: Allegro, Adagio, Scherzo y Rondo.

Todo era vegetal en el valle que sirvió de cuna a esta urbe. El indígena lo llamaba *Catuchacuao* que en lengua cumanagota quiere decir "lugar de catuschas o de guanábanas". Los descubridores llegaron a mediados del siglo XVI en busca del oro y como no lo hallaron sino en cantidades exiguas, tuvieron

que dedicarse a la agricultura. En este sentido Caracas significó para el español el desvanecimiento de un sueño—el de El Dorado—, pero al mismo tiempo dió nacimiento a otro: el de la esperanza del fruto en cuya pulpa confinan el cielo y la tierra.

Se ha discutido mucho acerca del día de la fundación de Caracas a causa de no haberse hallado un acta que lo señale con precisión. Agotadas las conjeturas, los historiadores parecen estar al fin de acuerdo en que ello ocurrió el 25 de julio de 1567, día consagrado a Santiago el Mayor, Patrono de España y de la población de Río Negro en el antiguo Reino de León de donde era nativo el fundador Diego de Losada. Por esto se bautizó el nuevo poblado con el nombre de Santiago de León de Caracas.

Bella, fértil y saludable hallaron la comarca los fundadores de Santiago de León después de las duras vicisitudes que habían padecido en persecución de sus aéreas quimeras. Muchos de ellos conocían las estepas y las cordilleras occidentales, el gran lago de Alonso de Ojeda y los medanales corianos donde hervían a la sazón las primeras intrigas capitalinas; otros habían perforado las selvas del Amazonas y del Orinoco guiados por la locura de Lope de Aguirre. Todos estuvieron acordes en que el valle de Toromaima, con su cerro violeta y sus ríos apacibles, era excelente para permanecer.

No sabemos hasta qué punto previeron los promotores de esta fundación—Juan Pérez de Tolosa, Pablo Collado, Alvaro Bernaldez, Pérez de Man-

canedo, Gutiérrez de la Peña y Pedro Ponce de León—el destino que aguardaba a la linda comarca en el correr de los tiempos. No sabemos si era en ello designio consciente el de erigir en este lugar el meridiano político y económico de las extensas tierras recién descubiertas. Sea como fuere, es lo cierto que desde los primeros momentos y pese a las dificultades que fué necesario vencer para proteger a la nueva villa, aquellos hombres—y las mujeres que con ellos vinieron—se dieron cuenta de su importancia y decidieron hacerla una capital. Guerras con el aborigen, decepciones por la precariedad de las minas, asaltos de los piratas, invasiones de plagas que destruían los sembrados, temblores de tierra y ausencia casi completa de comunicaciones con la Metró-

poli, tales fueron los elementos que formaron el clima de la incipiente comunidad. Sin embargo, en pocas fundaciones se desplegó tanta energía ni se encaró el porvenir con tan abnegado optimismo.

Cuatro señalados acontecimientos, entre otros, demuestran la importancia de Santiago de León desde los primeros años de su existencia, a saber: la identificación del nombre de Caracas con el de la Provincia, a un lustro apenas de nacida la ciudad; el traslado a ésta de la Gobernación diez años después de aquel suceso (1577); el envío, en 1589, de un delegado o "procurador general" que expusiera al Rey las aspiraciones y necesidades de los pobladores, y la concesión que hace el Monarca a la adolescente capital de un escudo de armas en 1591.

El primer Gobernador que llega a Caracas es Don Juan Pimentel, quien apenas llegado a su nueva sede hace levantar un plano y lo envía a su Majestad con un minucioso informe. Al noticiar este acontecimiento, en su "Teatro de Venezuela y Caracas", el P. Blas José Terrero hace este comentario: "Toma aquí posesión de su gobierno y comienza desde entonces Caracas a hacerse, con notable sentimiento de sus émulas las más antiguas, la señora y la capital de las provincias".

Mientras tanto los pobladores se afanaban en el acondicionamiento de la villa y en la exploración de sus tierras: empedraban las calles que eran anchas, de 10 metros, cubrían las acequias que llevaban el agua a las pilas y construían viviendas permanentes.



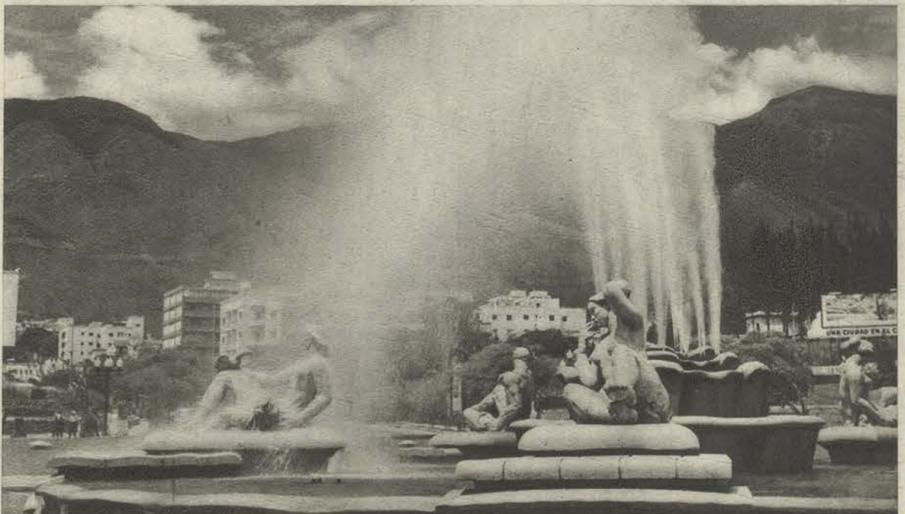
En el espejo del estanque se miran la plaza y el obelisco del barrio Altamira al este de Caracas.

El actual tránsito rodado de la capital de Venezuela extendiéndose ante la bella haulta de Santa Teresa.

Ingrávidos y alrosos juegos de agua pintan fugaces arcos iris en el cielo caraqueño donde se mira la Plaza de Venezuela, delimitada por el telón de fondo de las montañas cuyo espinazo corta el navegar de las nubes.

Las afiladas líneas del gótico de la antigua Universidad Central de Venezuela y Palacio de las Academias.

Sol y sombras sobre la estatua del indio Tiuna, emplazada en una de las más características plazas.



SINFONIA DE CARACAS

Para 1578 había tres de éstas de ladrillos, con dos plantas y techumbres de tejas. Losada mismo había distribuido las tierras entre sus compañeros, pero no pudo participar en su explotación porque fué arrebatado a su siembra antes de que ésta fructificara. Sus compañeros en cambio se identificaban con ella. Alonso Díaz Moreno poseía una estancia en El Valle y cultivaba trigo en el sitio del Portachuelo. Andrea de Ledesma y Francisco Sánchez de Córdoba construyeron un molino; Diego de los Ríos también cultivaba el trigo; en Chacao estaban asentados Alonso García de Pineda, Jacinto Fantón, Francisco Olalla

y Sebastián Díaz Alfaro y en otros sitios Lázaro Vázquez, Juan de Rivero y Garcé González de Silva, quien llegó a ser uno de los más ricos propietarios de la provincia. Había vino y clases de gramática. Luis de Cárdenas Saavedra y Simón Basauri enseñaban las primeras letras por un salario que se reunía entre los vecinos. Al pie del cerro tutelar, a 922 metros de elevación, acariaciada por su niebla y cruzada por sus riachuelos, Caracas tomaba el aspecto de tablero de ajedrez que le han señalado algunos observadores. En su centro, ágora, foro y corazón de la comunidad, se abría la Plaza Mayor y alrededor de ésta las otras visceras del organismo urbano: las Casas Reales, el

Cuartel, la Prisión, la iglesia matriz y las iglesias y ermitas que fueron surgiendo desde el principio. Otras plazuelas se esbozaban en distintos lugares. "La familia de entonces—anota el arquitecto y urbanista Carlos Raúl Villanueva—, órgano primordial y escalón de la época, vivía en casas simples y humildes, tan espaciales que llegaron a ocupar una gran parte de la manzana. Estas casas eran construidas con materiales de la región sacados del suelo, tapia o adobe, ordinariamente de un solo piso. Sus techos suavemente inclinados estaban cubiertos por la tradicional teja española sostenida con materiales tan funcionales como la vigueta de mangle y la caña amarga, algunas veces con obra limpia de "par y

nudillo". Exactamente lo que repugnaba a Núñez de Cáceres.

En este matinal alegre, Caracas debió recordar a muchos de sus habitantes la Vega granadina por la que más de una vez pasó Colón cuando soñaba con las nuevas rutas del mundo. El Guaire podía ser el Genil. Las viviendas eran humildes pero propicias. Cada manzana rodeaba un huerto o jardín interior, reminiscencia del carmen andaluz y del hortus conclusus romano. En la Plaza se hacía el mercado, se celebraban las fiestas y se representaban comedias. Para las iluminaciones extraordinarias, refiere Don Carlos Möller, se improvisaban candiles hechos de la corteza de medias naranjas y barriles de asfalto convertidos en hogueras.

ADAGIO.—LA SOMBRA DE LOS AUSTRIAS

Sobre la vida española de los siglos XVI y XVII se proyecta una sombra inmensa e impresionante: la de la Casa de Austria. Misiones y Doctrinas van a prosperar en esos países americanos. Aunque ya desde 1583 los obispos residían en Caracas, casi sesenta años han de pasar antes de que el gobierno eclesiástico se decida a seguir al civil a esta ciudad. La decisión la toma al fin, en 1636, el undécimo obispo de la diócesis, el Ilustrísimo señor don Juan López Agurto de la Mata. Muere don Juan a causa de una nigua infectada, le sucede Fray Mauro de Tovar en el Obispado y la sinfonia de Caracas prosigue en su intranquilo adagio.

El XVIII es para la ciudad el siglo de las iglesias, de los conventos y los humillatorios. Monseñor Mariano Martí, que visita los templos en 1772, hace de ellos una prolija descripción. El edificio de la Catedral fué al principio muy pequeño y humilde y así subsistió hasta 1614 cuando se dispuso reedificarlo y ampliarlo. En 1641 un terremoto lo echa por tierra y hay que improvisar un caney para celebrar los divinos oficios. Cuando se le reconstruye de nuevo, tiene capillas y cementerio. Las ermitas de San Mauricio y San Sebastián fueron construidas por los fundadores de la ciudad. La primera de ellas desapareció en un incendio y sus ornamentos e imágenes fueron trasladados a la segunda, que desde entonces se llamó San Mauricio. Los conventos de

JARDINES

No necesitaría Caracas, para ser bella, estos jardines... Pero el colorido y la exuberancia del trópico dejaron aquí tan honda huella,

que la mano del hombre puede regalar sin esfuerzo todos sus caprichos, trazando sobre los valles, sobre las colinas, plazas y paseos de la ciudad, esos cuadros multicolores que hoy asombran a quien los contempla.

He aquí la Plaza Bolívar, corazón y eje de la gran Caracas; el Paseo de Rubén Darío, señero y alegre, espiritual y romántico, como la obra del gran poeta; los árboles, las flores y balcones de Macuto, frente a ese inmenso mar Caribe; la Plaza Tiuna, donde se alza el monumento simbólico que honra a los héroes de la Venezuela precolombiana...

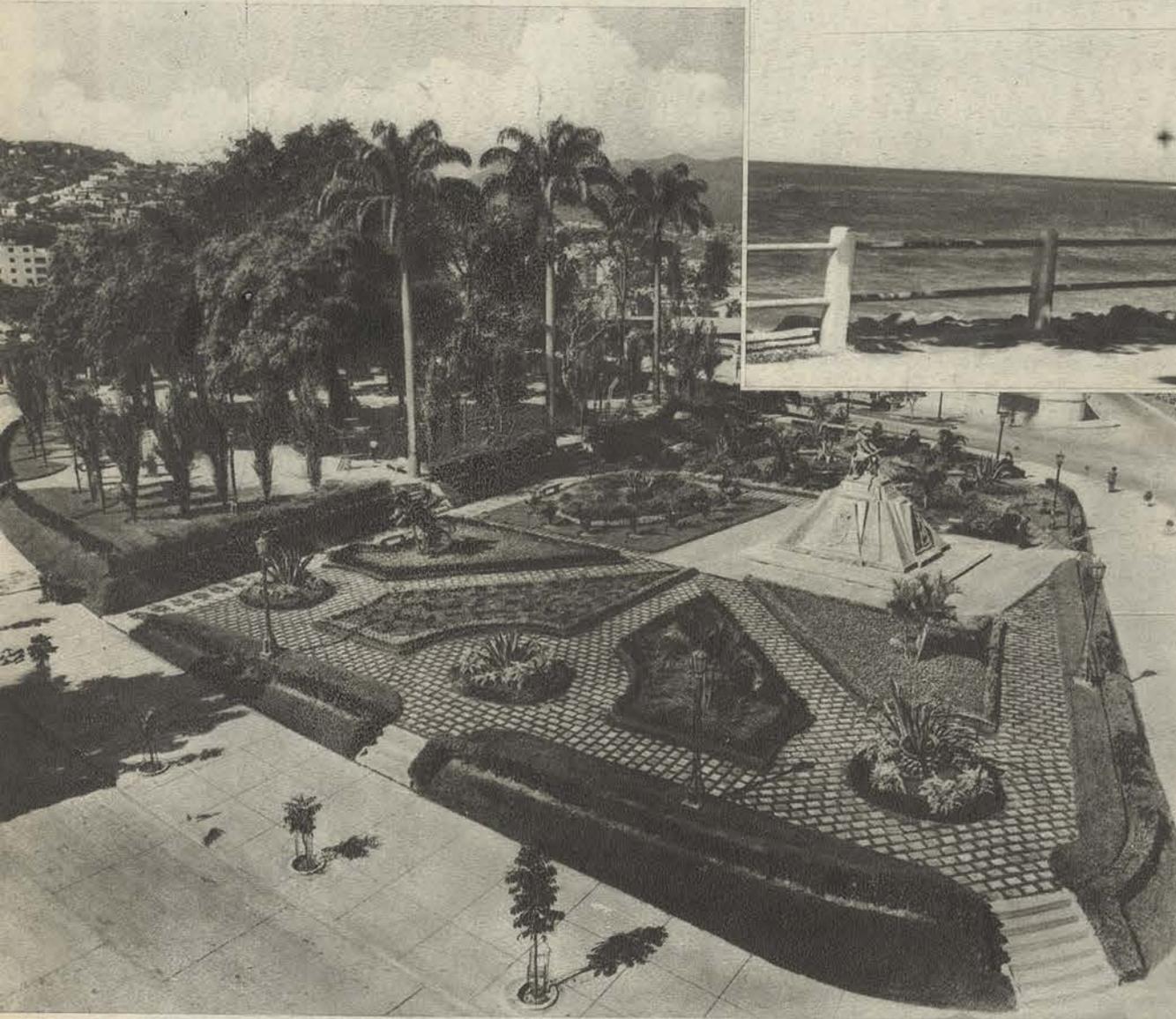
Y un rincón de la colina del Calvario, abrigado por la sombra de un antiguo jardín botánico, viejo parque amado por muchas generaciones y uno de los lugares más atractivos, apacibles y hermosos de la capital, desde el que puede contemplarse el emocionante panorama de la metrópoli en su actual engrandecimiento, gracias al esfuerzo y constante preocupación del Gobierno Nacional y del Ejecutivo del Distrito Federal.



Jardines del Mocuto a orillas del agua mansa y azul.

Parque Tiuna con la estatua del indio de ese nombre.

El lírico paseo dedicado al gran poeta Rubén Darío.



SINFONIA DE CARACAS

dominicos y franciscanos son los que inauguren el siglo, pues su edificación se remonta a los alrededores de 1600. La iglesia de San Pablo es de 1580, el convento de la Merced o de las Mercedes, de 1683, el Hospicio de Mujeres de la Caridad de 1692, la ermita de Santa Rosalía, de 1696. Para esta época Caracas alberga de cinco a seis mil habitantes, pero es todavía muy débil, muy pobre, aunque no tanto que no pueda construir las gradillas de su Catedral y pagar a Juan de Mena la construcción de su torre. En la Plaza Mayor aparece la primera fuente o "pilón". También se trabaja en el camino que conduce a La Guaira y que la gente llama Calle de Cinco le-

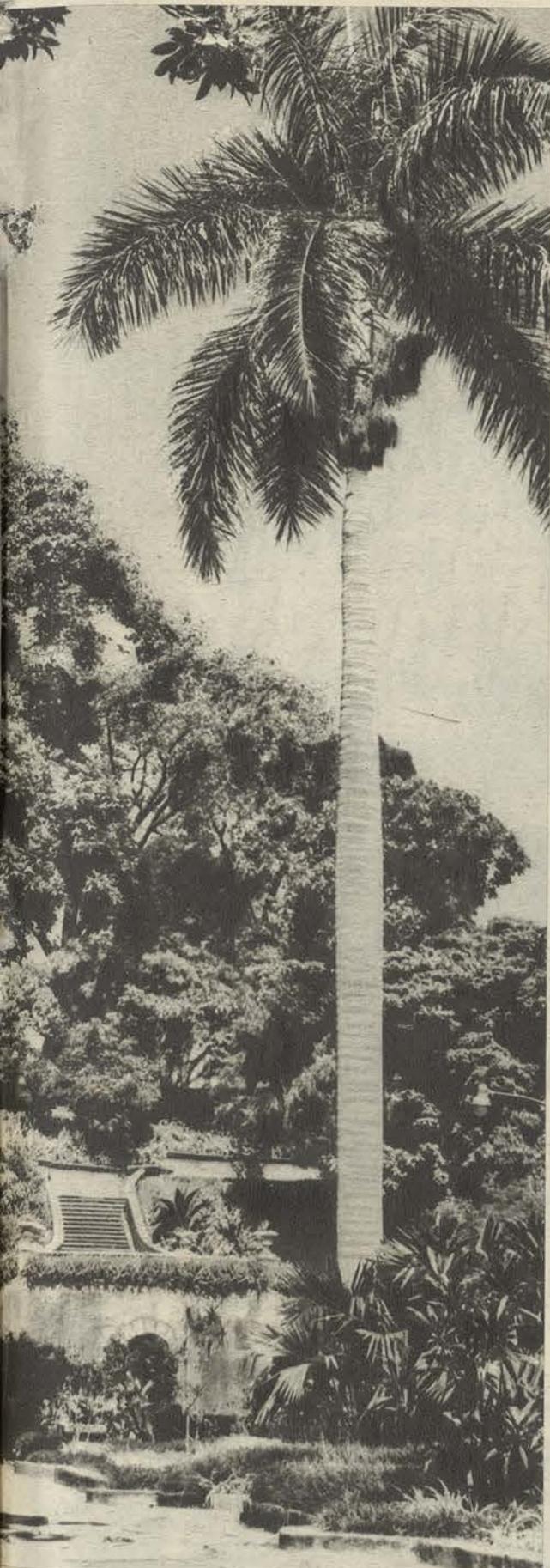
guas. Como el pirata Grammont, después de saquear a Maracaibo, viene a pillar las haciendas del litoral, en Caracas se levantan fortificaciones para impedir sorpresas como la de 1595 cuando Amyas Preston incendió la población.

SCHERZO.—MINUE Y ENCICLOPEDIA

UNA nueva dinastía entra a gobernar a los españoles en el siglo XVIII: la de los Borbones. "Para España la instalación de la casa de Borbón significa la tentativa más seria, a lo largo del siglo XVIII, de recuperar el nivel nacional perdido desde los tiempos poco afortunados de Felipe IV. La Corte está asesorada, en el primer reinado, por

Consejeros franceses, políticos y economistas (Grammont, Amelot, Orry, etc.) e italianos (Alberoni); en todos los dominios empieza a cundir el espíritu de que es urgente conjurar la decadencia, reflejada en la debilidad efectiva—despoblación, hambre, etc.—, y en la literatura de los "preocupados de España" que desde un siglo antes—Quevedo, Saavedra Fajardo, Fernández de Navarrete—, reclamaba un remedio tajante al declive nacional". Esto se lee en el Diccionario de Historia de España edición de la Revista de Occidente, 1952, tomo I, página 447.

Felipe V trae al Gobierno nuevas ideas. Una de ellas es la de fundar compañías de comercio privilegiadas para contrarrestar los estragos que causan a España las grandes empresas inglesas, holandesas



Jardines del Calvario, tranquilos, silentes y apacibles.

Bolívar cabalga eternamente en la plaza de su nombre.



y francesas, apoderadas del tráfico con las Indias. Esta idea en realidad no era nueva pero es el Borbón quien la pone en práctica. En 1728 se crea la Real Compañía de Comercio de Caracas, conocida entre nosotros por La Guipuzcoana, cuya finalidad declarada—dice el Diccionario citado—“era la de remediar la escasez de cacao”

¿Qué significa la Compañía Guipuzcoana para Caracas? Muchas cosas, unas buenas y otras malas. Entre las buenas se debe poner el gran desarrollo agrícola y el vigoroso impulso del pensamiento que a su contacto experimentó la provincia. En los navíos de la empresa llegan juntos a nuestras costas los ingredientes de la futura revolución. Vienen la Enciclopedia y las modas de Francia, el minué y el ro-

cóco arquitectónico, la música italiana, alemana y francesa.

Casi todas las construcciones urbanas cuyas barrocas trazas contemplamos en las estampas de la colonia, corresponden al siglo XVIII. Son las casonas de historiados portales y anchos zaguanes que se recuerdan con los nombres de sus constructores y habitantes: la de los Echenique, en la que permaneció hasta no hace mucho tiempo el Colegio Sucre; la de Miranda, en la esquina del Padre Sierra, donde discurrió la infancia del Precursor; la del canónigo Maya entre Veroes y Santa Capilla, derribada para dar paso a la moderna Avenida Urdaneta; la de los Blancos en la esquina de la Sociedad; la del conde de San Javier con su marmóreo escudo de

los Pachecos, donde se alza ahora el ministerio de Educación; la de don Felipe Llaguno, en la esquina de su nombre, y la de don Juan de la Vega y Bertolano, contigua a aquella y ocupada hasta fecha reciente por el Benemérito Colegio Chávez. Cuando se ojean estos melancólicos álbumes del pasado, como el muy hermoso y evocador que publicó en 1950 Carlos Raúl Villanueva, se siente fluir la añoranza.

En el siglo XVIII la ciudad crece más; como su crecimiento se opera en sentido longitudinal, los gobernantes se preocupan por los problemas que este fenómeno crea a la justicia. En 1775, las veinticuatro manzanas primitivas habrán aumentado a 134 y al finalizar el siglo, la urbe contendrá de 40 a 45 mil habitantes, según el cálculo de Humboldt.

URBANISMO

Una de las más importantes arterias del centro caraqueño es actualmente la

Avenida Urdaneta. Para su construcción fué necesario demoler—en un espacio de tiempo récord—, a lo largo de dos kilómetros, la zona habitable de mayor densidad de la ciudad antigua. La anchura de la calzada es de veintiséis metros y una doble fila de candelabros le prestan una extraordinaria iluminación. Con sus dos zonas de tránsito, de tres canales cada una, puede desplazar más de veinte mil automóviles por hora. El sistema de semáforos (con más de ochenta luces) es, quizá, lo mejor de cuanto en esta materia se conoce.

Con rapidez sorprendente van surgiendo nuevos y grandes edificios, a un ritmo tal que, según el número de construcciones emprendidas, pronto estarán cubiertos los ya pocos espacios libres en la Avenida.



SINFONIA DE CARACAS

La vía del Este es ya considerada como una calle entre la capital y Chacao y por ella se ve cabalgar a las señoras que van a tomar café en La Floresta y a escuchar los cuartetos de Haydn en la Academia del Padre Sojo. Ya tiene carruajes Caracas y, sin embargo, los caraqueños prefieren andar a pie. Los mejores puentes, el del Catuche y el del Anauco, son también de este siglo, así como el Coliseo erigido entre las esquinas del Conde y de Carmelitas. En 1745 el artesano Juan Domingo del Sacramento Infante, inició sus gestiones para construir la ermita o capilla de la Trinidad en cuyo lugar se alzaría un siglo después el Panteón de los Próceres.

El mismo Infante comenzaba más tarde la construcción del puente de la Trinidad para unir la calle con su iglesia y sembraba junto al catuche un hijo del samán del Güere, al que los poetas consagrarían como el árbol del Buen Pastor.

Pero simultáneamente con estos acontecimientos se producían otros de significación diferente. El rebelde Andresote se alzaba en el Yaracuy y Juan Francisco de León desbordaba sobre Caracas a los campesinos de Barvolento irritados por la extorsión de La Guipuzcoana. La viruela hacía estragos; temblores e inundaciones azotaban la tierra. Esta es la época (1782) en la que visita la provincia el noble francés de Segur, quien recoge durante su viaje testimonios abrumadores. Un año después nace Simón Bolívar.

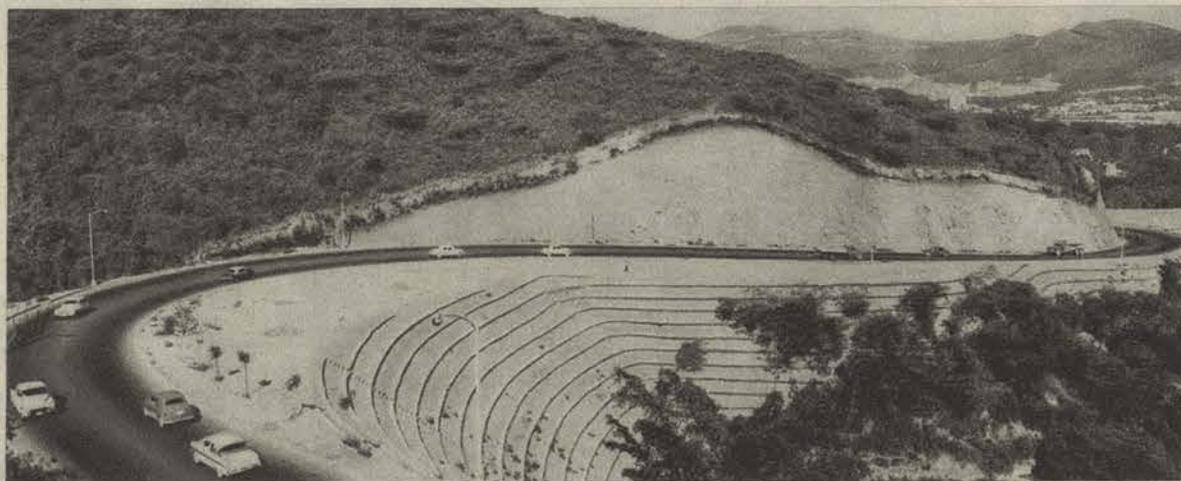
Un hecho de extraordinaria significación en la historia de la ciudad había tenido lugar un lustro antes del nacimiento de Bolívar. Fué la separación de Venezuela del Virreinato de Nueva Granada (1777) y la creación de la Capitanía General con la unión de las otras provincias que más tarde constituirán la República independiente. Este hecho envuelve la consagración de la capitalidad de Caracas, cuyo nombre se identifica con el de la futura nación.

Uno de los últimos sucesos de este siglo extraordinario es la llegada a la capital de los naturalistas Humboldt y Bonpland, cuyos trabajos e ideas pueden incorporarse a los de la revolución. Sus nombres quedan unidos a la naturaleza y al pensamiento de América. En el camino de La Guaira, cuando



La de Guzmán Blanco es otra nueva e importante vía, que se extiende por las zonas del sur de Caracas y que posee una doble importancia como zona de tránsito en el sector de El Paraíso y como realización de carácter recreativo. Esta obra monumental—como todas las que incluimos en nuestro reportaje sobre Caracas—responde al programa que sobre materia adelanta el Gobierno venezolano a través del Ejecutivo del Distrito Federal.

Subrayemos que, además de captar o recoger parte del volumen de tránsito con que la carretera Trasanina y la autopista Caracas-La Guaira acometen a la ciudad en su periferia, la avenida Guzmán Blanco llena otros fines de indiscutible utilidad para el normal desenvolvimiento de toda clase de actividades.



venían hacia la ciudad, oyeron a los arrieros hablar del movimiento de Gual y España.

RONDO.—HACIA LA NUEVA CIUDAD

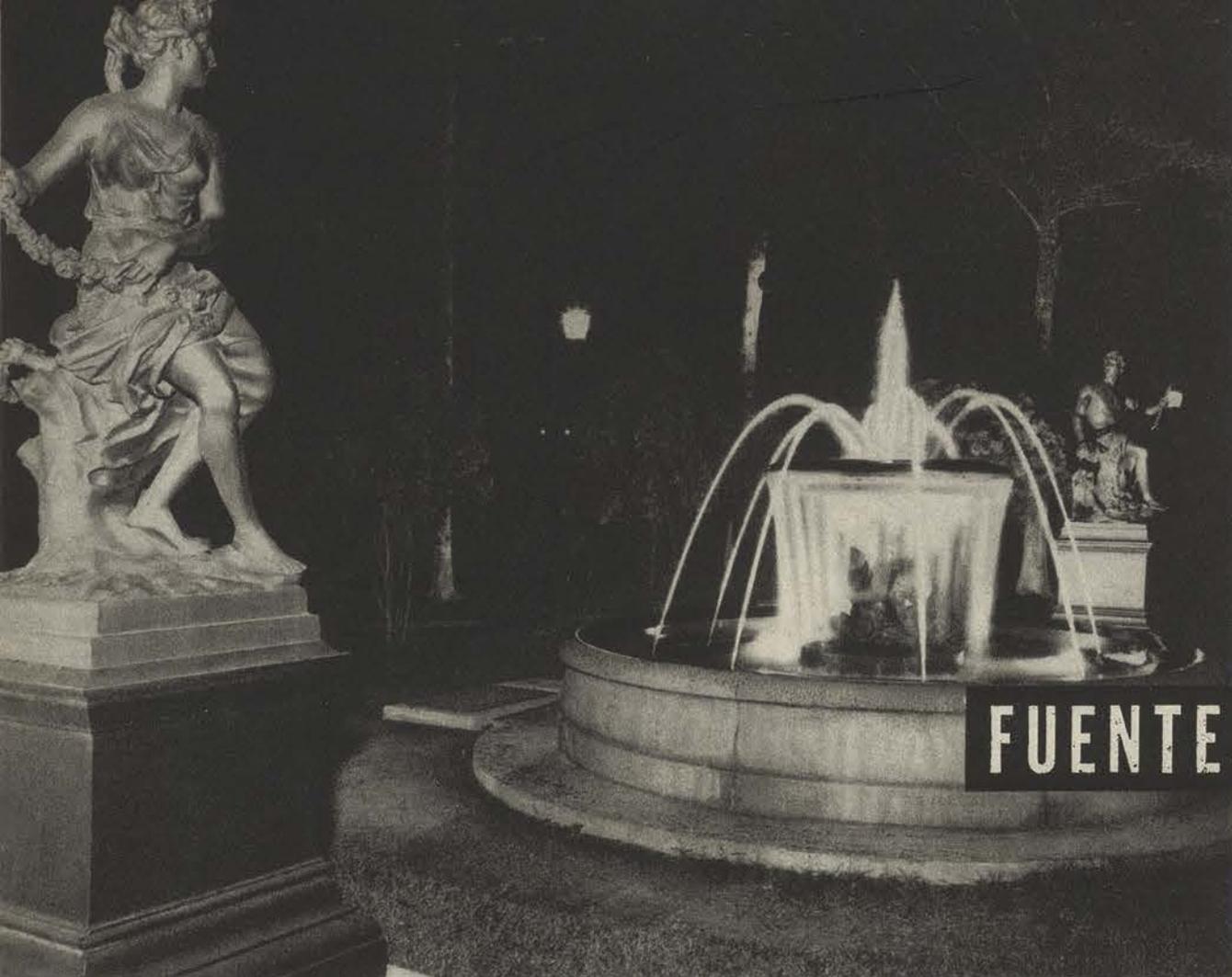
Yhenos aquí en el portal de una nueva existencia. Cada una de las etapas de nuestra historia ha tenido su terremoto. Hubo el de 1641, que se puede llamar de la Caracas escorialense; hubo el de 1766, que coincidió a poco menos, con la unificación de las provincias venezolanas y la creación de la Capitanía General; y hubo el de 1812, o sea el de la Independencia. Un año antes, reunidos en la capilla de la Universidad o del Seminario (hoy Concejo Municipal), los representantes de las pro-

vincias analizaban y discutían la preponderancia de Caracas sobre las otras ciudades y concluían aceptando su capitalidad como un hecho fatal y definitivo.

El terremoto de 1812 que mató a diez mil caraqueños, convirtió a la ciudad en un polvoriento montón de escombros. Largos años permanecerán los vestigios del seísmo antes que la República empobrecida y sangrante, pueda borrarlos y dar a la capital una nueva fisonomía. Medio siglo más tarde, don Aristides Rojas los describirá poéticamente. Después de la profunda convulsión que hizo de Venezuela una nación soberana, el país entra en un espasmódico proceso social que hace muy lenta su cicatrización material. Es al concluir la llamada Guerra de la Federación cuando se inicia este otro proceso con la

construcción de un mercado en el lugar donde estuvo antes el convento de San Jacinto (1865).

Al Gobierno de la Federación, presidido por el mariscal Juan Crisóstomo Falcón, correspondía celebrar el III Centenario de la fundación de Caracas, en 1867. El estado de pobreza y desasosiego en que se hallaba el país y la inminencia de una nueva revolución—la de los azules—, impidió que esa conmemoración tuviese una resonancia adecuada. El futuro transformador, el juvenil paladín caraqueño, cuyo talento y valor fueron tan decisivos para el triunfo de los federales, estaba entonces caído e iba a enriquecer en Europa las experiencias que en menos de un lustro después aplicaría a su gestión del septenio.



FUENTES



Caracas, una de las capitales más bellas y modernas de Sudamérica, se ofrece tachonada por hermosos parques y jardines, donde las monumentales fuentes—con sus sal-

tos de agua y multicolores luces—realzan aún más el brillo atractivo ya característico de la ciudad.

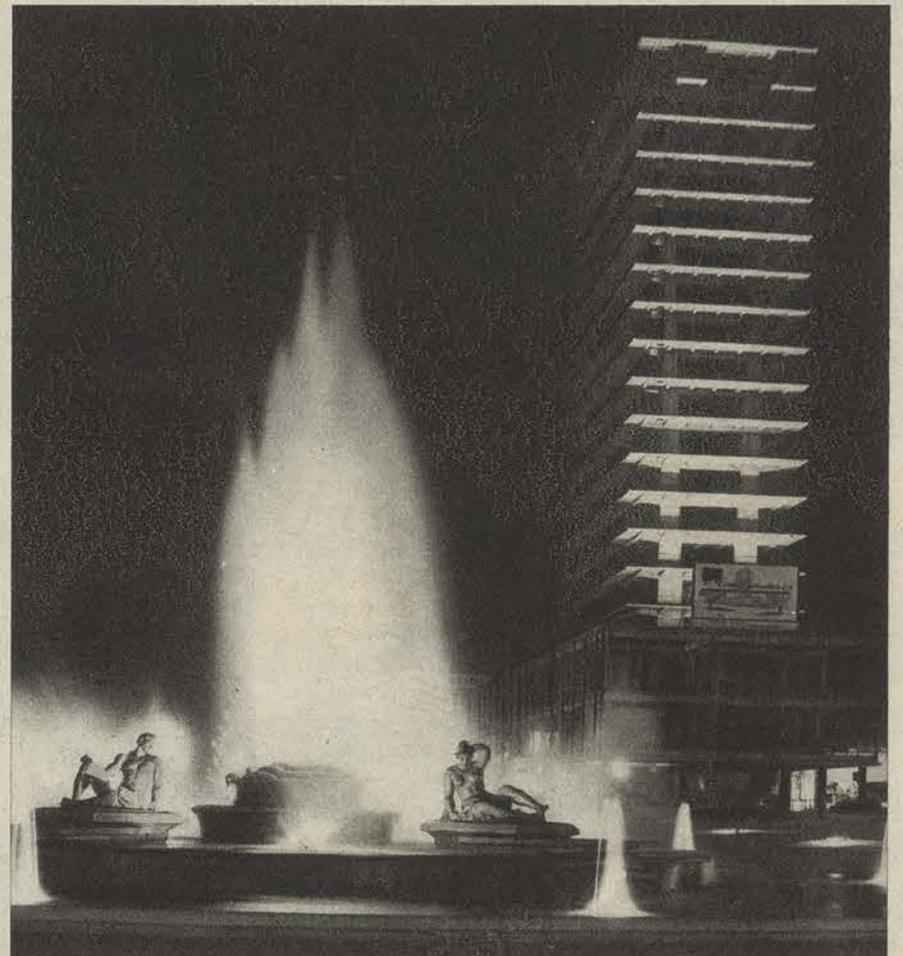
Esta obra, que ha merecido especial atención por parte del Gobierno Nacional y del Ejecutivo del Distrito Federal, brinda tan múltiples realizaciones que es imposible recogerlas en esta limitadísima composición fotográfica.

He aquí, no obstante, la gigantesca fuente de la Plaza de Venezuela, cuya fantástica iluminación nocturna puede dominarse desde muy lejos, a lo largo de las Avenidas que a ella confluyen. Y la de la Plaza Madariaga, en la urbanización residencial de El Paraíso, que conserva el estilo evocador de las viejas plazuelas caraqueñas. Y las del Parque y Plaza de Carabobo, conmemorativas de la gran batalla de la libertad de Venezuela, fuentes que aparecen rodeadas de pétreas estatuas, cuyo estilo modernista sirve para glorificar a la raza americana, en un armonioso conjunto.

Las estatuas del parque de Carabobo bailan su inmóvil y armonioso rigodón en torno a la fuente iluminada

El agua luminosa de la fuente de la plaza Madariaga, sobre la noche caraqueña.

En la plaza de Venezuela brota el gigante surtidor de sus fuentes maravillosas.



SINFONIA DE CARACAS

Nadie podría regatear a Antonio Guzmán Blanco el respeto y la admiración a que se hace acreedor en los primeros siete años de su gobierno (1870-77). Las más importantes transformaciones de la vida venezolana y de la ciudad capital, en la segunda mitad del siglo XIX, ostentan el sello de su genio político. Es él quien da realidad al decreto de 1842 por el cual la Plaza Mayor o Plaza Real se convierte en Plaza Bolívar, y quien erige en el centro la estatua del héroe (1874). Es también el que instauró en el convento de las Concepciones el Capitolio de la Nación. La árida colina del Calvario se torna en un hermoso paseo poblado de jardines románticos. Hace

construir un teatro moderno y eleva el panteón de los Próceres, emblema de la República. Para celebrar el centenario del nacimiento de Bolívar, crea el Palacio de la Exposición que luego será sede de la Academia venezolana y más tarde (en la actualidad), de la Corte Federal; y frente al Palacio Legislativo amplía la vieja plazuela de San Francisco para que luzca la gótica portada que manda poner a la Universidad. Entre ésta y aquél aparece entonces un pequeño parque, un jardín más bien en el cual el reformador coloca su propia estatua.

Ciento catorce días fueron suficientes para que toda una tradición de la historia venezolana fuese sustituida por otra. Este fué el tiempo que se invirtió en construir el Palacio Legislativo en el cual se

presentó Guzmán Blanco en 1873 a deponer los poderes dictatoriales que había estado ejerciendo desde 1870. La parte Norte de la misma edificación, en donde están el Salón Elíptico con sus pinturas históricas y los despachos del Ministerio del Interior, queda concluida en 1877. Entre uno y otro edificio se plantan jardines a la francesa, trazados por el ingeniero José Couleau. He aquí la obra típica del septenio. Borneado por minúsculos bulevares, lamidos por un Sena imaginario—el río de las ideas francesas—, esos palacios con sus jardines y fuentes son como unas Tullerías de bolsillo ante las cuales acariciaba el reformador sus nostalgias del París de Luis Napoleón. Las nuevas ideas—que no eran tan nuevas pues venían del siglo XVIII—cobran enton-

ASISTENCIA MEDICA DE URGENCIA

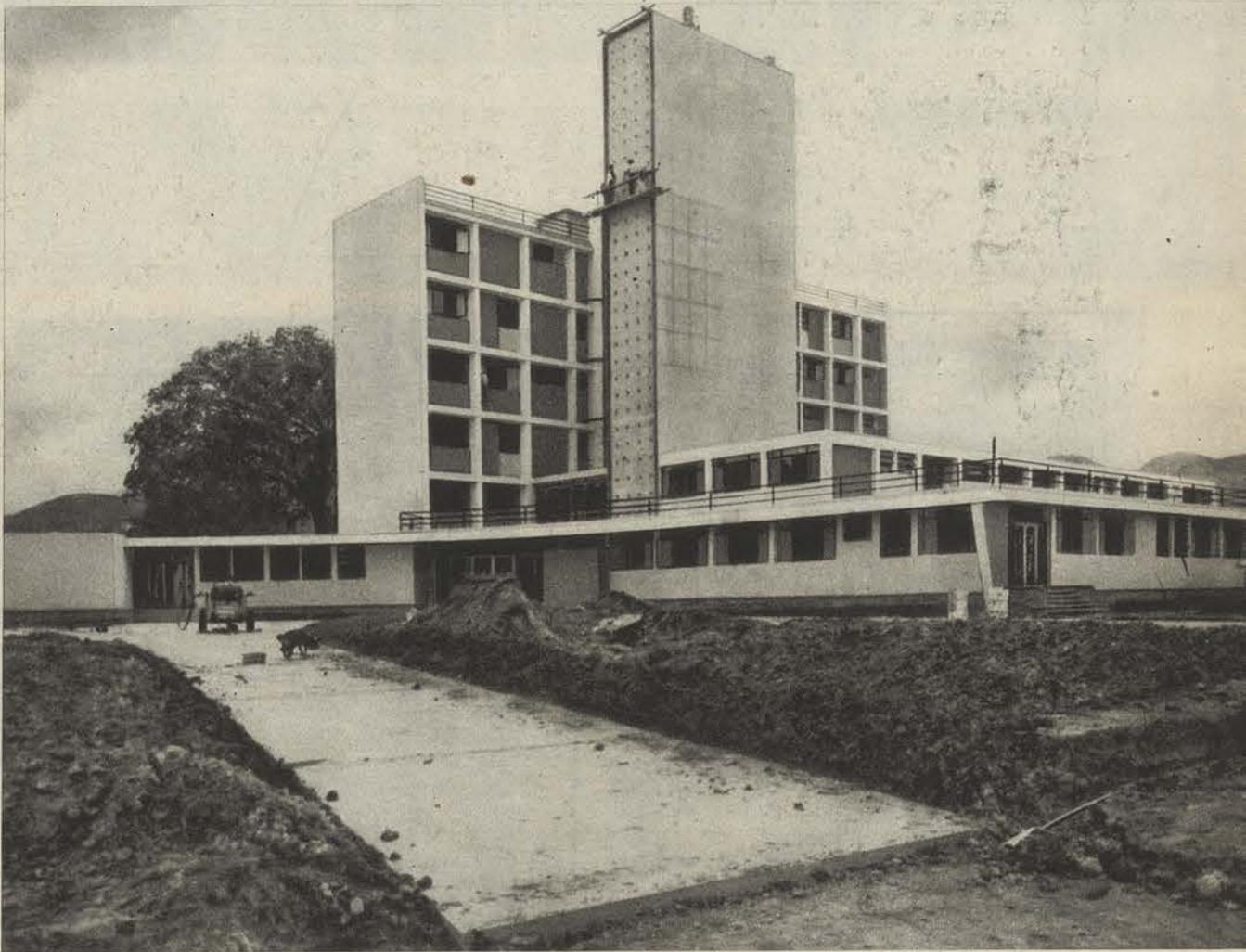
EN esta página recogemos tres aspectos de la obra monumental desarrollada por la Gobernación del Distrito Federal en el campo de la asistencia médica de urgencia. Caracas dispone de numerosas clínicas de socorro instaladas en modernos y confortables edificios, construídos de acuerdo con los más exigentes requisitos de la arquitectura funcional. Su alta categoría científica no necesita elogios, pues corre pareja a la de los hospitales, dispensarios y salas-cunas, también construídos por el Ejecutivo del Distrito Federal.

He aquí uno de los centros asistenciales de urgencia creados en Caracas por la Gobernación Federal.



A un ritmo acelerado avanzan las obras del Hospital médicoquirúrgico en el sur de Caracas.

El moderno puesto clínico de Maqueitia, ya en funcionamiento y dotado de todos los adelantos.



ces una velocidad extraordinaria. El vals y la contradanza habían reemplazado al minué en la misma proporción y en el mismo sentido que Augusto Comte reemplazaba a Juan Jacobo Rousseau. Parques, palacios, ferrocarriles, teatros, bancos, nuevas iglesias católicas—como la de Santa Teresa, en la que Guzmán quiso perpetuar el nombre de su esposa—, todo eso cabía en los límites ideológicos de un positivismo romántico y no muy desinteresado.

Consumada la independencia y según la disposición que origina el contrato con Arístides Rojas y Cesáreo Santana para la nueva nomenclatura (1866), Caracas estaría dividida convencionalmente por una gran cruz cuyas ramas serían las dos Avenidas que la cortan en cuartos, una de Norte a Sur, o sea

del Avila al Guaire, y la otra de Este a Oeste, desde Quebradahonda hasta Catia. El centro de esta gran cruz era la torre de la Catedral. Las calles obedecerían relativamente a la misma disposición: a la derecha, viniendo de Norte a Sur, serían las pares, y a la izquierda las impares. De este modo la calle entonces llamada de Zea se convertía en la Avenida Norte 1-Sur 1, y la de Margarita en Oeste 1-Este 1, etcétera. Pero esto era demasiado para un pueblo que sentía moverse en las sombras de su pasado los espíritus de Tío Pedrito, de Tío Medina, del Padre Muñoz, del doctor Paúl, del doctor Díaz, de las hermanas Peláez, de Pepe Alemán, del Hoyo Vicioso, del Zamuro, del Pájaro, de los Angelitos y de cien personajes, lugares y potestades que no por

desconocidos y misteriosos dejaban de pertenecer a su vida.

Los sucesores inmediatos de Guzmán Blanco apenas tuvieron tiempo para idear alguna rectificación o incremento de sus obras urbanas (aparte de la demolición de sus estatuas consumada bajo el gobierno de Rojas Paúl). Joaquín Crespo, su fiel amigo hasta 1886, su adversario después, hace borrar su nombre del paseo del Calvario y ensaya otras novedades que en realidad carecen de trascendencia. Obras suyas son el Arco de la Federación en las cercanías de aquel paseo, el túnel que cruza el mismo (1893-95) y el Palacio de Miraflores, costoso edificio residencial iniciado durante la primera presidencia del caudillo llanero (1884-86) y concluído en



través de la Gobernación del Distrito Federal, el Gobierno de Venezuela ha establecido con extraordinario éxito un sistema de abastecimiento para la capital de la República, que comprende el Almacén Central (enclavado en Coche) en donde funcionan también cavas, frigoríficos, etc., para conservar en perfectas condiciones los productos alimenticios que luego llegan a los diversos sectores de la población por conducto de los mercados principales de Quinta Crespo, Guaicaipuro, Catia y La Pastora.

Las ventajas que este sistema proporciona, pueden resumirse así: el pequeño productor encuentra en el Almacén Central sitio apropiado para mantener sus cosechas, sin necesidad de entregar a los intermediarios. Los consumidores obtienen ventajas económicas al eliminar a ese intermediario y adquieren, a la vez, productos higiénicamente conservados.

ALMACENES DE ABASTECIMIENTOS



1. Almacén Central de Abastecimientos de Caracas.
2. Vista exterior del amplísimo mercado de Catia.
3. Otro gran mercado de la capital, el Guaicaipuro.
4. Animación en torno al mercado "Quinta Crespo".
5. Higiene y claridad en el interior del mercado.
6. Las líneas modernas del mercado "La Pastora".
7. Visión nocturna del gran mercado de Guaicaipuro.

SINFONIA DE CARACAS

la nación y se convirtió en el despacho de los presidentes de la República.

La muerte de Joaquín Crespo coincide y se relaciona con otros sucesos en los que vienen envueltas nuevas transformaciones para el país. La suya es la época del modernismo con todas sus resonancias materiales y espirituales. Mientras los tranvías de caballitos rechinan en las calles de la ciudad y la banda municipal toca sus retretas en la Plaza Bolívar; mientras los escritores pulen sus prosas rimadas y Urbaneja Archepohl los invita a volver los

ojos a la propia naturaleza, en los lejanos Andes occidentales un pueblo reducido a la política provincial se prepara a participar en el gran evento de la administración nacional. Un nuevo estilo se ha impuesto ya a la arquitectura de la cambiante Caracas. En esas casas angostas y largas de las que habla el distinguido arquitecto, no cabían ya ni los rumorosos jardines de rosas y helechos ni los corredores claustales sostenidos por arbóreos pilares. Sus columnas eran delgadas y desgarradas, sus escaleras estrechas y al frondoso papel de tapicería que cubrió las paredes a mediados de siglo, lo substituían unas decoraciones al óleo de trasnochado sabor pompeyano. También en el mobiliaje se había perdido la noción del estilo y así, junto a las parodias de los

se disgrega; en la parte destinada a jardines y huertas se construyen casas; éstas se dividen en unidades más pequeñas, en lotes estrechos y largos; los patios se reducen y las manzanas pierden los grandes espacios verdes que tenían en su centro."

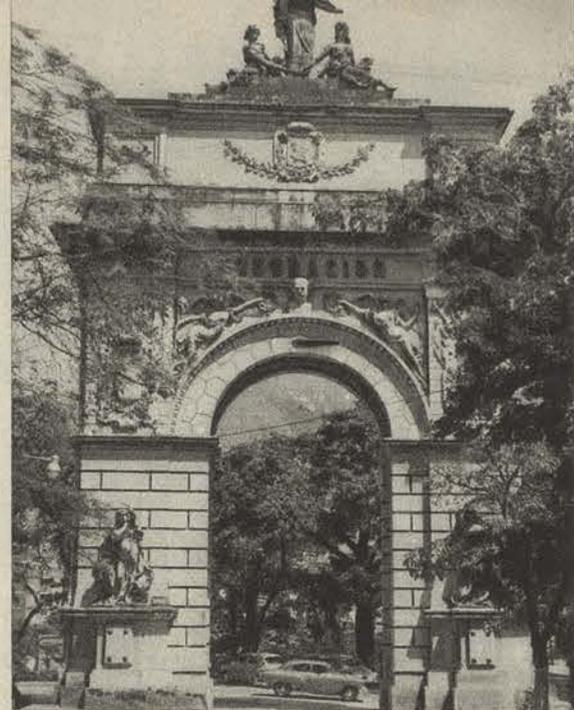
En esas casas angostas y largas de las que habla el distinguido arquitecto, no cabían ya ni los rumorosos jardines de rosas y helechos ni los corredores claustales sostenidos por arbóreos pilares. Sus columnas eran delgadas y desgarradas, sus escaleras estrechas y al frondoso papel de tapicería que cubrió las paredes a mediados de siglo, lo substituían unas decoraciones al óleo de trasnochado sabor pompeyano. También en el mobiliaje se había perdido la noción del estilo y así, junto a las parodias de los

divanes Luis XV, veíanse parodias de espejos de Venecia y de lámparas de Bohemia. En los corredores aparecían unos muebles para colgar los sombreros y poner los bastones y los paraguas, unas mecedoras de mimbres rosados y unos potes de cemento con palmeras enanas; y desde allí se veía el comedor disimulado por un tabique, lleno de vidrios azules y de arabescos calados. Fue en este tiempo precisamente (1898) cuando José Gil Fortoul escribió estas entusiastas palabras: "Caracas es la metrópoli; como si dijéramos, la casa principal de la familia venezolana, y el salón de recibo de la casa. Bella, sería lugar de delicias; grande y rica, motivo de orgullo para todos los venezolanos".

Grande y rica. Desde entonces todo se mueve y

actúa en este sentido. Cipriano Castro comparte esta aspiración y a pesar de que todavía no ha llegado la nueva riqueza, sus ademanes y sus palabras se muestran grandilocuentes. Es bajo su régimen cuando comienza a alejarse de la ciudad el verde horizonte de los abuelos. En las urbanizaciones del Paraíso, en los edificios del Ministerio de Hacienda, del Teatro Nacional y de Villa Zoila, hay el anuncio de la ciudad mineral. El raquitismo de la economía cafetera y los conflictos internos e internacionales a los que tuvo que hacer frente, no permitieron a este inquieto caudillo ir más adelante. Será, pues, con la economía del petróleo, cuando vendrán a cuajar verdaderamente los ensueños positivistas de Gil Fortoul. Para fines del XIX y aun para los comienzos del

XX, Caracas era todavía la ciudad de los techos rojos y de las azules lomas que cantara Péro Bonalde. Para los caraqueños de nuestro tiempo, esto no es más que un recuerdo, una añoranza. Ni el propio Gómez, con ser tan cauteloso y enemigo de innovaciones, hubiese podido detener la arrolladora embestida del nuevo progreso. Si la vieja ciudad pudo permanecer intocada bajo su régimen, no así los alrededores, donde las arboledas de las antiguas haciendas cedieron el campo a las urbanizaciones modernas. Nuevas barriadas se forman entonces en las vertientes de las colinas. Los cafetales se transforman en quintas y en edificios para comercio. El parque de Los Caobos en una elegante ficción que permite abrir las avenidas del Este. Es que la ciudad



Rodeado de una exuberante giraldilla forestal yérguese el Arco de la Federación, bello monumento caraqueño.

Juego de luces y sombras en la fachada de líneas clásicas del Capitolio Nacional, residencia del Congreso.

SINFONIA DE CARACAS

cuando Gómez muere, los nuevos gobernantes heredan un problema urbanístico que es como una represa próxima a reventar.

La solución racional de este magno problema comenzó a buscarse en 1937. Entonces, con los auxilios de urbanistas franceses encabezados por el señor Maurice Rotival, se trazó un plan regulador y se dieron los pasos iniciales para su ejecución, pero ésta no vino a tomar verdadero cuerpo hasta 1943-45, cuando se eliminó el pestilente barrio del Silencio y se alzó en su lugar la moderna edificación que ha servido de núcleo a las extraordinarias transforma-

ha ido proliferando e hinchándose sin control y sin que ninguna fuerza fuese capaz de impedirlo. Y así,

ciones actuales. Ya no era posible aplazar por más tiempo esta ingente labor de construcción que el gobierno ha afrontado sin vacilar, utilizando los grandes recursos de que dispone y señalando con ello una nueva etapa en la historia de la ciudad.

No es sólo la fisonomía urbana, el viejo casco de barro, el que recibe el impacto renovador; es toda la contornada, es el valle entero y también las colinas que lo bordean. La ciudad lútea es ahora una ciudad férrea y erecta. El pueblo, que ya no cabe en los límites de la urbe, sigue conquistando la periferia; trepa a las cumbres de las colinas, se hunde en los barrancos de las quebradas, invade el lecho de los riachuelos y cuelga sus luces nocturnas en los oscuros telones del cielo. Todo cambia en Caracas al frenético impulso de esta embestida. Los viejos

nombres de sabor colonial que habían escapado a las mutaciones pasadas, desaparecen en ésta. Hay que alojar a las marejadas humanas que nos invaden y que nos traen, junto con sus ambiciones y sus dolores, un nuevo caudal de ideas, de sentimientos y de vocablos para expresarlos.

Sin embargo, en medio de todo este cambio en el que culmina la sinfonía de Caracas, algunas notas antiguas nos permiten recordar el pasado; son los nombres de las esquinas, son las iglesias construidas después de los terremotos y es la vieja casona de San Jacinto, respetada por todos los sismos, en la que vino al mundo Simón Bolívar.

Ramón Díaz Sánchez.
Presidente de la Asociación de Escritores de Venezuela.

SI EL TIEMPO ES ORO "SIGMA" ES UN TESORO

SIGMA

Máquinas de coser y bordar

12 MODELOS 250 MÁQUINAS DIARIAS

ESTARTA y ECENARRO S.A.-ELGOIBAR (ESPAÑA)

Exportación a todos los países

EL PAISAJE VENEZOLANO



Día a día, Venezuela despierta a su paisaje como despierta el hombre a su propio cuerpo. Desde el tiempo del descubrimiento el minúsculo trozo de canales enjutos que hizo recordar a

los asombrados ojos de los españoles la lejana Venecia, fué ampliando su horizonte hasta tierras donde los canales desaparecían, hasta selvas de corazón inédito, hasta ríos gigantes, montañas al borde del mito, lagos pacíficos, debajo de cuyas aguas laboraban para el futuro furias del Averno y fraguas de Vulcano. El paisaje es una creación de Dios. Pero es también una creación de los hombres cuando Dios dispone que su belleza no permanezca inédita. También el hombre es una creación de Dios. Pero lo es, al mismo tiempo, creación del paisaje que Dios hizo cuando El dispone que entre ambos—paisaje y hombre—se establezca una comunicación arterial que casi los confunda. Como en tantos lugares de la América hispana, el hombre

venezolano es él y su paisaje. Por eso, en una semblanza del país, no podía faltar, aunque breve, una alusión a ese gran protagonista. El paisaje de Venezuela está en la entraña de cada uno de sus hombres, prestándole oleadas de vida vegetal, de substancia subterránea, de un aborigenismo que es una cotidiana salvación frente al atentado diario de lo mecánico. Desde el azul-caribe de las aguas de La Guaira, hasta la paz equívoca del lago de Maracaibo, todo ha conformado al venezolano, dándole substancia de tierra para defenderse de lo insubstancial y artificioso. Venezuela es tierra anchurosa en donde cabe toda la gama que del paisaje puede concebir la mente humana. Valles ubérrimos de una vegetación aún no domada, montañas silenciosas, junglas inmensas que todavía no han admitido la transformación occidentalizada para convertirse en simple hombres tercios en permanecer dentro de sus orígenes—y ríos poblados casi únicamente por unos animales que también resisten su conformación prehistórica. A este paisaje queremos referirnos en esta página. A él se asoma, contemporizadora, la caricia de lo ciudadano, porque Venezuela es, como decimos, una síntesis de humanidad y fuerzas elementales en pujante concentración total.

En la entrada de las cuevas del Guacharo, en el Estado Monagas, un monumento nacional venezolano, las estalactitas y las estalagmitas rinden el homenaje de las fuerzas de la naturaleza a la Virgen Inmaculada Madre de Dios.



La Guaira, el mayor puerto de Venezuela, está situado al pie de las estribaciones de los Andes y junto a las azules aguas del mar Caribe. Se comunica con Caracas mediante una gran y modernísima autopista recientemente creada.

El Salto del Angel, en la Gran Sabana del Estado Bolívar, es el más alto del mundo, con 1.956 metros. La impresionante majestad del paisaje venezolano se manifiesta en la fantástica y rutilante cola de caballo que forma el agua.





LA GRAN CARRETERA PANAMERICANA

UNA obra de enorme trascendencia para Venezuela, es sin duda el Plan Nacional de Vialidad que en toda la República se lleva a efecto, contribuyendo al desarrollo de las industrias y comercio que fundamentan el porvenir de la nación venezolana.

La gran carretera Panamericana, lazo de unión y amistad entre los pueblos de América, concebida y ejecutada en forma tal que afluyen a ella vías secundarias de penetración, estableciendo contacto directo entre las zonas productoras con los mercados de consumo del país, disminuye el recorrido entre Caracas hasta San Antonio del Táchira, en la frontera con Colombia, en dieciséis horas. Esa reducción de tiempo en tal distancia, representa un ahorro considerable en los fletes, consumo de combustible, desgaste de vehículos, etc.

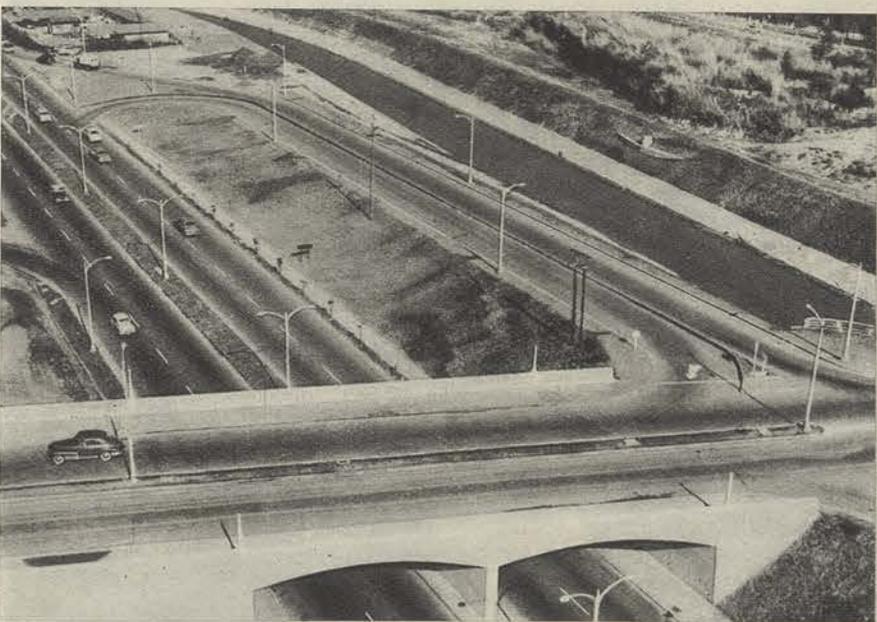
El Gobierno Nacional de Venezuela ha invertido en la construcción y pavimentación de los nuevos trazados de esta vía, alrededor de 225 millones de bolívares, no incluyendo el costo de puentes, pasos a nivel, ampliaciones y rectificaciones.

Desde La Guadaira, primer puerto de Venezuela, hasta San Antonio, límite entre Venezuela y Colombia, la carretera Panamericana tiene una longitud total de 1.001 kilómetros. Ejecutada conforme a técnica más moderna, permite desarrollar, con plena seguridad y amplia visibilidad, altas velocidades, tanto en terreno llano como en montañoso. Une también puertos y aeropuertos de capital importancia para la eficaz movilización de pasajeros, mercancías y otros artículos que pueden ser ventajosamente transportados cuando la urgencia del caso lo exija y atraviesa importantes regiones y zonas agropecuarias, donde los niveles de producción han cobrado máximo desarrollo y están contribuyendo a elevar el coeficiente económico de Venezuela.

La Trascendencia de la carretera Panamericana es tal, que ella contribuirá poderosamente a ensanchar las posibilidades de explotación agraria en las tierras situadas al sur del lago de Maracaibo. Y hace más corto, seguro y rápido, el enlace entre los Andes venezolanos y la zona petrolera del Zulia, y la región agrícola-industrial del centro de la república.

Al incorporar de manera tan eficiente a la economía del país esas regiones del interior, que abren posibilidades incalculables de bienestar nacional, la carretera Panamericana adquiere inusitado relieve en el desenvolvimiento de la vida venezolana.

LA GRAN OBRA DE MODERNIZACION DE CARRETERAS



La autopista Caracas-La Guaira está considerada en muchos aspectos como la obra de ingeniería más importante realizada en Sudamérica, después del Canal de Panamá. Ella ha incorporado, prácticamente, el litoral a la zona metropolitana, haciendo que la capital se encuentre hoy a sólo 17 kilómetros del mar, distancia que puede recorrerse cómodamente en quince minutos de viaje.

La carretera presenta dos amplias calzadas, de 7,30 metros de anchura cada una, separadas por una zona verde central, con pavimento de concreto y una capa asfáltica de rodamiento. Grandes farolas de dos brazos, con lámparas de vapor de mercurio, alineadas a lo largo de la zona central, constituyen un moderno sistema de iluminación, tan completo como el de una gran avenida urbana.

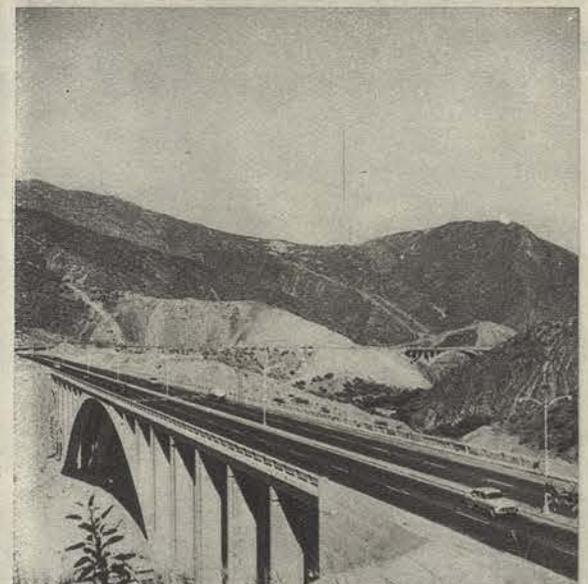
La construcción de la autopista por terrenos tan accidentados impuso la necesidad de perforar las mon-



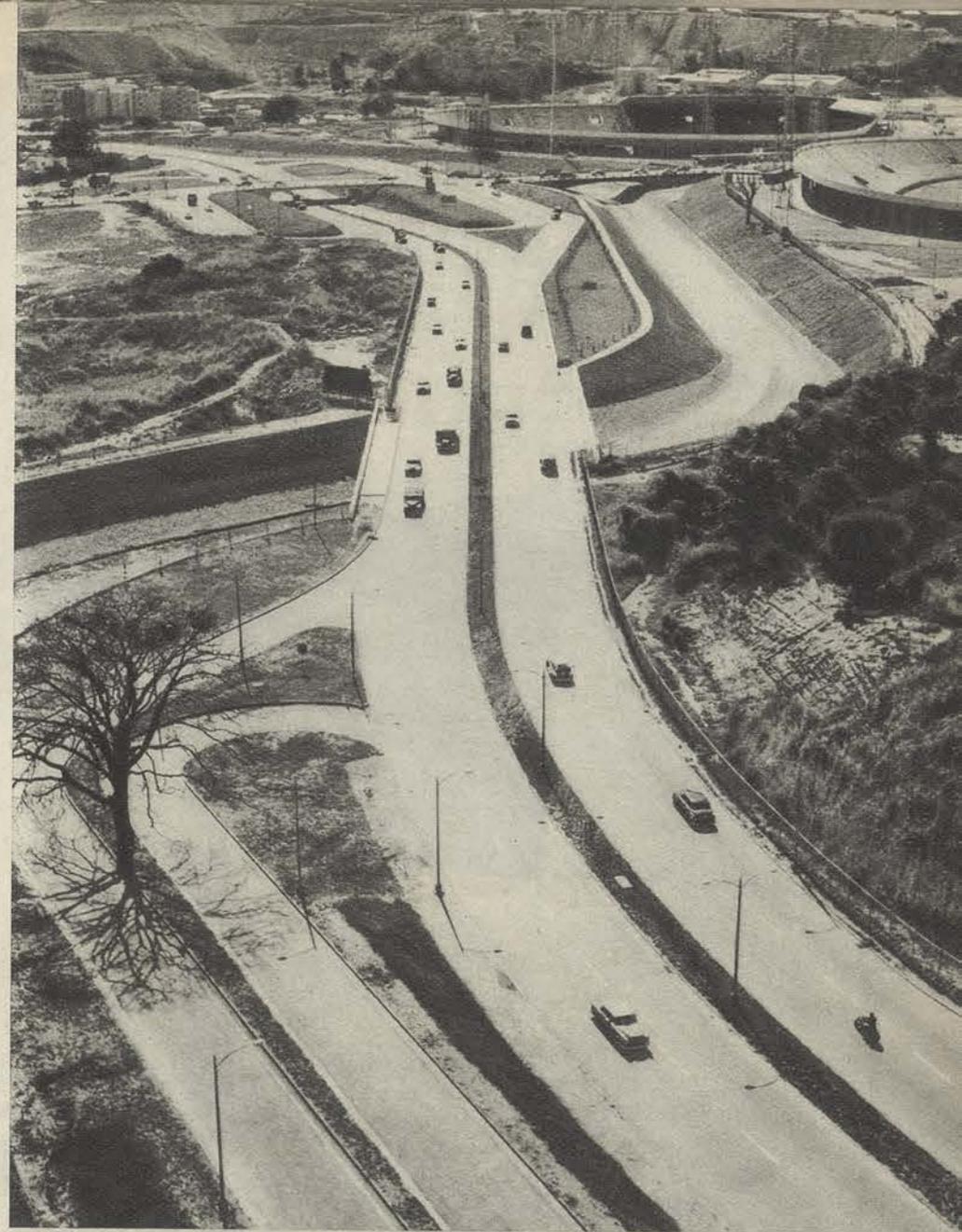
AUTOPISTA CARACAS-LA GUAIRA



tañas en dos túneles de doble servicio, diseñados con sujeción a las más modernas normas de la técnica, y salvar las profundas quebradas con tres grandes viaductos. Las nivelaciones, que en ocasiones presentan rellenos de 45 metros y cortes hasta de 95, son también obras de gran magnitud que merecen especial mención. En contraste con la vieja carretera, que tiene 395



curvas, con un radio mínimo de 15 metros, la nueva vía sólo ofrece 36, con un mínimo de 300 metros de radio. Las pendientes, que en la primera alcanzan al 12 por 100, fueron reducidas al seis. Por consiguiente, la velocidad media, que en la antigua carretera es de 25 kilómetros por hora, en la autopista puede ser hasta de 80 kilómetros.

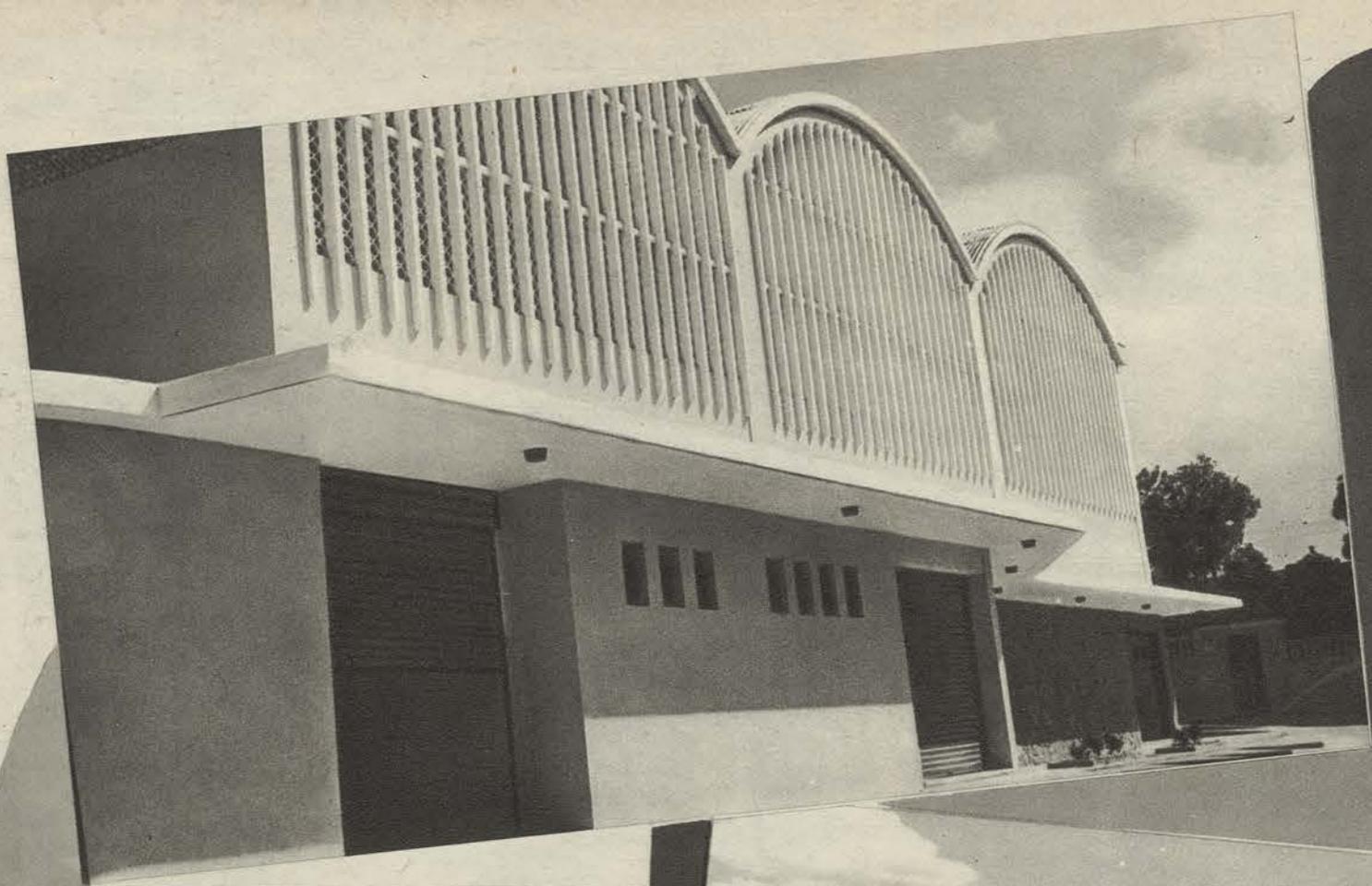


AUTOPISTA DEL ESTE

Otras de las grandes obras del Plan de Vialidad Urbano, es la gran autopista del Este, que ya está en servicio actualmente y va desde el puente Mohe-dano, en Los Caobos, hasta La Carlota, incluyendo el ramal que conduce al aeropuerto y va hasta Altamira, enlazando con la avenida Francisco de Miranda.

Esta vía, por su construcción y trazado, constituye una vía de gran utilidad, porque además de resolver prácticamente el problema del tránsito Este-Oeste, resalta como una obra de progreso y ornamentación en el gigantesco crecimiento de la capital venezolana. Sus características son las siguientes:

Longitud, 6 kilómetros, aproximadamente; ancho total, 21 kilómetros 50 metros; hombrillo, 2,35; calzada, 7,50; isla central, 3 a 1,50 metros; tipo de obra, base granular de 0,20 metros y pavimento de concreto de 0,20 metros de espesor; pasos a nivel, 6 (dos en estudio); puentes, 5; costo total de la obra, bolívares 24.091.346.



Mercado de La Pastora,
terminado (Caracas).

IVECA

INGENIEROS VENEZOLANOS COMPAÑIA ANÓNIMA

Capital: Bs. 1.500.000,00 (Totalmente Pagado)

Dirección Telegráfica:

"IVECA"

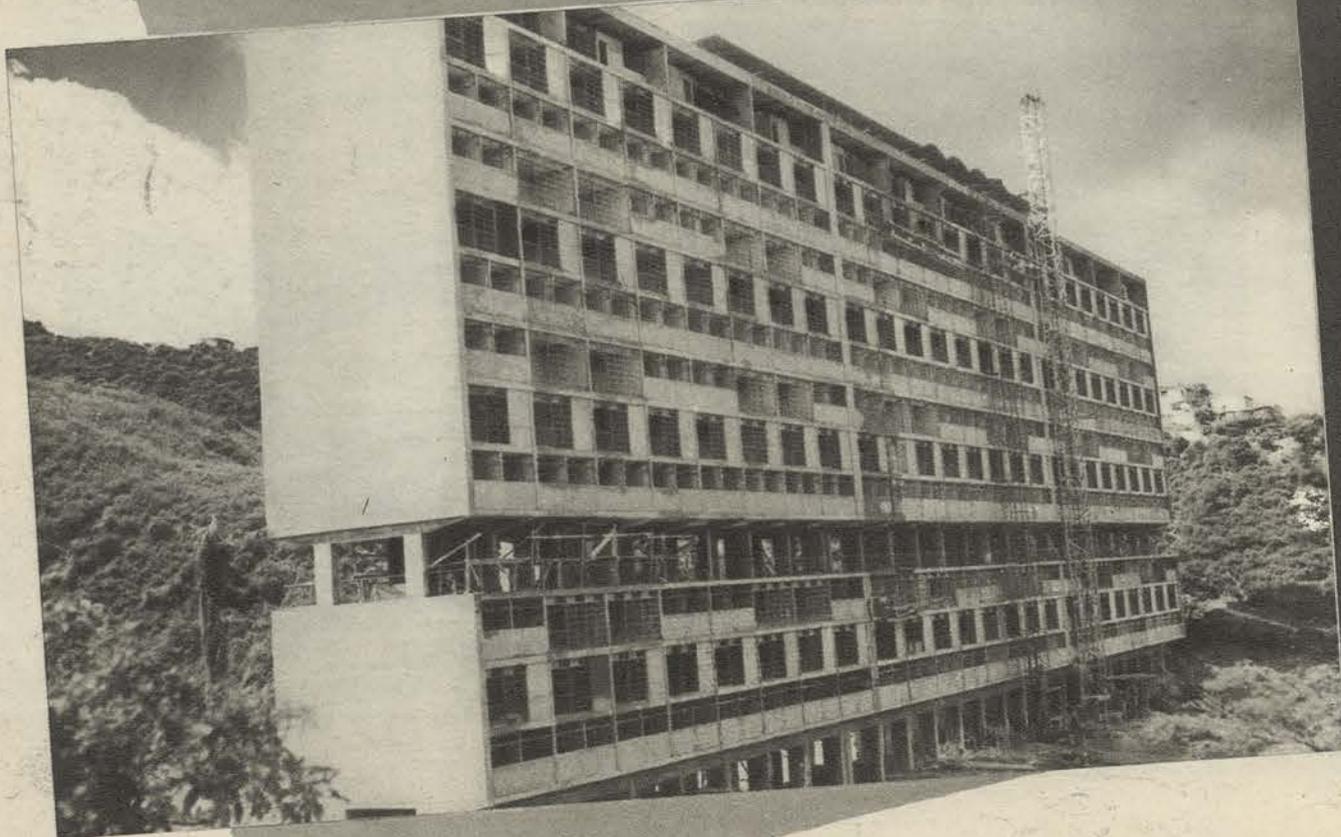
Apartado Postal N.º 3918

Oficina General y Depósito:
HACIENDA COCHE, EL VALLE
Teléfonos: 26.162 - 26.211

Oficina Edo. Bolívar:
Calle Maturín
Apartamentos de la Electricidad
Teléfono 894



Avda. del General Urdane-
ta, en Caracas.

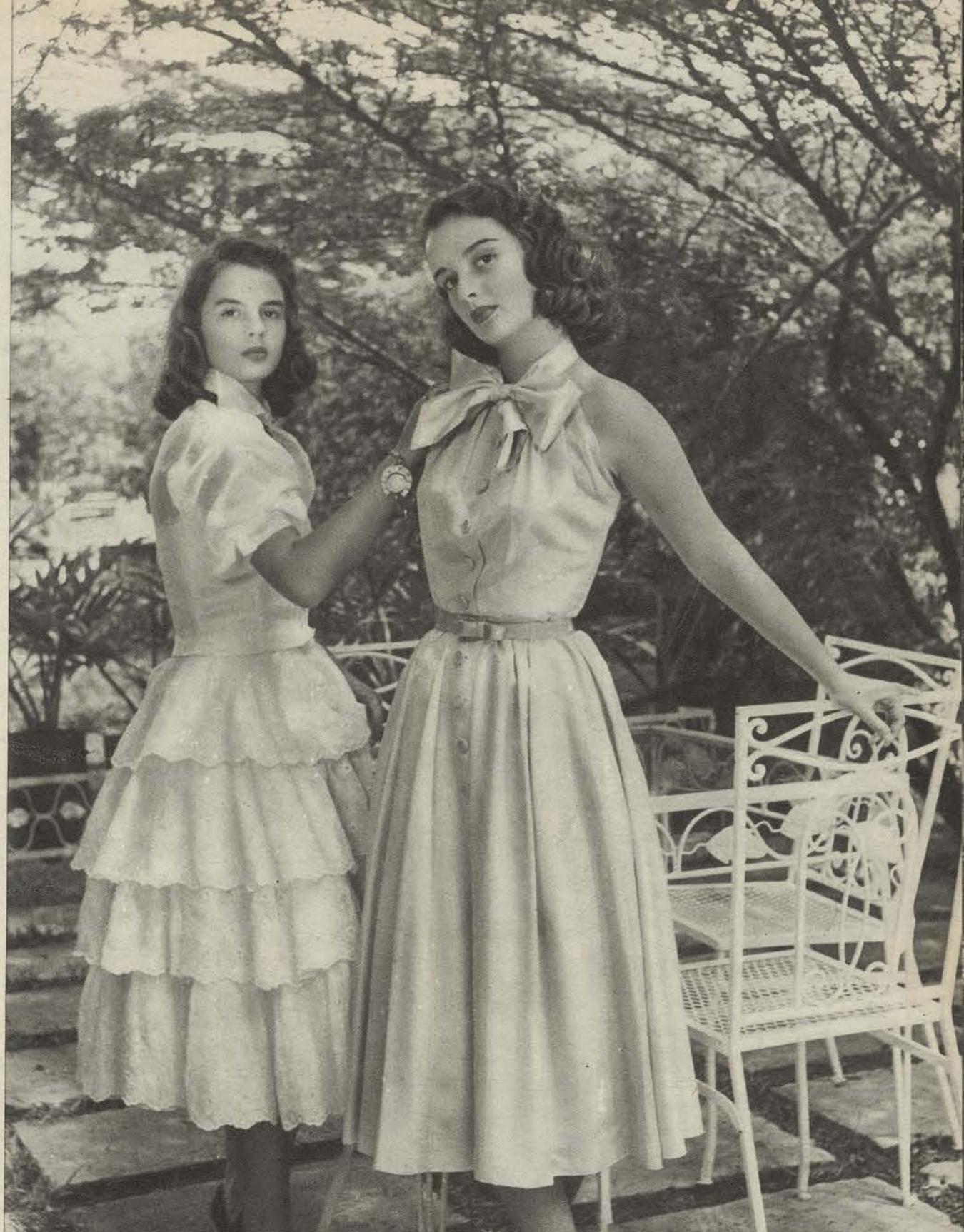


Unidad de viviendas de Ce-
rro Grande, El Valle (en
construcción).

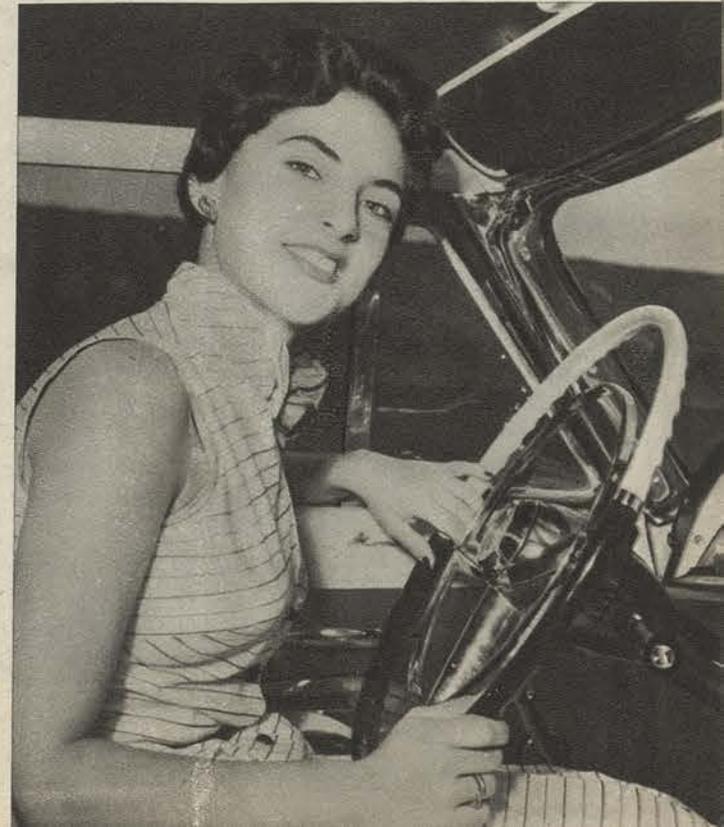
Bellezas Venezolanas



Miriam Cupello.



Maria Cristina y Maria Carolina Pacanins.
Gloria Garcia Gil de Pineda.



Carmen Elena Bázaró.

Carmen Belén Guzmán.



Graciela Landaeta Urdaneta.

Morella Alamo.



Elisabeth Kallen.

*Eugenia Niño.
Carlota Emilia Casanova.*





Lilian Alfonso.

Elena Dominguez.

Leonor Vallcnilla Lesscur.



Lolita Winckellman.



Mercedes Herrera de la Sota.

Goldy Karam.





Cartier

JOYEROS INTERNACIONALES

NEW YORK - CARACAS - PARIS - LONDRES

PALM BEACH - MONTE CARLO - CANNES



Carolina y Eugenia

CAROLINA y Eugenia, así, en esta ocasión sin apellidos—como dicen que no usan ni los héroes ni los enamorados—, estas dos distinguidas muchachas de la mejor sociedad caraqueña desfilan ante nosotros como un símbolo de lo que es la belleza, el dinamismo, la juventud y la gracia del país. Carolina y Eugenia son como un día venezolano; con su luz y con sus crepúsculos, con su actividad y con su sosiego. Las veremos, piadosas en la oración, gentiles junto al automóvil, exquisitas ante la modista o el joyero, ágiles en el deporte, amicales en la visita. Carolina y Eugenia son la reserva renovada y preciosa del país: pasión no quita conocimiento, ni modernidad quita tradición y solera, y así ellas son la estampa perfecta de lo que una mujer actual debe ser. De Carolinas y Eugénias están llenos los hogares venezolanos, los colegios y las universidades. Ellas van dando a las distintas horas del día su fisonomía particular. Así irán llenando su juventud y sus sueños; así irán prestando a la ciudad la más hermosa y limpia de sus ejecutorias. Eugenia contrastará sus gustos con los de Carolina; Carolina hará coincidir sus opiniones con las de Eugenia. O discutirán sus puntos de vista y la inteligencia de ambas pondrá el término medio que la paz necesite. Y así, hermanadas y sonrientes, cruzarán ante nosotros y permanecerán siempre en lo mejor de nuestros recuerdos, trayéndonos al corazón la Carolina o la Eugenia estelares por la que todos nos hemos guiado algún día.

El clásico y sereno escenario del Capitolio, esas dos columnas gemelas son buen fondo para Carolina y Eugenia.

¿Habrá otro deporte mejor para la mujer que este de "ir de compras"? Se pregunta, se elige, se compara... Y nada más grato para ejercitar curiosidad y gusto.



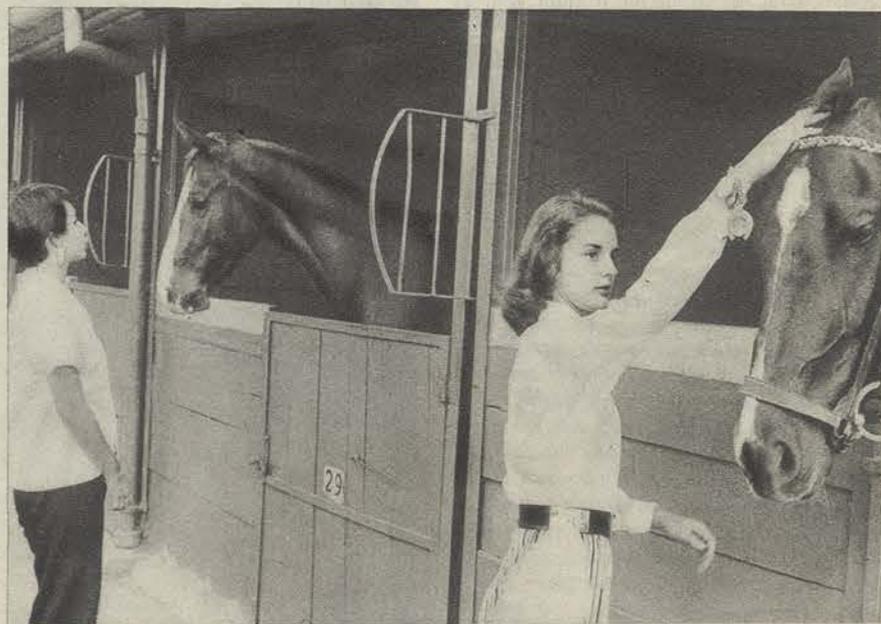
Eugenia—por si el lector es curioso también, aclararemos que es la que ha llegado junto al automóvil—, acaso pregunta a Carolina quién va a conducir.



En el templo, absortas en su devoción, mientras las manos de Eugenia desgranaban las cuentas del rosario, los dedos de Carolina repasan las páginas del misal.



La clase de equitación es diaria disciplina para mantener el vigor de los músculos y la agilidad del cuerpo. La cabeza del dócil caballo recibe la caricia de su dueña. También ellas comprueban esa valla que pueden salvar de un buen salto.

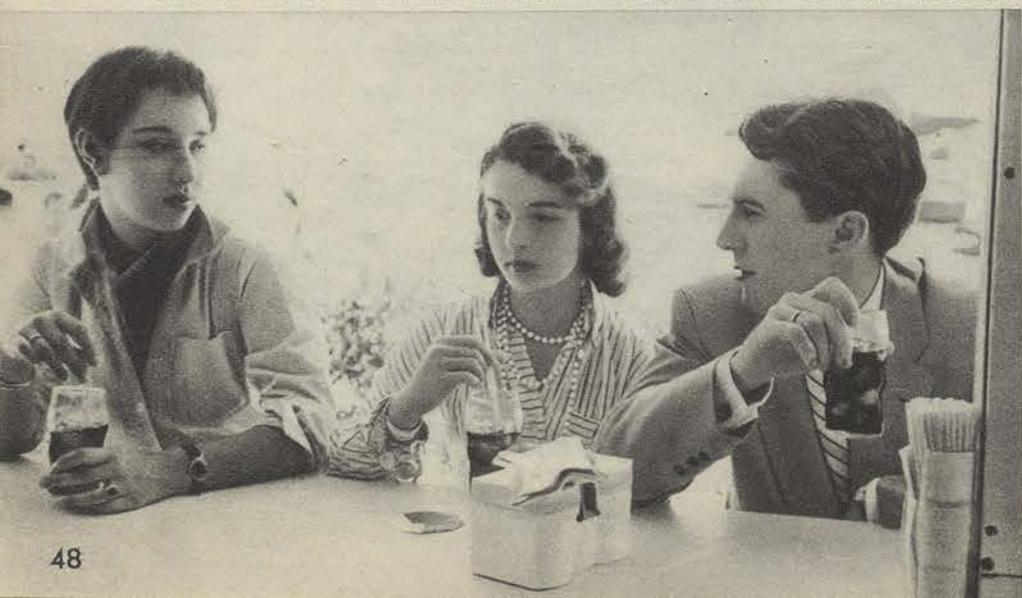


Quizá la mejor manera de terminar los paseos del día sea visitar a las amigas. Eugenia que se había adelantado ve llegar a Carolina a la acogedora casa preferida.



El espejo de la casa de modas da la imagen femenina para ellas ideal. Mirar telas y discutir sobre los modelos.

A la hora del aperitivo, unos momentos de reposo y de diálogo. Ah, era inevitable que el admirador surgiera.





LA NUEVA CARACAS

VENEZUELA celebró el pasado mes de diciembre el II aniversario de gobierno del Coronel Marcos Pérez Jiménez. La obra por él ejecutada en el curso de esos doce meses queda plasmada, parcialmente, en estas páginas llegadas a MUNDO HISPANICO cuando ya teníamos cerrado nuestro número. A través de este reportaje de última hora podrá apreciar el lector la manera cómo el Primer Mandatario venezolano concibe y aplica la doctrina del «Nuevo Ideal Nacional».

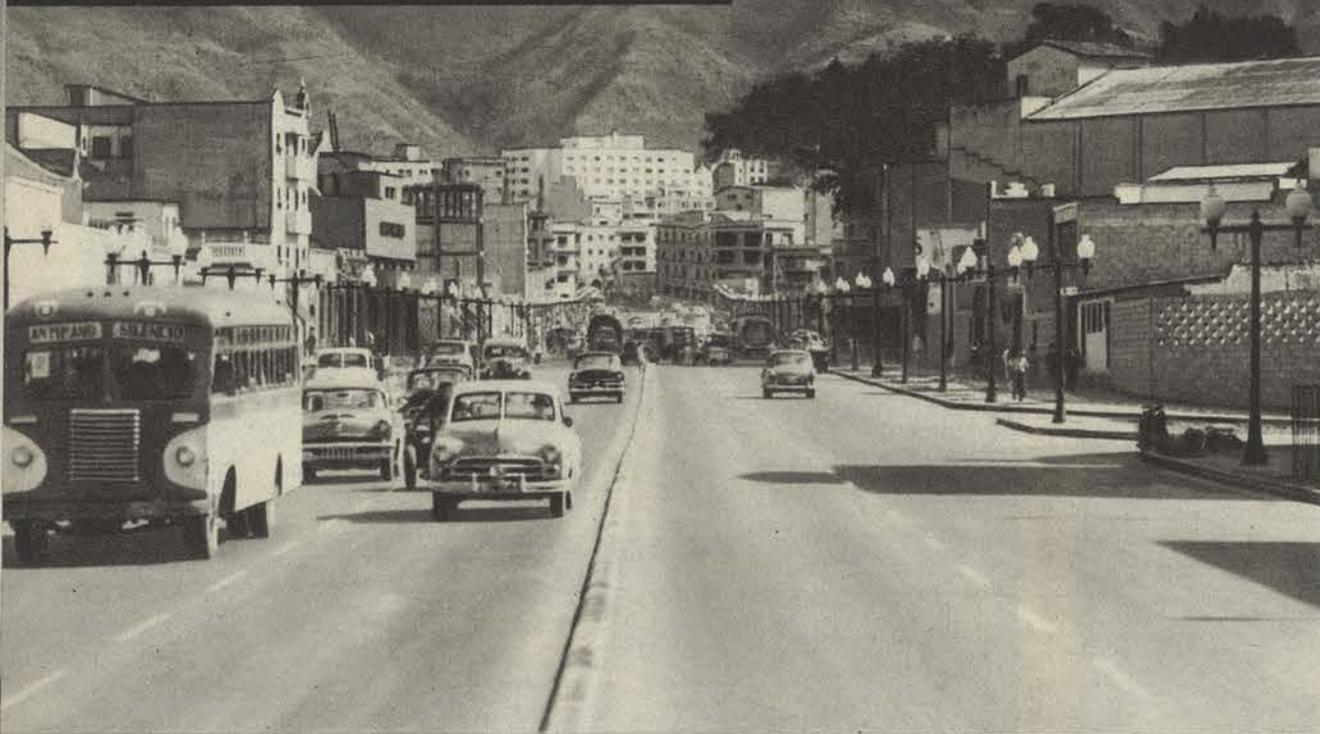
Las fotografías que publicamos no reflejan sino una parte de la patriótica labor llevada a cabo por el Coronel Pérez Jiménez en 1954, ya que no es posible traducir en gráficos cuanto se ha hecho en beneficio del desenvolvimiento cultural y económico en general, de la salvaguarda de la soberanía, etc.

En resumen, aquí exponemos tan sólo una relación parcial de cómo fueron administrados más de 1.600 millones de bolívares, en 1954.

CENTRO SIMÓN BOLÍVAR (corazón y símbolo de la nueva Caracas). — Con sus edificios de arquitectura ultramoderna, con su avenida, plazas, puentes, túneles, pasillos, y sus Torres, el Centro Simón Bolívar es el mejor símbolo de la gran metrópoli venezolana, surgido en menos de un lustro, en Caracas, y que rompiendo los linderos de la vieja ciudad ha llegado hasta los confines del valle y a las playas mismas del Caribe. Tienen sus Torres 30 pisos sobre la calzada y 3 pisos en los sótanos. El Centro ocupa una posición clave en la zona central de la capital por ser allí donde se concentra y se redistribuye el movimiento de personas y vehículos del polígono urbano más intensamente concurrido. Dentro de esta función circulatoria posee también un punto focal de extraordinaria importancia: la Estación Central de Autobuses.

CIERRE DE EDICION

• PLIEGO DE ULTIMA HORA •



La construcción de la Avenida «San Martín», abrió un cauce muy eficiente al movimiento urbano de toda la sección Sur y Oeste de Caracas, una de las más densas y extensas de la ciudad, y creó una arteria de entrada y salida para el tráfico que viene del interior del país. Para construirla hubo que adquirir 222 inmuebles y demoler 184. Esta Avenida fué concebida de acuerdo con una técnica novísima, con dos canales de tránsito separados por una isla central, perfecta iluminación y arborización a lo largo de la vía. Previamente se realizaron los trabajos profundos de acueducto, líneas eléctricas, cloacas, servicios de luz y teléfono, etc. Su costo ascendió a Bolívares: 13.642.979,40.



*Jabón de alto tocador
elaborado con las
famosas*

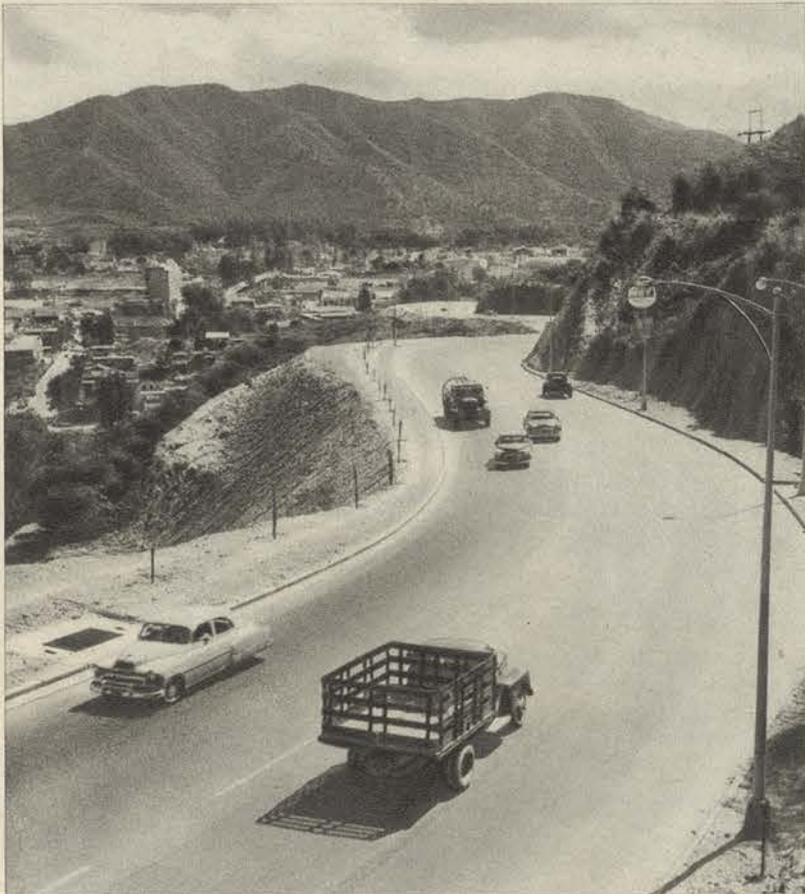
Sales de Carabaña

CHAVARRI, S. A.
MADRID



*Agua de Carabaña
el producto universal en
afecciones intestinales
y hepáticas*

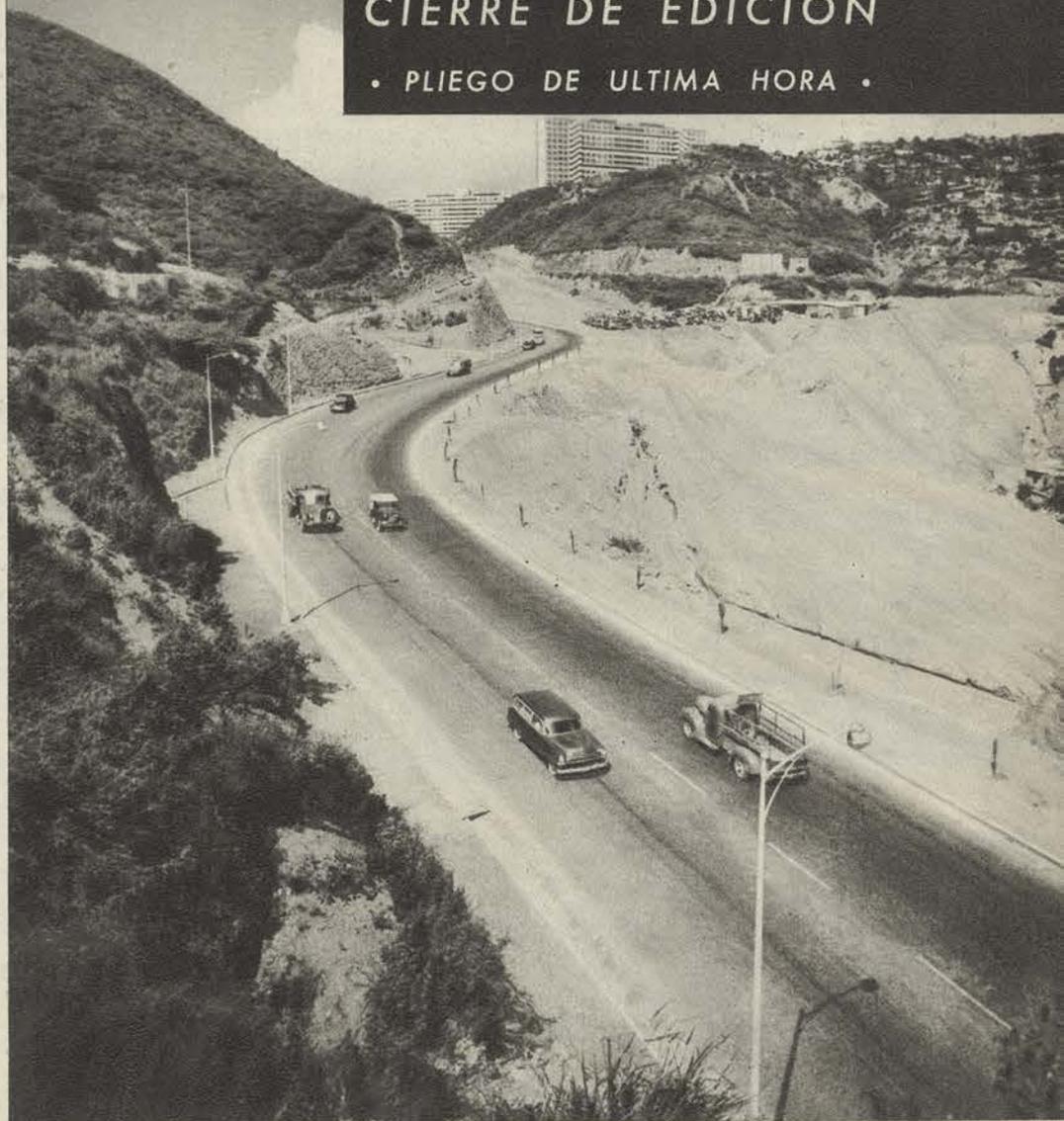
CHAVARRI, S. A.
MADRID



Formando circuito con las avenidas «La Paz» y «Guzmán Blanco», la del «General Trinidad Morán» crea una nueva vía de circunvalación, que facilitará enormemente el tránsito hacia los puertos marítimo y aéreo para grandes sectores de Caracas. Constituye también un nuevo gran lazo urbanístico de comunicaciones entre las urbanizaciones de la parte alta, al Occidente, y la Avenida «San Martín». Su longitud es de 2.550 metros, y su costo fué de Bolívares: 4.400.000.

CIERRE DE EDICION

• PLIEGO DE ULTIMA HORA •



CIERRE DE EDICION

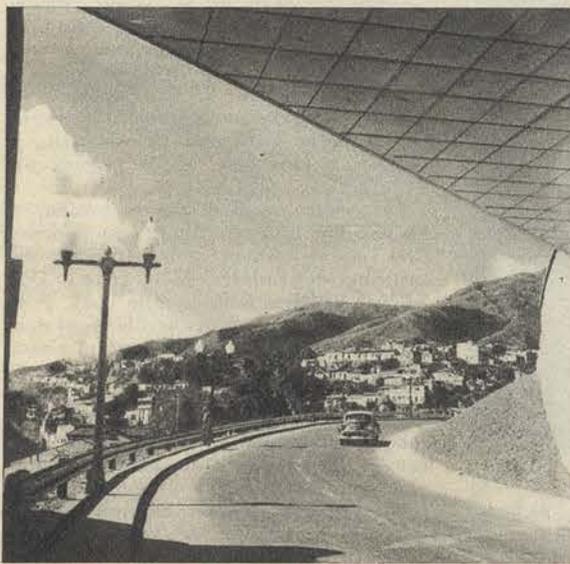
• PLIEGO DE ULTIMA HORA •



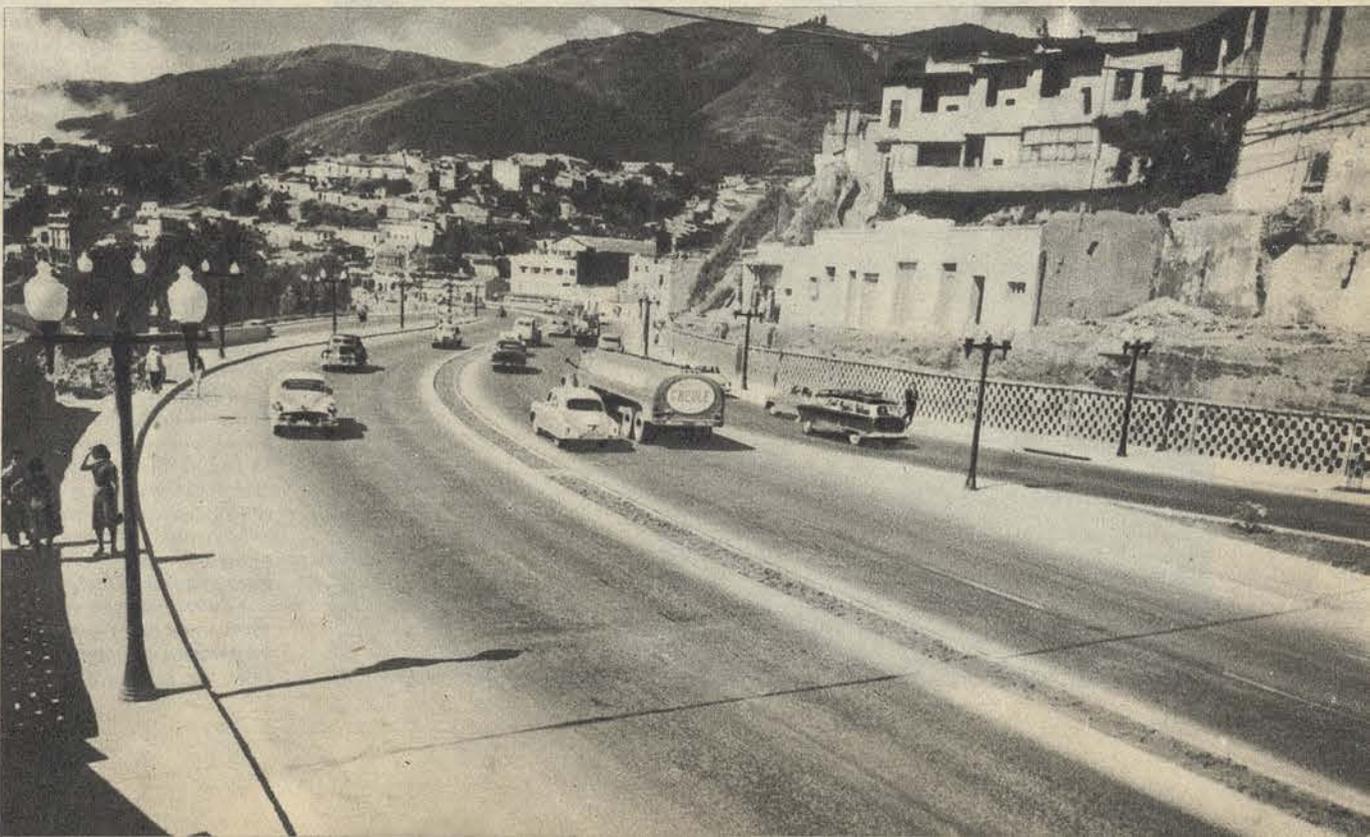
Con la apertura de la autopista Caracas-La Guaira — máxima obra entregada al país por el Presidente Pérez Jiménez en el primer año de su gobierno — desapareció la muralla que separaba a Caracas del mar. La abolición, pues, de los tradicionales límites del área metropolitana cambió totalmente la vida de los pueblos y balnearios del Litoral y creó esta gran Avenida del «General Carlos Soublette», en La Guaira, que se extiende desde el edificio de Correos hasta Punta de Mulatos. Tiene cinco pasos para peatones, protección de vía, acondicionamiento de la playa con espolones y escolleras y puentes sobre el «Osorio», «Punta de Mulatos» y «Cariaco», con una longitud de 2.744 metros. Ha resuelto definitivamente el problema del tráfico en la zona del Litoral, dando rápido acceso al puerto marítimo y a las zonas vacacionales. Su costo total fué de Bolívares 21.965.517,05 más 5.319.500 valor de las obras complementarias.



CIERRE DE EDICION
 • PLIEGO DE ULTIMA HORA •



Hasta fines de 1954, el problema típico del tránsito urbano de Caracas consistía en la dificultad para cruzar de una parte a otra del área metropolitana y para alcanzar las vías de salida hacia el mar o hacia el interior de la República. Las grandes Avenidas construidas anteriormente, como la «Sucre» y la «Urdaneta», desembocaban en secciones de calles estrechas y en los lugares más empinados del casco de la ciudad. Este grave problema de desaglomeración fué resuelto mediante la construcción de un empalme de ambas Avenidas, obra monumental de 500 metros de longitud — con la misma anchura de aquéllas — y cuyo costo ascendió a Bolívares 8.201.035,85.



VENEZUELA EN ESPAÑA

“...SIMON BOLIVAR SE INTEGRA Y ACTUALIZA EN LA REALIDAD VIVA DE ESPAÑA COMO VALOR PROPIO Y PERMANENTE...”

(Entrevista con el embajador Dr. SIMON BECERRA)



↑ El Embajador de Venezuela en España, impone al Generalísimo Franco las insignias de la Orden de Libertador.

El Ministro de Educación Nacional de Venezuela recibe al de España, a quien acompaña el embajador Don Manuel Valdés. ↓



realidad viva de España como valores propios y permanentes.

«Para quienes nos hemos dado a la tarea de reforzar la unidad espiritual del Mundo Hispánico, la exaltación de las glorias de Simón Bolívar y de otros valores representativos de nuestra América cobró especial relieve además el 17 de diciembre de 1954, cuando universitarios de España y de los países bolivarianos, diplomáticos e intelectuales, conmemoraron, por primera vez en Madrid, el aniversario de la muerte del Libertador con diversos actos académicos, y un solemne Funeral en la misma iglesia de San José, donde contrajo matrimonio Simón Bolívar con la madrileña María Teresa del Toro y Alaiza.

«Otra actividad de la actual Misión Diplomática venezolana, que satisface profundamente tanto a españoles como a venezolanos, ha sido la imposición de la condecoración de la Orden del Libertador, en su más alto grado, como una nueva prueba de la deferencia a España del Gobierno y pueblo de Venezuela, en la persona del Caudillo.

Prácticamente al iniciar su misión, el Embajador Becerra tuvo conocimiento del viaje a América del Director del Instituto de Cultura Hispánica Don Alfredo Sánchez Bella, por lo cual, y en nombre del Gobierno venezolano, el doctor Becerra invitó formalmente al citado Sr. Sánchez Bella para que visitara la ciudad de Caracas. Visita precursora de la que efectuara recientemente el señor don Joaquín Ruiz Jiménez, Ministro de Educación Nacional del Gobierno Español.

«Vínculo especial de estrechamiento de relaciones con España — continúa diciendonos el Embajador de Venezuela — lo constituyó también la visita a Venezuela de una Misión de altos Oficiales del Ejército Español, presidida por el Teniente General Enrique Palacios. La presencia de dicha Misión reafirmó el fecundo intercambio entre los ejércitos de las naciones hermanas y tuvo su más cálida expresión en los simbólicos presentes que las Fuerzas Armadas de Cooperación de Venezuela enviaron a la Guardia Civil española...»

Particular interés manifestó el Embajador al ser interrogado por nosotros sobre la inmigración española:

«Con relación a este tema — afirmó el diplomático venezolano — nosotros hacemos nuestras las siguientes palabras del Presidente de la República, Coronel Pérez Jiménez: «El aporte de sangre hispana ha contribuido en gran parte a la formación del pueblo venezolano. Tal hecho constituye una circunstancia favorable para la incorporación del inmigrante español a nuestro medio. Los resultados de esa corriente inmigratoria han sido beneficiosas para el país. De ahí que los españoles que han venido a Venezuela hayan encontrado cordial acogida y buenas oportunidades en provecho de su trabajo...»

Demostró igualmente su satisfacción el Embajador por el hecho de que numerosos venezolanos cursen sus estudios en España, particularmente quienes siguen aquí estudios especiales de Siderurgia,

Para finalizar esta cordial charla con el Embajador de Venezuela, quisimos preguntarle sobre sus proyectos para el futuro. Ratifica que en el breve tiempo que lleva al frente de la Misión diplomática venezolana se han echado las bases de una efectiva cooperación económica y cultural entre España y Venezuela y que su optimismo en ese punto se ha visto extraordinariamente estimulado con la reciente entrevista que sostuvo con el Jefe del Estado Español, su Excelencia el Generalísimo Franco.

MUNDO HISPANICO tiene el honor de presentar a sus lectores las declaraciones del Doctor Simón Becerra, actual Embajador de Venezuela en España y Ex-Ministro de Educación del Gobierno venezolano. En el breve tiempo que lleva al frente de su Misión diplomática, el doctor Becerra ha iniciado con éxito un plan de intensivo acercamiento entre los pueblos de España y Venezuela, cuyos frutos evidentes y tangibles, somos los primeros en reconocer y destacar. La fecunda y compleja gestión del ilustre diplomático venezolano, se ha traducido en realizaciones concretas, como la construcción en tierra española de una Escuela costeada por el Gobierno de su país. «Nada más expresivo — nos dice sobre ese tema el Embajador Becerra — que este significativo gesto, viejo anhelo del pueblo venezolano, de establecer en la propia cuna de la estirpe de los Bolívar, un centro de enseñanza que llevase el nombre del máximo héroe del Nuevo Mundo...»

Interrogado por nosotros sobre las actividades desarrolladas por la Embajada de Venezuela en España, el doctor Becerra nos ha hecho las siguientes declaraciones:

«Mi primer acto de carácter público, después de la presentación de credenciales, fué asistir a una ceremonia en el Instituto de Cultura Hispánica ofrecida en nuestro honor y a la cual asistieron también, los Ministros de Asuntos Exteriores y de Educación Nacional del Gobierno de España.

«Fué en esta ocasión — continúa diciendonos el Embajador Becerra — cuando el proyecto de la construcción de una Escuela en la Puebla de Bolívar (edificio que ya se está levantando), se convirtió en realidad con la entrega de un cheque de quince mil dólares, que a nombre del Gobierno de Venezuela enviara el Presidente de la República, Coronel Marcos Pérez Jiménez,

«Ya era tiempo — afirma el doctor Becerra — de que los grandes hombres de la hispanidad como el venezolano Simón Bolívar, se integraran y actualizaran en la

por lo español. Uno de sus primeros intentos poéticos fué la canción en honor de la victoria de Bailén, que comienza:

Rompe el león soberbio la cadena
con que atarle pensó la felonía,
y sacude, con noble bizarría
sobre el robusto cuello la melena...

Los años que Bello pasó en Londres, a más de servirle para formar sólidamente la cultura iniciada en Caracas, le unieron en amistad con varios chilenos ilustres, y fueron el origen de la ingente labor que más tarde había de llevar a cabo en el gran país austral. El 14 de febrero partía de Londres, en el bergantín «Grecian», que le condujo a Valparaíso. En Chile ha dejado Bello no solamente una ilustre familia, sino también imperecederas huellas de su orientación intelectual. En aquel viaje pasó el bergantín cerca de costas venezolanas, pero ya el maestro no volvería a pisar su tierra natal. Llegaba a Chile en la plenitud de su edad —47 años— y encontraba al país sumido en ingratas luchas intestinas, en una verdadera guerra civil. Poco después de su llegada, el Presidente, General Pinto, le nombró Oficial Mayor del Ministerio de Hacienda, y algunos años más tarde, el gobierno chileno le designó director del recién fundado Colegio de Santiago, que muy pronto hubo de cerrarse por falta de recursos económicos. Bello se dedicó a la enseñanza privada. En su casa recibía muchachos que más tarde iban a ser nombres famosos en diversos órdenes y disciplinas.

Dos personalidades llenaron aquellos años de la cultura chilena: don Andrés Bello y don José Joaquín de Mora, venezolano el uno, español el otro. Chile demostraba, desde su juventud independiente, la admirable hospitalidad que la ha distinguido siempre, su fervor para el extranjero, tanto más si éste es ilustre y aporta nuevos valores al país. Bello y Mora, aunque empeñados durante algún tiempo en una polémica pedagógica, se respetaban mutuamente. Según el historiador chileno don Francisco A. Encina, la influencia de Bello se prolongó, en plena época creadora, durante más de treinta años. «Su personalidad no se deja asir directamente. Es demasiado simétrica y regular. Tanto por sus rasgos físicos como por los intelectuales, pasando por el carácter y el temperamento, Bello es la antítesis del criollo hispanoamericano. La actitud admirativa de Amunátegui y Barros Arana (continúa Encina, citando a sus dos antecesores en el cultivo de la historia), nace de la destimbradora superioridad del talento y el saber de Bello. La verdadera reacción del criollo es Lastarria y la de los emigrados argentinos: Sarmiento, López, etc. Otra característica de Bello, que por cierto no está reñida con la índole de la mentalidad española, es la tendencia a no encuadrarse en postulados preconcebidos ni aventurarse a generalizaciones prematuras».

No fué político, sino marginalmente, y a pesar de haber forjado varias leyes, redactado mensajes presidenciales y otras piezas de tipo administrativo o gubernamental, ya por condescendencia, por gratitud, o porque no había otra pluma como la suya, su verdadera vocación fué la de la siembra de la cultura. De ideas liberales, muy de acuerdo con su época, fué, empero, hombre que, al decir de don Miguel Antonio Caro, detestaba la irreligión y la anarquía. No en vano fué acusado, cuando le hicieron director del Colegio de Santiago, de «monárquico y retrógrado». Así fué como Sarmiento y los refugiados argentinos en Chile, animados, según expresión del mismo ilustre colombiano, por «un género de liberalismo, mitad francés y revolucionario, mitad llanote y ferz», la emprendieran contra Bello y sus enseñanzas, motejándolo de colonial y de acuerdo con el pasado. Espíritu sereno, pero capaz del necesario apasionamiento, Bello resistió y dominó esas andanadas. Quizá no sea muy aventurado decir que el carácter de mesura que ha informado durante años y años la política y la cultura chilenas proceda en mucho de la labor realizada antaño por Bello en la enseñanza y en la dirección de las mejores inteligencias jóvenes de aquel país, cuando le rodeaban en su madurez majestuosa y respetable.

Bello fué el primer rector de la Universidad de Chile, inaugurada en 1843, y pronunció en aquella ocasión un memorable discurso, que, según uno de sus oyentes, «resonó en el Continente, siendo para él una gloria, para la civilización un triunfo». Fué rector vitalicio, desde 1843 hasta 1865, año de su muerte.

Casó don Andrés por dos veces y tuvo la desdicha de ver morir a muchos de sus hijos, en plena juventud. Mantuvo su entereza y esperanza como buen cristiano, que rezaba en familia y que iba a misa diariamente. En los últimos años, sufrió de una parálisis que le redujo a un sillón de inválido, en tanto que su cerebro conservaba poderosa lucidez, y se dedicaba a profundos trabajos intelectuales, como si quisiera compensar y distraer con este acrecentamiento la pena que le causaba no poder continuar sus paseos acostumbrados por la Alameda de las Delicias, arteria central de Santiago de Chile. Murió serenamente «como una lámpara que se apaga», según las palabras de su médico, el doctor Blest. Tenía 84 años, el 15 de octubre de 1865.

Dejó una obra considerable en los más diversos aspectos del saber. Poesías entre las que destacan la que canta «La Agricultura de la Zona Tórrida», y la famosa versión de «La Oración por todos», de Víctor Hugo. Estudios filológicos y jurídicos, una Gramática de la Lengua Castellana, Tratado de Derecho Internacional, varios proyectos de Código Civil y numerosos libros de Jurisprudencia. Estas obras han sido editadas, completas, tanto en Chile, su patria de adopción, como en Venezuela, su patria de nacimiento. A las dos patrias las amó intensamente este gran americano, honra de la inteligencia hispánica.



ANDRÉS BELLO

MAESTRO DE AMERICA

Por JUAN DE CELVAS

La gran figura de don Andrés Bello merece, como pocas, el título de americana, porque su irradiación personal y cultural sobrepasa los límites de su patria venezolana, y se proyecta en otras repúblicas hispánicas, especialmente en Chile, país donde actuó con primordial importancia. Para muchos chilenos, que pasan diariamente ante la Universidad Central de Santiago, y ven la estatua de don Andrés presidiendo la entrada de aquel centro docente, la egregia imagen es tan chilena como cualquiera de las otras que decoran el paseo de la Alameda. Para los venezolanos, naturalmente celosos de la indiscutible nacionalidad del gran polígrafo, Bello es algo así como un segundo Bolívar, como un orientador cultural de Hispanoamérica. Venezuela tiene, con Bolívar y Bello, una doble gloria difícilmente equiparable. Ambos son, ilustres venezolanos, ciudadanos universales de los que puede sentirse orgullosa su patria natal, al ver que otras le disputan el afecto y la predilección.

Andrés Bello nació en Caracas el 29 de noviembre de 1781, hijo de don Bartolomé Bello y de doña Antonia López. La casa de don Bartolomé, donde nació Andrés, existe aún en la esquina de la calle Norte y el callejón de las Mercedes. Una casa sencilla, de planta baja como casi todas las de aquella época con un aspecto español, y quizás más exactamente andaluz: grandes ventanas enrejadas, puerta no muy ancha, que da paso a un amplio zaguán patio con muchas macetas, y, tras éste, un jardín de abundantes árboles. Era una mansión de gente acomodada, pero no rica; la casa de un buen abogado de la Audiencia de Caracas, hombre culto, severo, que ganaba lo bastante para atender a su numerosa familia, con dignidad y agrado.

Desde muy niño mostró Andrés una afición insistente por la cultura. Cayó en manos de buenos maestros, y fué muy dado a leer. Siendo aún muy mozo, como le advirtiera algún familiar del inconveniente no dejar la lectura ni aun después de comer, respondió que «las Siete Partidas: —que en aquel trance leía— eran el mejor digestivo que había encontrado hasta el momento». Protegido mucho don Manuel de Guevara Vasconcelos, que representaba a España en aquellas tierras como gobernador, y al morir éste, en 1807, el presidente interino, don Juan de las Casas, nombró a Bello Comisario de Guerra honorario, y Secretario de la Junta Central de Vacuna. En estos dos cargos burocráticos empezó don Andrés a trabajar por el enaltecimiento de su patria.

Las primeras noticias de la abdicación de Carlos IV llegaron a Caracas en un paquete de periódicos ingleses recibido por Bello, que las tradujo inmediatamente y las puso en conocimiento del gobernador Casas, quien al principio no lo quiso creer. Pocos días después llegaba a la Guayra un barco francés, cuyo capitán, al desembarcar, anunció oficialmente el «nombramiento» de José Bonaparte como rey de España. Sabido esto en Caracas, se reunió una Junta que proclamó rey a Fernando VII. Bello fué secretario de esta junta. Aquí vemos, una vez más, cómo el origen primordial de la independencia americana estuvo basado en un acto de fidelidad a España. Lo que no obstó para que las inquietudes existentes brotaran en esta oportunidad de un modo históricamente ineludible. Así, en 1810, la Junta de Gobierno de Caracas nombró a Bello miembro de una embajada que partía hacia Londres para obtener el apoyo de Inglaterra a la empresa de emancipación hispanoamericana. A la cabeza de esa embajada iba Simón Bolívar.

Nunca, empero, dejó Bello de sentir una admiración íntima

Oro Español



En 1730 Don Pedro Domecq, de Jerez,
descubrió un rico tesoro para el paladar...
bautizándolo con el nombre de

CARLOS I.

Este dorado brandy, orgullo de la Noble Casa
que hace 225 años fundó Pedro Domecq,
es conservado y ofrecido hoy por su séptima
generación, con su tradicional calidad y pureza.

CASA PEDRO DOMECCO TIENE POR NORMA DESDE SU
FUNDACION EN 1730, NO CONCURRIR CON SUS PRODUCTOS
EN NINGUNA EXPOSICION NACIONAL NI EXTRANJERA

BRANDY
Sólera Especial
CARLOS I.

Pedro Domecq

CASA FUNDADA EN 1730
JEREZ DE LA FRONTERA

EL BRANDY DE MAS PRESTIGIO DE ESPAÑA

CARLOS I.

LINKER

GALERIA DE ARTE

PORTRAITS
IN OIL
CRAYON
PASTEL
MINIATURES
FROM ANY
PHOTO

De sus viejas fotos de familia, así como de las actuales, le podemos hacer estas artísticas miniaturas

RETRATOS
AL OLEO
DIBUJOS
PASTEL
MINIATURAS
DE CUALQUIER
FOTOGRAFIA

CONSULENOS
Precios y condiciones
PREVIO ENVIO
DE
ORIGINALES



MINIATURAS
A LA ACUARELA DE 73 x 58 mm.

PRINCIPE, 4 - Teléfono 31 35 13 - MADRID

En su viaje a ESPAÑA visite en MADRID

LO

PEDRO LOPEZ
ANTIGÜEDADES
OBJETOS de ARTE
PLATA
JOYAS

PEZ, 15 y PRADO, 3 - MADRID ♦ ALAMEDA, 25 - SAN SEBASTIAN

A. LINKER (GALERIA DE ARTE)

Por la que pasan a diario personalidades de toda Hispanoamérica, confiando a esta casa la realización de sus artísticas miniaturas, retratos al óleo y toda clase de trabajos fotográficos de alta calidad.

Príncipe, 4 - Tel. 31 35 13
MADRID



PEDRO LOPEZ

La casa más antigua y acreditada de Madrid en plata objetos de arte y antigüedad

Central: PEZ, 15 - Telf. 21 78 8
Sucursales: PRADO, 3 - Teléfono 22 42 57. En San Sebastián: ALAMEDA, 25
Teléfono 15608



Los Pequeños Suizos

Gran Peletería Francesa



ZAPATOS LOS PEQUEÑOS SUIZOS. - LES PETITS SUISSES
Una de las cosas más bellas de España, más bellas que en parte alguna del Mundo: SUS ZAPATOS
MADRID: Sevilla, 8 - Gran Vía, 15 - SAN SEBASTIAN - CORUÑA - OVIEDO - BURGOS

GRAN PELETERIA FRANCESA, S. A.
Carmen, 4 - Tel. 215902. Sitá a dos pasos de la Puerta del Sol
Admire sus preciosos modelos en toda clase de pieles finas
En Madrid que ofrece sus cámaras frigoríficas para conservación de abrigos



Avenida Guzmán Blanco, en Caracas. Detalle de la regresiva del Pinar. Longitud, 6.000 mts. Ancho, 11,00 mts. de calzada útil.-Costo total con pavimento, Bs. 5.000.000.- Tiempo de ejecución, 10 meses.

COMPAÑIA ANONIMA VENEZOLANA DE CARRETERAS (CAVECA)

CAPITAL: Bs. 1.000.000

APARTADO 5215 - ESTE

CARACAS - VENEZUELA

MOVIMIENTO DE TIERRA - PUENTES - PAVIMENTACION

Avenida JUAN BAUTISTA
de LA SALLE
Quinta "Los Mangos"
Los Caobos

Teléfonos 58.789 - 55.403

Dirección Cablegráfica:
"CAVECA"

Avenida Guzmán Blanco.-Corte en roca con una altura de 19 metros sobre una zona urbana. Movimiento total de tierras: 4.000 m³. Curvas de transición con radio mínimo de 50 m. y espirales de 60 m. Velocidad directriz: 45 kms. hora.



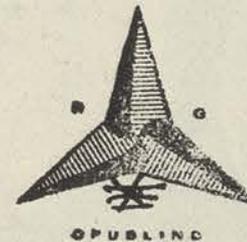
CONSTRUCTORA
VENEZOLANA

OPUBLIND

C. A.

DE OBRAS PUBLICAS E INDUSTRIALES

CAPITAL Bs. 500.000



CARACAS

San Roque a Cordova 51

Teléfono núm. 52.550



REPRESAS DEL TAIGUAIGUAY (ESTADO ARAGUA)





Baile de San Pedro.

FOLKLORE

Por FRANCISCO CARREÑO
DIRECTOR DE LA ESCUELA DE FOLKLORE
VENEZOLANO

El pueblo venezolano es tradicionalmente musical. Así lo manifiesta en todos los actos de su vida, pues para cada oportunidad tiene sus canciones, que interpreta con cariño y gran fe religiosa, a la cual íntimamente está ligado.

Cuando nuestro pueblo canta, lo hace con la misma emoción como cuando ama, siente y mira su paisaje; ese paisaje de selvas y montañas que nos transporta a mundos mágicos, donde el mito se confunde con la realidad; ese paisaje llanero que se mira a través de espejismos polvorientos y que en tremenda lucha con el hombre, a veces, se convierte en filosóficas poesías que se eternizan bajo el sol de los caminos. Y ese paisaje costeño, que se pierde de vista en el lejano horizonte del Caribe, que nos da optimismo y alegría, con cuyos elementos vamos hoy en busca de nuestro propio destino.

Para el forastero, ese paisaje—que en resumen, es Venezuela—, es como un libro abierto en cuyas páginas hay escrita una gran lección de humanidad.

Vamos a dar una idea general, aunque muy breve, en la cual expondremos tres aspectos musicales: música de los Andes, música de los llanos y música de la costa.

A todo lo "ancho" del "Valle", que está rodeado por la gran cadena montañosa de nuestros Andes, donde todavía se siente amor por nuestras tradiciones y donde aún vive una Venezuela señorial, apacible, existe una música criolla que, tanto en su ritmo como en su melodía, tiene un carácter especial que la distingue de la música popular propiamente dicha; son el vals, el pasillo y el bambuco. Aires llenos de romanticismo que se ejecutan al son de la bandurria,



El Jubuca





El chiriguare.

Chichamaya. (Edo. Julia.)



la guitarra, el tiple y la mandolina. También existe en los Andes—muy especialmente en el Estado Táchira—, un tipo de tonada que denota un carácter netamente regional, denominada por los campesinos "canto Acomodao", con su melodía y su ritmo, el hombre de la montaña, cuando se reúne con sus compañeros de trabajo, al terminar sus tareas semanales, baja al pueblo donde vive el patrón, quien le brinda su casona de típico portal y allí canta y baila su "Acomodao", tonada esta que se baila por parejas; y, muy especialmente, por los campesinos de Bramón.

Unidas también a las cosas tradicionales del Estado se encuentran algunas pantomimas que, en los días pascuales, sirven para alegrar a la chiquillería de los barrios; podemos citar, entre ellas, "El Toro en Candela", y "La Bola de Fuego".

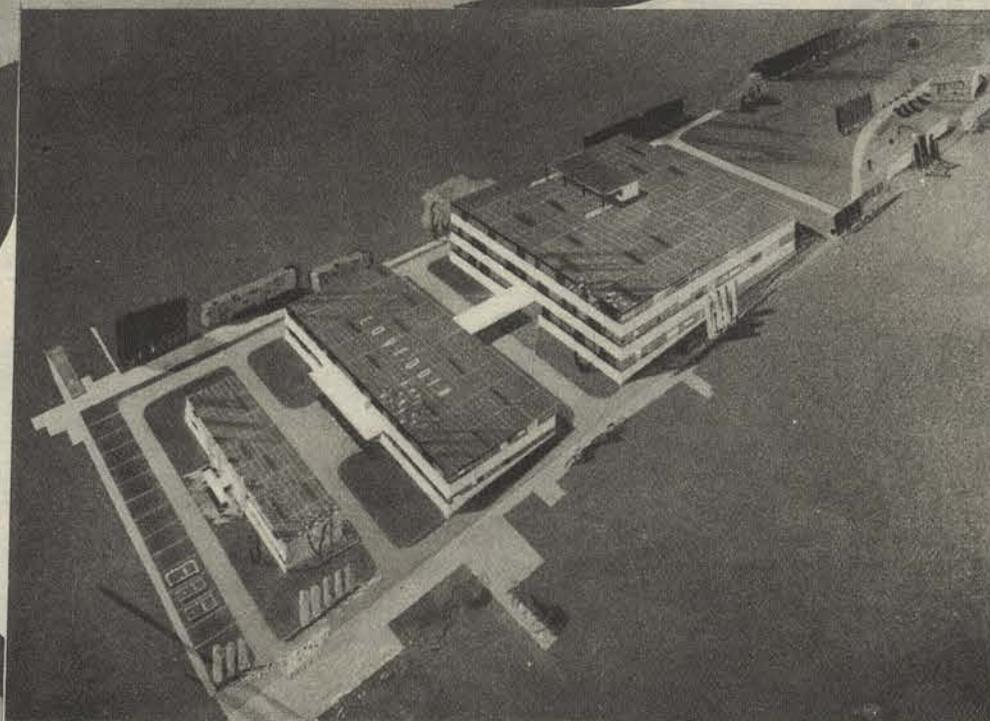
Y, más allá de las montañas... es el llanero arrearador de ganado el que entre copla y copla va cortando caminos y veredas al son de su interminable tonada, con la cual alivia la jornada y a la vez le sirve para poner de manifiesto sus pesares, sus amores y su hondo cariño a la tierra.

*Mañana, cuando te vayas,
voy a salirte al camino;
para llenarte el pañuelo,
con lágrimas y suspiros.*

*Allá va la lomo largo,
pata de buey conuquero,
y se va "culipandeando",
pensando en que yo la quiero...*

Es costumbre en el hombre de los llanos, cuando va a ordeñar la vacada, realizar esta faena al son de alguna melodía. El ordeñador dice: "que es un deber cantarle al animal, pues de lo contrario no da leche".

Para ordeñar las vacas, el ordeñador empieza a llamar a los becerros... Cada uno de ellos tiene el mismo nombre de la madre. Por ejemplo, si aquella se llama "Mariposa", "Mariposa" se llama el hijo. Con un "leco", más o menos en la siguiente forma: ¡Mari-



FABRICA NACIONAL DE PINTURAS

"PINCO"

Dircción: Avenida San Martín a Matadero, N.º 1 al 9.
Teléfonos N.º 24418 - 24802 - 24390.
Apartado de Correos N.º 71.
CARACAS - VENEZUELA

CAPITAL Bs. 4.000.000.—
FUNDADA EN 1939
LA MAS ANTIGUA DEL PAIS



posa, Maripooooosa...!, el hijo de Mariposa ¡Ah Mariposita!... Y el "pequeño" animal se acerca a la madre; luego empieza el "teteo", y es entonces cuando de labios del ordeñador sale la copla cariñosa, deslizándose por el tranquero hasta perderse en la tarde campesina...

*Aquí está "Mariposita",
el hijo de "Mariposa";
esperando la tetica,
que el balde tiene en la boca.*

Tanto las tonadas de ordeño, como las de arreo, son riquísimas en melodías y se cantan con cualquier copla en versos octosílabos.

Existen, además, los típicos conjuntos denominados arpa, maraca y buche, con los cuales, en las pequeñas ciudades, muy especialmente en los llanos, la gente humilde celebra sus fiestas o joropos. En dichas fiestas se tocan y cantan "pasajes" y "golpes". Una serie de estas piezas, interpretada ininterrumpidamente (seis o siete), se denomina "jornada" u "hornada".

Otro de los instrumentos que se acostumbra tocar en los joropos es el que llaman algunas personas "guitarrita" o "guitarra pequeña", la cual tiene cuatro cuerdas; es el instrumento típico venezolano por excelencia y su nombre más popular el de "cuatro". Es casi indispensable, desde la más acomodada casa hasta en el rancho más humilde, tener un "cuatro" colgado a la pared; pero no como adorno, sino como una cosa de primerísima necesidad para su vida.

Por lo que a música rítmica se refiere, la que se ejecuta con tambores, podemos decir que es en el mes de junio cuando más se acostumbra, predominando muy especialmente en la región costera, entre gentes de color, las cuales demuestran con sus interminables danzas gran fortaleza corporal y, a la vez, perfecto dominio en la ejecución de sus ritmos.

Para celebrar sus fiestas o "parrandas", ellos mismos son los que fabrican sus tambores con troncos de árboles de madera fofa que agujerean a cuchillo o a prueba de fuego, adaptándolos finalmente parches de cuero de venado, de chivo o gato, con clavos o cordeles artísticamente trabajados.



El tambor, uno de los instrumentos más primitivos y que continúa siendo un elemento imprescindible para el ritmo, tocado por los negros venezolanos.

Un "Piache" vestido con el abigarrado indumento de fiesta, acompañado de uno de sus manes tutelares. El baile de maracas y tambores comenzará muy pronto.

Como en un bodegón de mágico realismo, pero de novísimos objetos, los instrumentos esenciales de la música popular de Venezuela se destacan perennes.



LAS MARACAS Y LOS PIACHES

Por JOSE ANTONIO CALCAÑO

PARECE que las maracas hubieran llegado a convertirse en el más característico de nuestros instrumentos musicales criollos; parece que tuvieran el don especial de excitar en el más alto grado nuestro entusiasmo, y que toda fiesta popular privada de maracas estuviera incompleta y fuera incapaz de llevar al máximo nuestro regocijo. Hasta podría decirse que un par de maracas es la cosa más venezolana que hay en Venezuela, a pesar de que los pueblos indígenas de América, desde Alaska hasta las tribus australes, han usado todos la maraca, en la antigüedad y en la edad moderna, empleando para fabricarla los materiales más variados.

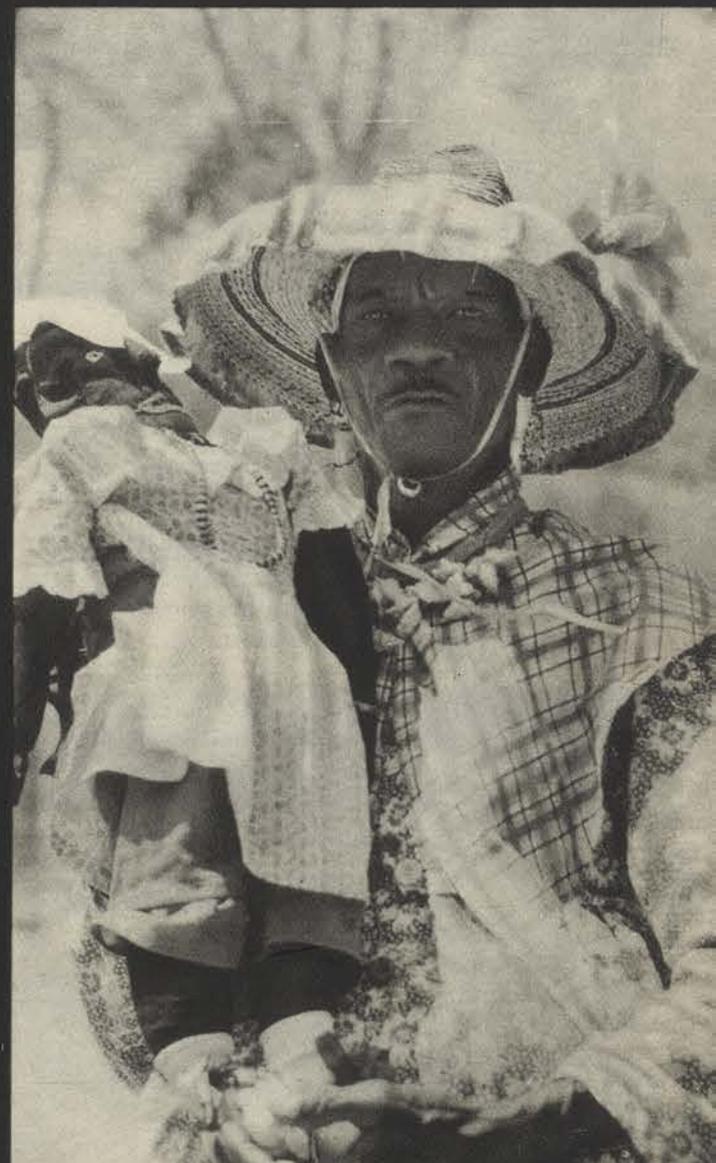
De manera, pues, que, a diferencia de otros instrumentos criollos, que son derivados de instrumentos europeos, como el arpa, el rabel y el "cuatro", las maracas son de pura estirpe aborigen, y las que hoy usamos son iguales a las que hacían sonar los indígenas en los bohíos precolombinos.

Pero si el instrumento en sí no ha cambiado, su aplicación sí lo ha hecho, y en alto grado. Las maracas, entre los indios, eran instrumento sagrado, y sólo podía emplearlas el hechicero de la tribu.

Estos hechiceros, que eran a la vez sacerdotes, brujos y curanderos, se designaban corrientemente con el nombre de "piache", palabra ésta de origen chaima, con formas semejantes en otros dialectos caribes, aunque otras tribus venezolanas empleaban palabras muy diferentes para designar a estos pintorescos personajes (1). Fueron, pues, los pi-

(1) En Cháhu, piache; en Tamanaco, pehiacle; en Calíha, piái; en Motilón, piata; en Pereca, jáche; en Cuica, jeque; en Caquetío, boratío; en Guaraúno, gúisi-diatu y joarotu; en Cumanagoto, mohan; en Maipure, marirri; en Goajiro, auksthi; en Jirajara y Ayomán, gas-gá, etc.

(Pasa a la pág. 95).





El Centro Cívico Social de la ciudad vacacional de Los Caracas, a orillas de frescos ríos y frente al mar Caribe, es un alarde de arquitectura moderna.

Hermosas playas y vegetación netamente tropical en cuyas inmediaciones son construídas las destacadas edificaciones de la ciudad vacacional de Los Caracas.



Casas individuales construídas en la ciudad vacacional de Los Caracas, entre añosos árboles y frente al mar del litoral, con todas las comodidades apetecibles, es otra de las realidades con que el gobierno del coronel Marcos Pérez Jiménez cumple su promesa de protección a las clases trabajadoras del país.



Playas que fueron acondicionadas para la ciudad vacacional de Los Caracas, cerca de las cuales están construídas las casitas individuales para los temporadistas.



UNA GRAN OBRA SOCIAL DE VENEZUELA

LA COLONIA VACACIONAL DE LOS "CARACAS"

ESTA SITUADA SOBRE EL MAR CARIBE Y DARA ALOJAMIENTO A 2.500 PERSONAS SIMULTANEAMENTE ENTRE OFICIALES, EMPLEADOS PUBLICOS Y TRABAJADORES. SU COSTO ES DE 15 MILLONES DE DOLARES APROXIMADAMENTE

CERCA de Naiguata, a 17 kilómetros de distancia, entre frondosa vegetación y paisajes espléndidos, se ha construído la Ciudad Vacacional de Los Caracas. Esta colonia de descanso y recreo está dedicada a los empleados y sus familiares, y en ella podrán disfrutar anualmente, en época de vacaciones, más de mil quinientos temporadistas que aprovecharán, tanto de ambiente montañoso, baños en los frescos ríos que llegan hasta el mar, y deportes marítimos. El costo aproximado de la obra en total, ejecutada por el Ministerio de Obras Públicas para el Ministerio de Trabajo, se calcula en cincuenta millones de bolívares, y es otra de las grandes realizaciones, de alcances verdaderamente sociales, del Gobierno que preside el coronel Marcos Pérez Jiménez.

Las edificaciones, hechas cerca de las vertientes que forman el río Botuco y el río Grande, donde la vegetación es verdaderamente imponente y el aire de la montaña y del mar realizan un ambiente de verdadero paraíso, constan de las siguientes dependencias: jardines de infancia, con capacidad para doscientos niños; capilla católica para ciento cincuenta fieles; campos de deportes, con su tribuna; bloques de apartamientos; bloques de viviendas colectivas; hoteles; casitas individuales; Centro Cívico Social; Puesto de Salud; granjas; mataderos para abastecimiento de carne; panaderías; mercados y, además, edificios para Correos, Telégrafos y Teléfonos.

Las casitas individuales, con dos o tres dormitorios, tienen todas sus comodidades anexas y se encuentran situadas hacia la parte alta, en la confluencia de los ríos Grande y Chiquito, junto con bloques de dormitorios individuales de veinticuatro cada uno. En Vega Larga, otra hermosa situación de Los Caracas, hay también veinticuatro casitas, y en Flamenco, dos grupos más de ocho y quince casitas. En la zona alta, Vega Luna, se encuentran diecisiete viviendas modernas; y lo mismo en otros sitios acogedores y frescos, como Ventura, El Corozo, Cristóbal y otros, donde se agrupan más casas.

Los bloques de apartamentos tienen cada uno su cocina y comedor colectivo. Algunos de ellos tienen veintiocho departamentos; otros constan de cuarenta, y otros, destinados para veraneo de escolares, tienen capacidad para seiscientos cincuenta personas.

En algunas zonas hay hoteles para cuarenta y ocho habitaciones, a orillas del mar, en las cercanías de la desembocadura del río.

Hay también un edificio para clubs, con todos los servicios necesarios para esparcimiento de los visitantes. Tiene un bloque destinado exclusivamente a vestuario, que tendrá piscina y cincuenta y ocho duchas en sus casetas.

En la parte amplia de un promontorio que forma una especie de península en la bahía, se ha construído un mirador, considerado como el sitio ideal de reunión de los temporadistas, desde donde se divisa gran parte de la costa hacia el este y el oeste de la Ciudad Vacacional. Desde el mirador se puede pasear y descender por las rocas hasta las elevadas cubiertas de arena mojada.

Y, finalmente, aun cuando las casas y edificios de departamentos están dotados de cocina, la Ciudad contará con servicio de cocina y comedor general, con capacidad para trescientos veinte comensales, proporcionando así a los temporadistas la posibilidad de escoger entre comer en su casa o en el restaurante general.

EL DEPORTE EN VENEZUELA

POR EL CAPITÁN DE NAVÍO
WOLFGANG LARRAZABAL

SABIDO es que el deporte es necesario a todos, niños, jóvenes, adultos y el ejercicio, moderadamente practicado, es esencial para la vida, pues por medio de él nuestros músculos se vigorizan, el cuerpo se agiliza y la mente se aviva.

Va nuestro deporte en pos de la meta anhelada. Los niños, los jóvenes y los adultos se entregan a él con el pensamiento puesto en mantener aferrado fuertemente y muy en alto, el prestigio de la Patria.

Estos años pasados han sido de verdadero empuje. Se iniciaron nuestros deportes en grande, cuando nuestro Gobierno, lleno de fe, visión patriótica y entusiasmo, decretó la construcción de las obras deportivas necesarias para realizar en Caracas en el mes de diciembre de 1951, los III Juegos Bolivarianos. Esas obras son: Estadio Olímpico, para atletismo y football; estadio para baseball; gimnasio para basketball; piscinas, canchas para tenis y polígono de tiro. Los estadios son de los más hermosos que pueden construirse, y el polígono de tiro, donde en el pasado mes de noviembre se celebró el XXXVI Campeonato Mundial de Tiro, está considerado como uno de los mejores del mundo. Y de aquí en adelante, siempre en vertiginoso ascenso, el deporte venezolano tiene ya señalado su objetivo.

Antes de los Juegos Bolivarianos, el deporte en este país contaba azañas como hojas en los árboles. En el corazón de cada venezolano deportista germinaba siempre la semilla creadora. Nuestros deportes caminaban de veras, pero hacía falta esas obras maravillosas que se pusieron desde esa fecha al servicio de la juventud deportiva.

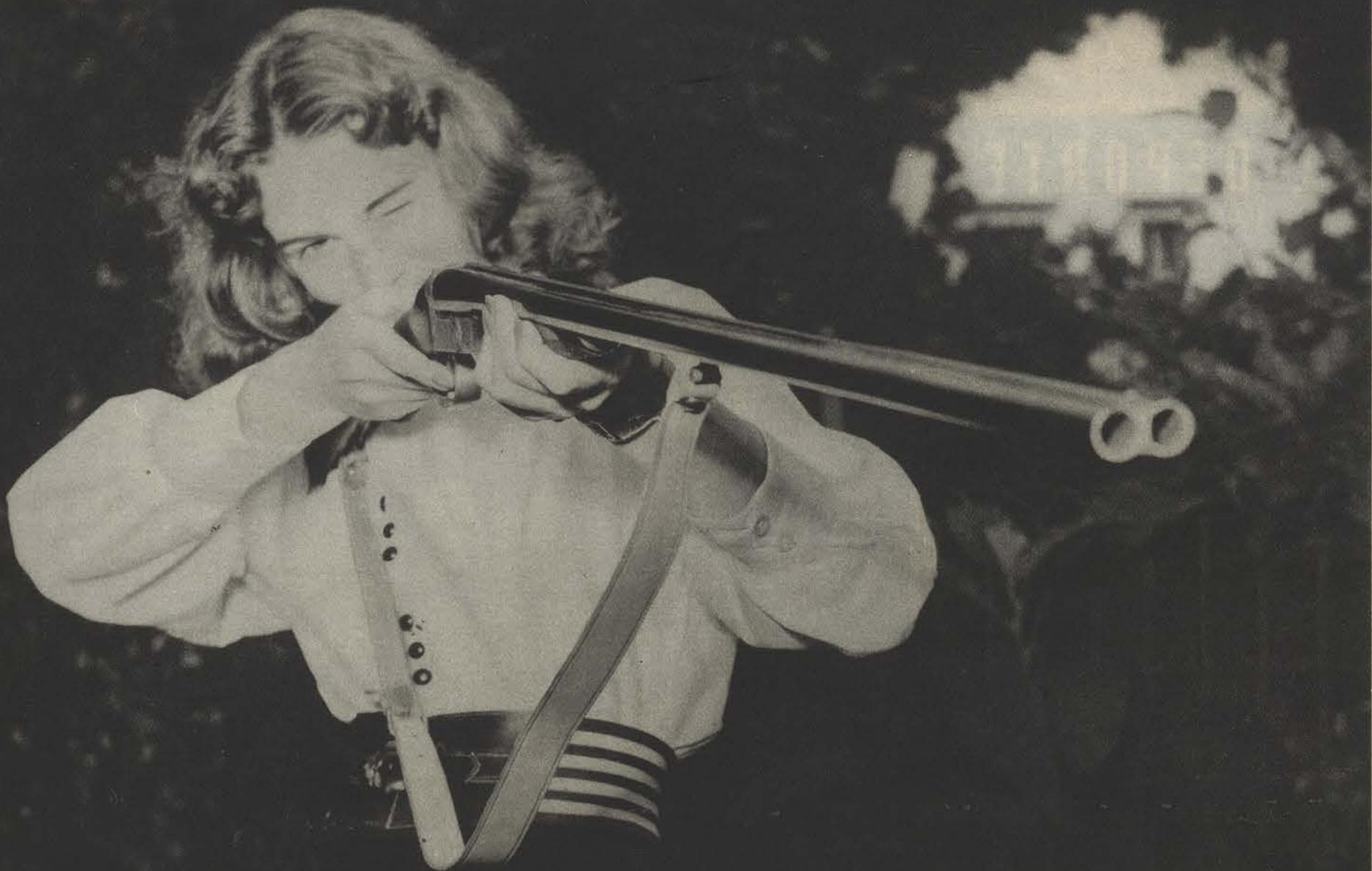
Después, Venezuela marchó a México: doscientos diez atletas cruzaron las montañas del continente, hacia los VII Juegos Centroamericanos. Allí estuvimos y esos gallardos jóvenes dejaron huella patente de lo



El romántico deporte de la esgrima es practicado con toda su gracia y técnica por la mujer venezolana. He aquí a Ursula Seller—campeona—y Servilia Pichioni.

Los graderíos de los campos de fútbol se llenan de un público entusiasta y apasionado del viril juego, que sigue con gran emoción los lances de los partidos.





Certera puntería y firme pulso, Lilián Alfonzo, excelente tiradora venezolana, ha ganado muchos concursos y premios importantes en continuas competiciones.



Bloque de viviendas del Banco Obrero, construido por Hierrobeton, C. A.

La Escuela Artesanal, obra de la Gobernación del D. F., en construcción por Hierrobeton, C. A.

HIERROBETON, C. A.

CONSTRUCTORA - CAP. Bs. 500.000

CONDE A PIÑANGO, 11

TELÉFONO 93836

CARACAS





El perfecto y elástico salto de Irma Huergo evita un tanto que trataba de conseguir Beatriz Gutiérrez.

que nuestra patria representa para el mundo, pues sus pechos rebosantes de júbilo fueron portadores de cuarenta y tres medallas de honor.

Estas azañas deben multiplicarse, por que cuando hay atletas de la talla de Brigido Iriarte, Ursula Selle, Randhil Goetz, Héctor de Lima, Oscar Montilla Carreyó, Andrina Pietri, Arsenio Chirinos, Ángel Guillén, Manolo Bernardez, Ramiro Pérez Luciani, Luisa Alvarado, César Orta, Miguel Correa, Andrés Sucre y, en fin, tantos y tantos otros, es natural siempre pensar en el triunfo.

En la provincia, la afición al deporte crece como abrojos y el entusiasmo sigue el ritmo progresivo con que nuestra patria marcha: luchar, luchar siempre para que sea colocado nuestro país, por sus méritos deportivos, como la primera nación del hemisferio.



El golf, deporte distinguido, tiene en Lika Tovar una bella y casi invencible campeona en el verde "link".

Entrenamientos y ensayos para el concurso hípico en este magnífico campo caraqueño, punto de cita social.



En natación, la venezolana Ranghild Goetz, es la campeona de Centroamérica en los 100 metros espalda.

Las masas seguidoras del apasionante deporte del "base-ball", tienen su ídolo en Alfonso Carrasquel.





HIPISMO

La salida. El hipódromo de Caracas cuenta con un aparato eléctrico que registra la marcha de doce caballos.



"Genium", veloz caballo de los colores Abillahoud, ganador de la Copa de Oro de la Conferencia Panamericana.



Bello y pintoresco emplazamiento del hipódromo caraqueño que es el centro deportivo más concurrido del país.



La emoción de la llegada cuando hay fuerte lucha.



EL "deporte de reyes", que un día cualquiera naciera en Inglaterra para extenderse por el mundo entero, ha conseguido ya categoría de insustituible. Conservando características propias de cada país, de cada región y hasta de cada pueblo, ha tomado, en cambio, fisonomía unilateral cuando

se trata de conseguir adeptos.

Apasiona a reyes, conquista multitudes, despierta interés hasta en los más indiferentes, y así lo encontramos, a cada paso, cantado por poetas, ensalzando por literatos y provocando situaciones de intensa emoción en cada hora y en los más apartados lugares del mundo.

El hipismo completa esa resonante victoria cuando se pone al servicio de causas generosas; cuando olvida hasta la suprema obligación de poner al descubierto las nobles condiciones de los pura sangre, para llegar hasta humildes hogares prodigando el necesario recurso económico. Tal es el caso de Venezuela, donde ha llegado a transformarse en pasión este deporte, aliado sin condiciones de las clases menos pudientes.

Valgámonos, pues, de esa generosidad sin límites que se consigue entre los lectores de cualquier lugar del mundo, para explicar algunos aspectos del hipismo venezolano.

Organización.—El Hipódromo Nacional de Caracas está regido por una Junta Directiva de libre elección por el Presidente de la República, quien ejerce el mandato a través del Ministerio de Agricultura y Cría. Está compuesta esa Junta por: el presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, tres vocales principales y cuatro suplentes. Compete a las autoridades hípicas designar el personal técnico y administrativo, así como vigilar muy de cerca tanto la marcha deportiva como la administrativa. En el aspecto de las carreras, confían la delicada misión de analizarlas y sentenciarlas a un Comisariato, organismo compuesto por tres personas, las cuales deben dictaminar en cada ocasión las normas a seguir. En el administrativo, a través de la Gerencia y de la Subgerencia de Administración, coordinan los esfuerzos de personal, que abarca desde los humildes obreros, pasando por los empleados de oficina y llegando hasta los encargados de los juegos, hasta 1.500 personas.

Características.—Se surte el hipismo venezolano, cuya cría de pura sangre está en sus comienzos, de los mercados caballares de todas partes del mundo. Lo mismo de Argentina, Chile o Brasil y Uruguay, como de Inglaterra, Irlanda, Francia e Italia, o de América del Norte, de donde vienen también los más famosos corredores. Y así vemos confundidos al bravo campeón "stayer" de los centros europeos, con el valiente "sprinter" americano. Tal circunstancia significa característica muy especial para nuestra hí-

(Pasa a la pág. 92.)

EXPEDICIONES EN TIERRA VENEZOLANA

POR J. M. CRUXENT

DIRECTOR DEL MUSEO DE CIENCIAS NATURALES.



Es sabido que alrededor de los grandes centros clásicos de la civilización prehistórica americana en Méjico y Perú existen otros centros que, aunque de menor importancia, presentan algunos problemas desconcertantes. El estado avanzado de la industria del oro en algunas comarcas colombianas, las estatuas de San Agustín en ese mismo país, la magnífica cerámica de

Coclé en Panamá, como la de Barrancas y Quibor en Venezuela y muchos otros ejemplos que podrían citarse, nos enfrentan con problemas de mundos desconocidos, que son, hasta ahora, objeto de poco estudio.

Cierto número de centros arqueológicos secundarios se encuentran dentro de los límites políticos y naturales de Venezuela. Estudios antiguos y recientes han revelado la existencia en Venezuela de series de complejos arqueológicos de gran valor cultural e histórico, cuya existencia estábamos lejos de sospechar treinta años atrás. (Usamos el término "histórico" en el más lato sentido de la palabra, incluyendo lo que se llamaría más bien "prehistórico"). Actualmente, por ejemplo, estamos a punto de demostrar que ciertas culturas venezolanas, extraordinariamente avanzadas, datan posiblemente de los primeros tiempos de la Era Cristiana.

Sea como fuere, en el curso de estos últimos años se nos han abierto vastos campos de investigación que nos enfrentan a problemas antes imprevisibles. En el Museo de Ciencias naturales de Venezuela (Departamento de Biogeografía, a cargo del doctor León Croizat) se emprenden diariamente estudios sobre migraciones de plantas y animales en general, así como investigaciones sobre migraciones humanas y difusión de la cultura por otros medios. Esta última rama es la de mayor interés para mí, por ser ella mi especialidad.

En sus estudios de arqueología venezolana, el doctor Osgood nos proporciona una excelente descripción gráfica de la estratégica posición de Venezuela al declarar que "está situada como la barra de conexión de una H entre importantes corrientes migratorias a lo largo de la costa este de Sudamérica y a través de las Antillas" (Osgood y Howard, 1943-5). Nos permitimos añadir que Venezuela ocupa esta posición no solamente con respecto a la prehistoria humana, sino también con referencia a los grandes grupos de distribución animal o vegetal. Debemos señalar, sin embargo, que este parecido no pasa de ser una analogía, puesto que la cronología de la dispersión animal y vegetal no es la misma que la propagación de los grupos humanos, ya que esta última ha tenido lugar en un periodo de tiempo que, hablando en términos de historia de la tierra, no se puede considerar sino como un lapso de pocos minutos.

De lo que sí se tiene absoluta certeza es de que Venezuela estuvo influida, y tal vez en ciertos periodos hasta dominada, por corrientes migratorias y culturales provenientes de distintas direcciones. Solamente ahora se ha llegado a demostrar, a pesar de haberse sospechado su existencia desde hace mucho tiempo, que estos pueblos han llegado al país de procedencias muy diversas y en diferentes épocas, provenientes del sur, del oeste y del este, y es necesario añadir que también del nordeste, es decir, del mar de las Antillas.

Debemos admitir que, no obstante considerar que la comparación de Venezuela con el travesaño de la letra H debida a Osgood es muy acertada, no nos dice todo lo que es necesario saber a fin de comprender la significación geográfica del país. Nosotros agregaríamos que la barra de la H no debe ser considerada solamente como una línea atravesada de derecha a izquierda o viceversa, sino más bien como series de líneas—es decir, rutas de migración o de otros tipos de difusión—por las cuales seres humanos y elementos de cultura han pasado en varias direcciones.

En Venezuela escasean, como en otras muchas partes de Sudamérica, buenos conocimientos de estratigrafía sobre los cuales basar una cronología acertada aún de nuestras culturas prehistóricas más importantes. Sin embargo, puedo afirmar que gracias a las sistemáticas investigaciones de los doctores Bennet, Osgood, Howard, Dupoy y Requena, y al trabajo del expositor, nos vemos ahora en la posibilidad de coordinar



una serie de estudios conducentes al establecimiento de un ensayo de cronología general de Venezuela, basado sobre la estratigrafía y al estudio analítico comparativo de los elementos culturales.

Howard y Rouse suponen la existencia de cuatro periodos principales. El primero de estos, que es el prealfarero, y el segundo, caracterizado por alfarería decorada con diseños negativos—falso negativo—, son demasiado poco conocidos para permitirnos sacar conclusiones concernientes a migraciones y difusión cultural. Con respecto al tercer y cuarto periodos, sin embargo, tenemos bases más firmes.

Desde hace algún tiempo se ha reconocido en Venezuela la existencia de una cultura llamada "Los Barancos" (Osgood-Howard, 1943, pág. 95-110), o más comúnmente "Barrancas", según el nombre de un

pueblo situado a orillas del Delta del Orinoco, no lejos de su desembocadura. La alfarería de esta cultura puede ser considerada como clásica, tanto desde el punto de vista técnico como de estilo. Estamos convencidos de que la alfarería de Barrancas alcanza un alto grado de excelencia técnica y artística. Aquellos que sostenían la creencia de que la región del bajo Orinoco fué siempre habitada por salvajes, estaban completamente errados, ya que en este caso la arqueología nos demuestra todo lo contrario.

En el año de 1950, durante la época de verano, tuve el honor de trabajar con mi amigo y colega doctor Irving Rouse, de la Universidad de Yale, en la cultura de Barrancas. Excavamos, podría decirse ex-

(Pasa a la pág. 95.)



BANCO IBERICO

Avenida de José Antonio, 18
MADRID

CAPITAL . . 35.000.000 de pesetas
RESERVAS . 16.500.000

Dirección Telegráfica: BANKIBER
Teléfono 21-10-70 (ocho líneas)

TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 1.431)



Difíciles se hacen los caminos para llevar la verdad del Señor. A veces unos regalos sin valor hacen más que todos los esfuerzos dialécticos antes empleados.

Desde los primeros esfuerzos de las primitivas fundaciones hasta hoy, ¡cuántos triunfos lentísimos! Esta es la magnífica realidad de la Iglesia de Quibor.

MISIONEROS ESPAÑOLES EN VENEZUELA

Por FRAY CAYETANO DE CARROCERA

ANTES de comenzar este artículo quisiera presentaros, o más bien que os imaginéis por unos momentos, dos mapas de Venezuela: el primero, de la época del descubrimiento, particularmente del momento histórico en que las carabelas de Colón arriban a las costas de Paria, en agosto de 1498; y el segundo, de la Venezuela de hoy, con todo el progreso alcanzado en el transcurso de cuatro centurias y media que separan las dos épocas mencionadas.

En el primero de los mapas contemplamos la Venezuela primitiva con las numerosas tribus aborígenes que la pueblan en toda su extensión: caribes, cumanagotos, chaimas, guaiquieres, tamancaos, farautes o guaraúnos, teques, caracas, goajiros y numerosos grupos más. Estos grupos étnicos tenían sus rancherías o poblados y su propia organización y serán la base principal o el material humano de las futuras poblaciones de la Venezuela virreinal y republicana, muchas de las cuales se levantarán sobre los asentamientos de las comunidades indígenas.

Y ahora se nos ocurre preguntar: ¿Cómo o de qué manera se llevó a cabo la gran transformación de la Venezuela primitiva en la Venezuela actual? O sea, ¿quiénes fueron los fundadores de nuestros pueblos y ciudades? ¿Qué parte le cupo al indio en esta magna obra?

Los pueblos venezolanos, por razón de su origen, podemos dividirlos en tres grupos o categorías: pueblos fundados por los descubridores y otros pobladores; pueblos que en sus principios fueron encomiendas y doctrinas, y pueblos de origen misional.

Las principales ciudades de Venezuela, como Caracas, Cumaná, Barcelona, Valencia, Barquisimeto, El Tocuyo, Mérida, Maracaibo y otras, fueron fundadas por los españoles. Pero en estas fundaciones, ¿tuvo alguna participación el elemento aborigen? A primera vista parece que no, mas estudiando las cosas un poco a fondo tendremos que contestar afirmativamente, puesto que los asentamientos y denominaciones de esas ciudades, el método o normas para la construcción de sus viviendas, los oficiales y peones utilizados, al menos en parte,





También la Historia ha dejado ya sus huellas, como en este templo en ruinas, de Carora (Edo. Lara), donde se han hermanado la sobriedad y la evocación.

fueron indígenas. Y no podría ser de otra manera, ya que los primeros pobladores eran poco numerosos y contaban con muy escasos elementos importados.

Hemos dicho que muchas de esas ciudades—y quién sabe si todas ellas—tuvieron por asiento rancherías o poblados indígenas. Así, por ejemplo, en el valle de Caracas, llamado antes de Maya, del Gaire por el río Gaire o Guaire, y también de Toromayma, estuvo emplazado antes de que existiera Santiago de León, el hato o caserío de San Francisco, fundado en 1560 por el teniente de gobernador y de capitán general Francisco Fajardo, por cuyas venas corría, como se sabe, sangre guaiqueri mezclada con hispana. El mismo Fajardo estableció también la ciudad del Collado, denominada después por Diego de Losada Carballeda. Y antes de la Nueva Toledo de Gonzalo de Ocampo, de la Nueva Córdoba de Jácome Castellón y de la Cumaná de Fernández de Zepa, existió allí igualmente un pueblo de indios. En efecto, a orillas del río Cumaná, hoy Manzanares, y frente a la hermosa y amplia bahía que allí hace el mar Caribe, fundaron los misioneros franciscanos, en la segunda década del siglo XVI, un monasterio o convento, que guarda mucha relación con la primitiva fundación de Cumaná. Los citados religiosos venían a "poblar" y reducir a los aborígenes, y mal podrían llevar a cabo su apostólica empresa si aquel lugar hubiera sido un desierto. Asegura a este propósito el Padre Las Casas que los franciscanos antes de partir de Santo Domingo para Tierra Firme "hicieron muchas y afectuosas oraciones y ayunos y disciplinas para que nuestro Señor les alumbrase dónde pararian y asentarian, y finalmente los franciscanos asentaron en el pueblo de Cumaná". Y en otro lugar añade que habiendo llegado a La Española catorce religiosos de San Francisco, "de aquí

se repartieron, yendo algunos a la Tierra Firme, donde había ya los que arriba dejamos, que fué en la provincia y pueblo de Cumaná".

Y lo que aconteció en Caracas y Cumaná sucedió igualmente en otros pueblos y ciudades de Venezuela.

Las Encomiendas y Doctrinas fueron muy numerosas en Venezuela. Sobre ellas pudiéranse escribir muchos volúmenes que serían en extremo interesantes, ya que las Encomiendas constituyen o forman parte muy principal de la vida colonial venezolana. La documentación existente acerca de esta materia es muy abundante; sólo el Archivo general de la Nación lleva publicados ya cinco tomos con el epígrafe de "Encomiendas".

Hemos apuntado arriba que muchas de nuestras poblaciones tienen su origen en las Encomiendas, las cuales en su desarrollo progresivo fueron transformándose en verdaderos pueblos indígenas llamados corrientemente Doctrinas. Las Doctrinas eran, como se sabe, parroquias eclesiásticas formadas exclusivamente por indios, que habían sido en sus principios pueblos de misión o simplemente Encomiendas de los primeros pobladores.

El sacerdote a quien se le confiaba el cuidado espiritual o la cura de almas en una Doctrina, recibía el título de "Cura Doctrinero", y podía ser del clero secular o regular. Su nombramiento debía hacerse de conformidad con las leyes del Real Patronato, es decir: el obispo diocesano presentaba al gobernador de la provincia, en su calidad de Vice Patrono regio, tres candidatos, de los cuales escogía el gobernador uno, a quien daba luego el Ordinario la colación canónica. Cuando se trataba de regulares intervenía en la presentación y nombramiento el Superior del religioso.

Los pueblos fundados por los misioneros se llamaban "misiones", "reducciones" o "conversiones", y cuando habían

LOS NUEVOS HOSPITALES DE VENEZUELA



EN el desarrollo de un vasto programa asistencial el Gobierno de la República de Venezuela, que preside el señor Coronel Marcos Pérez Jiménez, ha realizado magníficas obras, como el Hospital General de Barquisimeto, capital del Estado Lara. Este Hospital que se ve en la foto junto con el edi-

ficio para Escuela de Enfermeras construido en sus inmediaciones, fué inaugurado en noviembre de 1953 por los Ministros de Sanidad y Obras Públicas, doctores Pedro A. Gutiérrez Alfaro y Julio Bacalao Lara, en representación del señor Presidente de la República.

alcanzado ya cierto grado de progreso y organización, se erigían en Doctrinas y se entregaban al Prelado diocesano, quien nombraba "Cura Doctrinero" a un religioso o a un sacerdote secular, según las circunstancias.

También los conventos franciscanos de la provincia religiosa de Santa Cruz de Caracas—distinta de las Misiones—tenían a su cargo muchos pueblos de Doctrinas, en los cuales ejercieron los hijos de San Francisco un fructífero apostolado por varias centurias. De los documentos que poseemos se deduce claramente que los pueblos de Petare, Baruta, El Valle, Maiquetia, San Mateo, Cuyagua, Chuao, Choroni, Cocorote y Quibor fueron Doctrinas franciscanas. Es probable que los franciscanos hayan intervenido en la fundación u organización de dichas Doctrinas en todo o en parte, tomando como base las agrupaciones de indios existentes en las respectivas haciendas de los encomenderos. Ya en 1577 aseguraba el gobernador Pimentel en su conocida e importante *Relación*, que los religiosos del convento de San Francisco de Caracas tenían a su cargo las "Doctrinas de los naturales". ¿Cuáles serían éstas? Lo ignoramos, pero debían ser las encomiendas, haciendas y pequeños poblados de las inmediaciones de Caracas.

¿Qué papel desempeñó el indio en el establecimiento de estas poblaciones? El indio fué uno de los factores principales; fué el trabajador en las construcciones de las viviendas, capillas y templos; fué el agricultor que aportó sus conocimientos prácticos y tradicionales en el cultivo de los frutos del trópico; el intérprete en la comunicación de españoles e indígenas; el guía o baquiano, el constructor de caminos y veredas...

Los primeros intentos para establecer misiones en Venezuela se realizaron en la segunda década del siglo xvi, hacia los años 1515-16, fecha en que arribaron a las playas orientales algunos misioneros franciscanos y dominicos, fundando los primeros un convento en Cumaná y los segundos otro en Chirivichi o Golfo de Santa Fe; pero fracasaron dichas misiones a los pocos años, debido a causas que sería largo enumerar. Por eso la época propiamente misional comenzó muy tardíamente entre nosotros, es decir, a mediados de la décimoséptima centuria, en que llegaron los misioneros capuchinos a las costas de Píritu, atraídos por las necesidades espirituales y materiales de los indígenas de aquella región.

Durante la época virreinal, las misiones quedaron establecidas no sólo en Píritu, sino también, como señalamos, en Cumaná. Los Llanos, Alto Orinoco, Maracaibo, Guayana o Caroní, en varios de cuyos pueblos levantaron magníficos templos, como los de San Fernando, San Lorenzo, San Antonio, San Francisco, Caripe, Guanaguana, Santa Cruz de Cumaná... Varios de esos templos han desaparecido, otros están en ruinas, alguno ha llegado hasta nuestros días... El de San Antonio de Maturín, conservado milagrosamente, es muy bello y de construcción sólida. En su fábrica trabajaron solamente los indios, si hemos de dar crédito a Humboldt, quien asegura que "el Prefecto de los capuchinos había terminado la construcción de esta iglesia en menos de dos veranos, aunque habiendo empleado sólo indios de su aldea".

La necesidad y aislamiento en que vivían los misioneros les obligó a formar maestros de obra, albañiles y peones indígenas, de los que se sirvieron en las muchas construcciones que llevaron a cabo en sus pueblos de misión.

Con la desaparición de los misioneros en tiempos de la guerra emancipadora, desaparecieron igualmente muchos de aquellos pueblos, y los indios se volvieron nuevamente a la selva, que les ha servido desde entonces de fortaleza inexpugnable.

Aunque muy tardíamente—fué en



Pintoresco y emocionante resulta el momento en que la caravana de fieles acude por el río a la fiesta misionera.

Una procesión por el río. Los devotos entonan sus rezos piadosos, distribuidos en nutridos grupos en las curiaras.



1944—se restableció la misión de Maracaibo con el título de Vicariato Apostólico de Machiques, el cual comprende la Goajira venezolana y la Serranía de Perijá—Distrito Perijá—y una buena parte del Distrito Colón. Los padres capuchinos encargados de esta misión comenzaron inmediatamente sus tareas apostólicas y explorando debidamente el territorio misional, en 1945 instalaron don Centros Misionales. Uno en La Guajira, cercano a la frontera colombiana, denominado "Sagrado Corazón de Guarero", y el otro en Perijá, bajo el título de "Los Angeles del Tukuku", próximo a los bravos Motilonos.

En ambos centros se han levantado ya varios edificios con escuelas adyacentes y actualmente se trabaja febrilmente en la magna empresa de la construcción de los Colegios-Internados para niños y niñas indígenas. Guarero y Los Angeles de Tukuku serán en día no lejano y con ayuda y cooperación de los "Yupa" y "Guajiro", dos nuevas poblaciones venezolanas.

En la Sierra de Perijá y dentro del territorio misional del Vicariato Apostólico de Machiques, se encuentra "La Motilonia" o "Valle de los Indios", como alguien lo ha llamado, bella y fértilísima región, regada por los ríos Lora y Arikuaisá, afluentes del río Santa Ana, donde habitan los terribles motilonos, cuya reducción y pacificación han

Otra de las más hermosas construcciones con que cuenta la arquitectura misional es ésta de la iglesia de Duaca, magnífica de línea y justa de proporciones.

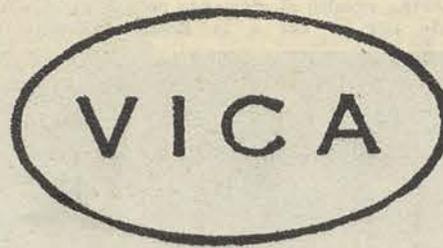




Pavimentación de la Autopista Caracas-La Guaira.



Vista parcial de la Urbanización Residencial Las Mercedes.



VENEZOLANA DE INVERSIONES

COMPAÑIA ANONIMA

CAPITAL: Bs. 16.800.000

CABLE: "VICA"

EDIF. VICA - URBANIZACION "LAS MERCEDES"

TELEFONOS

33.151
33.152
33.153

APARTADO 468 - CARACAS - VENEZUELA

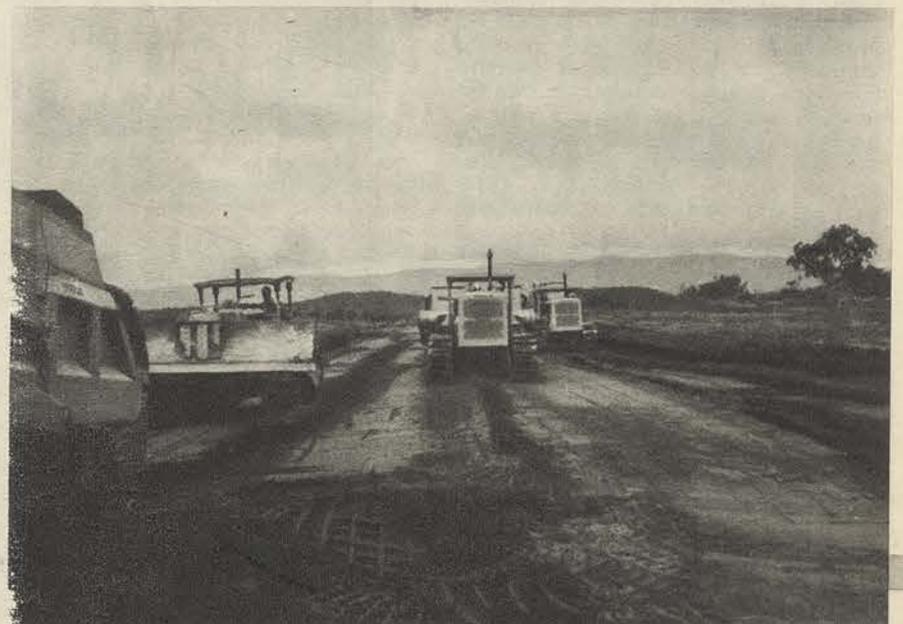
PROYECTOS
CARRETERAS
OBRAS HIDRAULICAS Y SANITARIAS

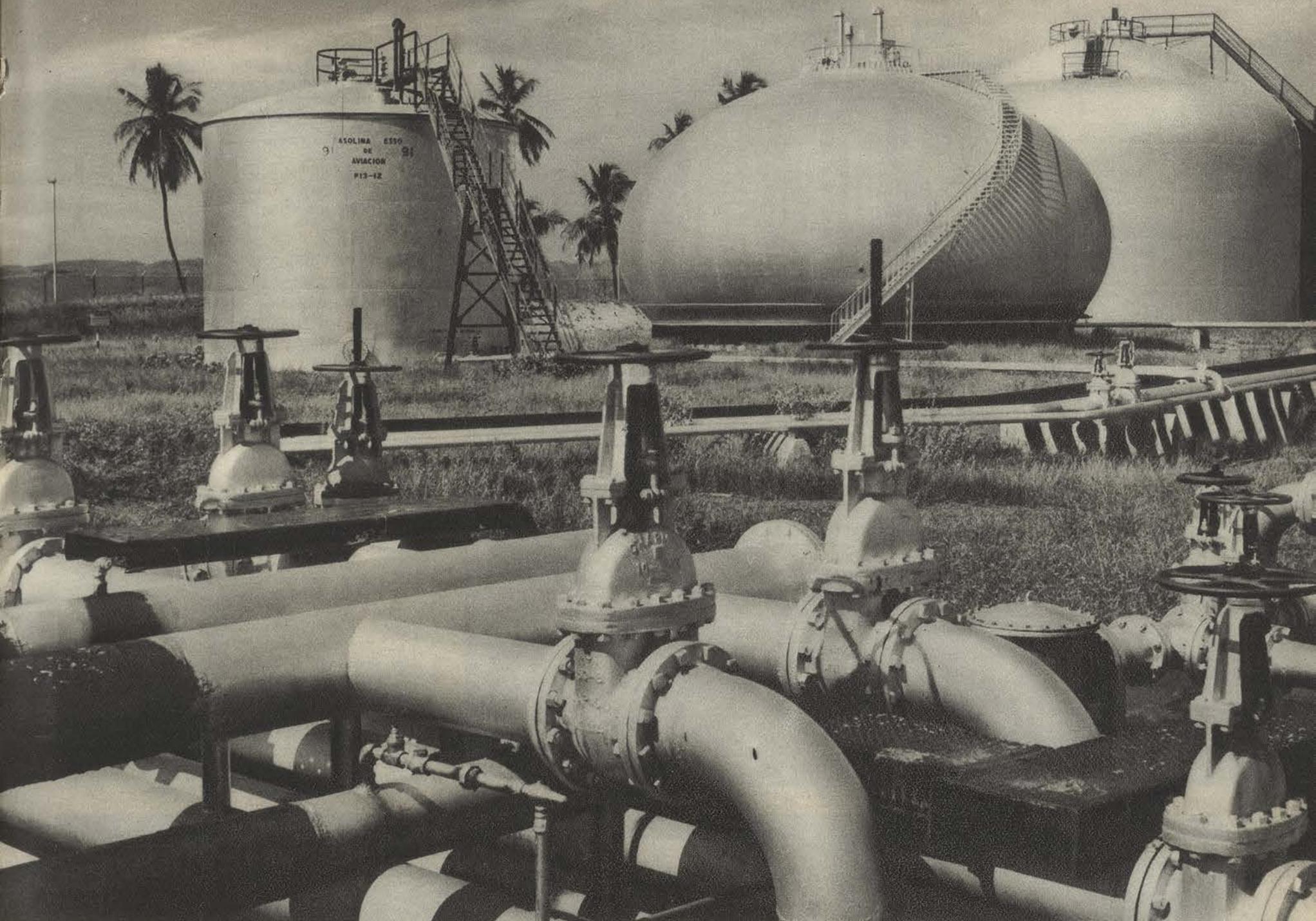
MOVIMIENTO DE TIERRAS
URBANIZACIONES
EDIFICACIONES EN GENERAL

Carretera central en la República del Perú.



Carretera Panamericana, tramo Puente Torres.





Los oleoductos cruzan muchos kilómetros de paisaje venezolano, y los depósitos de gasolina brillan al sol como muestra de su enorme riqueza petrolífera.

PANORAMA ECONOMICO DE VENEZUELA

Por PASCUAL VENEGAS FILARDO

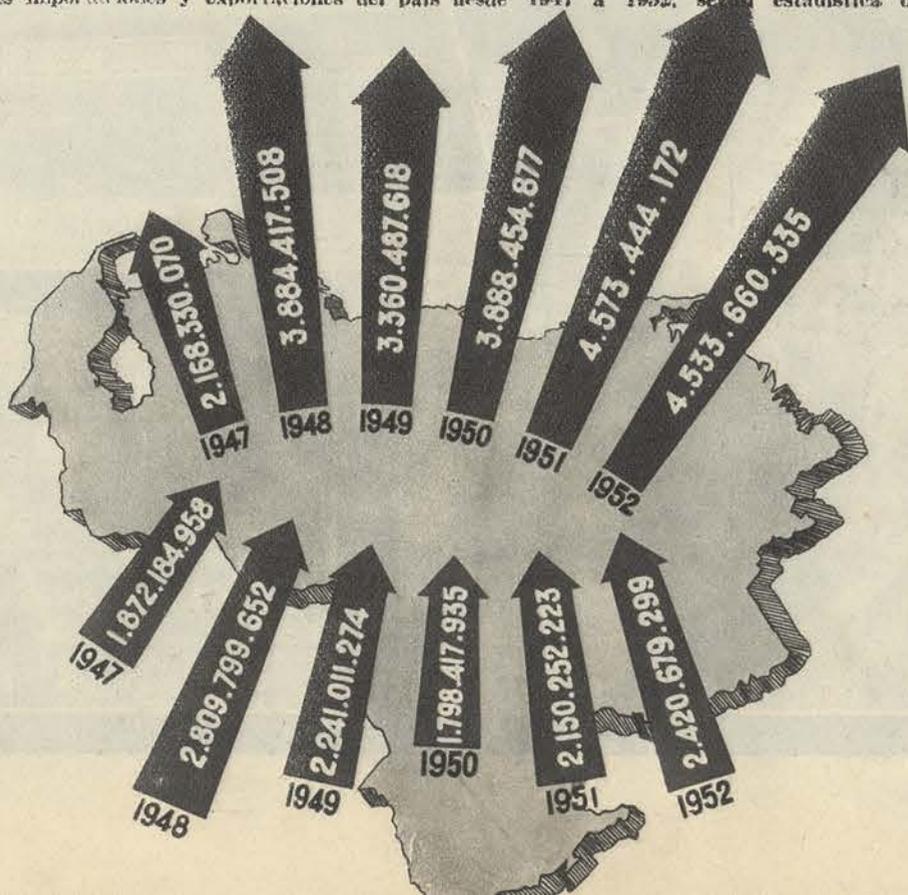
Sobre la silueta del mapa de Venezuela se abre y se cierra un abanico de cifras que representan las importaciones y exportaciones del país desde 1947 a 1952, según estadística oficial.

ES éste un trabajo que sólo pretende informar, sin entrar en la consideración de problemas o en el análisis de algunos hechos, los cuales requerirían mayor amplitud que la que pueden permitir las páginas de una revista no especializada. Los datos estadísticos que aquí presentamos, en su casi totalidad, llegan a los años comprendidos entre 1950 y 1952. Pero debemos añadir que las cifras relacionadas con el año de 1953, poco han variado en lo que atañe a las fundamentales actividades económicas del país.

ORGANOS DE ACCIÓN ECONÓMICA.

La acción económica del Estado venezolano se ejerce por medio de los despachos ministeriales especializados directamente o por intermedio de los institutos autónomos a ellos adscritos, así como por los organismos de la Contraloría General de la Nación y el Consejo de Economía Nacional. Como órganos de enlace actúan la Comisión de Presupuesto y el Consejo de Institutos autónomos.

Los Institutos autónomos son la Corporación Venezolana de Fomento, el Banco Agrícola y Pecuario, el Instituto Agrario Nacional, el Banco Obrero, el Instituto Autónomo de la Ciudad Universitaria, el Instituto Autónomo de los Ferrocarriles del Estado, la Línea Aeropostal Venezolana, Diques y Astilleros Nacionales, el Instituto de los Seguros Sociales, el Instituto de Previsión Social de las Fuerzas Armadas, el Instituto Nacional de Nutrición, el Instituto Nacional de Obras Sanitarias y el Instituto Autónomo de la Fiebre Aftosa. Como entidades mixtas funcionan el Banco Central de Venezuela y el Banco Industrial de Venezuela.





Agencias gubernativas de acción económica son la Junta de Crédito Hipotecario Urbano, la Administración del Impuesto sobre la Renta, la Administración de Servicios Portuarios, la Superintendencia de Bancos, la Comisión Nacional de Abastecimiento, a lo cual hay que añadir los órganos consultivos, que además del Consejo de Economía Nacional, son la C. E. F. A., la Comisión Nacional de Urbanismo, el Consejo Técnico de Aeronáutica y el Consejo Técnico de la Marina Mercante.

RIQUEZA FORESTAL.

La explotación maderera es el renglón más importante de las actividades forestales del país. Muchos de los bosques y selvas venezolanos permanecen aún sin explotación, debido a las dificultades existentes para ello, sobre todo por ser prácticamente inaccesibles y los inconvenientes que entraña el transporte de las maderas.

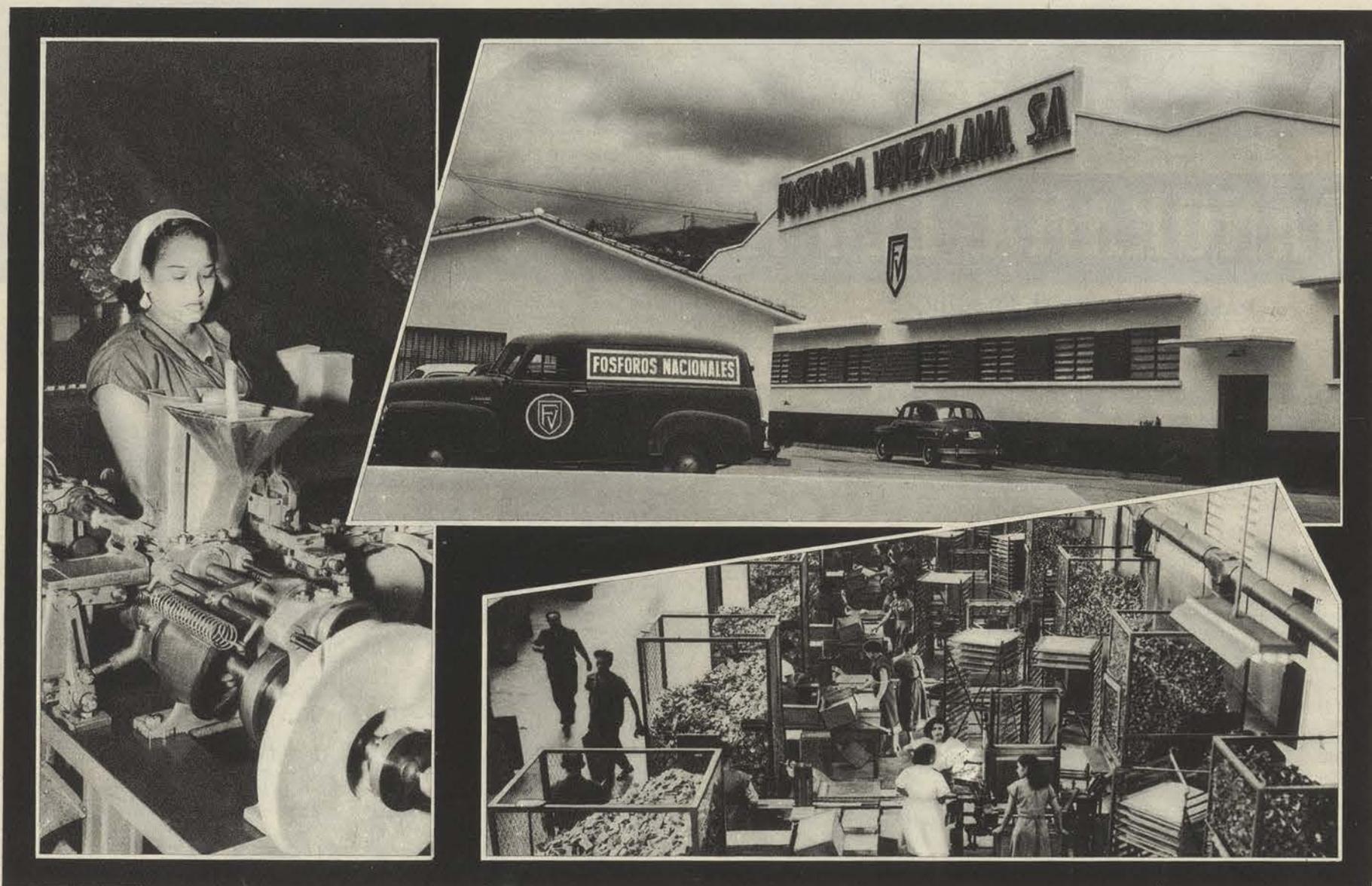
De acuerdo con el "Boletín Informativo" de la Dirección de Economía Agrícola, la explotación maderera para el año de 1950 llega casi a 200.000 m.³, en sus tres tipos: fina, blanda y dura. Las otras explotaciones forestales para el año de 1950, según la misma fuente, en kilogramos, fueron las siguientes: balata, 86.856; carbón vegetal, 10.103.000; leña, 11.432.350; corteza de mangle, 1.277.500; dividive, 379.000, y otras cortezas, 3.000.

En el citado año, la situación económica de la madera en Venezuela se sintetizó así: producción, 193.531 m.³; importación, 33.413 m.³; exportación, 2.168 m.³; y consumo aparente, 224.776 m.³.

AGRICULTURA.

La agricultura es una de las actividades económicas tradicionales de Venezuela, que se practica en todo el territorio nacional, aun cuando diversos cultivos están condicionados a factores climáticos y topográficos y otros esenciales para su normal desarrollo.

La grúa gigante de uno de los grandes puertos venezolanos por donde sale del país el mineral de hierro.





Las torres metálicas de los pozos petrolíferos se alzan al cielo en todas las extensas zonas de explotación.



La próspera agricultura de Venezuela se ha incorporado a los modernos sistemas de mecanización campesina, superando épocas de abandono y atraso que hoy ya pertenecen a un pretérito felizmente vencido.

Seguidamente, se enumeran algunos de los principales productos agrícolas del país y el volumen de su producción en 1955.

Café.—Desde los primeros días de la República, el café es el principal producto agrícola del país. Su cultivo fué en grado ascendente hasta los años de la primera guerra mundial, coincidentes con la etapa inicial del auge petrolero en Venezuela, que marca el punto de partida del descenso de la productividad cafetera en el territorio nacional. Venezuela produce dos tipos de café, el trillado y el lavado, según el procedimiento de su elaboración.

Las estadísticas cafeteras que se llevan en Venezuela comúnmente se refieren a las cifras de exportación y no a las de producción total.

En el bienio de 1949-50 la producción de café se estimó en 33.491.956 kgs.; la exportación fué de 21.024.000 kgs. y el consumo aparente, de 12.457.956 kilogramos. El principal comprador del café venezolano es Estados Unidos.

Cacao.—El cacao es uno de los productos agrícolas venezolanos más antiguos, y se cultiva en los valles bajos cálidos y húmedos del centro, oriente y occidente del país.

Venezuela exportó cacao en 1949 en un volumen que llegó a 13.517.145 kgs., por valor de Bs. 25.511.728; y en 1950 exportó 15.569.786 kgs., por valor de bolívares 37.180.409. El mercado de máxima absorción del cacao venezolano fué el de Estados Unidos, con un volumen que representan un 92,48 por 100 del total exportado.

Arroz.—Venezuela, de país tradicionalmente importador de arroz, se ha ido convirtiendo en productor, que persigue autoabastecerse totalmente. La producción en granos de I y II calidades para el año de 1950 fué de 8.570.570 kgs. de arroz sin cáscara, el cual fué beneficiado en 112 plantas descascaradoras existentes en el país para dicho año. El consumo aparente de arroz en Venezuela es de 36.150.570 kgs., por lo cual, la importación ascendió en 1950 a 27.580.000 kilogramos. En 1955 se espera cosechar más de 30.000.000 de kgs.

Algodón.—Se produce desde la época pre-hispánica. Los indios cuicas practicaban la artesanía de hilados burdos que, no obstante, fueron usados por los españoles. Sin embargo, la producción nacional de algodón es deficitaria. En el año 1949-1950 fué de 1.222.466 kgs., y la importación ese mismo año para cubrir el déficit fué de 1.704.410 kgs.

Azúcar.—Uno de los primeros cultivos que introdujeron los españoles a Venezuela fué el de la caña de azúcar. Valles del centro y del occidente del país fueron dedicados en parte al cultivo de esta planta. Se producen dos tipos de azúcar: el azúcar negro o papelón y el azúcar blanco. La producción de azúcar blanco se elevó en 1950 a 50.369 toneladas métricas, ascendiendo el déficit nacional a unas 60.000. La producción de papelón es aproximadamente de 117.000.000 de kgs. Existe la tendencia de ir convirtiendo la producción de papelón en azucarera, con la creación de nuevas centrales y el reemplazo de las máquinas para producir papelón en máquinas para producir azúcar.

Otros productos.—El promedio anual de producción en otros renglones agrícolas, según las estimaciones del Banco Agrícola y Pecuario para el año 1950-1951, son: maíz 30.000 toneladas, cantidad deficitaria, pues el país consume anualmente 500.000 toneladas; leguminosas, 62.000 toneladas, así: caraota, 32.018; frijol, 16.975; quinchoncho, 5.148, y arveja, 7.996; oleaginosas, especialmente maní y ajonjolí 3.000 toneladas; tubérculos (yuca, apio, ocumo, ñame, mapuey, batata), 244.000 toneladas; papas, 30.000 toneladas; tabaco en rama, 7.205 toneladas; cambures, 36.293.364 racimos; plátanos, 448.137 miles de unidades; sisal en fibra, 2.763 toneladas; cocos, 67.318.600 unidades.

Ganadería.—La ganadería es, como la agricultura, una de las actividades económicas tradicionales de Venezuela. La cría de ganado vacuno se inició con la fundación de las primeras ciudades, y de esta manera, ya para el siglo XVIII el país contaba con una próspera ganadería que se desarrollaba sobre todo en los llanos. La exportación de pieles y de ganado en pie, se registra como una de las actividades del comercio de exportación más importante por espacio de casi dos siglos.

La cría de ganado bovino es la más desarrollada en Venezuela. Su existencia actual se eleva a 5.394.000 cabezas. La industria de derivados lácteos ha alcanzado su mejor desarrollo en el Estado Zulia, donde la cría bovina está consagrada de manera especial a estas actividades.

La cría porcina alcanza a 1.290.500 cabezas, y el número de cabezas de ganado caprino se ha reducido notablemente, debido al exterminio que ha habido de la especie, por considerársele provocador de la erosión en numerosas regiones del país. El número de cabezas se eleva según el último censo agropecuario a 1.161.800, y las de ganado ovino a 92.600.

El número de cabezas de ganado equino, según el último censo, es el siguiente: caballar, 325.200; asnal, 352.600, y mular, 57.200.

Minería.—Venezuela es un país de tradición minera. Entre las primeras riquezas descubiertas por los españoles se contó el oro. Mas las minas se agotaron rápidamente y sólo la explotación del cobre de Aroa persistió hasta hace pocos años.

Petróleo.—La explotación petrolera constituye hoy la actividad económica básica de Venezuela y la fuente fundamental de ingresos. La existencia de petróleo en el territorio venezolano fué conocida desde los tiempos más remotos. El primer aprovechamiento industrial de los yacimientos petroleros venezolanos data de 1878, cuando al norte del Estado Táchira se inició la explotación del pequeño campo La Petrólea, para la fabricación doméstica de kerosene. La explotación con alta productividad se inició a partir de 1917, y desde entonces el ritmo ascendente de la industria ha sido sostenido hasta hoy, en que Venezuela está colocado como el segundo productor en el mundo y como el primer exportador mundial.

De acuerdo con el mapa petrolero de Venezuela publicado por el Ministerio de Minas e Hidrocarburos, el país está dividido en cuatro subcuencas petroleras: la del Lago de Maracaibo, la de Falcón, la de Maturín (que abarca Guárico, Monagas y Anzoátegui) y la de Barinas-Apure.

En Venezuela actúan diecisiete compañías explotadoras de hidrocarburos, varias de las cuales refinan parte de su producción en el país. La mayoría de estas compañías desarrollan sus operaciones en varias de las subcuencas ya señaladas. Las compañías que operan en el territorio nacional, son: Creole Petroleum Corporation, Venezuela Oil Concessions Limited (V. O. C.), Mene Grande Oil Company, C. A. (M. G. O.), Shell Caribbean Petroleum Company, Secony-Vacuum Oil Company of Venezuela, Texas Petroleum Company, Venezuelan Atlantic Refining Company, Sociedad Anónima Petrolera Las Mercedes, Sinclair Oil & Refining Company, Richmond Exploration Company, Colon Development Company Limited, Pantepec Oil Company, Phillips Oil Company, British Controlled Oilfields Limited, Guasare Oil Company, Orinoco Oil Company y California Petroleum Company.

Para dar una idea del volumen de la producción petrolera venezolana en los últimos tiempos, señala-



Han quedado muy atrás los tiempos del viejo arado. Y hoy los agricultores, disponen de los últimos adelantos. Los reservamos seguidamente la producción en seis años, hasta 1952:

Año	Metros cúbicos	Barriles
1947	69.142.257	434.889.585
1948	77.913.910	490.061.352
1949	76.679.805	482.299.104
1950	86.928.950	546.763.971
1951	98.921.535	622.194.695
1952	104.969.000	—

Las reservas de petróleo de Venezuela se calculaban para fines de 1950, en 1.442.900.000 m.³, o sean 8.978.000.000 de barriles. Para esa misma fecha, las reservas de los Estados Unidos se calculaban en 27.532.000.000 de barriles, y las del Cercano Oriente, en 32.500.000.000 de barriles, lo cual indica que Venezuela tiene un poco más del 10 por 100 de las reservas mundiales de petróleo.

Venezuela cuenta con una longitud de oleoductos de 2.259 kilómetros, con una capacidad de conduc-

ción de 388.893 m.³, o sean 2.446.003 barriles diarios. De estos oleoductos los más importantes son: 1) el de Guasimito, del campo de Las Mercedes, a Pamatacual, en la costa oriental, cerca de Puerto La Cruz, con 252 kilómetros; 2) Ulé-Amuay, con 229 kilómetros, parte del cual corre bajo las aguas del golfo de Coro; 3) Santa Bárbara a Puerto La Cruz, con 153 kilómetros; 4) Oficina y Anaco a Puerto La Cruz, con 97 kilómetros. Estos oleoductos conducen el petróleo hasta los puertos de embarque o hasta las refinerías.

La capacidad de refinación en Venezuela ha ido en progreso constante, a medida que se han construido nuevas refinerías en el país. La capacidad de refinación se eleva hoy a unos 420.000 barriles diarios. Para el año de 1952, el total de crudo refinado en el país se elevó a 20.191.173 m.³

Venezuela exportó en 1949 60.004.298 toneladas de petróleo crudo, con un valor de 2.964.419.100 bolívares, y 5.395.007,9 toneladas de derivados, por valor de 293.740.500 bolívares.

El consumo interno de productos nacionales derivados del petróleo, para 1952, fué de 3.401.381 m.³, siendo los principales de estos derivados gasolina, kerosene, gas oil y diésel oil, fuel oil y asfalto.

Hierro.—Los ricos yacimientos del mineral existentes en la Guayana presentan la firme perspectiva de que el hierro se convierta dentro de poco en una de las grandes fuentes de riqueza de Venezuela. El volumen de los yacimientos y la calidad del mineral así lo hacen concebir. El desarrollo de la industria ha obligado a la construcción de un puerto para los embarques a ultramar, Puerto de Hierro, en las costas de la península de Paria, y un puerto sobre el Orinoco, Puerto Ordaz. Los embarques iniciales del mineral a los Estados Unidos ya han sido realizados. Se piensa que no sólo se contará con actividades extractivas, sino que en territorio venezolano se ha de montar una planta siderúrgica que trate el mineral en el propio país y que se espera esté en producción para 1957.

Oro.—La nueva etapa de las explotaciones auríferas en Venezuela se inició en la segunda mitad del siglo XIX. La Compañía Guayana Mines Limited es la explotadora principal de la riqueza aurífera nacional. Venezuela cuenta con yacimientos de veta y

(Pasa a la pág. 96.)



Banco Agrícola y Pecuario

CARACAS - VENEZUELA

INSTITUTO OFICIAL AUTONOMO CREADO EN 1928

CAPITAL INICIAL Bs. 30.000.000,00 - CAPITAL ACTUAL Bs. 167.000.000,00

Concesión de créditos a los agricultores, criadores y pescadores: hipotecarios a largo plazo, especialmente para refacción de fondos y, de suministro a corto plazo, para preparación de terrenos, siembra y recolección de cosechas, adquisición de implementos agropecuarios y pesqueros, etc.

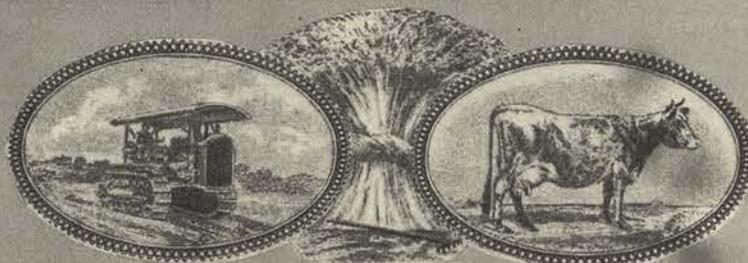
Descuento de giros, letras o pagarés contra agricultores, criadores y pescadores.

Operaciones de compra y distribución de productos agrícolas y pecuarios y de maquinarias, herramientas e implementos relacionados con las industrias rurales.

Oficina Central: CARACAS

Dirección Postal: Ave. Este 2, No. 40

Dirección Cablegráfica: BANCOAGRI.





SIMON BOLIVAR

PADRE DE LA PATRIA
FORJADOR DE UN NUEVO MUNDO



El pincel del artista Tito Salas ha seguido paso a paso la vida de Bolívar. Estos cuadros representan la boda del héroe y el momento infantil de la confirmación.



HABLAR de Bolívar—escribió, en cierta ocasión, J. Penzini Hernández—es empresa difícil si se intenta redondear la figura extraordinaria de su genio. Superior a toda medida humana, su obra redentora escapa a todas las posibles tipificaciones universales, y apenas si la exégesis ha podido desprender destellos de su inmenso círculo luminoso. No ha tenido discípulos, sino imitadores. No ha tenido pares gigantes, sino rivales vanidosos. Su acción no se circunscribió a un pueblo, sino que irradió sobre la Humanidad”...

Mas para llegar a la cumbre Simón Bolívar, el libertador por antonomasia, hubo de emplear métodos de superación constante en cada nueva etapa, impuesta para realizar su magna

obra de liberación en la América meridional. Genial en sus concepciones, por la pureza de ideales, moralidad de principios y realizaciones saludables, sirve de modelo, de capacidad, de firmeza y de voluntad para la acción en todos los campos de lucha. Bolívar es el alma de la revolución y el apóstol de la libertad, que combate en la prensa, en las asambleas y en la tribuna, con igual decisión a la que emplea como soldado en busca de un mismo objetivo político.

Soldado, supera o iguala a otros notables caudillos militares: en quince años de recia lucha, por el número de campañas que le tocó dirigir, las acciones en que personalmente debió actuar, la difícil guerra de movimiento y de montaña en que estuvo empeñado y por

el recorrido triunfal que hizo en Venezuela hasta el alto Perú, dejando a su paso un puñado de pueblos libres.

Gobernante y legislador, mantiene ideas propias y sostiene principios de gobierno y de administración muy definidos, fuertes y estables, “sometidos a leyes inexorables para el pueblo, para el Ejército, para el juez y para el magistrado”. Modelos de precisión son sus proyectos de Constitución, dados la índole y caracteres de los pueblos hispanoamericanos. Recomienda como principio que “el sistema más perfecto de Gobierno es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política”.

Hombre de pensamiento, “su estilo—dice su autorizado biógrafo O’Leary—era florido y correcto; sus discursos están llenos de imágenes atrevidas y originales. Sus proclamas son modelo de elocuencia militar. Escribía artículos que se publicaban en Bogotá y Angostura. Tenía alta opinión de la sublime misión de la prensa como fiscal de la moral pública y freno de las pasiones”...

Internacionalista, Bolívar es genial y único en la Historia por su extraordinaria iniciativa sostenida en documentos públicos en los años 1815, 1818 y 1824 sobre la reunión de un Congreso en Panamá de todos los representantes de América, “destinado a formar la Liga más vasta, más extraordinaria y más fuerte que ha aparecido hasta el día sobre la tierra. Las relaciones de las sociedades políticas recibirán un Código de Derecho público por regla de conducta universal. La existencia de estos nuevos Estados obtendría nuevas garantías. El orden interno se conservaría intacto entre los diferentes Estados y dentro de cada uno de ellos. Ninguno sería débil con respecto al otro; ninguno sería más fuerte. El equilibrio perfecto se establecería en este verdadero orden de cosas. La fuerza de todos concurriría al auxilio del que sufriese por parte del enemigo exterior o de las facciones anárquicas. La dife-

BOLIVAR, AMERICA Y ESPAÑA

por

El General Eleazar
López Contreras

rencia de origen y de colores perdería su influencia y poder. La reforma social, en fin, se habría alcanzado bajo los santos auspicios de la libertad y de la paz. En la marcha de los siglos podría encontrarse quizá una sola nación cubriendo el universo: la federal”.

Estos elevados principios, no propuestos jamás de manera tan concreta, bien y justicieramente, fueron tomados en cuenta por la Sociedad de las Naciones, reunida en Ginebra, y por la Sociedad Panamericana, en Washington, para declarar, con motivo del centenario de la muerte de Bolívar, en 1930, que “es el precursor de la Sociedad de Naciones y de la Unión Panamericana”...

Consciente Bolívar de la misión histórica que debía cumplir en el mundo político, cuando en alguna ocasión el prócer Fernando Toro le reclamara su presencia en Caracas, por el privilegio y derecho que tienen sus hijos en el suelo nativo, en carta fechada en Cuenca a 23 de septiembre de 1823, con acentuado énfasis, contesta: “Yo pertenezco ahora a la familia de Colombia y no a la familia Bolívar. Ya no soy de Caracas solo; soy de toda la nación, que mi constancia y mis compañeros han formado.”

Hoy, Simón Bolívar, como precursor de la Sociedad de las Naciones y de la Unión Panamericana, ocupa un sitio más elevado en el mundo político. Ya no pertenece sólo a la América meridional; Bolívar es hoy el Bolívar de América...

* * *

No puede tratarse la gigantesca personalidad del Libertador, del Bolívar de América, sin recordar las felices horas que él vivió en la Madre Patria. Estos hechos y mi casi constante dedicación al estudio de su gran figura, fueron los que me animaron recientemente a visitar España.

Reconozco, como el primero, que idioma, raza, religión, hábitos y costumbres y una existencia y una acción unificadas con los pueblos hispanoamericanos



Este es el Panteón Nacional, donde reposan los restos mortales del Libertador.

durante cuatro siglos, han formado un enlace espiritual e ideológico que no puede ser destruido en el tiempo y circunstancias en que las hijas consideraron necesario consumir su emancipación política. "España—dicen unos—no puede darnos más de lo que nos dió en el pasado." Sin embargo, véase el aporte científico y técnico que han venido aportando a Venezuela un nutrido grupo de gente especializada... España puede también darnos brazos y nosotros aportar tierras; España tiene mucho que enseñar y nosotros mucho que aprender.

Volviendo al tema de mi viaje a Madrid y mis recorridos por Andalucía y la región vasca, no podía dejar de traer a mi memoria y tratar de visitar algunos de los sitios que le fueron familiares a nuestro Libertador.

Bien sabemos que el 30 de mayo de 1799, día de San Fernando, entraba en Madrid el joven Simón Bolívar acompañado de su amigo Esteban Escobar, quien llegaba pensionado del Gobierno para hacer estudios de Artillería. Rindieron viaje en el navío *San Ildefonso*, procedente de La Guayra, Veracruz y La Habana, para arribar a los puertos de Santoña, Bilbao y San Sebastián. Se alojó provisionalmente en la calle de Jardines, centro de reunión de venezolanos. Su amigo predilecto lo fué entonces Fernando Toro, que había llegado de Caracas por otra vía. Fernando Toro debía rendir importantes servicios militares, y precisamente sufrió muchos años a consecuencia de heridas recibidas en las operaciones de Valencia, donde estuvo a las órdenes del marqués de Toro y del generalísimo Miranda.

Bolívar fué recibido en Madrid por su tío y padrino, don Esteban Palacios. De la calle de Jardines pasó a alojarse a la calle del Príncipe, y de ahí a la residencia del marqués de Ustáriz, quedando bajo su cuidado personal y dirección para sus estudios.

Familiares llegaron a ser para Bolí-

La nobleza del hombre ha quedado plasmada en este otro cuadro de Salas.



var la Casa Real de Madrid, La Granja y El Escorial, debido a sus antecedentes de familia y al contacto que mantenía su tío Esteban con algunas personas de influencia en Palacio.

En casa del marqués de Ustáriz, precisamente, conoció Bolívar a María Teresa Rodríguez del Toro, en 1800, con quien concertó compromiso matrimonial, que anunció a su tío Pedro en septiembre del citado año. La ceremonia se celebró en mayo de 1802 en la iglesia de San José, de Madrid, y Bolívar y su esposa embarcaron por el puerto de La Coruña con destino a Venezuela. En Bilbao y otros sitios de las Vascongadas recordaron su viaje de novios en unión de los padres de María Teresa. Su permanencia en Venezuela habría de ser corta y penosa con la muerte prematura de la esposa, en el pueblo de San Mateo, víctima de violenta enfermedad.

Bolívar vuelve entonces a Madrid en 1803. Viene a compartir con don Bernardo y doña Joaquina las horas de dolor que sufre por la muerte de María Teresa, y posteriormente le encontraremos confinado en Bilbao por cuestiones de orden político. Fueron esas mismas circunstancias las que le impulsieron su viaje a Francia y, posteriormente, a Italia...

* * *

Así fué Simón Bolívar.

Un Bolívar que no es de Venezuela ni de América, repito, sino universal, como lo son Washington, San Martín, Martí, Hidalgo, O'Higgins, Artigas, Miranda, Sucre y tantos otros legítimos forjadores de la emancipación del hemisferio occidental, cuyas virtudes personales y actos de pureza democrática trazan el camino que deben seguir las generaciones del presente y del futuro en la defensa del continente contra la probable agresión del enemigo común de nuestras sagradas tradiciones.



Fachada y entrada.

CARACAS TIENE UN HOTEL DIGNO DE SU CATEGORIA DE CIUDAD MODERNA

Fachada.



los equipos más modernos para una combinación de vivienda y dormitorio, que proporciona el máximo de comodidad.

Puntos destacados del Hotel Tamanaco son su bar y salón de cócteles, que se llama "El Cacique", y su salón-comedor principal, "Naiquatá", en el cual se reúne a diario la sociedad caraqueña para gozar de la excelente cocina, a cuyo frente está el "chef" de renombre internacional Joseph Boneil, antiguamente del Hotel Paris, de Monte Carlo, y también gozar del ambiente elegante y festivo de la música de baile y de los artistas de primera línea que toman parte en los "shows" que frecuentemente ofrece el Naiquatá.

El Hotel Tamanaco está bajo la administración de la Intercontinental Hotels Corporation, organización de vasta experiencia hotelera y que tiene también a su cargo varios de los establecimientos más importantes del continente, incluyendo diez grandes hoteles en la América Latina. La experiencia de la Intercontinental Hotels Corporation ha logrado en los ocho meses de funcionamiento del Hotel Tamanaco una organización de primer orden, que ha permitido al gran hotel caraqueño ofrecer a sus huéspedes una atención en todos los ramos que deja completamente satisfechos a sus visitantes. El hecho de que personalidades de renombre mundial llegan constantemente al Hotel Tamanaco, no se debe a una casualidad, ni tampoco a exageradas propagandas: el excelente servicio que se presta en este establecimiento, construido con todos los requisitos necesarios y dotado de todos los equipos que se precisan para rendir el servicio más eficiente, han hecho que su fama sea ya conocida en todas partes de América y de Europa y lo ha hecho el punto de cita de los viajeros más distinguidos que llegan a Venezuela.

En resumen, el Hotel Tamanaco es un hotel que plenamente puede caracterizar a la ciudad de Caracas, y que refleja su inquieta modernidad, su ambiente elegante y cosmopolita, su elevado nivel de vida y lo que se ha dado en llamar su "carácter funcional". Y al mismo tiempo, la gran capacidad con que cuenta le permite ser, increíble, pero cierto, un hotel de tarifas verdaderamente económicas.

LA ciudad de Caracas se ha convertido en una meta del turismo internacional. Constantemente llegan a ella personas que desean ser testigos de su increíble desarrollo, que durante los últimos años ha alcanzado niveles nunca antes logrados por ninguna colectividad, y que sólo admiten comparación en el presente con la ciudad hermana de Sao Paulo, en el Brasil.

De ahí que la inauguración del Hotel Tamanaco, en diciembre de 1953, haya constituido un poderoso aporte para las facilidades que la ciudad capital de Venezuela brinda a sus visitantes. El Hotel Tamanaco, construido a un costo aproximado de diez millones de dólares, está considerado como el hotel más moderno de la Hispanoamérica e incluye todos los requisitos que solicitan los viajeros más exigentes.

Rara vez en la historia de la planificación de hoteles se ha logrado aunar, como en el Hotel Tamanaco, la gran ventaja de un clima sumamente agradable, como es el del Valle de las Mercedes en el sector Este de la capital venezolana, con un fondo escénico natural de sorprendente belleza. El hotel, situado en una colina que domina todo el valle de Caracas, hasta las montañas de Avila, está diseñado para proporcionar a los huéspedes de sus 400 habitaciones, todas las ventajas de una vida al aire libre, al mismo tiempo que un ambiente mundano e internacional de primer orden. Edificado en forma de pirámide inca modernizada, la mayor parte de sus habitaciones tienen terrazas y balcones sobre los patios exteriores, y la piscina, una de las mayores de la América hispana. Todas sus habitaciones tienen



DIOSTEDE O PIAPOCO

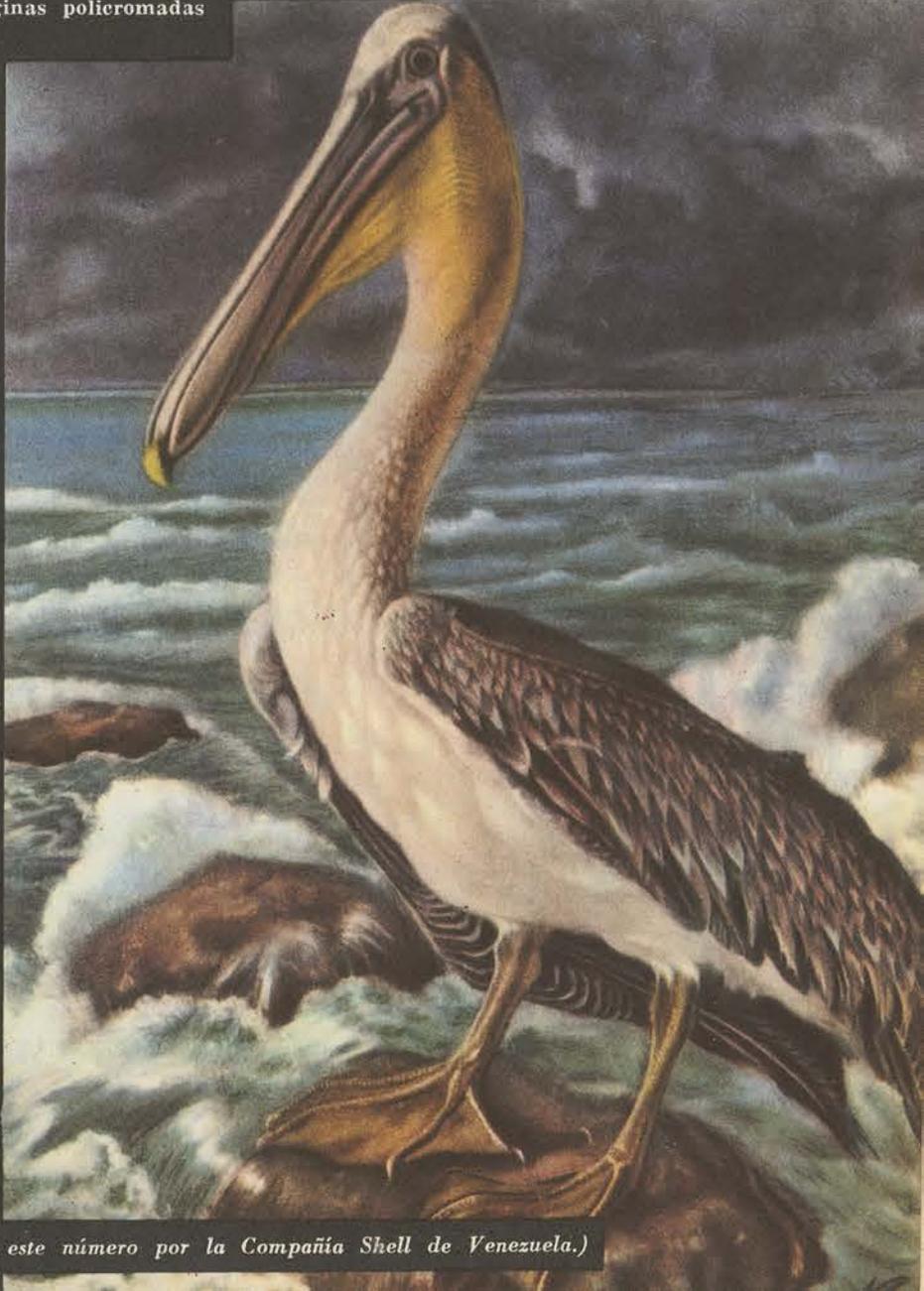
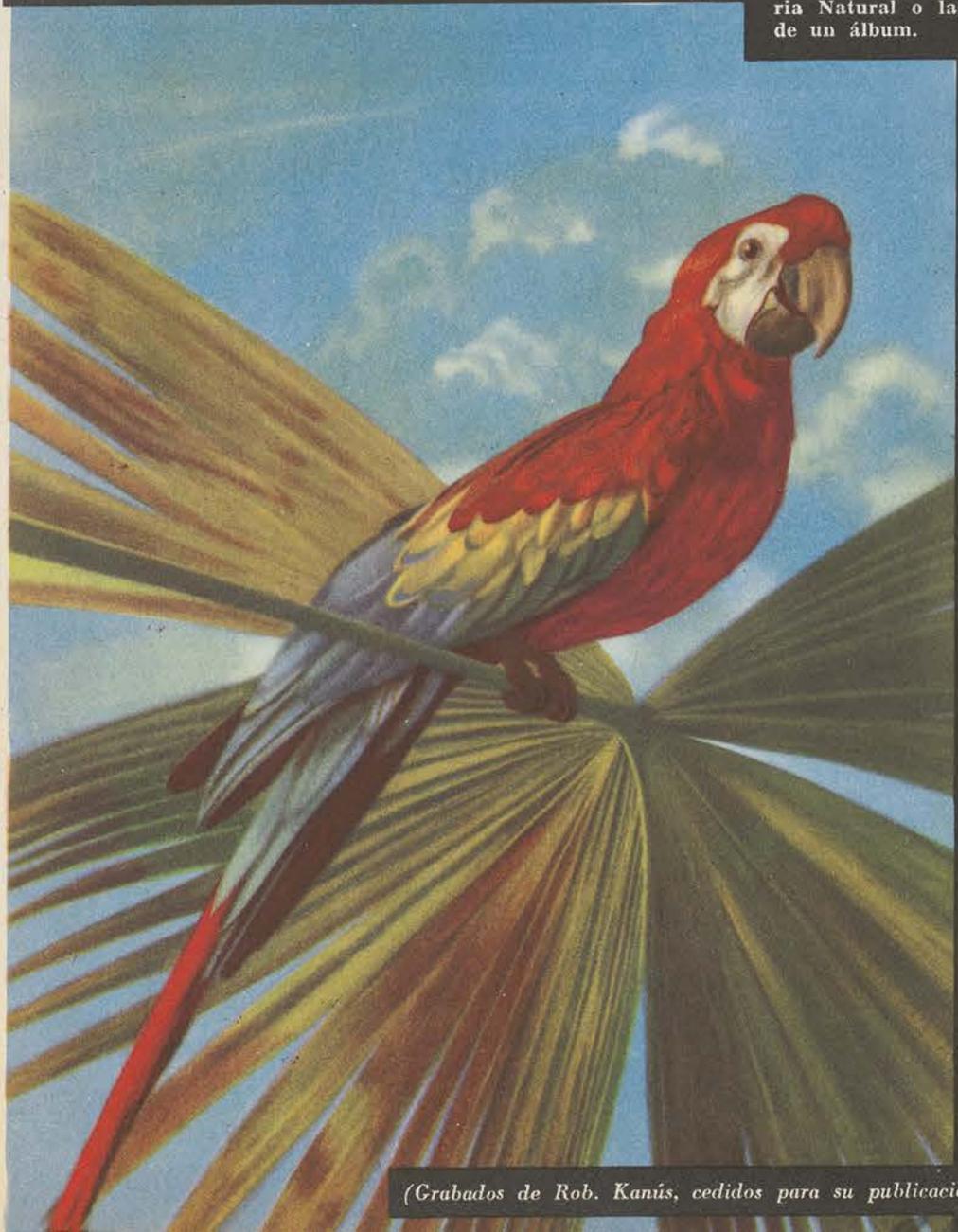
GUACAMAYO ROJO



COROCORO COLORADO O SIDRA

ALCATRAZ

Detenida en su vuelo y clasificada científicamente, la ornitología venezolana se muestra como una de las más ricas, suntuosas y brillantes colecciones que puede albergar un Museo de Historia Natural o las páginas policromadas de un álbum.



Las postas



Éxtasis ante una mañana

NEBLA con sol de páramo demorada en la mies.
No hay nada más real que estos bueyes dormidos
sobre la tierra parda. Y ese rumor de hojas
que la fusta del viento pone a vibrar en verde
y gris teoría a punto de hacer danzar los árboles.

—Tomad la voz del pájaro como la voz del agua
y venid al camino, bajo el cielo traslúcido,
con la experiencia justa de enseñar la armonía.

¡Labrador, molinero, pastor, poeta, hombre!
Alguno de vosotros, cualquiera es el llamado
a explicar este día que no cabe en mi sueño.
A decir cómo anda suelta la mariposa
y dónde están naciendo los verdes colibríes.

Frailejones de oro se esponjan con la tibia
luz del alba, y es pura su elevación, el rito
que sostienen sus copas en ascensión perecne
de amor hacia la imagen del hielo en su retablo
de gracia inextinguible sobre la inmensa roca.

¡Labrador, molinero, pastor, poeta, hombre!
Ninguno de vosotros se atreve a hablar. ¡La hora
es de contemplación, es de gozo! ¡Ya entiendo!
El silencio del hombre es el que hace justa
la palabra en el campo, donde sólo Dios puede
explicar este día que no cabe en mi sueño.

—Tomad la yerba húmeda por el trigo maduro
y volved a la choza de piedra, donde el fuego
calienta el pan y el humo se funde con la niebla.

Manuel F. RUGELES

SONETO FINAL

...y el Amor es el Angel Guardián del Universo.

EZEQUIEL MARTÍNEZ ESTRADA.

Desprecio cuanto tenga y cuanto tuve
por el aroma de la flor ignota:
rasga el rocío la cinérea cota
y huésped de la luz el polvo sube.

Fragmentos son del campo y de la nube
este gramo de arcilla y esta gota:
orbes heridos de la entraña rota
por la centella del falaz querube.

Ni la gota ni el polvo en su camino
a veces hallan en el cielo rosa
ni vegetal estrella sobre el suelo;

Y el grávido secreto de su sino
está en el cáliz de su propio anhelo:
con sólo amor el alma se desposa.

LUIS BELTRÁN GUERRERO.



CURAZAO

CANAL de Curazao
al rojo mediodía:
casas de color vivo,
flor de calles limpísimas.

Un mercado flotante
entre las dos orillas,
y allí izada en un mástil
mi bandera querida.

Como un imán me atraen
sus franjas encendidas
a tono con los trópicos,
la luz y la alegría.

Alcanzo hasta los barcos
con ansia inquisitiva:
acentos de mi tierra
hieren mi íntima fibra.

Son mocetones recios
de la isla Margarita,
talante de españoles,
rudos contrabandistas.

Sus torsos estatuarios
revientan las camisas;
y al franquearse, les lucen
dentaduras blanquísimas.

Racimos de bananas
cubren la mercancía,
y así en el puente ocultan
sus rifles y cuchillas.

—Nadie sabe si vuelve—
dicen con ancha risa.
Los aguarda en la costa
patria la policía.

Y con ella se baten
si se les viene encima,
que no como corderos
arriesgaran sus vidas.

Por un instante breve
mi voluntad vacila;
pero el corazón siente
que son su propia arcilla.

Sangre de gesta acaso,
en el gris Hoy perdida,
energía potente
que una fe no ilumina.

Pechos para huracanes
o tormentas andinas:
móvil friso de ciclopes
que siguiera a Bolívar.

Y a quien falta la escuela,
el amor que decida,
el alma de la patria
para el pobre solicita.

A un brindis los invito,
y generosa brilla
esa fraternidad
suelta de la cantina.

Les oigo sorprendido
cien historias sombrías:
milagros de escapadas,
tretas que escalofrían.

Tal vez van a la Muerte,
mientras sigo a la vida:
yo, con mis viejas penas,
ellos, con su alegría.

Continúo mi viaje
a latitudes frías:
les estrecho la mano,
se ahonda en mí una herida.

Willemstad, puerto libre,
vivos contrabandistas:
drama oscuro que empieza
en sus calles limpísimas.

FÉLIX ARMANDO NÚÑEZ.



ELEGIA DE LA NOCHE

1

TIGRESA azul de garras de sombra
y moteada piel de constelaciones.
Desde la secreta copa deste árbol
de silencio, vigilo tu paso
por la terrestre selva cósmica.

2

Avanzas destruyendo
colores, transparencias y perfiles;
rompiendo ciegame
los espejos vegetales
y el brillo de las gemas de la tierra.

3

Vienes del abrevadero de la tarde.
Allá, en el último remanso,
para saciar tu sed de claridades
tú—enemiga de la luz—
devoraste el encendido toro del crepúsculo.

4

Ahora marchas a tu propia muerte.
La clave de tu fin descifro
en los parpadeantes signos de tu cuerpo.
Ya Orión te ciñe la garganta
con su triple cinto;

Scorpio te clava en el costado
su aguijón de diamantes;
y sobre el horizonte de tu pecho
la Cruz del Sur inclina
la flor de su señal anunciadora.

5

El infalible Cazador se acerca.
Deslumbrador el vuelo de sus dardos
cruzarán del oriente al occidente
el negro territorio de tu cuerpo.
Y una vez más levantaré a tu espíritu
un arco de colores memoriosos
en la fúlgida puerta de la aurora.

J. A. ESCALONA ESCALONA.

PALMERA GIGANTE

VIII

PARA regir las ráfagas, ansiosa,
fué columna tu áspera simiente,
que izó al azul la gracia de la fuente,
su luz de lis, sus pájaros de glosa.

Los náuticos destinos de la rosa
columbra tu vigilia impenitente
en lánguidos esteros del poniente
y en albas que los trigos alborozan.

Estremecida en dulces aledaños
miras crecer arbustos y rebaños
recta en delirio, en soledades dura.

Aunque te arrullen alas y neblinas
tu línea sube sobre las colinas
negando sombra, prodigando altura.

RODOLFO MOLEIRO.

LLUVIA

ESTA lloviendo, madre. Y yo estoy solo. Solo frente al calor reciente, inútil de la estancia. Estoy solo, mordiendo esta tristeza vana: lebrél que en mí reclina su cansada nostalgia.

La lluvia nos eleva las huellas mudas y llega a mis oídos un vencido rumor. Mas, llueve sobre el alma tan silenciosamente que gimé entre sus hierros—inerte—el corazón.

Discurre un claro tiempo, mansamente poblado por nubes y arroyuelos, por cálidos eneros. Y se evocan, opacas, las luces de una lámpara delgadamente triste, frente a un cuarto desierto.

Alero de la llama que alimenta la vida. Calor que nos alegra con su dulzura leve. Flauta de la añoranza, hierba pura y lejana, dormida bajo el peso azul de hermosa fuente.

¿De dónde viene el aire que penetra mi espíritu y el liviano candor que nutre mi palabra? ¿De dónde el tierno musgo, el trigo que no acierto, y las tímidas sombras con sus alas nostálgicas?

Ronda leve de lluvia, Manso amor que regresa a poner en mi alma dulcísimas campanas. Ah, lento aroma, madre, donde mueves tu imagen y reclinas el santo murmullo de tus aguas.

JOSÉ RAMÓN MEDINA.



ODA A LA CIUDAD DE MERIDA

PARA llegar a ti, mi ciudad intocada, este olvido me sigue como una mansa bestia. Derrame mis arterias en tierras apagadas y agonizó mi sangre en húmedas cortezas.

He recordado sombras y manchas vegetales, ¡oh! ciudad en tus montes serenaos de niebla; intocada ciudad de tímidos cristales, como una llama pálida mi boca te recuerda.

Porque en mi clima yacen humildes agonías, mi cuerpo se resiste a tus más altas voces; dejé tu mansedumbre hermosa y repetida y tu lumbre me llena de cálidos pastores.

Hoy recuerdo tus torres, tus jardines nocturnos y tus perros de luna lamiendo mis mejillas, hoy recuerdo, quebranto tus azules espumas y tu madero oscuro de sangre repetida.

Para llegar a ti, capitana de montes, he perdido mi antigua luz y mis soledades, aguas de pesadumbre y corceles veloces azotaron mi sangre con agudos metales.

De humildades doblego mi cabeza y mi llanto, ¡oh! ciudad de las nieves y granados profundos. Gimén tus madre selvas al borde de mis manos y tus trigos me llenan de matices maduros.

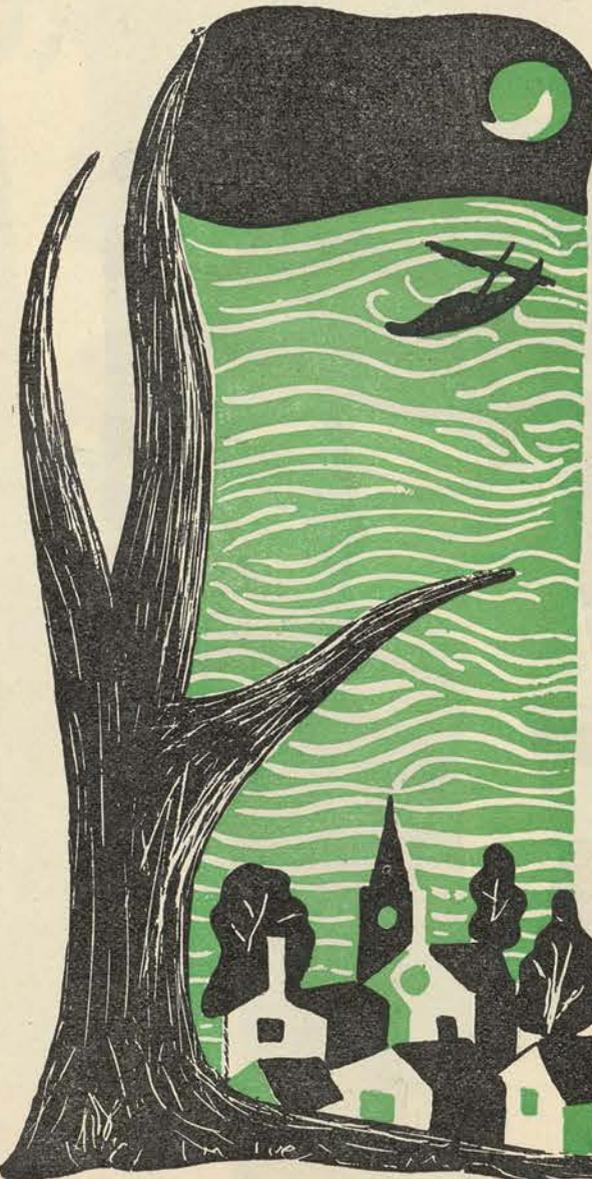
Sí, tu piel, tu jacinto, tu clavel degollado, tus indecisas fuentes y tus musgadas sombras; tu follaje de tierno fulgor martirizado y tu sueño de mares y tímidas esporas.

(¿Acaso no recuerdo algas en tu cintura? Para llegar he roto mis campanas de niebla; gacela acribillada de peces y de espumas vaso de mansedumbre sobre la mar primera).

Tus naranjos de recias nervaduras insomnes y tus dianas vertidas al pie de mis cabellos; sí, tu hierba fundida en mágicos ardores de geranios cruzados y amapolas de fuego.

Porque en el aire rielan tus floridos rebaños, y gimen golondrinas de bronce tus campanas, por tus casas dormidas al pie de tus caballos te recuerdo mi antigua ciudad de trenza amarga.

ANA ENRIQUETA TERÁN.



MI PADRE, EL INMIGRANTE

I

Venimos de la noche y hacia la noche vamos. Atrás queda la tierra envuelta en sus vapores, donde vive el almendro, el niño y el leopardo. Atrás quedan los días, con lagos, nieves, renos, con volcanes adustos, con selvas hechizadas donde moran las sombras azules del espanto. Atrás quedan las tumbas al pie de los cipreses solos en la tristeza de lejanas estrellas. Atrás quedan las glorias como antorchas que apagan ráfagas seculares. Atrás quedan las puertas quejándose en el viento. Atrás queda la angustia con espejos celestes. Atrás el tiempo queda como drama en el hombre: engendrador de vida, engendrador de muerte. El tiempo que levanta y desgasta columnas, y murmura en las olas milenarias del mar. Atrás queda la luz bañando las montañas, los parques de los niños y los blancos altares. Pero también la noche con ciudades dolientes, la noche cotidiana, la que no es noche aun, sino descanso breve que tiembla en las luciérnagas, o pasa por las almas con golpes de agonía. La noche que desciende de nuevo hacia la luz, despertando las flores en valles taciturnos, refrescando el regazo del agua en las montañas, lanzando los caballos hacia azules riberas, mientras la eternidad, entre luces de oro, avanza silenciosa por prados siderales.

II

Venimos de la noche y hacia la noche vamos. Los pasos en el polvo, el fuego de la sangre, el sudor de la frente, la mano sobre el hombro, el llanto en la memoria, todo queda cerrado por anillos de sombra. Con címbalos antiguos el tiempo nos levanta. Con címbalos, con vino, con ramos de laureles. Mas en el alma caen acordes penumbrosos. La pesadumbre cava con pezuñas de lobo. Escuchad hacia adentro los ecos infinitos, los cornos del enigma en vuestras lejanías. En el hierro oxidado hay brillos en que el alma desesperada cae, y piedras que han pasado por la mano del hombre, y arenas solitarias, y lamentos del agua en cauces penumbrosos. ¡Reclamad, gritando hacia el abismo, el mirar interior que hacia la muerte avanza! En nuestras horas yacen reflejos de heliotropos, manos apasionadas, relámpagos del sueño. ¡Venid a los desiertos y escuchad vuestra voz! ¡Venid a los desiertos y gritad a los cielos! El corazón es una secreta soledad. Sólo el amor descansa entre dos manos, y baja en la simiente con un rumor oscuro, como torrente negro, como eorolito azul, con temblor de luciérnagas volando en un espejo, o con gritos de bestias que se rompen las venas en las calientes noches de insomnes soledades. Mas la simiente trae a la visible e invisible muerte. ¡Llamad, llamad, llamad vuestro rostro perdido a orillas de la gran sombra!

III

Relámpago extasiado entre dos noches, pez que nada entre nubes vespertinas, palpitación del brillo, memoria aprisionada, tembloroso nenúfar sobre la oscura nada, sueño frente a la sombra: eso somos. Por el agua estancada va taciturno el día, doblegando los juncos hacia barcas de olvido. El alma silenciosa en las violetas tiembla. ¿No somos un secreto guardado por las horas? Mirad cómo en el césped de la tarde la mirada es un brillo de azahares, cómo se esconde el ser en el suspiro leve de las frondas. Algo se cierra siempre en torno a nuestra frente. El frío de las piedras corre por nuestra sangre. Un susurrar de nardos desciende por los valles. Y siempre el hombre solo, bajo el sol y los truenos, perseguido por voces y látigos y dientes.

VICENTE GERBASÍ.

Y A biógrafos ilustres, oradores de fama y renombrados publicistas, han seguido devotamente la límpida trayectoria de la vida del doctor Vargas, desde el nacimiento, en 1786, en La Guaira, hasta la muerte en Nueva York, hace un siglo. Sus pasos

en el mundo son harto conocidos, desde los estudios de las primeras letras en el pueblo nativo y desde el ingreso, a los doce años, como colegial porcionista, en el Real Seminario de Caracas, hasta las postrimerías de su fecunda existencia. Nadie ignora su ejemplar consagración a las ciencias y a las letras, que le permitió asimilar un cúmulo asombroso de conocimientos en las ramas más variadas del saber; que va luego a perfeccionar en Inglaterra, dedicado ya a los estudios médicos, objeto preferente de sus inclinaciones y que, tras larga ausencia, regresó al suelo nativo con el propósito de consagrarse por entero al ejercicio profesional. También es de todos sabida su influencia decisiva en la reforma que el Libertador llevó a cabo el año 27 en la Universidad de Caracas, apegada todavía para aquella época al sistema tradicional de la Colonia. Se conoce que como Diputado por la provincia de Caracas al Congreso Constituyente de Valencia en 1830, votó contra la proscripción del Libertador y en favor de la paz y la concordia con el país vecino; que fué elegido Presidente de la República en febrero de 1835, derrocado en julio del mismo año y repuesto en el Poder cincuenta días después, gracias al prestigio aplastante de Páez, para permanecer en la primera magistratura sólo hasta abril del año siguiente, fecha de su separación definitiva; y que, después de ésta, y salvo un corto período durante el cual ejerce las funciones de Senador, se consagra nuevamente y hasta el final de sus días, a sus tareas universitarias y profesionales, formando parte de la Dirección General de Instrucción Pública e interviniendo activamente en el progreso de la enseñanza en general, así como escribiendo numerosos Tratados y Memorias sobre diversas materias, particularmente en las de su especialidad. Se recuerda, por último, que gracias a su rectitud insuperable, a su fidelidad ejemplar y a la autoridad moral que lo aureolaba, tuvo el singular honor de ser uno de los albaceas del Libertador y mereció ser nombrado Miembro de la Comisión encargada de recibir sus restos en las playas de Santa Marta. Todos están en cuenta de su devoción infatigable al bien público, de su abnegación y amor al prójimo, de su integridad sin tacha, de su desinterés y desprendimiento de toda ambición.

¿A qué agregar, pues, con motivo del centenario de su muerte, un nuevo descolorido elogio de los servicios prestados a Venezuela por el eminente ciudadano? ¿Cómo explicar satisfactoriamente la enumeración, hecha por milésima vez, de esos servicios cuya trascendencia parece, por lo viejo, ser ya cosa de historia y propia solamente para los textos? Vale más, sin duda, al cabo de cien años de la desaparición del varón justo, escribir breves frases sobre la enseñanza de su vida ejemplar, comentar, en una rápida pincelada, la lección suprema e inmortal que dictó, no con palabras pronunciadas en la Cátedra, un día cualquiera, sobre algún tema anatómico, ante un grupo de discípulos, sino en presencia de un pueblo entero, con el ejemplo de su obra y para que la oyeran las más remotas generaciones venezolanas.

En Vargas se da, efectivamente, el caso muy poco común de una acabada armonía, de una conjunción perfecta, entre el concepto, siempre de elevación moral insuperable y la acción, invariablemente encaminada a la realización de aquél y ejecutada con una estética admirable. Escasos varones, de entre los muchos cuyas vidas nos han trasmitido la historia entre resplandores gloriosos por sus virtudes heroicas, han gozado del raro privilegio de pensar y de sentir siempre y a toda hora en planos morales superiores y de obrar luego de un modo tan íntimamente cónsono con los dictados de aquel pensar y de aquel sentir, que la palabra o el gesto formen un solo todo con el recóndito pensamiento o con el impulso oculto. Necesítase para ella, desde luego, santidad de intención, incontaminada pureza de espíritu, que permita constantemente al hombre mantenerse por encima de todo interés y de toda pasión, que no sean las del bien. Se requiere, asimismo, rectitud incontestable de carácter para no desviar

JOSE MARIA VARGAS, PADRE DE LA MEDICINA EN VENEZUELA

Por CRISTOBAL L. MENDOZA

un ápice la línea de conducta señalada por el ánimo. Y ha de poseerse, igualmente, una mística del deber, superior a todo otro concepto, a toda otra inclinación, para atender al llamado de la conciencia y asumir luego, de un modo cabal, la actitud adecuada al propósito inicial. Es tal la fuerza que desarrolla esa armonía entre el pensamiento y la acción, tan grande es su imperio, que en su presencia no caben ni las pusilanimidades, ni los temores, ni las vacilaciones, ni ninguna otra de las tristes debilidades que sobrecogen a los hombres ante las dificultades cuando ellos mienten o se engañan.

Y así fué Vargas. Para tanto le valió su larga permanencia en el Seminario de Caracas, pues como observa uno de sus biógrafos, "los estudios filosóficos y teológicos, que nunca abandonó completamente, imprimieron tan honda huella en su espíritu que puede decirse no dejaron nunca de ser la fuente de su inspiración en materia de creencias religiosas y de conducta ecuanime en el ejercicio del deber y en la práctica del bien. En la vida de Vargas lo que quizá con más brillo resalte, aun poniendo en penumbra su labor profesional que fué, en verdad, meritoria, proviene de esa fuente, creadora de una dualidad que es el *aere perennius* de su gloria y el fundamento más firme que ha tenido su nombre para perpetuarse en el recuerdo de la posteridad". "En nuestra humilde opinión, concluye el biógrafo, al Maestro justo y sabio lebe estu diárselo bajo el Pórtico o en el Jardín de Academus si realmente queremos penetrar en el recinto sagrado de sus pensamientos y en la investigación de sus actos.

Y en verdad, si se estudia la vida de Vargas desde un punto de vista netamente filosófico, ella nos aparece como la revelación de un ente ciertamente extraordinario, comparable a cualquiera de los Grandes de la Historia. Por esa característica fundamental de pensamiento elevadísimo y de acción íntimamente armónica con él y, aunque en dos terrenos radicalmente distintos, podríamos compararlo a Sucre, el nunca bien admirado Mariscal de

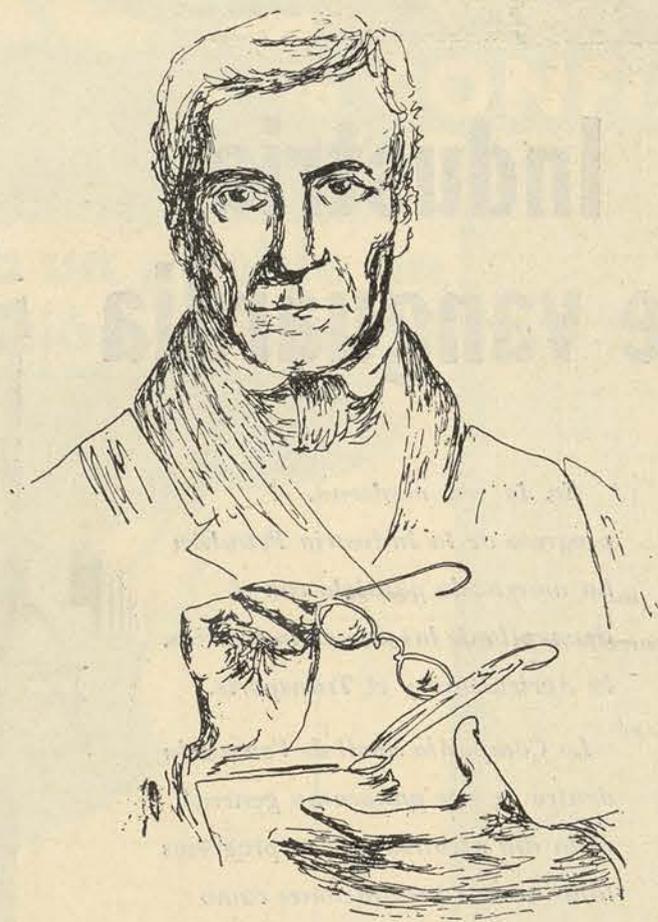
Ayacucho. A poco meditar, nos explicaríamos claramente el porqué de su prolongada ausencia durante los años de la guerra emancipadora, sus actuaciones gubernamentales, desde que propone a la Universidad la adhesión de ésta a la política gran-colombiana del Libertador en 1828, hasta su ejercicio del cargo de Senador, poco después de su renuncia a la primera magistratura, su rotunda negativa para aceptarle a Páez la Prefectura del Departamento de Venezuela así como, lustros después, la de las Embajadas en Inglaterra, España, Francia e Italia. Y veríamos entonces cómo se despejan los misterios, las dudas

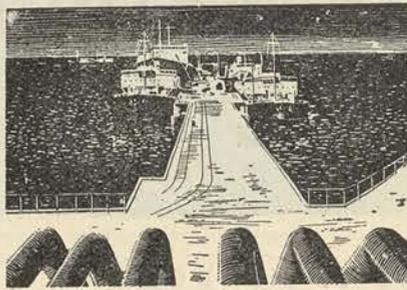
en el cuadro de aquella vida admirable para convertirla en un haz de luz resplandeciente y eterna que se nos ofrece como la lección permanente del Maestro.

Terminemos con el pensamiento de su biógrafo aludido: "Venezuela puede gloriarse de haber producido en Vargas a uno de los hombres que, como dice Montalembert, honran al género humano y su nombre puede figurar al igual de los que son orgullo de los pueblos más cultos. Dos elementos entraron en su formación: el estudio, que le dió la superioridad de una instrucción sólida y una educación que guió su conducta por la senda del deber. Como aquellos de que nos habla Goethe "en el retiro formó su talento y en el torrente del mundo su carácter" antes que él y en el tiempo, altas

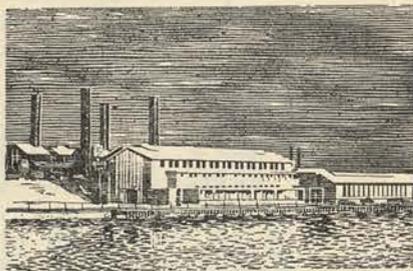
mentalidades pudieran compararse en inteligencia e ilustración; en lo que llamamos talento que entre nosotros quizá se diga así por viveza imaginativa, brillantez de ingenio u otras prendas naturales, acaso algunos lo superasen; pero ninguno en carácter, en reflexión, conocimientos múltiples, conducta recta, homogénea, sentimientos desinteresados, ni en objetivos concretos al bien, y al progreso, cultura e ilustración de su país."

He ahí la alta y suprema lección de armonía en esa vida ejemplar, cuyas características debemos transmitir, con todo el fervor de nuestras almas, a las generaciones venideras.





Muelle
Refinería Shell
de Cardón



Planta
Eléctrica
Refinería Shell
de Cardón



Edificio
Administrativo
Refinería Shell
de Cardón

1835

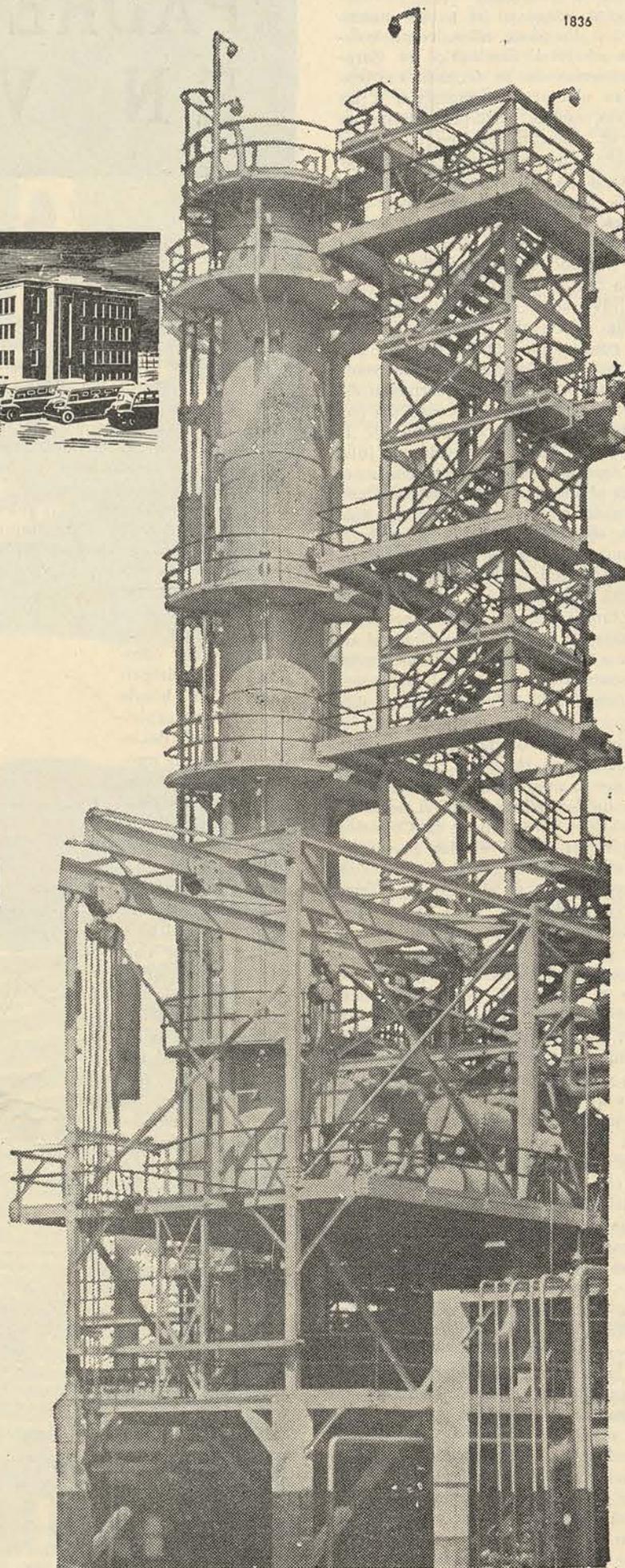
Industria de vanguardia

En la era moderna, el progreso de la Industria Petrolera ha marchado paralelo con el desarrollo de las demás Industrias, la Agricultura y el Transporte.

La Compañía Shell de Venezuela dentro de este panorama general, cada día alcanza nuevos progresos tanto en sus instalaciones como en su eficiencia técnica.



COMPAÑIA SHELL DE VENEZUELA



Planta de Reformación - Refinería Shell de Cardón



En Venezuela

TACA

simboliza

la **SEGURIDAD,**

el **SERVICIO**

y la **CONFIANZA**

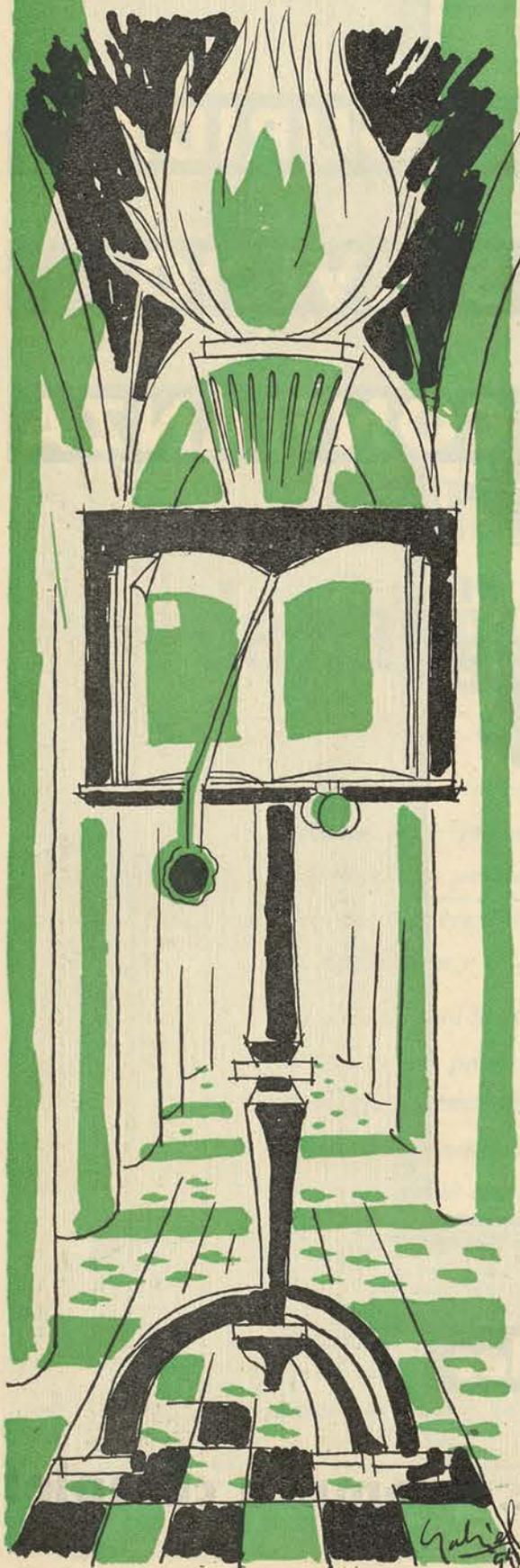


de todo un pueblo en
la aviación comercial

10 años cubriendo las rutas nacionales

TACA... siempre cumple!

UNIVERSIDAD Y ESTADO MODERNO



Por el Dr. MIGUEL ZÚNIGA CISNEROS

Pocas instituciones humanas no religiosas han cursado muchos siglos rodeadas siempre del mayor respeto, como es el caso de las Universidades, que empiezan su historia en Europa durante la época designada con justicia como el Renacimiento de los siglos XII y XIII, o primer Renacimiento, y se mantienen todavía en la línea avanzada de la actividad cultural en todas las naciones.

Hay que señalar, sin embargo, que en nuestros días las Universidades en muchos países se enfrentan a una crisis que puede serles funesta si no la salvan victoriosamente; pero que de resolverla con éxito habrá de asegurarles nuevas centurias de honorable pervivencia.

El triunfo de una institución depende de su utilidad, porque si el hombre considerado individualmente es bastante egoísta para no querer conservar sino las cosas que le sirven, cuando se reúne a otros hombres y forma la sociedad humana, ésta le refina en su utilitarismo y es implacable para eliminar a hombres e instituciones que han dejado de serle provechosos.

La necesidad de preparar para el aprendizaje de las ciencias y de las artes más elevadas de los pueblos civilizados; la de enseñarlas y hacerlas progresar, es sentida desde muy antiguo en las sociedades cultas. Para no salirnos de nuestro ambiente occidental, recordamos la preocupación de los griegos, que dan oportunidad de enseñar y de investigar a Tales, en Mileto; a Sócrates, Platón y Aristóteles, en Atenas; a Pitágoras, en Siracusa. Tal vez es ésta una mala oportunidad para colocar a Sócrates en la lista, pues si bien se le permitió enseñar largo tiempo, al final la implacable sociedad que ya no lo consideró necesario; que, muy al contrario, llega a tenerlo como perjudicial, no vacila en suprimirlo condenándolo a sorber la cicuta fatal; pero es que precisamente el inefable Sócrates, para mí el representante, con Hipócrates, de lo más generoso y elevado del espíritu griego, compendia en su biografía la tesis con la cual encabezó el presente escrito: la de que las instituciones humanas perduran mientras la sociedad las considera útiles, y son destruidas sin piedad cuando han dejado de serlo o se las tiene por nocivas.

La tradición docente helénica se trasmite a Roma, en donde a la vez que degenera en su calidad, se perfecciona en su organización.

El espíritu romano, rastro si se le compara con la agilidad y la elevación mental de los griegos, pero más amante del orden y de la disciplina, al reconocer la utilidad de los conocimientos va poco a poco estructurando su enseñanza y facilitando su progreso. Ejemplos son las escuelas de Leyes y las de Medicina, entre las cuales es interesante resumir la evolución de las últimas: los primeros médicos que ejercen en Roma son esclavos griegos menospreciados en su ciencia y en sus personas por los orgullosos patricios romanos; pero luego muchos de esos esclavos obtienen su libertad precisamente por ser médicos, y Julio César otorga el derecho de ciudadanía romana a quienes ejercen la útil profesión y a fin de atraerlos a la gran capital, en donde a la postre alcanzan todas las posiciones y practican provechosamente tanto en forma privada como en la de funcionarios médicos civiles y militares. La enseñanza es al principio de estilo griego: un maestro seguido de sus discípulos en su oficina particular y en las visitas a la clientela. Luego se forman sociedades o colegios de alumnos y maestros, que alquilan un local y construyen más tarde el de su propiedad: la *schola medicorum*. Al final, el Estado, consciente de la importancia social de la materia, construye aulas para su enseñanza, paga a los profesores y reglamenta a la vez la carrera médica y su docencia.

Está demostrado que las bien organizadas escuelas medicas, de leyes, etc., romanas funcionaron no sólo en Roma sino en muchas capitales y ciudades importantes del Imperio, como Marsella, Burdeos y Zaragoza (la Caesárea Augusta de la época latina), para no referirnos, conforme a nuestro interés, sino a la porción occidental del mundo romano; pero mucho se ha discutido acerca del origen de las Escuelas y Universidades medievales, de las cuales subsisten buen número y han sido ejemplo para la creación sucesiva de todas las existentes. Es casi seguro, y lo más natural de admitir, que la más antigua Escuela de Medicina de Europa, la de Salerno, y la de Leyes en Bolonia, sean supervivientes de las escuelas romanas. Bien sabido es que Bolonia queda entre Ravena, en donde los bizantinos mantuvieron una brillante escuela de jurisprudencia, y Pavia, asiento de la escuela de leyes del reino longobardo...

A raíz de la caída del Imperio de Occidente, en la alta Edad Media (del siglo V al X) la cultura romana no desaparece totalmente, pues se mantiene

siempre en alguna región del mundo latino: en porciones de la misma Italia, entre los romanos-visigodos de España, en Irlanda o en la Francia carolingia. La tradición docente se conserva laica, como en Salerno, o religiosa en las escuelas conventuales y catedralicias. Y así se llega a los siglos XI, XII y XIII, en la baja Edad Media, cuando reaparecen las grandes ciudades, con ellas la vida industrial y comercial y las condiciones favorables para otro florecimiento cultural. La sed de aprender es intensa; los estudiantes vienen desde muy lejos, desde Polonia, Bohemia y Alemania del Norte hasta Toledo, Salerno, Bolonia, Montpellier y París. Las Municipalidades, la Iglesia, los reyes y los príncipes se dan cuenta de la utilidad de la alta docencia, y gracias a su intervención, a la intervención del Estado de la época, las espontáneas *Universitas magistrorum et discipulorum* (Colegios o sociedades, *clubs*, diríamos ahora, de profesores y alumnos) que constituían los *Studium* o *Scholae generalis*, devinieron los Estudios generales o Universidades que habrían de encauzar y atender aquella vívida necesidad de una sociedad en trance hacia una cultura de la cual tenía la conciencia de haber gozado en las centurias idas, y que podía saborear de nuevo si se dedicaba a reconstruirla.

Las Universidades ensañan lo que de ellas exige la humanidad europea hasta el siglo XV. De allí hasta el siglo XVIII son centurias de desajuste para la institución. Europa alcanza entonces al mundo helénico y bien pronto lo rebasa; pero las Universidades se han vuelto conservadoras y se resisten a admitir los cambios en el pensar y a satisfacer las nuevas exigencias de la enseñanza. Cuesta mucho a Mondino de Luzzi para que se le permita en el siglo XIV abrir un cadáver humano con el propósito de hacer objetiva la enseñanza de la anatomía; y Vesalio, que revoluciona esa ciencia, es expulsado sucesivamente de varias Universidades, hasta que encuentra protección en Carlos V; Salamanca considera absurda la ocurrencia de Colón de querer ir a China navegando hacia el oeste; Galileo y Copérnico no la pasan del todo bien... Durante el siglo XVIII las inteligencias superiores se resienten del conservatismo universitario y buscan librarse de su tiranía cuando fundan las *Academias*, instituciones en donde se reúnen a exponer y a discutir las ideas nuevas y que juegan un distinguido papel en el progreso de los conocimientos superiores, a la vez que constituyeron la amenaza más grave para las Universidades, a las que habrían suplantado si éstas no se hubiesen incorporado a tiempo todavía para salvar su prestigio centenario y su condición de máximos encauzadores e impulsores de lo más elevado en la escala del saber humano.

Durante el siglo XIX, las Universidades remozadas son los centros de la investigación científica, de la enseñanza superior y de la formación de la conciencia filosófica nacional; mientras las Academias, derrotadas, se repliegan a una apacible condición de cenáculos muy respetables, pero solamente utilizados como doctos consultantes, o para la consagración de las figuras estelares de las ciencias y de las artes.

Esa es la realidad especialmente para el mundo anglosajón y al extremo de la América del Sur. En el mundo latino, las Universidades comparten la responsabilidad de la investigación científica con Institutos especializados en determinadas disciplinas. Mas, por doquier la Universidad se desenvuelve en perfecto acoplamiento con el Estado y la sociedad coetánea, sirviendo sus necesidades y atendiendo a sus requerimientos. Llegado el siglo XX las cosas empiezan otra vez a cambiar, porque la humanidad es sujeto de hondas mutaciones. La vida social se hace siempre más compleja y por ello el Estado, supremo regulador de la actividad colectiva, invade nuevos campos y se tecnifica. El Estado contemporáneo anterior a la Revolución industrial es primordialmente un Estado mandón. Su objetivo consiste en asegurar el orden público, conservarse en el poder y mantener los privilegios de altos sectores del cuerpo social. Son los problemas planteados por el desarrollo de la economía industrial, que traen a desempeñar un papel cada día más importante a las grandes masas obreras, uno de los factores de aquella complejidad de la sociedad moderna y de la tecnificación del Estado, cuya misión no puede ya limitarse a mandar, pues debe aplicarse también a gobernar, es decir, a crear y a administrar servicios, a intervenir en actividades económicas que requieren sólidos conocimientos científicos. El estado incorpora técnicos a su tren de funcionarios, lo que conduce a la estabilidad obligada cuando menos para todo el sector que ofrece aquél carácter científico.

La nueva situación plantea serios problemas a las Universidades. El Estado necesita ahora tipos diferentes de profesionales, o mejor, pide agregar a los tipos existentes los indispensables para las nuevas funciones. Esto sería asunto sencillo y fácil de resolver: cuestión de mera docencia y de amplia-

ción y diversificación de estudios. Pero se requiere dirigir la investigación en determinado sentido, en relación con las necesidades apremiantes de la nueva sociedad. Y algo más profundo todavía: la filosofía misma de esa nueva sociedad es diferente, el pensamiento colectivo está cambiando, la nación sufre la mutación de su conciencia.

¿Podría la Universidad adaptarse a las presentes circunstancias?

Cuando medito sobre esta materia, viéname a la memoria una anécdota vivida en las reuniones que un grupo de personalidades científicas sureñas tuvieron en Montevideo bajo los auspicios de la Unesco y con la finalidad de señalar fórmulas para el fomento de las ciencias en la América Latina. La circunstancia de que Venezuela no tuvo tiempo de enviar a ninguno de sus sabios y la de ser yo el jefe de la misión diplomática en la hermana y culta capital de aquende el Plata, me regaló el alto honor de concurrir a la mesa redonda de los doctos valores meridionales. y anoté cómo aquellos personajes, los más representativos de la ciencia austral americana (Houssay, Cruz Coockes, Clemente Estable, Osorio d'Almeida, porque no puedo citar a todos), se preocupaban por asuntos de gran interés científico, sin duda alguna, como la Vía láctea austral, la fisión atómica, pero de escasa aplicación inmediata para el bienestar de nuestros países. Expliqué que en mi país difícilmente el Estado erogaría fondos para esa clase de labor científica; que nosotros estábamos en período de utilización intensa de las ciencias con fines prácticos, y que solamente se empezaba a propiciar la investigación relacionada con aquella condición. Entre las recomendaciones de transacción se acordaron el estudio de la fisiología del hombre andino y la ecología de las planicies tropicales. Conservo la impresión de que los sabios surianos hablaron en nombre de las Universidades surianas, algunas ya totalmente divorciadas de sus respectivos Estados; mientras yo representaba, en mi modesta condición de usufructuario de la ciencia, la filosofía de una de los Estados más evolucionados del Nuevo Continente...

Ha llegado a plantearse en nuestro tiempo la cuestión capital: ¿debe pervivir la Universidad? ¿No será una institución cuya labor concluye en este siglo xx? Hay quienes sostienen la conveniencia de disolverla en sus diferentes Facultades, arguyendo que cada una de ellas ganaría marchando por su cuenta. Antes de tomar ningún partido, conviene analizar algunos hechos.

Tuve oportunidad de ponerme en contacto, aunque no en la forma más estrecha y duradera que habría deseado, con la Universidad de Montevideo, valioso ejemplo en su especie, pues se trata de uno de los centros mejor organizados y capaces de nuestro Hemisferio y del mundo latino.

Ya va más de medio siglo que esa ilustre Universidad desintegró su cuerpo físico al diseminar los edificios de sus varias Facultades por toda la ciudad, y hoy funcionan en el edificio matriz solamente las oficinas de la Rectoría y escuelas preparatorias y subalternas. Bien distantes de aquél y más

separadas entre sí viven las Facultades de Medicina, de Leyes, de Arquitectura, de Ingeniería, de Veterinaria, de Agricultura y la más joven de todas: la Facultad de Humanidades. Legalmente y espiritualmente subsiste la augusta entidad. En su nombre habla el siempre meritorio Rector; en su imponente auditorio se celebran notables conferencias, se oye a sabios y a artistas; por sus claustros majestuosos ambulam, estudian y cuchichean los estudiantes adolescentes. Pero uno no puede evitarse la impresión de que la Universidad de Montevideo, con sus docísimas y brillantes escuelas superiores, es más un ente que sobrevive por la fuerza de la tradición y del espíritu que por la cohesión orgánica, positiva, de sus diversos componentes.

Situación parecida se puede observar en Buenos Aires, en Santiago de Chile, en Lima, en México en La Habana, y todavía en Bogotá, a pesar de su "Ciudad Universitaria". Es precisamente en el Perú donde se ha sostenido la atrevida ponencia de aconsejar la pulverización de la Universidad y la independencia de las Facultades.

Paréceme que en Caracas las cosas son bastante diferentes. Aquí la Universidad continúa siendo un hecho, es una institución viva, no obstante que ya había comenzado su pulverización material, desde que trasladó la Escuela de Medicina al pequeño edificio del Anfiteatro anatómico. Es que a pesar de haber tenido que instalar varias escuelas fuera del venerable caserón del ex convento de franciscanos, aquí han permanecido las principales, en totalidad o en algunas de sus cátedras, y sólo allí se celebran los pequeños y grandes actos, conferencias, grados, apertura de cursos, que mantienen espiritualmente unidos a esa *Universitas magistrorum et discipulorum*, colegio o club de profesores y alumnos que se congregan en esta ciudad caraqueña de Santiago de León.

Diríase, pues, que el edificio único o el conjunto de edificios vecinos, con el central común, según ocurre en los países anglosajones, es una primera condición para que pueda sobrevivir la Universidad en todos los tiempos. Pero la Universidad es más, mucho más que un ente arquitectónico: es un ser espiritual con una razón de existir, y su pervivencia no puede estar condicionada exclusivamente por un elemento estructural de tipo material.

En sus primeros siglos, y todavía entre los anglosajones, la Universidad se contenía en uno o muy pocos edificios vecinos; y los profesores y alumnos vivían dentro o lo más cerca posible de su recinto. La razón de esa concentración estuvo posiblemente en la necesidad impuesta por una época sin facilidades de transporte nacional ni urbano, con escasez de espacio dentro de ciudades que debían mantenerse, por lo general, amuralladas; y en la circunstancia de que los conocimientos podían ser abarcados por una sola persona. Cabe recordar a este respecto que en las Escuelas catedralicias, precursoras de las Universidades, que florecieron en Francia hacia los siglos VIII y IX, toda la enseñanza se resumía en el

(Pasa a la pág. 96.)



Gabriel
54

LA MAS EXTENSA, COMPLETA Y EFICIENTE RED DE SUCURSALES Y AGENCIAS

BANCARIAS EXISTENTES EN VENEZUELA

BANCO DE VENEZUELA

LA MAS ANTIGUA INSTITUCION BANCARIA DEL PAIS
(1870-1955)

Capital Bs. 52.500.000,00

Reservas Bs. 27.000.000,00

SUCURSALES:

- ◆ Barcelona.
- ◆ Barquisimeto.
- ◆ Bello Monte, D. F.
- ◆ Ciudad Bolívar.
- ◆ Maracaibo.
- ◆ Maracay.
- ◆ Puerto Cabello.
- ◆ Puerto La Cruz.
- ◆ San Cristóbal.
- ◆ Valencia.

C A R A C A S

V E N E Z U E L A

AGENCIAS:

- ◆ Acarigua.
- ◆ Aregua de Barcelona.
- ◆ Altigracia de Orituco.
- ◆ Barinas.
- ◆ Cabimas.
- ◆ Catia, D. F.
- ◆ Calabozo.
- ◆ Caripito.
- ◆ Carúpano.
- ◆ Coro.
- ◆ Cumaná.
- ◆ El Callao.
- ◆ El Tocuyo.
- ◆ Encontrados.
- ◆ Güiria.
- ◆ Guanare.
- ◆ La Guaira.
- ◆ La Victoria.
- ◆ Las Piedras.
- ◆ Maturín.
- ◆ Mérida.
- ◆ Ocumare del Tuy.
- ◆ Porlamar.
- ◆ Punto Fijo.
- ◆ Río Chico.
- ◆ San Carlos.
- ◆ San Felipe.
- ◆ San Fernando de Apure.
- ◆ San Antonio del Táchira.
- ◆ San Juan de los Morros.
- ◆ Trujillo.
- ◆ Tucupita.



Fachadas Este y Norte del gran Hospital Clínico, de once pisos. En esta obra, se trabaja noche y día, con el fin de acelerar su inauguración. El área que ocupa es de 9.738 m.²; área de construcción: 86.000 m.²; número de cuartos: 1.658; capacidad: 1.250 camas.

Vista panorámica parcial de la Ciudad Universitaria: en primer plano, frente al Patio de Honor, a la izquierda, Museo; a la derecha, Comunicaciones. Al fondo: Rectorado, Aula Magna y Biblioteca, del grupo Centro Comunal y Administrativo de la Universidad.

LA CIUDAD UNIVERSITARIA MAS MODERNA DEL MUNDO



del Rectorado; edificio del Aula magna; idem de la Biblioteca, con sus anexos; Sala de exposiciones y de lectura, pequeño salón de conciertos, paraninfo, museo, Comunicaciones, plaza cubierta, torre de enfriamiento, torre de relojes (campanario), Avenida 200, cerca perimetral, distribuidor de tránsito, Ciudad Universitaria y los corredores de unión denominados 1, 2 y 3.

En este punto, debemos destacar la labor desarrollada, de forma infatigable e inteligente, por el ingeniero mayor Luis R. Damiani, presidente del Instituto Autónomo de la Ciudad Universitaria, quien a lo largo de seis años de trabajo ininterrumpido—primero como director de la Sección Hospital Clínico y luego como presidente del Instituto—ha interpretado con brillantez las consignas recibidas del Gobierno Nacional, plasmadas en esta fantástica obra.

El conjunto de los edificios: Aula Magna Rectorado y Biblioteca, representa la parte de la edificación administrativa y cultural, enclavada en el corazón de la Ciudad Universitaria. Para la ejecución del proyecto se procedió de acuerdo con los requisitos y necesidades presentados por la Universidad Central y se dispusieron todos los servicios de acuerdo con las características de cada uno de estos edificios. Este conjunto, cuyo objetivo primordial es el funcionamiento administrativo y cultural de la Universidad, sirvió de sede a la X Conferencia Interamericana y, por lo tanto, hubo necesidad de coordinar

los requerimientos para esta Conferencia sin incurrir en modificaciones sustanciales.

Estas construcciones, son de estilo contemporáneo y se han previsto detalles decorativos en los diferentes edificios, de manera que complementen su arquitectura. El Salón para el Consejo Universitario, en el Rectorado, ha sido situado de forma que domina todo el conjunto de la Ciudad. Y en lo referente al diseño estructural de estos edificios, debe mencionarse que se tomaron en cuenta los efectos sísmicos, de acuerdo con las últimas normas.

El Aula Magna es una gran sala en la cual se celebran las conferencias o conciertos para la mayoría de los estudiantes; tiene capacidad para 2.656 sillas fijas y unas 300 removibles. Para mayor flexibilidad en el uso de esta sala, se la ha provisto de una cabina de proyección de cassetes para interpretación simultánea, radio, cine y televisión. El Escenario, de 37 metros de ancho por 17 de fondo, puede ser adaptado a cualquier tipo de función. La necesidad de utilizar plafones acústicos, se distribuyeron éstos de manera tal que pudiese obtenerse—como se ha logrado, en efecto—un efecto artístico que diera al recinto gran belleza.

El Salón de Conciertos tiene capacidad para 500 personas y un escenario de 100 metros cuadrados y en él se celebran conferencias para estudiantes, conciertos de música de cámara, recitales y parecidas representaciones.

(Pasa a la pág. 97.)

La tradición universitaria venezolana se remonta al 9 de octubre de 1673, día en el que Fray Antonio González de Acuña promulgó el edicto de creación del Colegio Seminario de Santa Rosa de Lima. Su primer Rector, don Juan Fernández de Ortiz, dignísimo y sabio sacerdote criollo, nacido en Coro, actuó con brillantez durante muchos años, siendo él uno de los más destacados inspiradores y consejeros de las Constituciones o Estatutos por que se rigió el Centro.

La transformación del Colegio Seminario y su elevación al rango de Universidad fué otorgada por Real cédula de Felipe V, suscrita el 22 de diciembre de 1721 y por bula papal de 18 de diciembre de 1722.

Así, la Universidad quedó definitivamente instalada, con extraordinaria solemnidad, el 11 de agosto de 1725.

Hoy cuenta con diez Facultades: Agricultura, Arquitectura y Urbanismo, Derecho, Economía, Farmacia, Humanidades y Educación, Ingeniería, Medicina, Veterinaria y Odontología. Tres Escuela Superiores: Laboratorios, adscritos a la Facultad de Medicina; Biblioteconomía, adscrita a la Facultad de Humanidades y Educación, y Ciencias, adscrita a la Facultad de Ingeniería. Tres Institutos: Anatómico, de Medicina experimental e Instituto de Cirugía experimental.

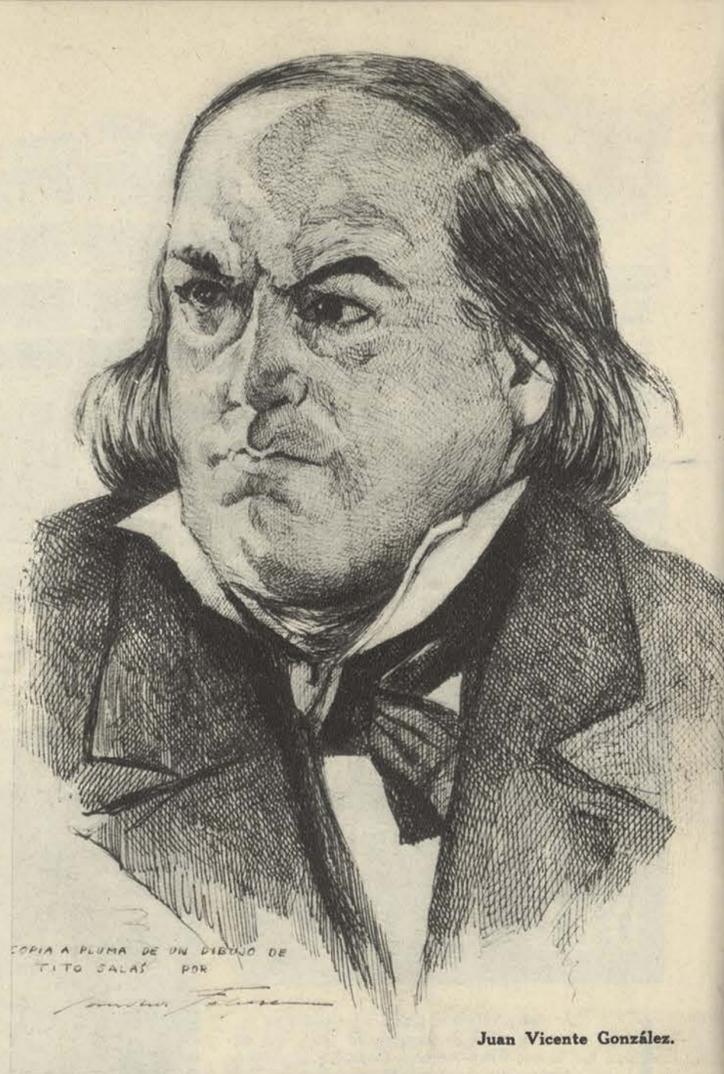
Y como dato extraordinariamente expresivo, subrayamos que la población universitaria en el año académico 1953-54 ascendía a 2.417 alumnos, 424 graduados y 567 profesores.

Este incremento cada vez mayor, incontenible casi, de la afluencia estudiantil a la Universidad Central de Venezuela (corrientes iguales se registran en las Universidades del Zulia y de Los Andes), fué sin duda alguna la razón que movió al Gobierno a construir una Ciudad Universitaria capaz de ofrecer al hombre de letras, al investigador, al ingeniero, al futuro médico, todos los adelantos y perfeccionamientos, toda la comodidad y amplitud ya establecidos en otros países.

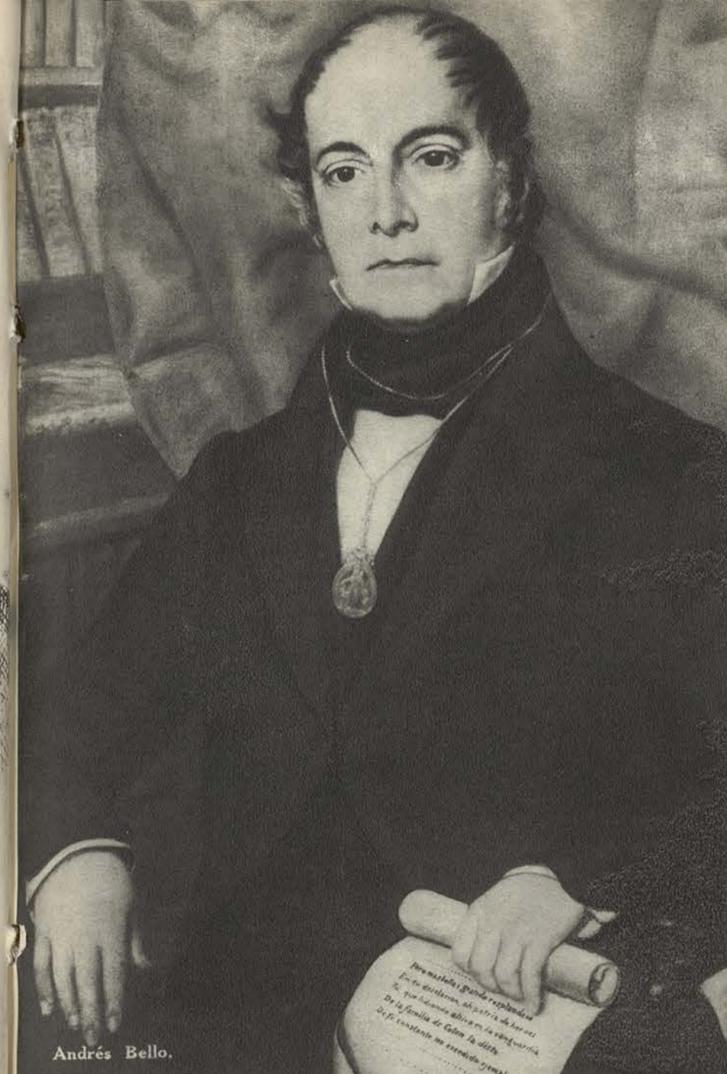
Y Venezuela, en un brevisimo espacio de tiempo, levantó para orgullo propio y admiración de los demás pueblos, la Ciudad Universitaria más moderna de América. Tiempo breve se ha invertido, repetimos, pues sólo en el primer año de Gobierno del coronel Marcos Pérez Jiménez como Presidente de la República se han ejecutado las siguientes obras: edificio



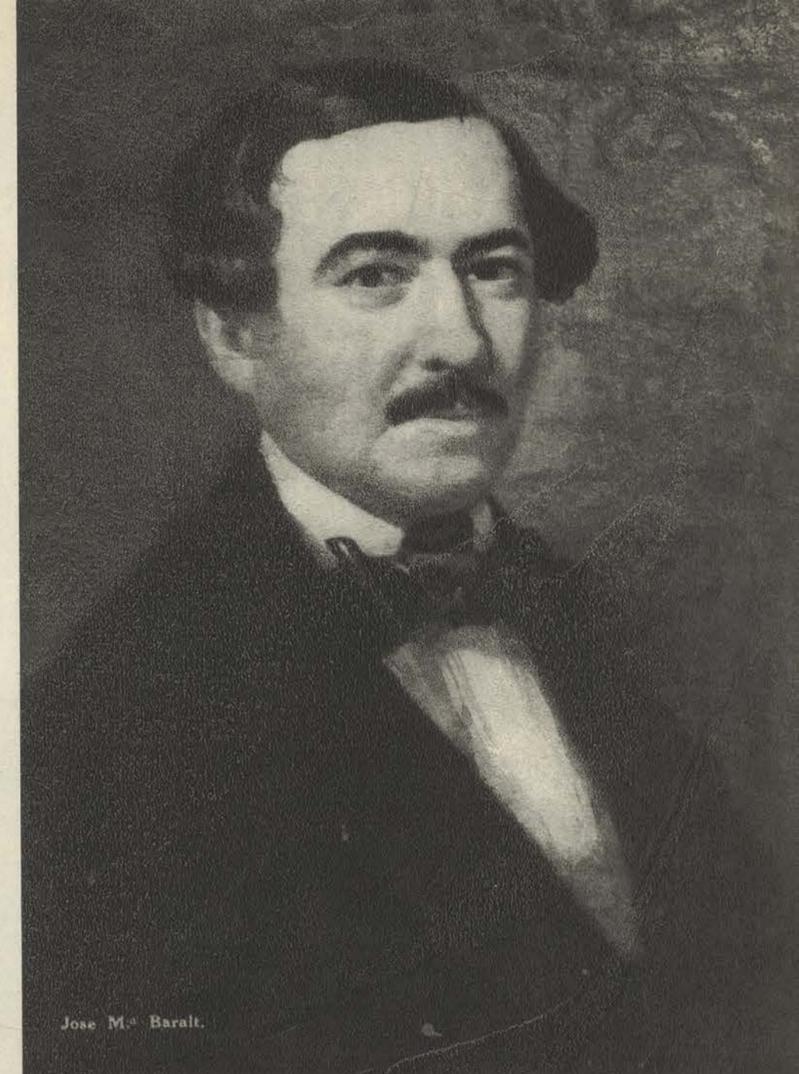
Cecilio Acosta.



Juan Vicente González.



Andrés Bello.



José M.^a Baralt.

Por J. A. COVA

LOS MAESTROS DEL PENSAMIENTO VENEZOLANO

Fué don Marcelino Menéndez y Pelayo quien afirmó categóricamente: "Venezuela tiene la gloria de haber dado a la América española, simultáneamente, su mayor hombre de armas y su mayor hombre de letras: Simón Bolívar y Andrés Bello..."

Pero Bolívar no fué solamente "hombre de armas", sino hombre de pensamiento, y tal vez, en nuestra América, el mejor escritor que habla castellana de su tiempo. Entre los maestros del pensamiento venezolano, el Libertador va a la cabeza. Fué gran orador, sociólogo, periodista, legislador, historiador, poeta, crítico y memorialista. Le fueron familiares los clásicos griegos y latinos de los que se había nutrido. Había leído en su idioma original a Voltaire, Rousseau, Molière, Corneille y Racine; a Shakespeare en inglés, a Dante y Maquiavelo en italiano y tenía en el *Quijote*, como él decía, "su obligada Biblia caballeresca..."

Había seguido a través de la Historia la

evolución de todos los pueblos de América y Europa; fué maestro de Derecho Constitucional y creó un cuarto poder en la división de los Gobiernos: el Poder Electoral, completando a Montesquieu.

Los once volúmenes que forman sus *Cartas* y el otro de sus *Discursos y Proclamas* constituyen el monumento de su labor intelectual.

Andrés Bello.—Don Andrés Bello, como Goethe, es tipo clásico de la serena sabiduría. Es el perfecto equilibrio de las facultades intelectuales. Vivió y murió enseñando. Su vida y su obra son permanente lección de cultura clásica. El poeta, el gramático, el filósofo, el internacionalista, el codificador, el periodista, el universitario, formaron en él un todo perfecto. Frente a su vida y su obra se piensa en Erasmo, en Leonardo, en Goethe. En el conocimiento castellano nadie le ha superado.

Bello pareció compendiar y asimilar el intelecto de todas las civilizaciones. Había echa-

do raíces en todas las culturas clásicas, y de todas fué maestro. Su exégesis, acabada obra de sabiduría sobre el *Poema del Cid*, investigación en la que invirtió cuarenta años, es de lo más completo que poseen las letras castellanas en torno a esa gran epopeya popular.

En don Andrés Bello, el poeta, el crítico, el gramático, el latinista, el filólogo, el legislador, el filósofo, fueron del tamaño de su ingenio. Es uno de los hombres símbolos de Venezuela y América.

Cecilio Acosta.—He aquí un gran prosista, de clásica escuela y, como Bello, también un sabio. Su actividad intelectual fué fecunda y varia: orador, sociólogo, legislador, poeta, polemista, crítico, educador.

Su pensamiento fué siempre profundo y su frase elegante. Se había nutrido de toda la ciencia antigua y la moderna. En filosofía podía discurrir, sin meditar mucho, desde Sócrates hasta Leibnitz, y en bellas letras, des-

de los hexámetros de Homero hasta las *Moradas* de Teresa de Jesús.

En historia, desde Herodoto hasta Michelet, habría podido hablar durante horas enteras con el solo auxilio de la memoria. Todo lo tenía dispuesto en su imaginación como si fuese una biblioteca.

Dominó el latín clásico y le fueron familiares en su lengua original Virgilio, Horacio, César y Cicerón...

Rafael María Baralt.—Fué este gran don Rafael María Baralt también verdadero maestro del idioma, y habría figurado con honra entre los escritores españoles del Siglo de Oro. Prósista elegante, historiador, poeta, periodista, filólogo. Es el único escritor latinoamericano que se ha sentado como Individuo de Número en un sillón de la Real Academia Española.

Baralt pasó sus últimos años en Madrid, donde hizo vida activa de periodista. Allí di-

rigió *El Siglo XX*, *El Tiempo*, *El Espectador* y la *Gaceta Oficial*. Fué también director de la Imprenta Nacional. En 1849 publicó su famoso *Diccionario de Galicismos*, donde reveló sus profundos conocimientos filológicos. Murió el gran hablante venezolano en Madrid, antes de cumplir los cincuenta años y cuando trabajaba afanosamente en su monumental *Diccionario Matriz de la Lengua Castellana*.

Juan Vicente González.—Nació, vivió y murió en Caracas, sin salir nunca de ella. En dos aspectos, como escritor es verdaderamente grande: como periodista y como historiador. Fundó y dirigió en Caracas dos grandes diarios que han marcado época en el pensamiento venezolano: *El Heraldo* y *El Diario de la Tarde*. Gran polemista, fué un gladiador de la palabra, en lo que no tuvo par en Venezuela.

Como historiador, dejó a su patria obras fundamentales: *Biografía de José Félix Ribas*, *Manual de Historia Universal e Historia del Poder Civil*. El cuadro de España en su *Historia Universal* es una obra maestra.

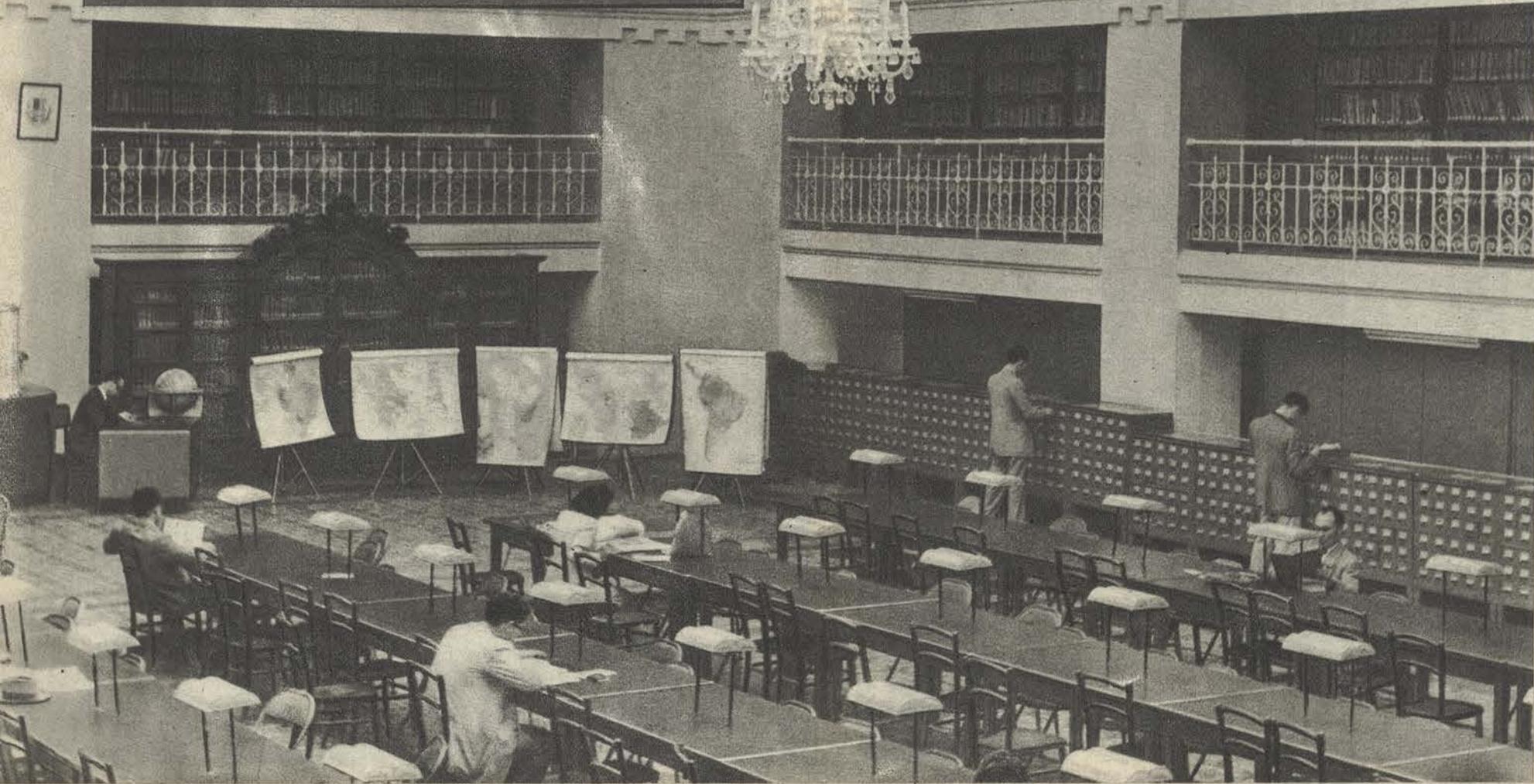
Sigue siendo uno de los clásicos representativos del pensamiento venezolano.

Rómulo Gallegos.—Por sobre todas las cosas, un gran maestro de la novela americana. Gallegos ha creado dentro de la ficción todo un mundo venezolanista, donde alienta y palpita el alma nacional. Su gran novela *Doña Bárbara*, que personifica un símbolo de la Venezuela de todos los tiempos, es una obra acabada. Da la impresión de una catedral.

Como novelista, en nuestro concepto, deja muy atrás a todos los americanos que han cultivado el género: *Don Segundo Sombra*, de Guiraldes; *La Vorágine*, de Rivera; *Los de Abajo*, de Azuela, no alcanzan la altura de Gallegos, *Doña Bárbara*, dentro de la ficción novelesca, es "algo perfectamente serio" como el verso rotundo de Antonio Machado.

Sus otras novelas: *Cantaclaro*, *Canaima*, *La Trepadora*, *Pobre Negro*, completan el cuadro para la Venezuela integral de siempre. En todas esas novelas alienta la patria venezolana. Rómulo Gallegos es el caso típico del gran escritor devorado por la política. No nació para ser conductor de hombres.

200.000 VOLUMENES CATALOGADOS TIENE LA BIBLIOTECA NACIONAL



Una de las obras más valiosas: el "Calendario Manual y Guía universal de forasteros en Venezuela. 1810."



El "Arca de Letras y Theatro universal", del P. Juan A. Navarrete, otro de los interesantes documentos.



Por JOSE MONCADA MORENO

Si bien la idea de una Biblioteca Nacional surgió con el grito de 1810 en la mente de don Juan Germán Roscio, el decreto creador no se plasmó sino el 13 de julio de 1833, por obra y gracia de don Andrés Narvarte, entonces vicepresidente de la República, encargado del Poder Ejecutivo. Pero la realización, en forma, sólo empezó gracias al entusiasmo de un grupo de jóvenes que, asociados bajo el nombre de "Liceo Venezolano", se dió a la tarea de recolectar fondos y libros, en 1839, para la recién creada biblioteca. Cinco años después se disuelve el Liceo, el cual había reunido 2.000 volúmenes y 2.000 pesos en dinero; y por decreto derogatorio de 1850 se fija el local y se establece que pertenecerán a la Biblioteca Nacional las obras de los conventos extinguidos, del Liceo Venezolano, de la Academia Militar, de la Secretaría de Estado, de la Universidad, de la Dirección de Estudios, de la Sociedad de Amigos del País y "de las que quieran presentar los colegios particulares y las personas amantes de la instrucción pública", así como "de un ejemplar de los que se impriman o se reimprimen en la República, bien sean traducidas de otros idiomas o de la propiedad de sus autores o editores nacionales".

La catalogación se inicia formalmente en 1874, y la última palabra en esta materia la diría don Enrique Planchart, quien, al tomar la dirección del Instituto en 1937, adoptó el sistema de la Biblioteca del Congreso de Washington y aumentó el catálogo a casi un millón de fichas para uso del público.

Entre los directores más destacados hemos de mencionar a Juan Vicente González, de 1858-1863, el polígrafo monstruo, como lo llaman algunos, por su ingenio sutil, memoria tenaz y capacidad de trabajo; al doctor Adolfo Ernst, de 1875-1889; al general Manuel Landaeta Rosales, de 1903-1908; a don Manuel Segundo Sánchez, de 1913-1920, con quien empieza la *Biblioteca Circulante* y el *Alvario Bibliográfico de Venezuela*, primera obra de este género que se hace en el país; don José Eustaquio Machado, de 1922-1933, a quien se debe el *Boletín de la Biblioteca Nacional*,

Una de las obras más valiosas: el "Calendario Manual y Guía universal de forasteros en Venezuela. 1810."

fenecido con su fundador, y don Enrique Planchart de 1937-1952, con quien se inicia la etapa de modernización de la Biblioteca Nacional.

En cuanto al número de volúmenes, actualmente asciende a unos 200.000, ya catalogados, cuando para 1921 se sabe que sólo era de 60.000. Han contribuido al aumento, a más del presupuesto anual, valiosas donaciones, y el Gobierno nacional adquirió, en 1942, la famosísima biblioteca del norteamericano Dolge, por la suma de 200.000 bolívares.

Largo sería de anotar el cúmulo de obras curiosas y raras que posee la Biblioteca, tales como la serie de clásicos latinos, algunas de cuyas ediciones se remontan al año 1512. Existen la Biblioteca Hispana Vetus, de 1782, y la Biblioteca Hispana Nova, de 1787, y las *Opera omnia*, de Marco Velsler, 1682, que contienen en la introducción noticias relacionadas con Venezuela, así como un antiguo mapa del país. Profunda admiración nos causan algunas obras teológicas del tiempo de los fundadores, escritas por venezolanos, con implicaciones ya de las más modernas teorías filosóficas. Acaso nuestra mejor gloria es el *Calendario Manual y Guía Universal de Forasteros*, para 1810, con un resumen de la Historia de Venezuela, primer libro impreso en el país y único ejemplar completo que hasta ahora se conoce, escrito por don Andrés Bello.

Entre los manuscritos hemos de citar la importante relación de la visita general a la diócesis de Caracas y Venezuela por el doctor Mariano Martí, y el *Arca de Letras y Theatro Universal*, del padre Juan A. Navarrete.

Del promedio de lectores notaremos la escala ascendente si observamos que en 1915 el número se elevó a 31.612, y medio siglo después ha llegado aproximadamente a los 100.000.

Las diferencias en las lecturas, de acuerdo a la clasificación decimal de Dewey, se dirigen ante todo a la literatura (35 por 100); luego, a la Historia y Geografía (30 por 100), Ciencias aplicadas.

COSTUMBRISMO VENEZOLANO

"LA ESQUINA DE LAS GRADILLAS"

Por LUCAS MANZANO

Cuando el afán de los renovadores haya totalmente transformado el viejo casco turbio de la ciudad, y como por obra de encantamiento sus habitantes, tiendan un manto de olvido sobre las cosas del viejo tiempo ido, la abuela bonachona, hundiéndose en su regazo al nieto zalamero, tal vez añore las cosas y los casos que le dieron renombre a "Las Gradillas" de Caracas.

Eje sobre el cual se han movido los caraqueños de todas las épocas, es aquel ángulo rico en leyendas.

Cuando don Juan de Pimentel, en el año de 1572, envió a su Majestad el plano de las dos manzanas que formaban el casco de la ciudad, "Las Gradillas" tenían la personalidad que le daba el señor Vicario, establecido allí.

Los años fueron dándole cada vez más auge hasta que, construida la elegante casona de la familia Jérez de Aristiguieta, despachaban allí los hombres venidos en representación de su Majestad, entre los siglos XVII y XVIII.

Se diría que no son suficientes credenciales las anteriormente citadas para que el venezolano que esté dentro o fuera de la patria, refiera con orgullo los hechos realizados al amparo del histórico sitio, tal vez tenga razón, si ignora que la primera acción judicial que intentada en contra de la madre que dió al mundo a Simón de la Santísima Trinidad Bolívar, tuvo su origen en la casona de la esquina gradillera, para entonces propiedad del profesor doctor Canónigo Juan Jérez de Aristiguieta, primo y padrino del futuro Libertador.

Instituida aquella con fecha 8 de diciembre de 1784, en favor del ahijado, y cuyo precio era de 25.000 pesos, armó tal lio un barbero cirujano, cuando murió su Señoría, que demandó a doña Concepción Palacios en su carácter de madre y tutora del niño Simón, para que le pagasen centenares de pesos por conceptos de sangrías, purgantes y otros menurjes suministrados a la servidumbre del Presbítero.

De cómo se arreglaron las cosas es fácil colegirlo: duro sobre duro.

De aquella misma casa salió el féretro que encerraba los despojos mortales de doña María Teresa Rodríguez del Toro y Alaiza de Bolívar, el 22 de enero de 1803.

En el año de 1815, el Síndico del Real Consulado, San José Domingo Martínez, remató la casa de "Las Gradillas" por la cantidad de 7.000 pesos; cantidad que repartieron de por mitad el Síndico y el comprador.

En toda su magnitud aparecía la casa de "Las Gradillas" cuando el doctor Modesto Urbaneja, su dueño ya en plena República, transformó suprimiéndole el viejo portón de caoba labrada, y las ventanas que miraban al Este para convertirla en ocho departamentos que destinó al comercio.

Y se instaló en un amplio salón la famosa "Estudiantina de Caracas", que dirigía el maestro (violínista) Rogelio A. Caraballo; Enrique Cazaratti (violínista); Antonio Beccira (celista); Erasmo Urdaneta (bandurrista); Diego Herrera Toro (bandolista); José Manuel Enche (bandolista); Eudoro Lozano (guitarrista); Miguel Freitas (guitarrista); más Ignacio Potentini (poeta y bandolista) y el doctor Luis A. Blanco Plaza, médico de la tropa. Correctamente trajeados se fueron a Nueva York, donde hicieron la más brillante temporada que artistas de Sudamérica llevaron a cabo en la hermosa República del Norte. A fuerza de buen gusto y exquisiteces en sus ejecuciones, demostraron que no solamente producían "Las Gradillas" víctimas para alimentar el patíbulo de la Plaza Mayor, ni humoristas a la violeta.

A su regreso exhibieron credenciales que les valieron cálidos homenajes a los cuales tenían derecho quienes pusieron tan alto el nombre de la Patria en tierras extrañas.

Jacobo Pimentel, hombre popular a quien sus amigos llamaban "Gallo Blanco", asiduo, concurrente y

protector de la Estudiantina en no pocas ocasiones, su pan y su vino estuvieron al alcance de los estudiantes. Gozó de ese connomento por una chanza del Presidente Rojas Paúl, quien no tuvo en mientes bautizarlo a perpetuidad con semejante mote. Sucedió que Pimentel, gallero consumado, tenía en su cuerda un volátil ganador en cien peleas; blanco de plumaje como cuando el plunífero entraba en liza era seguro que venía a su contrario, lo que celebraba con frases alusivas al color de su gallo.

Cierta vez pasaba el Presidente doctor Rojas, por "Las Gradillas", cuando al verlo Pimentel le dijo emocionado al Presidente:

—"Doctor Rojas":

—"Gallo Blanco" nunca pierde...

Circuló la frase, y la contestación del doctor Rojas Paúl, que sin mala intención le respondió agradecido:

—"Muchas gracias, "Gallo Blanco", apodo ese que llevó Pimentel quienes conocieron ese gradillero nos afirman que era todo el resto de su vida, persona bien nacida; piropeador contumaz y corsario dilecto cuando la mozueta que le caía en gracia, pasaba junto a él".

Días antes de entregarle su alma al Creador, le dijo a su amigo Carlos Franklim, extrañado de que éste le llamara por su nombre de pila:

—"¿Por qué esperaste tantos años para dejar de llamarme "Gallo Blanco"? Como de individuos que debieron su popularidad a la "gradillera esquina" tra-



amos, se impone un recuerdo a otro caraqueñísimo mancebo, nos referimos a Arturito Llamozas, figura pintoresca de los muchachos que se entregó a la "caña" para el resto de sus años por un desengaño cualquiera.

Era Arturito un habilidoso que utilizaban las Cámaras Legislativas para sus actuaciones.

Enamoróse de una bella zagala que no supo comprenderlo, sin fuerzas él para echarlo en olvido, decidió confiarle al alcohol la solución de sus problemas.

"Ido" estaba el tunante cierta noche de verbena, cuando para darle paso a las horas, penetró en casa de la familia Espinal que velaba el cadáver de un familiar, en su residencia de "Las Gradillas" y "sociedad".

Quedóse dormido bajo copiosas libaciones, cuando en horas mañaneras le despertaron los interesados para que desocupase el lugar, se incorporó como pudo, y al más apenado de los amos del muerto, le extendió su diestra diciéndole conmovido:

—"Señor Espinal: que actos como éste se repitan a menudo".

Creyó seguramente, Arturito, que despertaba en un salón de fiesta o de una taberna cualquiera.

Vecina a la gradillera esquina fué en 1811 la imprenta que don Simón Bolívar y don José de Tovar confiaron a la pericia de Juan Baillio para que fuesen publicadas por primera vez el Acta de Independencia;

y los documentos emanados del Congreso Constituyente. En recuerdo de lo cual, durante las fiestas patrióticas, en julio de 1911, el "Gremio de Tipógrafos de Caracas", ofreció allí una lápida conmemorativa de tan insólito acontecimiento.

Nadie le daba importancia a la casa esquinera, para instalar negocios que contribuyesen al orriato de ese sector ciudadano; toscas farmacias, tiendas de mercancías secas que en nada beneficiaron a sus dueños, ocuparon la casona que tuvo la gloria de alojar, en épocas diversas, al Libertador.

Justiprecada por su primitivo dueño en \$ 25.000, a fines del siglo XVII, bajó de punto años más tarde, cuando el Síndico le adjudicó un valor irrisorio de \$ 7.000, en 1815. Pero dió un paso gigantesco en 1892, cuando el doctor Modesto Urbaneja, su dueño, la valuó en \$ 49.420.

Un elemento conocedor del ramo de botillería, José Mendoza, adquirió el inmueble en la cantidad de bolívares 179.000; y la retormó al cabo de algunos años embelleciéndola como es fácil verla y admirarla.

Retormada se inauguró en noviembre de 1916, con "El Bon Marché", aristocrático bazar que abrió sus puertas bajo buenos augurios, porque nunca fué más prestigioso establecimiento como el de que venimos hablando.

En "Las Gradillas" se fundó la más simpática Peña lírica integrada por Andrés Mata, Semprún, Kacamonde, Max Guevara, Jacinto Añez y otros portaliras de gloriosos recuerdos que la prestigiaban románticamente.

Vinieron a exornar las residencias de las muchachas bonitas, los álbumes líricos y las tarjetas postales que contribuyeron a darle fama a los poetas de provincia, cuando llegaban a la capital sin ser conocidos ni conocer a nadie que les hiciese grata la vida.

Una tarjeta postal, una estrofa echada al viento cuando pasaban triunfadoras por "Las Gradillas", las mujeres más bellas fué el mejor señuelo que les dió entrada a los salones del mundo bien en las casas de medio palo a los poetas de la época.

Se daban casos graciosos cuando en las recitaciones, con los cuales se daba rienda suelta a la alegría en el solar caraqueño, veían de pronto las muchachas vulnerada su delicadeza femenina al constatar que las mismas estrofas dedicadas a ellas en sus álbumes, por el aeda de su admiración, estaban en otros libros de idéntica forma y con mayores entusiasmos, por obra y gracia de los mismos portaliras.

Cuando tales casos se comprobaban, el trovador era expulsado de la Peña, quedaba ausente mientras no reparaba su falta, con un ágape, al cual tenían acceso los miembros de la institución.

En otros planos, enfocados para mantener latente el prestigio de "Las Gradillas", existían individuos como el Vizcayita, que congregaba al grupo de venezolanos en Nueva York, durante la época "clásica" venezolana, para hacer planes revolucionarios, comunicarse con las de aquí, sin peligro de comprometerlos, ni pasaportarlos para las prisiones.

Elegían por centros de actuaciones un sector de la Quinta Avenida al cual titulaban "Las Gradillas". De allí emanaban cosas que si bien no cuajaron en forma práctica para la cesación de "aquello", al menos dieron pábulo para mantener en el ánimo de los compatriotas el recuerdo de la patria lejana, a través de "Las Gradillas".

Y Venezuela adentro, cierto magistrado regional, progresista, prestigioso, consecuente y cordial, bautizó un elegante paraje cercano a la Plaza Bolívar de la capital de la entidad que gobernaba con el pomposo nombre de "Las Gradillas", en recuerdo de la caraqueña esquina cerca de la cual funciona la "Peña", que cuenta entre sus amigos de ayer y de siempre.

Hoy el afán de los renovadores ha transformado la histórica esquina, quedando, sin embargo, como un lunar tremendo el Palacio Arzobispal que afea escandalosamente el corazón de la ciudad.

HIPISMO

(Viene de la pág. 58.)

pica, donde las carreras de preferencia se efectúan en metrajés cortos, dejando para las grandes rechas recorridos de aliento que van hasta los 3.200 metros, como el de las "Fuerzas Armadas Nacionales". De ahí, pues, que cada año se consagre algún campeón en las diferentes especialidades. Vale la pena anotar que la altura de Caracas (930 metros sobre el nivel del mar) no permite marcas de consideración, y aun con todo, se han logrado récords impresionantes, como el de 1.400 metros, que detenta "Charm" (Argentino, por A. Volonte), en 85 segundos para la distancia.

Digamos también, que los progresos de la cría del pura sangre son tan evidentes, que, mientras en 1950 se sacaron a venta pública apenas 25, entre potrillos y potrancas, en el año actual el número de ejemplares subastados alcanzó a más de 150. Este progreso de la cría ha sido encauzado por el Ministerio respectivo, a través de la Junta de Fomento Equino, con el aporte valioso de más de los cinco millones de bolívares que cada año cede el Hipódromo Nacional.

Beneficencia y Asistencia Social.—En Venezuela, el juego está prohibido. Ni en sus menores manifestaciones es tolerado por nuestra legislación, y si se exceptúan las loterías y carreras de caballos, esto no significa en modo alguno que tengan semejanza, pues mientras aquellas son de neto sentido de azar, las otras están aceptadas como deporte, donde puede predominar la técnica. De cualquier manera, sus ingresos están destinados a Beneficencia Pública y a la Asistencia Social. Por lo que se refiere a las carreras, quienes estén familiarizados con los hipódromos internacionales, donde el fisco tiene excelente participación y donde los propietarios de ejemplares reciben excelentes premios, van a sorprenderse al saber que el Estado venezolano apenas percibe por el concepto de Impuesto sobre la Renta un 3 por 100 de las sumas ganadas en el "5 y 6", en tanto que los dueños aceptan como cosa natural que sus ingresos sean inferiores a las cantidades que se distribuyen como ayuda. Recordando instituciones tan meritorias como la Cruz Roja, el Hospital Ortopédico Infantil y el Instituto Anticanceroso, subrayemos que en Beneficencia se reparten por año dieciocho millones de bolívares, cifra superior en tres millones a lo recibido por los propietarios en concepto de premios. Quede también el dato estadístico de que jinetes y preparadores, nacidos en todas partes del mundo y con larga residencia en Venezuela, se distribuyen cada año, por concepto de comisiones en premios, sumas que pasan de los tres millones de bolívares.

El "5 y 6".—Dediquemos comentario especial a este apasionante juego, que ya cuenta con renombre internacional a través de una organización, que no por complicada es menos perfecta, el Hipódromo Nacional maneja semanalmente cantidades que ya se aproximan a los dos millones y medio de bolívares (Bs. 2.411.930) en el mes de julio. Apuesta complicada, donde se trata de acertar un ganador en cada una de las seis competencias válidas, presenta el curioso aspecto que ofrece la misma oportunidad al apostador pudiente que al que dispone de pequeñas sumas. Se ha registrado el hecho en más de una ocasión, de que con sólo cuatro bolívares una persona modesta ha ganado casi un millón, acontecimiento que ha influido en su gran auge, con el consiguiente aumento de la afición por el popular deporte. Si en ese aspecto el "5 y 6" distribuye sumas cuantiosas, como fuente de trabajo permite asimismo devengar jornales aceptables a sus cientos de trabajadores, distribuidos entre selladores, cronometradores, contabilistas y escrutadores. Méjico y Estados Unidos y últimamente Colombia han pedido información detallada sobre nuestro "5 y 6", con miras a implantarlo, habiendo sido en el Hipódromo de Techo, en Bogotá, donde ha comenzado ya a funcionar con singular éxito.

Aprendices de jinetes.—En este rápido recuento dediquemos un lugar especial a la Escuela de Aprendices de Jinetes. Mientras la costumbre internacional ha sido convertir la "carrera hípica" en algo hereditario, que va no solamente de padres a hijos, sino en escala ascendente que comienza por el "peoncito" de cuadra que se convierte en jinete, con singulares esfuerzos, para luego ser preparador, en Venezuela se ha innovado radicalmente. Los aprendices de ji-

netes tienen escuela especial, donde no solamente reciben instrucción "equina", sino que se les brinda el conocimiento necesario de la primaria. Algunos han hecho progresos tan evidentes, que se les encuentra hoy siguiendo cursos superiores. Todo ello comple-



mentado con disciplina y alimentación adecuadas, la primera a cargo de profesores especializados, y la segunda, supervisada por el Instituto Nacional de Nutrición. Esto ha traído como consecuencia el que

en poco tiempo se haya logrado invertir la cifra de jinetes importados, y que si hasta hace poco actuaba un 70 por 100 procedentes de Chile, Argentina, Uruguay, Estados Unidos e Inglaterra, hoy los nacionales forman la mayoría y se miden a la par, superando a veces, con depurada técnica, a sus colegas de otras nacionalidades.

Mucho podría escribirse aún sobre el tema, pero baste decir que el hipismo venezolano es ya pujante y progresista, de tanta o mayor categoría que el de otros países de América y Europa.

* *

Los ingresos registrados por el Hipódromo Nacional en la temporada de 1952 (los de 1953 todavía no han sido dados a la publicidad), ascendieron a un total de bolívares 230.746.815,43. Las partidas de ingreso más importantes fueron las siguientes:

Por juegos de taquilla, bolívares 104.398.930.

Por juegos del "5 y 6", bolívares 111.460.886.

Por venta de boletas, bolívares 10.295.094,40.

Por venta de ent. y est., bolívares 1.343.705,50.

Por frac. de dividendos, bolívares 1.080.692,95.

Durante el mismo ejercicio, las salidas ascendieron a bolívares 222.661.205,30, siendo las partidas más interesantes las siguientes:

Apost. juego "5 y 6", bolívares 75.681.941,61.

Apost. juegos taquilla, bolívares 81.663.198,99.

Impuesto sobre la renta, bolívares 4.865.313,60.

Fomento equipo, bolívares 4.631.575,65.

Premios a propietarios, bolívares 17.455.842,05.

Asistencia Social, bolívares 13.316.979,50.

Gastos generales, bolívares 17.748.530,25.

"MUNDO HISPANICO" CORRESPONSALES DE VENTA:

ARGENTINA: Editorial Difusión, S. A. Herrera, 527. *Buenos Aires.*—**BOLIVIA:** Gisbert y Cía. Librería La Universitaria. Calle Comercio, números 125-133. *La Paz.*—**COLOMBIA:** Librería Nacional, Limitada. Calle 20 de Julio. Apartado 701. *Barranquilla.* Carlos Climent. Instituto del Libro. *Popayán.*—Librería Hispania. Carrera 7.ª, 19-49. *Bogotá.*—Pedro J Duarte. Selecciones. Maracaibo, 49-13. *Medellín.*—**COSTA RICA:** Librería López. Avenida Central. *San José de Costa Rica.*—**CUBA:** Oscar A. Madieto. Agencia de Publicaciones. Presidente Zayas, 407. *La Habana.*—**CHILE:** Edmundo Pizarro. Huérfanos, 1372. *Santiago.*—**ECUADOR:** Agencia de Publicaciones Selecciones. Plaza del Teatro. *Quito.*—Nueve de Octubre, 703. *Guayaquil.*—**EL SALVADOR:** Cultural Salvadoreña, S. A. 2.ª Avenida Sur, 6.ª calle Oriente. *San Salvador.* **ESPAÑA:** Ediciones Iberoamericanas, S. A. Pizarro, 17 *Madrid.*—**FILIPINAS:** Andrés Muñoz y Muñoz. Tennessee, 510.-A. *Manila.*—**GUATEMALA:** Librería Internacional Ortodoxa 7.ª Avenida Sur, 12. *Guatemala.*—Victoriano Gamarrá Lapuente. 5.ª Avenida Norte, 20. *Quezaltenango.*—**HONDURAS:** Agustín Tijerino Rojas. Agencia Selecta. Apartado 44. *Tegucigalpa, D. C.*—**MARRUECOS ESPAÑOL:** Herederos de Francisco Martínez. General Franco, 28. *Tejuán.*—**MEXICO:** Juan Ibarrola. Libros y revistas culturales. Donceles, número 27. *México.*—**NICARAGUA:** Ramiro Ramírez. Agencia de Publicaciones. *Managua, D. N.*—**PANAMA:** José Menéndez. Agencia Internacional de Publicaciones. *Panamá.*—**PARAGUAY:** Carlos Henning. Librería Universal. Catorce de Mayo, 209. *Asunción.*—**PERU:** José Muñoz. R. Mozo, 137. *Lima.*—**PUERTO RICO:** Matías Photo Shop. Fortaleza, 200. *San Juan.*—**REPUBLICA DOMINICANA:** Instituto Americano del Libro y de la Prensa. Escofet Hermanos. Arzobispo Nouel, 86. *Ciudad Trujillo.*—**URUGUAY:** Germán Fernández Fraga. Durazno, 1156. *Montevideo.*—**VENEZUELA:** Distribuidora Continental, S. A. Bolero a Pineda, 21. *Caracas.*—**BELGICA:** Justo C. Ruiz López, 42, Rue d'Arenberg.—Agence Messageries de la Presse. 14 à 22, Rue du Persil. *Bruxelles.*—**BRASIL:** D. Fernando Chinaglia. Avda. Presidente Vargas, 502, 19.ª andar. *Rio de Janeiro.*—**CANADA:** "Periódica", B. P. 10. Montreal, 34. *Montreal.*—**DINAMARCA:** Erik Paludan. Fiols traede, 10. *Copenhague.*—**ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA:** Roig Spanish Book, 576, Sixth Avenue. *New York, 11.*—Argentine Publishing Co. 194-18, 111th Road. *St. Albans, N. Y. N. Y.*—**FRANCIA:** Librairie des Editions Espagnoles, 78, Rue Mazarine. Paris (6ème).—Librería Mollat, 15, Rue Vital Carles. *Burdeos.*—**PORTUGAL:** Agencia Internacional de Livraria y Publicações. Rua San Nicolau, 119. *Lisboa.* **ALEMANIA:** W. E. Saarbach, Gereonstr. 5-29, *Köln, 1.*

LA ZARANDA DE LA URBANA

Por LOURDES MORALES

VISPERAS de Semana Santa en La Urbana, a orillas del Orinoco. Por los cañaverales cercanos, las muchachas casaderas del pueblo salen en busca de taparitas redondas para confeccionar "la zaranda", suerte de juguete con el que las aspirantes al matrimonio, desafían a los mozos pretendientes a una escaramuza de habilidad, en la que va envuelta cierta promesa de amor.

Las zarandas de La Urbana, se confeccionan con pequeñas y redondas taparitas, cuyos extremos son algo achatados hacia los polos. Tienen tres perforaciones laterales que producen al bailar, impelidas con la cuerda, como el trompo, cierto silbido peculiar. Adosada con "paramán" (especie de resina indígena) lleva una punta hecha con madera de macanilla, destinada como eje de la zaranda. Los elementos para hacerla bailar son: un trozo de "pita" o cordel y una paleta de madera con la cual se impulsa la taparita.

Concluida la confección de la zaranda, las muchachas, con sus trajes de fiesta (fustán de faralae y blusa de muselina con tira-bordada), sembradas de clavellinas y amapolas las negras trenzas y alpargatas tejidas calzadas en los breves pies, se reúnen en la Plaza Mayor del pueblo, en espera de los mozos. Ellos vendrán, a defenderse con sus trompos, para quebrar las zarandas de ellas, dando así motivo a una de las más originales y simpáticas ceremonias nupciales indígenas.

Se colocan las muchachas hacia un ala de la plaza, y lanza la primera su zaranda al suelo. Cuando ésta se encuentra en pleno juego giratorio, el pretendiente que aspira al "sí" de la joven, desenrolla su trompo y lo tira sobre la zaranda. Si ésta se quiebra al recibir el impacto, la muchacha está vencida ante el triunfador. Pero, si la zaranda resiste el choque, el mozo es objeto de burlas y cuchufletas por parte de la concurrencia y la casadera se pavonea, orgullosa, con su zaranda vencedora.

Una historia de cierta zaranda de La Urbana ha llegado hasta nosotros, con hermosos detalles novelescos. Era su dueña una trigueña hermosa, a cuya mano aspiraban casi todos los solteros de La Urbana. La zaranda ostentaba muy oronda la huella de cinco impactos de trompos aspirantes, que salieron derrotados en las escaramuzas de Semana Santa.

A orillas del Orinoco, mientras llenan de agua fresca los cántaros de barro, que luego llevan sobre la cabeza, dos chinitas de la Urbana comentan:

—Esta tarde, en la Plaza, te voy a enseñar lo que vale mi zaranda. Es tan resistente como la de Iguaraya, y ningún trompo me la va a romper...

—¡Hum! Como si tó el mundo no supiera que te pusistes a escogé la taparita más quebradiza pa que Sandalio te la destroce con su trompo...

—¿Y por qué Sandalio?

—¡Guá, pues! Porque todas sabemos que él te gusta...

—¡Chismosas!

Enrojece la cara morena, mientras se arrolla la enagua para saltar sobre un pozo de agua.

—Para que no sean picoterías, las voy a dejar en un feo... Te juro, morocha, que a mí Sandalio no me gusta ni esto...

Y trinca, con los dientes menudos, la punta de la uña del dedo pulgar.

Sonríe la otra y continúa la charla:

—La zaranda de Iguaraya, el año pasado resistió otra vez todas las embestidas de los muchachos. Y eso que a ella no le caía mal el forastero que tomó parte en el juego.

—¡Ah!, pero es que su zaranda es muy dura. Si quiere casarse al fin, tendrá que esperar a que el pretendiente vaya quebrando por piazos la concha de su zaranda. Ya van cinco años, y cinco oportunidades que pierde la muy presumida ésa.

Las risas cristalinas repiquetean en el aire y hacen llevar el largo trayecto que los habitantes de La Urbana han de recorrer para calmar su sed, cuando el río Orinoco se retira dos kilómetros de la población en verano.

Y por la tarde, en la plaza del pueblo, nerviosas, reidoras, las muchachas lanzan, una tras otra, sus zarandas, a los pies de los endomingados mocitos que aspiran a su amor.

Iguaraya, linda entre todas, con su zaranda triunfadora en las manos, espera su turno.

Frente a ella, un mozo de liquilique, echado hacia la nuca el sombrero de "pelo e guama", enrolla lentamente el trompo con que ha de quebrar el juguete que apetece. Y mientras tanto, va recorriendo su mirada las formas turbadoras de la muchacha.

Al fin, Iguaraya se decide. El zumbido de su zaranda atrae la atención de todos. Y de repente, como un gallo de pelea, el trompo del muchacho del liquilique que la contemplaba, salta sobre la zaranda, sin lograr su anhelo.

El descontento que los ojos femeninos revelan, hace brincar de alegría el corazón del mozo, que en un alarde de franqueza, grita entusiasmado:

—No se me aflija, cariño, que yo a usted me la llevo aunque su zaranda diga que no!

Cuentan que Iguaraya se casó con el mozo del liquilique.

Pero, a su zaranda, nadie la pudo romper.

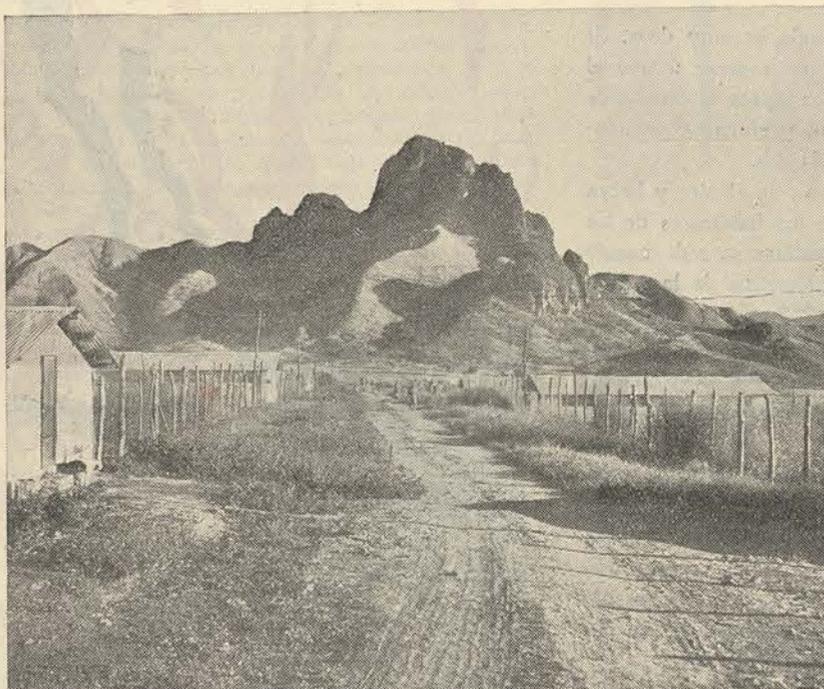


ESCUERO

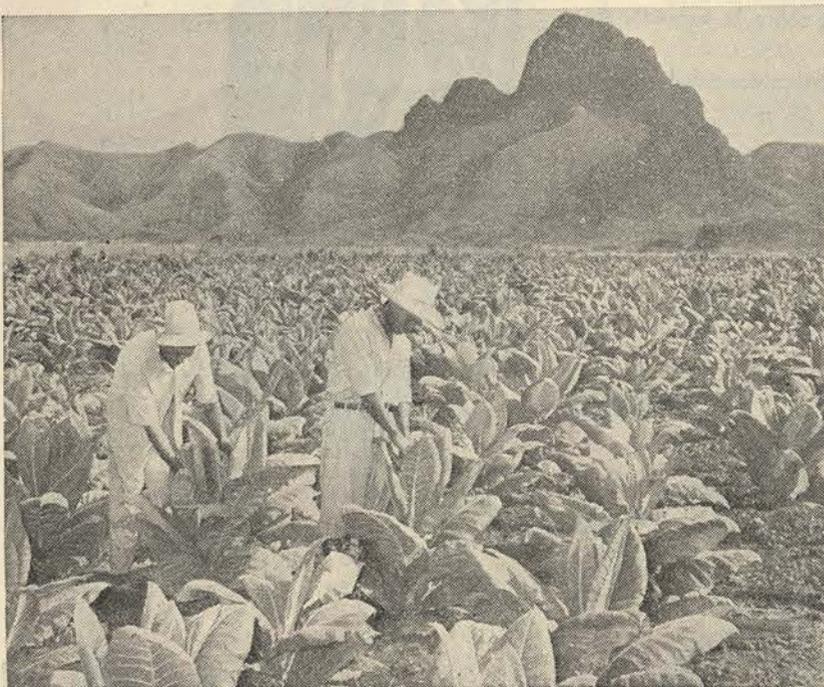
LAS MODERNAS ORIENTACIONES PENITENCIARIAS



Panorámica de la Penitenciaría general de Venezuela.—San Juan de los Morros, Edo. Guárico.—Venezuela.—Fachada y Anexos: Al fondo izquierda, la capilla. En primer término, plantaciones de bananos, del establecimiento.



Granjas de la prisión de San Juan de los Morros.



Comisión de Prevención de la Delincuencia.

La Comisión de Prevención de la Delincuencia es un organismo interministerial cuyos miembros desempeñan altos cargos en la administración pública. En ella están representados los ministerios del Interior, Hacienda, Defensa, Educación, Sanidad y Asistencia social, y Justicia y, últimamente, ingresaron Trabajo y Gobernación del Distrito Federal. Fue creada por Decreto Ejecutivo con la finalidad primordial, como su nombre lo indica, de estudiar todo lo relacionado con los medios de prevención de la criminalidad y a fin de ayudar al Gobierno a cumplir con la mayor eficacia la misión de velar por la libre y pacífica actividad de los ciudadanos.

Sus miembros tienen carácter honorífico y sus funciones esenciales, de acuerdo con su Reglamento interno, se resumen en formular recomendaciones al Ejecutivo destinadas a combatir el delito bajo todas sus manifestaciones. Para llegar a este fin, la Comisión se divide en Subcomisiones que tienen el encargo de estudiar todo lo referente al punto que se le confíe hasta concluir su informe, proponiendo las conclusiones a que lleguen en sus estudios.

Según manifestación hecha recientemente por el titular del Ministerio de Justicia, doctor Luis Felipe Urbaneja, Venezuela es el único país de la América latina que cuenta con un organismo de esta naturaleza. En efecto, una institución de esta clase, creada para prevenir las causas que originan el delito, no la conocíamos en Hispanoamérica. Los resultados obtenidos hasta ahora son excelentes. Uno de sus puntos de vista más elocuentes ha sido el de atacar la reincidencia delictiva por el alcoholismo. De acuerdo con los datos estadísticos obtenidos por la Comisión, la mayoría de los hechos de sangre se producen por influencia alcohólica. Atacando el centro neurálgico, precisamente se halla ahora la Comisión. Banderines, carteles a todo color, folletos, películas, jornadas escolares, creación de sociedades antialcohólicas al estilo de las norteamericanas y una intensa campaña de prensa, haciendo resaltar los perjuicios del alcoholismo, son los medios de propaganda puestos en juego.

Por otra parte, las comisiones regionales se muestran muy activas. Colaborando con ellas, las autoridades regionales se desenvuelven activamente, clausurando aquellos establecimientos de bebidas en donde la reincidencia delictiva por el influjo del alcohol haya sido debidamente comprobada. Es, pues, una labor que tiene una capital importancia dentro de la organización de un Estado. El actual Gobierno que preside el coronel Pérez Jiménez observa con interés y simpatía las actividades del citado organismo. No hace mucho, la VI Convención de Gobernadores celebrada en Caracas, aprobó resoluciones importantes sobre el tema, reconociendo el interés que la nación tiene en la batalla contra el delito y en el normal desenvolvimiento de las actividades pacíficas de los ciudadanos.

Creación y funcionamiento de la Caja de Trabajo Penitenciario.

La creación de la Caja de Trabajo Penitenciario responde a una realidad del país. Dentro de los límites de una política sana, orientada y dirigida a obtener de todos los habitantes de Vene-

zuela, nativos y extranjeros, el máximo de rendimiento, el trabajo carcelario adquiere vigencia impostergable. Así lo entendió el Gobierno venezolano al dictar el decreto de 26 de septiembre de 1953, creando la Caja de Trabajo Penitenciario, con personalidad jurídica y patrimonio propio e independiente del Fisco Nacional.

Los 6.000 hombres de que aproximadamente se compone la población reclusa de Venezuela, entraron ya a formar parte efectiva de la producción. Sus salarios, de acuerdo con lo que al efecto dispone el Reglamento penitenciario, será aplicado al sostenimiento de sus familiares, a aligerar los gastos de proceso, etc., y el resto va a parar a sus libretas de ahorro, con lo cual han de tener asegurado el porvenir al cumplirse el periodo de reclusión.

En la Penitenciaría General de Venezuela, situada en un lugar ameno y saludable de San Juan de los Morros, en el Estado Guárico, existen talleres de Zapatería, Sastrería, Carpintería, Ebanistería, Tipografía, Herrería, Latonería, Panadería, Curtidos y Labores de granja, entre las que se cuentan la avicultura, que actualmente contribuye con fuerza a mantener nivelada la producción de pollos "bebé"; los trabajos de agricultura y de ganadería merecen amplios elogios; toda la producción de este Establecimiento sirve para el mantenimiento propio y el sobrante se destina a los mercados vecinos. Con respecto a la producción en talleres, baste saber que la zapatería produce sus unidades con cliente seguro, pues el propio Ministerio y el de la Defensa adquieren la producción. Lo mismo suele ocurrir en la sastrería, donde se confeccionan los uniformes para la Guardia Civil y los propios de los reclusos. La carpintería produce escritorios, que luego son utilizados en los Tribunales y demás dependencias del Ministerio de Justicia, además de las adquisiciones de particulares. Al igual que esta Penitenciaría, y en mayor o menor eficiencia, en todos los establecimientos penitenciarios existen talleres similares, hasta donde es posible lograrlos. La reforma penitenciaria, que incluye la liberación del hombre por la educación y el trabajo, marcha hoy en el país, con paso seguro, empujada por el espíritu de sus dirigentes.

La escuela que funciona en las prisiones consta de los seis grados en que se divide la instrucción elemental primaria. Hasta el sexto grado los reclusos reciben instrucción obligatoria, y los programas están ajustados a los que se cursan en las escuelas y colegios onciales y sus certificados tienen validez legal. Después de aprobar el sexto grado existen en la Cárcel Modelo de Caracas y en la Penitenciaría General de San Juan de los Morros Escuelas de Comercio, cuyo penzum contiene todas las materias de esta disciplina, incluyendo idiomas, taquigrafía, mecanografía, etc.

La incorporación de la Caja de Trabajo Penitenciario a la Administración General en el país, con carácter autónomo, constituye uno de los más valiosos aspectos de la reforma penitenciaria. Mediante este control, es posible aumentar progresivamente la producción y se contribuye de manera directa a evitar que el recluso sea una carga para el Estado. En breve se llegará a una total independencia en este último punto, pues el recluso ganará su propia liberación y reeducación con su esfuerzo y su deseo de recuperación moral, estimulada por la acción del Gobierno.

Cultivo del tabaco rubio en la prisión de San Juan de los Morros.

LAS MARACAS Y LOS PIACHES

(Viene de la pág. 53.)

ches los primeros maraqueleros de que tengamos noticias, y como tales bien merecen nuestra atención.

Ante todo, el piache no era un indio cualquiera que por pura afición o disposición se improvisaba en hechicero; al contrario, recibía una instrucción muy especial y dilatada.

El sabio doctor G. Marcano, que reunió numerosos datos referentes a los piaches, nos dice lo siguiente: "La educación de los piaches empezaba en edad temprana. Desde la infancia se les confiaba a los profesores, que tenían escuelas en bosques retirados. Allí llevaban una vida aislada, ocupados en el estudio de las plantas y de sus usos. También aprendían el juego de la maraca, que representaba un gran papel en la práctica, lo mismo que las lenguas indígenas y el arte de discurrir con elegancia. Además sometían al discípulo a una iniciación que sin duda variaba según las tribus." Al referirse especialmente a las operaciones del curandero, del piache, agrega el doctor Marcano: "Las maracas eran indispensables. Las tocaban en ritmo determinado, sacudiéndolas con fuerza."

Nuestros más antiguos maraqueleros, según cuenta el Padre Gumilla en el capítulo X de su libro, "tienen sus casas apartadas; pero a la vista de las poblaciones y encerrados en ellas se pasan toda la noche gritando y sin dejar dormir a nadie, así por los gritos como por las maracas, que es un calabozo con mucho número de piedrecillas adentro, con que hacen un fiero e incesante ruido".

El Padre Gumilla, en el pasaje citado, se refiere a piaches araucos. Con respecto a los piaches caribes, puede leerse una descripción de alguna de sus costumbres y algo acerca de la educación del aprendiz de hechicero en la "Relación" que envió al Rey de España el Gobernador de Caracas, don Juan Pimentel, con fecha 1 de diciembre de 1572.

En nuestro pueblo, el uso de la maraca se transmite mediante una enseñanza en toda regla. Habrá, naturalmente, algunos individuos que por sí solos aprendan a tocarla, pero la regla general es la de procurarse un maestro. En el manejo de las maracas hay dos puntos en los que estriba la mayor dificultad para conseguir maestría como ejecutante; estos son: Primero, obtener que los capachos no sigan rodando dentro de la tapara, cuando no deban hacerlo, es decir, lograr que los capachos den un golpe "seco" cuando sea necesario, pues una vez que comienzan a correr resulta difícil detenerlos. El otro punto difícil es adquirir soltura y desembarazo en el juego de las muñecas, condición ésta que es indispensable de todo punto. Cuando se trata de aprender a tocar maracas, entre nosotros, el discípulo se sienta frente al maestro y comienza por apoyar sobre el muslo todo el antebrazo, empuñando una maraca en cada mano, y entonces comienza, muy lentamente, a hacerlas sonar alternativamente empleando únicamente la muñeca. El golpe "seco" se aprende luego, y su aprendizaje comienza por levantar el antebrazo y el cargarlo sobre el muslo; así el movimiento queda cortado bruscamente y los "capachos" se detienen. Estas prácticas, que constituyen el fundamento de la técnica de un buen maraquelero, indudablemente se han perpetuado por tradición, y acaso no sea aventurado suponer que de ese mismo modo comenzaba el piache a iniciar al neófito en el manejo de las maracas sagradas.

Antiguamente el empleo de las maracas estaba restringido a ocasiones en que se celebraban ceremonias rituales, y a las curaciones, que también tenían ese carácter, pues la aplicación de preparados medicinales (cuando la había) se complementaba con "exorcismos, maraqueleros y otras prácticas parecidas, pues para los indígenas toda la enfermedad era producida por el demonio".

Los bailes (en los cuales se empleaba la maraca) no eran pura y simple diversión como nuestros bailes actuales, sino danzas rituales. Así eran el baile del maíz, el de las cosechas, las danzas en honor de Cachimana, que se celebraban en la región del Guainía, etc. Los bailes de ciertas tribus celebraban con ocasión de algún matrimonio, o con motivo de haber alcanzado alguna "guaricha" el estado de pubertad, y otros bailes semejantes, eran también un complemento ritual de las ceremonias, complemento que terminaba a veces en alborozada francachela.

En estas ocasiones, como dice el doctor Marcano, "eran ellos (los piaches) los que dirigían los bailes, maraca en mano, y en las reuniones su autoridad era incontestable".

Véase cómo describe el doctor Julio C. Salas la fiesta religiosa que celebraban algunas tribus de los Andes venezolanos, fiesta llamada "la bajada del Chés": "Tal fiesta consistía en procesiones en que los indígenas, previamente embadurnados de achote, con máscaras y pieles de animales, al compás de flautas, chirimías, tambores y maracas, ejecutaban danzas y movimientos variados, cantos, mímicas, pantomimas, y recorrían los poblucelos."

Parece que en contadas ocasiones podían tocar las maracas, además del piache, otros miembros de la tribu, pues los timotes celebraban ciertos bailes de máscaras, al aire libre, al son de la chirimía, el fotuto (botuto), el tambor y las maracas, para los cuales se pintaban y vestían de manera extravagante, y todos los que tomaban parte en la danza llevaban en la mano izquierda una maraca, con la cual marcaban el compás, mientras en la derecha portaban un látigo, con el que mutuamente se flagelaban. Como se ve, llevando solamente una maraca no podían sonarla con toda la variedad de ritmos que empleaban los piaches, y probablemente se limitaban a marcar el compás. Se podría pensar que, con motivo de esa importante ceremonia, se concedía a los simples miembros de la tribu, como gracia muy especial, una muy limitada licencia para emplear la maraca. También cuenta el Padre Gumilla, al hablar de los habitantes del caño Uyapi, que en las ceremonias matrimoniales tocaban las maracas los convidados; pero en esta descripción notamos lo mismo que hemos ya observado entre los timotes, es decir, que el uso de la maraca por los miembros ordinarios de la tribu parece provenir, por lo restringido, de una licencia especial y no de una práctica diaria y corriente, pues las empuñaban en una sola mano (usando, quizá, una sola maraca); dice así Gumilla: "Se ponen los danzantes las coronas de flores, que allí tenían prevenidas, un ramillete en la mano izquierda y en la derecha las sonajas, con que sigue el compás o descompás de las flautas..."

Ya hemos visto, someramente, quiénes eran los antiguos maraqueleros de Venezuela, y en qué circunstancias se hacían sonar las maracas. Veamos ahora qué cosas se podrían decir acerca del origen de este instrumento.

Como se ha dicho, la característica principal de las maracas es que son instrumento sagrado. Imaginarse, pues, cómo pudo el primitivo llegar a construir el primer par de maracas es cosa fácil. Hay varios frutos venezolanos que son, ni más ni menos, una sonaja, y bien pudiera tener la maraca semejante origen, adquiriendo más tarde, al correr el tiempo, el carácter sagrado que las distinguió.

Pero podemos formular otra hipótesis bien fundada. Dice el doctor Salas que varias tribus venezolanas y colombianas poseían ídolos de barro huecos, en cuyo interior había varias piedrecillas; estos ídolos servían a los primitivos sacerdotes para formular oráculos y para otras prácticas de parecida índole. El hechicero los agitaba, y basándose en el ruido que hacían relataba sus pronósticos. Tal pudiera haber sido el origen de las maracas, pues aquí encontramos unidos, en esa forma primitiva, los principales elementos de nuestras maracas: su carácter sagrado o mágico y su condición de sonaja; y del ídolo hueco provisto de piedrecillas a las maracas hechas de tapara no habría más que un paso.

Dos palabras en cuanto al nombre de las maracas: éstas se llaman de varias maneras en diversos dialectos indígenas de Venezuela. En Tamanaco y en Ipurucoto, maraká; en Calaña Trío y Tupí, maraka; en Jianácotoumáhua, malaka; en caribe insular, malágali; en macusi, maíá; en aruaca (según Martius), marraca; en arauca (según el doctor L. Alvarado), malaka; en sáliba, dadóo; en piunabe, ieumai; en piaroa, re-ni-io. Sin embargo, el origen de la palabra, tal como figura en los dialectos caribe y en aruaca, parece provenir del guaraní: mbaraca, indicado por el doctor Alvarado.

Hemos tratado de buscar las raíces guaraníes que hayan podido entrar en la formación de este último vocablo, y ofrecemos, a falta de otra mejor, la descomposición siguiente: mbae, ara, aca. La "e" final de la primera raíz se habría perdido por ser vocal débil situada entre dos "aes" tónicas, quedando convertido el vocablo en mba-ara-aca. Luego, fácilmente han podido fundirse las aes de la raíz central, por sinalefa, quedando reducido el término a mbaraca. La raíz mbae (cosa) convertiría en adjetivo el sustantivo ara (cielo), y así, mbaraca significaría "cráneo, o calabaza, celestial o divina".

EXPEDICIONES EN TIERRA VENEZOLANA

(Viene de la pág. 59.)

haustivamente, el sitio de Saladero, y obtuvimos importante información concerniente a la cronología de este sitio, que tenía una profundidad de dos metros y una capa de sedimento igual a la extensión comprendida entre la superficie y el fondo de nuestras trincheras. No puedo todavía presentar los resultados de este trabajo, sobre el cual espero informar conjuntamente con el doctor Rouse, una vez haya sido examinado con el máximo de precisión el material que está ahora en el laboratorio. Por el momento puedo anticipar que, aparentemente, estamos en contacto con más de una cultura y con varios períodos de ocupación.

Sin embargo, no es demasiado aventurado decir que el sitio de Saladero estuvo habitado aparentemente durante los tres períodos de la alfarería en Venezuela, y que la clásica de Barrancas data del segundo de éstos, es decir, del tercero de los cuatro períodos generales establecidos. De esta manera, el desarrollo de las alfarerías "barrancoides", como yo las llamo, probablemente ocurrió durante el período tercero.

La fase cultural "La Cabrera", del Lago de Valencia, región central de Venezuela, también parece ser barrancoide. Algunos motivos barrancoides, aunque profundamente modificados por movimientos culturales de carácter local, pueden ser reconocidos también en la Amazonia y, con menos certeza, en los Andes del Ecuador y del Perú (por ejemplo, Palmatari, 1950:346).

Al señalar estas semejanzas no estamos diciendo nada nuevo: ellas han sido ya ampliamente discutidas por Willey (1949:195-6). Personalmente, nosotros creemos que es probable que sean el resultado de un solo movimiento cultural. Que éste haya consistido de una migración o de la difusión de rasgos culturales, no podemos asegurarlo con certeza, pero nos parece muy posible que las distintas culturas barrancoides, al igual que muchas otras, hayan sido originarias del norte de las serranías peruanas.

No pretendemos ofrecer con estas observaciones una teoría definida sobre posibles migraciones en Sudamérica. En su lugar, nos limitamos a afirmar que existe cierta evidencia de conexión cultural entre las serranías andinas y las culturas de Brasil, Venezuela y las Antillas en un tiempo que podría posiblemente ser contemporáneo al que estudios cronológicos de actualidad asignan a la civilización de Chavín en el Perú.

Nos parece posible que las culturas venezolanas puedan haberse comunicado con algún centro clásico del Perú por una o más rutas de las que damos a continuación: a) Descenso del Amazonas, seguido por subida hacia el río Negro, para luego bajar por el río Orinoco; b) En la línea más directa del norte del Perú a través del Ecuador y Colombia, para entrar en Venezuela por el oeste; y c) Descenso del Amazonas hasta su desembocadura, para proseguir hacia el norte por la costa este de Venezuela.

Recapitulando lo anterior, no hemos presentado una nueva teoría, sino solamente una hipótesis de trabajo. Tomando en cuenta la existencia en Venezuela de los centros de cultura más antiguos en Barrancas y La Cabrera, que pudieran muy probablemente datar de mil años antes del descubrimiento de América, sugerimos la posibilidad de que éstas puedan ser derivadas de alguna de las culturas preincas andinas. Según lo ya indicado, esta cultura pudiera haber llegado a Venezuela por medio del río Amazonas y la costa Oriental, y quizá también directamente de sur a norte, siguiendo la línea de migración humana y difusión cultural que se extiende a partir de las serranías andinas a través de las tierras bajas de la cuenca del río Napo, en Ecuador, y de Colombia, hasta entrar en Venezuela.

En nuestros estudios sobre la arqueología prehispánica de Venezuela hemos podido comprobar la existencia probable de un movimiento cultural secundario, de orígenes más recientes que el que venimos discutiendo, que parece haber tenido su nacimiento en la cuenca amazónica o en los Andes Centrales, pasando luego de sur a norte, siguiendo la misma dirección de la migración precedente, pero entrando por el Orinoco. De esta segunda migración data la cerámica que conocemos hoy día con el nombre de "Valencia Red" (Kidder, 1944:61-71), y debido a esto la llamaremos "Valenciana".

Nos parece muy probable que la alfarería "Valenciana" haya tenido su origen en un centro cultural derivado del barrancoide anterior, tal vez hacia el final del período tercero de Howard y Rouse, pero desde el punto de vista artístico es muy pobre y, por consiguiente, difiere notablemente de los tipos anteriormente difundidos desde el centro de las se-

rranías andinas y de sus múltiples ramificaciones. Los problemas étnicos y lingüísticos planteados por esta segunda migración, son delicados y poco comprendidos. No nos parece imposible que los autores de esta segunda migración fueran Arawak.

En el curso de estudios estadísticos que hemos iniciado en la preparación de una monografía sobre arqueología venezolana en general—obra que esperamos terminar próximamente—, nos hemos encontrado con algo que al principio nos causó mucha sorpresa; es decir, la existencia en Venezuela de vasijas de alfarería multipoda decorada, que parecen ser de inspiración centroamericana y totalmente distintos de las alfarerías locales discutidas anteriormente bajo los nombres de "barrancoides" y "valenciana". Esta tercera tradición de alfarería que llamaremos en adelante "Istmica", se cree que hizo su aparición en Venezuela poco antes del descubrimiento de América.

A pesar de no tener todavía suficientes conocimientos estratigráficos sobre la tradición Istmica, hacemos notar lo siguiente:

a) La alfarería de que se trata pertenece, en general, a un nivel de cultura elevado. Esto se deriva de la llegada de grupos conquistadores y colonizadores de América Central, grupos antagónicos a los centros culturales ya establecidos en Venezuela y que tendieron a reemplazarlos. b) La distribución geográfica de esta alfarería multipoda decorada—monocroma y policroma—que conocemos hoy día, sugiere que tenemos que ver con períodos proto-históricos e históricos de América Central, es decir, probablemente desde 1.300 A. C. hasta 1.500 ó 1.700 D. C. aproximadamente.

Nos llama la atención como algo más que una simple coincidencia que la fecha que nosotros estimamos para esta tradición alfarera en Venezuela sea aproximadamente la misma que Lothrop (1942-1944) estableció en su trabajo de Sitio Conte, en la provincia de Coclé, de Panamá, donde la alfarería es, en cierta manera, similar.

Omitimos en esta exposición varias otras posibles migraciones y líneas de difusión que tenemos en proceso de estudio. Podría suceder que éstas fueran mucho más antiguas que las que acabamos de describir, pero en la actualidad tenemos tan escasos conocimientos sobre ellas que no nos es posible discutir las aquí.

MISIONEROS ESPAÑOLES EN VENEZUELA

(Viene de la pág. 63.)

emprendido los misioneros capuchinos, particularmente por medio de la "Campaña Aérea Pacificadora". Aunque los resultados de esa campaña no fueron definitivos, se logró, sin embargo, llamar la atención, dentro y fuera de Venezuela, hacia el grave problema motilón, cuya solución favorable se hace cada día más necesaria y urgente. Mediante los vuelos de reconocimientos y el lanzamiento de las "Bombas de Paz", se obtuvieron noticias muy interesantes para conocer la vida y costumbres de los motilones, como igualmente sus curiosos y típicos bohíos.

Las antiguas misiones de Guayana se presentan con características muy especiales, que no tuvieron otras misiones venezolanas, al menos en grado idéntico o similar. En efecto, su establecimiento definitivo en 1724 exigió largos años—cerca de 40—de sacrificios de todo género, durante los cuales fué necesario superar enormes dificultades y experimentar el fracaso de los más generosos esfuerzos realizados en distintas ocasiones. De 46 religiosos capuchinos catalanes que vinieron a Trinidad y Guayana desde 1687 hasta 1728, habían sucumbido para esta última fecha 23. Pero una vez es-

tablecidas dichas Misiones de manera firme y estable, ostentaron una organización muy particular tanto en el orden moral como en el económico, lo que les ha merecido grandes elogios de aquellos que las han estudiado con criterio sereno e imparcial. Su desaparición o desenlace final constituyó una verdadera tragedia, que culminó en la hecatombe de Cuaraquí, durante la cual las caudalosas aguas del Caroní se vieron tintas en sangre misional franciscana. Fué aquello la rúbrica solemne de una epopeya heroica y portentosa.

La Misión del Caroní fué restablecida en el año 1922 con el carácter de Vicariato Apostólico del Caroní. Su jurisdicción comprende todo el Territorio Federal del Delta Amacuro y parte del Estado Bolívar, particularmente el Alto Caroní o Gran Sabana y Camarata. Los misioneros han fundado Centros Misionales en Araguaimujo, Barima, San José de Amacuro y San Francisco de Guayo (Bajo Orinoco), de los cuales sólo subsisten el primero y último; en ellos hay escuelas o internados para niños y niñas indígenas. La gran labor cultural, social y moral realizada en las rancherías guaranaúnas y demás poblaciones del Territorio del Delta Amacuro, incluso Tucupita, su capital, por los misioneros capuchinos, la reconocen todos los que la han presenciado a través de los últimos veinticinco años. En la Gran Sabana han establecido también los misioneros, con indios Pemones, Centros Misionales, en Santa Elena de Guairén, Luepá y Cabanayén con doble internado para niños y niñas indígenas. Luepá fué abandonado, pero Santa Elena y Cabanayén son ya pueblecitos nuevos de la Gran Sabana.

Con el título de "Misión del Orinoco" tuvieron los Padres Jesuitas una en la región orinoqueña, la cual fué una prolongación o expansión de las de Los Llanos de Casanare y Meta, de la misma Compañía de Jesús. De ella hablan extensamente muchos historiadores antiguos y modernos.

Para el año 1757 tenía la mencionada Misión seis pueblos fundados con indios Sálibas, Yaruros, Cabres, Otamacos, Maipures y Tamancaos. Eran ellos Carichana, San Borja, Cabruta, Uruana, El Raudal y La Encaramada. Pero desde mucho antes venían trabajando activamente los Jesuitas en la Misión del Orinoco, habiendo fundado otros muchos pueblos que desaparecieron por diversas causas y vicisitudes.

En el territorio de los actuales Estados Apure y Barinas, existió antiguamente otra Misión fundada y sostenida por los padres dominicos de la provincia de San Antonio del Nuevo Reino de Granada. Entre los beneméritos misioneros que evangelizaron dicha región ya en el siglo XVII, merece especial recuerdo el padre Jacinto de Carvajal, quien vivió en las misiones de Barinas por el año 1644. Tres años más tarde salió como capellán de una expedición en busca del río Apure, llegando hasta Nueva Cantabria, hacia las fuentes del río Caura, en la Guayana venezolana. Este misionero es autor de un interesante libro titulado: "Relación del descubrimiento del río Apure hasta su ingreso en el Orinoco". Tan valioso manuscrito, perdido por más de dos siglos, fué publicado en León, España, en el 1892, y posee un gran interés para la Historia de Venezuela.

Las misiones dominicanas de Apure y Barinas continuaron su ritmo ascendente en el siglo XVIII, llegando a fundar hasta veinte poblaciones, algunas de las cuales han perdurado hasta nuestros días.

Hemos visto sucintamente cómo a través de varias centurias surgieron los pueblos venezolanos y quiénes fueron sus fundadores. También dejamos esbozada la función del indio en el establecimiento de ciudades, pueblos y aldeas, intentando con ello hacer justicia a nuestros aborígenes. De acuerdo con el principio jurídico de "suum cuique", a cada uno lo suyo, debemos tributar un

elogio cálido y entusiasta a todos los que de una manera o de otra contribuyeron con sus esfuerzos y sacrificios a la civilización y progreso de Venezuela, sembrando a todo lo largo y ancho de su vasto territorio numerosos pueblos y ciudades.

PANORAMA ECONOMICO DE VENEZUELA

(Viene de la pág. 68.)

placeres de aluvi6n, todos en el Estado Bolívar. La mayor producción de oro se registr6 en el año 1940, con un total de 4.565.578 gramos. La producción en los últimos años, hasta 1950, ha sido la siguiente:

Años	Gramos
1946	1.510.317
1947	679.000
1948	1.546.784
1949	1.909.067
1950	1.071.888

En los años siguientes bajó, y ahora se recupera la producción.

Diamantes.—Las explotaciones diamantíferas de Venezuela están localizadas en la Gran Sabana, jurisdicción del Estado Bolívar. La producción en los cinco años inmediatamente anteriores fué la siguiente:

Años	Quilates
1946	20.912
1947	61.633
1948	75.513
1949	56.662
1950	60.389
1951	63.747
1952	98.280

Otros minerales.—Venezuela tiene en explotación otros yacimientos metalíferos. Las minas de cobre de Aroa, Estado Yaracuy, y las minas de mercurio de San Jacinto, Estado Lara, están temporalmente paralizadas. Entre los yacimientos en explotación, para consumo doméstico, y relativamente de poca significación económica, están: amianto, en Tinaquillo, Estado Cojedes; carbón, en los Estados Anzoátegui, Guárico, Aragua, Mérida, Falc6n y Táchira. Existen yacimientos o canteras, algunos en explotación, de piedra calcárea, mármol, yeso, magnesita, manganeso y otros. Las principales salinas en explotación se encuentran en la península de Araya, Estado Sucre.

Industrias.—Al lado de la industria petrolera, las demás industrias venezolanas tienen sólo una importancia secundaria, aunque todas ellas persiguen llegar a una etapa de superación, no sólo para abastecer la demanda nacional, sino, además, para contribuir al abastecimiento de mercados exteriores. Entre las industrias que han logrado elevar su producción están, entre otras, los pescados en conserva, los mecates elaborados con sisal y algunos pequeños contingentes de productos alimenticios. He aquí algunas cifras, según la Dirección General de Estadística:

Industrias de la alimentación.—Cerveza, 107.396.000 litros; bebidas gaseosas, 146.868.000 litros; licores, 6.547.000 litros; galletas, 3.763 toneladas métricas; chocolate, 1.683 toneladas métricas; pescado en conserva, 7.387 toneladas métricas; aceite de ajonjolá, 3.574 toneladas métricas; aceite de coco, 1.148 toneladas métricas; aceite de algodón, 264 toneladas métricas; mantequilla, 1.069 toneladas métricas; leches conservadas, 1.737 toneladas métricas.

Industrias del vestido.—Driles, 4.870.817 metros; liencillos, 2.794.659 metros; telas de algodón, 3.387.478 metros; telas de seda artificial, 19.910.437; casimires de lana, 124.115 metros; tejidos de lana, 362.498 metros; almillas, 970.964 unidades.

Industrias diversas.—Cemento, 621.491

toneladas métricas; jab6n, 14.545 toneladas métricas; cigarrillos, 2.043.460 unidades; energía eléctrica, 617.727.000 kilovatios; cauchos, 126.173 unidades; tripas, 116.998 unidades; mecate, 1.678.098 kilogramos; alcoholes, 4.702.000 litros; alimentos concentrados para ganados, 18.117.814 kilogramos.

Comercio.—Aparte del comercio interno entre regiones que se hace en el país, y que se resume en el intercambio de productos agrícolas e industriales, Venezuela mantiene un activo comercio exterior a un ritmo constante progresivo. Las cifras del comercio exterior venezolano en los últimos años, son las siguientes:

Años	Exportaciones	Importaciones
1947 Bs.	2.168.330.070	Bs. 1.872.184.958
1948 "	3.884.417.508	" 2.809.799.652
1949 "	3.360.487.618	" 2.241.011.274
1950 "	3.888.454.877	" 1.798.417.935
1951 "	4.573.444.172	" 2.150.252.223
1952 "	4.533.660.335	" 2.420.679.299

De estas exportaciones, el mayor contingente corresponde al petróleo, y una pequeña parte a productos agropecuarios, particularmente café y cacao. El mayor volumen de las exportaciones petroleras se realiza por los puertos de Maracaibo, Guanta-Puerto La Cruz, Amuay, Punta Card6n, Las Piedras y Palmarejo de Mara. La importación se realiza sobre todo por los puertos de La Guaira, Maracaibo, Puerto Cabello, Guanta-Puerto La Cruz, Las Piedras, Ciudad Bolívar, Caripito y Puerto Sucre.

La unidad monetaria de Venezuela es el bolívar. Circulan monedas de plata de cinco bolívares, dos bolívares, un bolívar, cincuenta céntimos de bolívar y veinticinco céntimos de bolívar; monedas de níquel de doce céntimos y medio y cinco céntimos y billetes del Banco Central de Venezuela, de diez, veinte, cincuenta, cien, quinientos y mil bolívares.

El Banco Central de Venezuela, según ley de 8 de septiembre de 1939, es el único que puede emitir billetes en el país. Es el encargado de gestionar la acuñación de monedas y ponerlas en circulación, el único agente financiero del Gobierno Nacional en sus operaciones de crédito y el depositario de los fondos del Gobierno Nacional. Fija el cambio extranjero con relación al bolívar, realiza las compras y ventas de oro y todas aquellas otras operaciones propias de un instituto de este tipo.

Funcionan también los Bancos Agrícola y Pecuário, Obrero, Industrial y Regionales de Fomento, dependientes del Ejecutivo Nacional; los Bancos comerciales nacionales de Venezuela, Caracas, Venezolano de Crédito, Mercantil y Agrícola, Unión, de Maracaibo, Comercial de Maracaibo y Metropolitano y sucursales de The National City Bank of New York, The Royal Bank of Canada, Banco Holandés Unido, Banco de Londres y América del Sur Ltda. y Banco Francés-Italiano.

UNIVERSIDAD Y ESTADO MODERNO

(Viene de la pág. 81.)

Trivium (gramática, aritmética, música) y el Cuadrivium (retórica, dialéctica, geometría y astronomía). Ya en las Universidades hubo diversas Facultades en donde se estudiaban Artes, Leyes, Medicina, Cánones; pero hubo la enseñanza previa común, origen del Bachillerato moderno; y era frecuente que una misma persona se doctorase en varias o en todas las Facultades, de modo que existieron los borlados, biborlados, triborlados, etc.

Quando los conocimientos avanzaron en amplitud y en complejidad ya nadie pudo darse el lujo de graduarse en varias carreras. Nosotros tuvimos esa posibilidad todavía hasta comienzos del

siglo actual: existen en Venezuela varios facultativos que tienen el derecho de ostentar hasta dos borlas. El autor se honra con la amistad de un honorable ciudadano doctor en ingeniería y en dentistería. Pero hay un cuerpo de conocimientos que toda Universidad ha mantenido como obligatorio para todos sus futuros licenciados y doctores: el que forma el Bachillerato, aunque se le llame de diverso modo y se le enfoque en forma diferente según los países y las instituciones. Esos estudios Preparatorios, como se les llama en México, han venido a ser el hilo sutil que une a todos los estudiantes universitarios en su formación espiritual y aún con lazos estrechos de amistad. Las Universidades mexicanas cuentan siempre entre sus más dilectas y mejor atendidas escuelas a la Escuela Preparatoria, si bien aceptan inscribir en sus Facultades a los diplomados de Preparatorias extrañas. Pero es indudable que la cohesión existente todavía en las Universidades mexicanas se mantiene gracias a esas Escuelas Preparatorias, ya que las Facultades superiores se hallan diseminadas y la vida de sus profesores y alumnos sin relación entre las unas y las otras.

El problema docente que ahora se plantea no debe ser el de conjugar los conocimientos superiores, que no pueden dominarse sino como especialidades y por una sola persona, sino el de preparar técnicos muy rigurosos, pero en cierto modo bárbaros, sin suficientes bases culturales; o en gastar algo más de energía y tiempo en dar previamente a esos técnicos altamente especializados una seria sustanciación cultural, sin cuyo apoyo son tan útiles como peligrosos para la sociedad en cuyo seno se desenvuelvan. Ahora bien, de aceptarse esta última fórmula, que desde luego es la que nosotros preferimos, no parece existir mejor procedimiento para realizarla que el mantenimiento del Bachillerato como requisito indispensable de la inscripción para los estudios superiores; pero un Bachillerato que debe en lo posible cursarse en la propia Universidad, aunque pudiera serlo también fuera de su recinto, si las razones numéricas y de espacio así lo impulsieran pero, siempre conforme a sus programas y bajo su dirección más rigurosa. Es el caso, por supuesto, de no confundir Bachillerato con Enseñanza Secundaria. Esta es una ampliación de la Primaria, que hoy se trata de hacer ya universal y obligatoria para todos los ciudadanos, como lo es ya la última; persigue suministrar a los adolescentes una ojeada e introducción erudita a todos los grandes hechos de las ciencias y de las artes, y debiera combinar sus enseñanzas académicas con el aprendizaje de algún arte u oficio de utilidad concreta para ganarse la vida.

Terminados sus seis años de Primaria y sus tres o cuatro de Secundaria, los jóvenes que se interesen en los estudios superiores habrían de ingresar a los Liceos o Escuelas preparatorias universitarias a realizar su Bachillerato de otros tres o dos años, durante los cuales recibirán enseñanza que ampliaría la erudita de la etapa anterior, pero que sería común a todos los futuros alumnos de las Facultades.

Esa base cultural única, ofrecida por la Universidad junto con los diversos medios de difundir los conocimientos generales, como las conferencias sobre temas de filosofía, bellas artes, biología, etc.; las exposiciones, conciertos, representaciones escénicas, serían a la vez la solución al problema de la formación de técnicos muy especializados, pero cultos, y a la conservación de la esencia de la Universidad: la vida común y la misma formación espiritual de un cuerpo de maestros y de alumnos. De allí sí podría salir lo que llamamos la máxima conciencia nacional. Los hombres capaces de entender las necesidades del país, de pensar por él y para él en función universal y humana, y de imprimirle un modo espiritual, de ofrecerle soluciones a sus problemas y enseñarle rutas para su porvenir.

Sin pretender polemizar, sostenemos, pues, que la ultraespecialización es perjudicial para el espíritu universitario, y que ella conducirá inevitablemente a la destrucción de los organismos que han venido manteniendo ese espíritu a través de los siglos. Ahora bien, partidarios como lo somos de la especialización, sin el *ultra*, pero con una base de sólida cultura común, defendemos entrañablemente la pervivencia de la Universidad, propulsora por naturaleza de la verdadera educación, que nunca consistirá en las técnicas solas, según lo viene demostrando la evolución humana, cada vez más acelerada en el afinamiento de sus bases éticas.

Entre nosotros ha existido el peligro del distanciamiento entre la Universidad y el Estado después de 1935. Hasta entonces, aquélla se mantuvo bien acoplada y daba lo que la nación le pedía: buenos profesionales en las llamadas carreras liberales de leyes, medicina e ingeniería civil. Pero a partir de aquel año, nuestro país comienza otra etapa de su historia, se moderniza y el Estado se técnica de día en día. Nada argumenta contra ello los cambios pacíficos o violentos de gobierno, pues el que quiera observar puede comprobar en los diversos gobiernos, políticamente antagónicos, una decidida continuidad administrativa y un esfuerzo ininterrumpido para tecnificar esa administración, que en muchos casos se expresa en la permanencia de ciertos hombres valiosos en sus funciones públicas. Ejemplo lo ofrece el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, la mayor parte de cuyos fundadores continúan en sus posiciones claves originales, y ojalá que así sea por todo el largo tiempo de utilidad que su labor significa para nuestra patria.

Al tratar de hacerse científico, el Estado venezolano ha necesitado hombres capaces en nuevas disciplinas, para utilizar la ciencia que hombres de otros países han creado y ya comienza a pedir a sus propios hombres de ciencia que contribuyan a incrementarla; mas, en primer término en cuanto se relaciona con problemas inmediatos y básicos de la nación, aplazando por ahora las investigaciones sobre la Vía láctea austral y la fisión atómica. Puesto que la Universidad no compareció en el momento preciso, el Estado procedió a preparar los nuevos profesionales desde sus diversas dependencias, a pesar de que nuestras Universidades son todas instituciones del Estado. Y vemos así que el Ministerio de Fomento funda una Escuela de Geología; el de Agricultura y Cría, las Escuelas de Agricultura y de Veterinaria; el de Sanidad y Asistencia Social, las de Enfermería y Servicio Social y los cursos de médicos higienistas, de directores e intendentes de Hospitales, de Puericultores; crea la Escuela de Mariología, los Institutos de Tisiología, de Puericultura, de Anatomía patológica; envía a diversos países y escuelas extranjeras a seguir estudios de especialización y de perfeccionamiento; y también crea becas con la misma finalidad dentro del país y en sus propias escuelas, institutos y cursos.

En relación con la medula del problema, el Estado venezolano se ha pronunciado elocuentemente por la actitud favorable a la Universidad, dado el hecho de haberse decidido y estar realizando un esfuerzo colosal para la erección de ese grandioso conjunto de edificios tan propiamente designado como "La Ciudad Universitaria", en donde se agrupan vecinos las casas de la docencia y de la investigación, el hospital, las residencias, de profesores y de estudiantes, los parques y centros recreativos para el espíritu y el cuerpo. Tan pujante es el esfuerzo que muchos se preguntan si la Universidad de Caracas está capacitada en la actualidad para aprovecharlo en la forma debida... Nuestras Universidades han sido casi únicamente establecimientos de enseñanza superior. Otras dos misiones fundamentales de la Universidad: la investigación, que lleva al fomento del saber; y la

extensión de los conocimientos hacia el pueblo por medio de conferencias, charlas, folletos, representaciones, etc., puede decirse que no fueron cumplidas antes de 1935.

Pero de entonces para acá las cosas han cambiado de manera ostensible. Si aquella mi afirmación es verdadera, ella no implica que admita el estancamiento ni la indiferencia en la actualidad, pues la misma idea de la Ciudad Universitaria nació en la Universidad, y podría interpretarse precisamente como el primer esfuerzo del augusto organismo para capacitarse y responder a las nuevas exigencias del Estado. Es el comenzar por donde se debe, ya que el viejo y venerable caserón de San Francisco y los dispersos pabellones que, sin embargo, amenazaban con pulverizar la institución, no permitían atender aquellas finalidades con la amplitud y el acierto que requieren.

Soy uno de los venezolanos que ha experimentado temores sobre la desproporción entre lo estructural de la Ciudad Universitaria y lo funcional en el momento presente de la Universidad. Aplicando expresiones de uso en biología, y si consideramos a las edificaciones de la Ciudad Universitaria, podríamos afirmar de algunos Institutos y Cátedras que la función ha creado el órgano; pero en relación con los restantes, quizá la mayoría, son los órganos la función. La Ciudad Universitaria quienes habrán de crear o de impulsar impondrá cambios fundamentales y progresistas a la Universidad actual y le asegurará su perduración más allá de donde nosotros podemos prever.

LA CIUDAD UNIVERSITARIA MAS MODERNA DEL MUNDO

(Viene de la pág. 87.)

La Plaza Cubierta, rótula conjuntiva entre el Aula Magna, el Paraninfo y el Rectorado, es el centro de reunión vital de la Ciudad Universitaria y ahí se han situado las obras escultóricas y pictóricas que complementan el conjunto urbanístico. Y para completar el conjunto de los edificios de índole cultural de la Ciudad Universitaria, se ha situado el edificio destinado a Biblioteca en el extremo sur del grupo. Su área de construcción es de 14.302 metros cuadrados distribuidos en catorce pisos, con capacidad para un millón de libros. Y como anexos a este edificio principal de la Biblioteca, quedan el destinado a lectura, con un área de construcción de 3.159 metros cuadrados, de tres pisos, contando la planta baja con celdas particulares para profesores y salones de lectura para el público en cada uno de los dos pisos superiores. Hacia el lado oeste del edificio principal está situada la Sala de Exposiciones, con un área de 3.730 metros cuadrados, quedando los dos pisos inferiores para estacionamientos.

El urbanismo alrededor de los edificios del Centro Comunal está constituido por: patio de honor, plazas, calles y veredas, desde los cuales se aprecia el grupo de edificaciones que se presenta, dando la impresión de ser una sola ciudad. Las formas caprichosas de los jardines constituyen una variabilidad que liga el conjunto urbanístico con el de edificaciones, llenando tales jardines, pues, su función de zonas verdes.

EL HOSPITAL CLINICO

He aquí una gigantesca edificación. Su base es una estructura rectangular que cubre un área de 21.000 metros cuadrados aproximadamente y que, en algunos de sus sectores, tiene hasta once pisos.

En un principio se proyectó el Hospital para 400 camas, capacidad que se consideraba suficiente para una institución de finalidades puramente universitarias; pero luego, se vio la conveniencia de reunir en esta obra excepcional las características de asistencial y docen-

te, a fin de que al mismo tiempo que prestara sus servicios a la Universidad, sirviera como policlínica general de la ciudad de Caracas.

Capacidad total: 1.250 camas. Cada planta tendrá sus servicios completos y está construyéndose con precisión en todos los detalles, desde el material aislador y absorbente de los pisos hasta las luces automáticas de señales. El sexto piso será dedicado especialmente a la Cirugía con grandes salas de operaciones.

La cocina ocupa un enorme espacio del primero, pero habrá *pantrys* dotados de plena capacidad en los demás pisos. Tendrá biblioteca, salón de conferencias, hermosas salas de recibo, albergue para internos y enfermeras, laboratorios de prueba, equipos mecánicos de asepsia y de lavandería.

Este hospital será una de las obras más perfectas del mundo en su género.

Entre el mes de julio de 1949 hasta el 24 de noviembre de 1952, el Gobierno Provisional de la República terminó la construcción de 28 edificios, los cuales han servido para instalación en ellos de otros tantos institutos, residencias, aulas, laboratorios, etc., pabellones y obras generales. Igualmente se terminó entonces la construcción de depósitos para materiales, edificaciones para oficinas, estanque del acueducto y otros.

En ejecución se encuentran, como decimos anteriormente, los edificios para Hospital Clínico, administración y servicios de la Escuela de Enfermeras, aulas, tres laboratorios, Instituto Botánico y numerosas dependencias para la Facultad de Ciencias Matemáticas y Naturales.

Así es—los gráficos demostrarán la elocuencia de nuestras frases—, la Ciudad Universitaria de Caracas que, como al principio señalábamos, es hoy orgullo de Venezuela y la obra que ya admiran todos los pueblos de América.

VENEZUELA LUCHA CONTRA LA MALARIA

(Viene de la pág. 99.)

Endió gradualmente a 112 en el período 1936-45. Bajó violentamente a 9 en 1949; era de 5,2 en 1951; de 2 en 1952 y, actualmente, de solo 1,9.

Conclusión: la tasa de mortalidad por paludismo ha disminuido exactamente cien veces.

Hoy, la División de Malariología, instalada en un soberbio edificio construido para estos fines en la ciudad de Maracay, capital del Estado Aragua, es un organismo que emplea su organización, su experiencia y el espíritu de trabajo de sus hombres, no sólo en la liquidación del paludismo, enemigo ya prácticamente vencido, sino en otras investigaciones.

Subrayemos, por ejemplo, que en esa División de Malariología se celebran todos los años (once hasta ahora), cursos internacionales de malaria y otras enfermedades metaxénicas. Alumnos del mundo entero y, sobre todo, procedentes de Hispanoamérica, estudian aquí los métodos aplicados con tan extraordinario éxito, métodos que después difunden ellos por otras naciones.

Recientemente fué inaugurada por el ministro de Educación Nacional, doctor José L. Arismendi, la primera "Casa Rural Modelo" en Venezuela, con la cual se inicia un vasto plan nacional que tiende a sustituir el viejo rancho campesino, desvencijado y antihigiénico, por casas en cuya construcción se conjugan: lo económico de su precio, la adaptación a los requisitos sanitarios y la colaboración de todas las familias que han de ocuparlas.

Mucho más podría decirse de la ingente tarea confiada por el pueblo venezolano a la División de Malariología. Bastará con añadir un sólo dato: anualmente, nueve mil seres le deben a ella su vida.

LA CASA SINDICAL DE CARACAS

(Viene de la pág. 105.)

por el primer piso. En el *hall* de entrada se encuentra un ascensor y una escalera para el acceso a los demás pisos. Adyacente al *hall* de entrada está el control, en la sala de espera. En este piso también se han ubicado el depósito general, dos grandes salones para comparsas de mujeres y hombres, con sus respectivos servicios sanitarios y un taller de costura para la confección y reparación de los trajes de los artistas.

En la segunda planta hay tres camerinos para estrellas, dos camerinos colectivos para mujeres y hombres, camerino para la orquesta y cuarto de autotransformación. En el tercer piso, que queda a nivel del escenario y en su parte posterior hay un taller para la confección de decorados y otros usos, control y dos salones de espera. Hay un cuarto con vista directa sobre el escenario para el control de luz y tableros eléctricos.

En el cuarto piso está la parte superior del taller y sus depósitos y además una oficina para el director o administrador del teatro.

El quinto piso lo constituye un gran salón de dieciséis por seis metros, con piso de madera, especialmente construido para ensayo de danzas. En la sexta planta hay un salón para ensayo de teatro, con piso de madera, de las mismas dimensiones que el del quinto piso y un cuarto para archivo y tipografía, pues se considera que el mismo teatro debe elaborar sus programas.

El salón de ensayo para coro y canto, está situado en la séptima planta, en donde también hay una biblioteca musical y discoteca adyacente. A este piso tiene acceso directo la pasarela de tramoya.

El escenario está situado al nivel del tercer piso y tiene un área libre para uso escénico y tres metros de fondo por dieciséis de ancho.

En el piso del escenario dos plataformas giratorias permiten el rápido cambio de escena en los entreactos y se han previsto cierto número de trampas para

efectos escénicos. Todo el piso del escenario, incluyendo las dos plataformas, es de madera. En la parte anterior del escenario está ubicada la trampa para el apuntador, que por un dispositivo especial puede desaparecer para permitir que el área del escenario quede completamente libre en los casos en que así se requiera. El control de luz y tableros eléctricos funciona electrónicamente. Delante del escenario está ubicado el foso para la orquesta, con sus respectivos implementos para luz y tarima para el director. La caja armónica cubre todo el piso del foso de la orquesta y la pared posterior del mismo forma el "Gulfus Misticum". El telón de boca cubre toda la embocadura y servirá de telón de fondo en los espectáculos de solo de piano, canto, etc.

En las torres del escenario se encuentran, empezando por la parte superior, la tramoya, la pasarela (a lo largo de la pared posterior y las dos laterales), el ciclodrama (para efectos escénicos), el puente móvil, el puente fijo, las diabladas y los reflectores; dos columnas móviles, una a cada lado de la embocadura, el telón metálico y otros varios,

Todo este complicado equipo, junto con otros complementarios y técnicos, permite un perfecto uso del escenario, tanto desde el punto de vista escénico como lumínico.

OTROS SERVICIOS

La Casa Sindical está dotada de una moderna cafetería, situada a nivel del primer piso y que consta de una gran cocina completamente equipada con pantry, cámaras frigoríficas, despensa y comedor para el personal de la misma, un salón comedor de ocho por dieciocho metros y una terraza adyacente al comedor; la fuente de soda, que servirá al comedor y la terraza. El comedor y la cocina disponen de aire acondicionado.

Distribuidos en toda la edificación se encuentran relojes eléctricos sincronizados, un sistema de altoparlantes e intercomunicación que cubre todo el edificio.

El costo de esta importantísima obra, llevada a cabo por el Gobierno que preside el coronel Marcos Pérez Jiménez, y que fué construida por el Ministerio de Obras Públicas, es de 8.200.000,00 bolívares, de los que 700.000,00 bolívares corresponden a la adquisición del amplio lote de terreno donde está situada.

LA LUCHA CONTRA EL CANCER

Por JOSE IZQUIERDO

EN estos últimos años la humanidad se ha sentido alarmada ante un aumento en el número de casos de cáncer. Quizá tal aumento está subordinado simplemente al de la población, pero si es real debe obedecer a recientes factores como las bebidas gaseosas, la clorificación del agua, y el confinamiento en las salas de cinematógrafo.

Respecto de las bebidas gaseosas es comprobable que ellas ocasionan dispepsias determinantes de la úlcera gástrica, y es sabido que en ésta puede desarrollarse el cáncer.

Respecto de la clorificación del agua no es posible aducir argumentos corroborables por la observación; pero es lógico suponer que una sustancia, aún poco tóxica, provoque algún trastorno por su ingestión continua y excesiva de ningún modo relacionada con necesidades de la naturaleza. A veces el olor y el sabor del cloro es tan pronunciado que muchas personas prefieren prescindir del agua potable o suplirla con bebidas gaseosas.

La fiebre tifoidea ha sido prácticamente extinguida mediante procedimientos físicos; consiguientemente sería un favor para la humanidad suprimir la clorificación.

Respecto del confinamiento es sabido que durante él se acumulan en el ambiente materias exhaladas por la vía respiratoria, entre las cuales una ha sido caracterizada con el nombre de "Antropotoxina".

Una sola causa puede ser ocasionalmente bien identificada para el cáncer: es la irritación prolongada de los tejidos; pero eso no se refiere prácticamente sino a los cánceres de la piel, y ellos son los únicos de cuya curación puede jactarse la ciencia médica.

El cáncer, a veces, parece una consecuencia necesaria de la propia vitalidad de los tejidos, pues puede ser perfectamente curado en un sitio y luego reincidir en otro aún sin necesidad de que sus elementos se hayan injertado mediante el fenómeno llamado "Metástasis", consistente en el transporte por vasos sanguíneos o linfáticos.

Los rayos X y el radio pueden curar casi con seguridad las afecciones cancerosas superficiales, pero su eficacia es nula en las profundas, a las cuales pueden empeorar o a lo sumo mejorar transitoriamente. Por su aplicación reiterada, dichos agentes pueden ser causas directas de la cancerización de los tejidos, por lo cual su empleo es desaconsejable como presunta garantía de curación, es decir, cuando parece afortunada una intervención quirúrgica.

El tabaco y el alcohol no son en modo alguno identificables como causas de cáncer.

La herencia no puede ser considerada como factor de cáncer sino muy relativamente, porque los hijos de cancerosos no se hallan expuestos al cáncer más que el resto de la humanidad.

La persistencia de algunos restos de tejidos embrionarios es invocada para explicar el asiento original de un cáncer, pero con carácter hipotético y sin relación con la propia causa.

De lo expuesto resulta que la propaganda pública contra el cáncer es no solamente inútil, sino también perjudicial principalmente para las mujeres, quienes como víctimas favoritas de dicha enfermedad se alarman intempestivamente y aún se dañan en un afán neurasténico por descubrir en sus senos nudosidades o induraciones que frecuentemente son debidas a la propia naturaleza del tejido fibroso.

Es lógico ilustrar al público acerca de enfermedades cuyas causas son susceptibles de prevención, por ejemplo la fiebre tifoidea, la tuberculosis, el paludismo, etc., pero es ilógico pretender ilustrarlo acerca de una enfermedad cuya prevención es absolutamente imposible por la ignorancia de causas determinantes y ocasionales. El público consultará cuando sienta manifestaciones de cáncer como cuando las sienta de cualquiera otra enfermedad; por tanto, corresponde al médico resolver consecuentemente en el momento preciso y sin necesidad de explicaciones.

GRAN COSTURA

AV. CALVO SOTELO, 16
(ANTES PASEO RECOLETOS)

TELEF. 35 05 12
MADRID

VENEZUELA LUCHA CONTRA LA MALARIA

1934: 600.000 km.² atacados y 164 muertes cada 100.000 habitantes.

1954: Ambas cifras descienden a 180.000 y a 1,9, respectivamente.

QUIENES la han padecido y cuantos pudieron librarse de ella saben ya que la malaria (o fiebre palúdica) es una terrible enfermedad, cuyo origen se encuentra en un parásito que vive en la sangre y cuyos gérmenes los transmite un mosquito llamado "anófeles". Este mosquito nace, se cría y multiplica en las aguas estancadas alrededor de lugares poblados. Y en el trópico, su mortífera acción la facilitan la temperatura estable y la humedad relativa, hechos incombustibles e inevitables.

En Venezuela la malaria ha producido siempre una mortalidad superior a la causada por cualquier otra enfermedad.

Mas no sólo la muerte es el mayor castigo, pues cuando la malaria es crónica el organismo humano va debilitándose gradualmente y, en consecuencia, disminuyendo su capacidad de trabajo. Tanto que, según las investigaciones efectuadas, los hombres trabajan al año de padecerla veinte veces menos que cuando estaban sanos.

Tal estado de cosas indujo al Gobierno venezolano a adoptar una serie de medidas y a decretar otras para combatir el paludismo. Y el 28 de julio de 1936 se fundaba la División de Malariología, organismo que se encargaría exclusivamente de enfrentarse a un mal que había hecho pensar al doctor Arnoldo Gabaldón: "Si Venezuela ha de continuar siendo azotada por la malaria, no podrá alcanzar jamás un digno puesto y seguro bajo el sol."

La División, pues, empezó a actuar dirigida por Arnoldo Gabaldón, una de las personalidades más destacadas de América en su especialidad.

Por aquellas fechas un nutrido grupo de médicos e ingenieros venezolanos se trasladaba a Panamá para observar los trabajos antimaláricos realizados en la zona del Canal. Entre ellos figuraban el actual director, doctor Luis Berti, y el doctor Alberto J. Fernández. Mientras tanto, otro equipo de destacados investigadores adelantaba su labor en la región de Puerto Cabello.

Efectivamente, Puerto Cabello era una ciudad llena de charcas. El archivo de la División de Malariología posee fotografías donde aparece el paredón del viejo templo colonial inundado por aguas negras y un inspector de la Estación de Malariología dedicado a la pesca de larvas.

Este Distrito, en el Estado Carabobo, fué hasta entonces el de menor crecimiento demográfico. Poblaciones como Morón, Urama, El Cambur y otras eran atacadas implacablemente por las fiebres, y, según la estadística, el porcentaje de niños con el bazo agrandado pasaba de 70.

Este panorama no era exclusivo de

Puerto Cabello, pero lo convertía en un excelente campo de entrenamiento y experimentación. Allí se ensayaron y depuraron métodos y técnicas y se realizó por primera vez una investigación amplia e intensa. Y desde su oficina de Caracas iba el doctor Arnoldo Gabaldón, ininterrumpidamente, a la zona de estudios, y allí observaba, dirigía, animaba, orientaba y, sobre todo, tomaba empeño en inculcar al personal una mística basada en las virtudes por él consideradas indispensables en un malariólogo: interés, exactitud, constancia, cooperación, lealtad, estimación... Hasta formar los pioneros que debían partir algún tiempo después a la conquista de los 600.000 kilómetros cuadrados que componían el área malárica de Venezuela, donde el flagelo mataba un venezolano cada dos horas y costaba a la nación de 800 a 1.000 millones de bolívares cada año...

Fundadas las primeras estaciones de Malariología, de Puerto Cabello, partieron médicos, inspectores e ingenieros a iniciar los trabajos en las distintas zonas. El panorama era sombrío. Hacía veinticinco años que la población del Llano, en una extensión de 301.000 kilómetros cuadrados, no registraba crecimiento alguno. Ortiz, antaño próspera ciudad guariqueña, constituía el ejemplo típico de una población venezolana arruinada por la malaria. Y más allá de esa especie de alcabalas de la muerte, la situación podía simbolizarse con el cuadro descrito por el doctor Gabaldón, de una niña de seis meses tratando inútilmente de extraer leche del seno de la madre muerta por paludismo y tendida sobre el suelo de su choza...

En ese mundo desolado se internaron los malariólogos en 1936. Gabaldón aleccionaba y daba ejemplo. Todos sus compañeros le vieron en las riberas del Orinoco, en la boca del Goalgoaza, en los llanos de Monay, en los morichales de Maturín o en los arrozales de San José.

La ingeniería sanitaria abría canales, cegaba viveros, se petrolizaba, se aplicaban larvicidas e insecticidas, es decir: se combatía. Y al mismo tiempo, en 1937, se iniciaba la quinización en una escala impresionante, hasta alcanzar un reparto de 4.800.000 tratamientos individuales.

Aquellos diez años de estudio suministraron un conocimiento completo del mal. Habían sido identificados los vectores; se conocía su distribución geográfica, sus hábitos y su biología. Existían ya, en síntesis, las condiciones para emprender una campaña bien organizada y en escala nacional basada en la aplicación del DDT. Por eso Venezuela tiene el mérito de haber sido el primer país del mundo en hacer esto.

¿Resultados?



Por todos los rincones pantanosos de Venezuela, brigadas de obreros esparcen D. D. T. en la lucha contra el "anófeles"

En Maracay, capital del Estado de Aragua, se encuentra instalado el edificio de la División de Malariología venezolana.



Los doctores Arturo Berti y Arnoldo Gabaldón, director y asesor técnico de la División de Malariología, respectivamente, refiriéndose a la primera gran área de la zona tropical atacada por la malaria, han dicho: Esta área consta de 180.000 kilómetros cuadrados y representa el 30 por 100 de la antigua zona malárica y el 20 por 100 del territorio venezolano. En ella, durante todo el año de 1953, sólo se presentaron veinte casos. Pero las medidas de control y la

asistencia que se presta a los habitantes, impiden toda posibilidad de propagación y reducen gradualmente la incidencia. Todo esto quiere decir que la mitad de la población de Venezuela vive hoy en zona libre de la malaria.

Los últimos datos referentes a todo el país indican que la tasa media de mortalidad, que era de 164 por 100.000 habitantes en el quinquenio 1930-35, des-

(Pasa a la pág. 97.)

LA CORPORACION VENEZOLANA DE FOMENTO

La C. V. F., en cumplimiento de las funciones que le han sido asignadas de promover, incrementar y diversificar la producción nacional, ha orientado su acción hacia la realización de diversos programas de evidente interés para el desarrollo económico del país. De éstos programas de producción, algunos no han alcanzado los resultados que de ellos se esperaban, bien por imprevisión o por falta de capacidad técnica para cumplirlos; pero otros han constituido un éxito rotundo y se han cumplido en su totalidad para lograr así satisfacer series urgentes del consumo en renglones de primera necesidad.

Esta experiencia acumulada a lo largo de la trayectoria cumplida por la C. V. F., presidida por el doctor Ricardo González, ha permitido una consideración más racional de los ingentes y variados problemas que se plantean al Instituto. En la actualidad se estima como cuestión básica en cuanto a la selección de los programas por desarrollar los antecedentes del Organismo, para evitar de esta manera fracasos o derivaciones de esfuerzos hacia propósitos poco precisos o tan diversos, que no permitan la necesaria concentración de recursos para llevarlos a feliz término.

Dentro de esa orientación general y en orden de urgencias de la producción nacional se ha encaminado la gestión de la C. V. F. hacia el estudio, desarrollo y cumplimiento de los programas de cuyo alcance hacemos sucinta relación.

Programa Arrocerero.—Hasta ahora, este programa se ha venido cumpliendo mediante cultivos de secano, cuyo rendimiento por hectáreas es relativamente bajo. Esta circunstancia, hace a nuestros cultivos de arroz extensivos y de escaso rendimiento económico. No obstante, el programa arrocerero de la C. V. F. ha logrado satisfacer en más de un 50 por 100 las exigencias del consumo nacional. En ningún país se ha hecho, hasta el presente, un ensayo de cultivo de arroz de secano, como el cumplido en Venezuela.

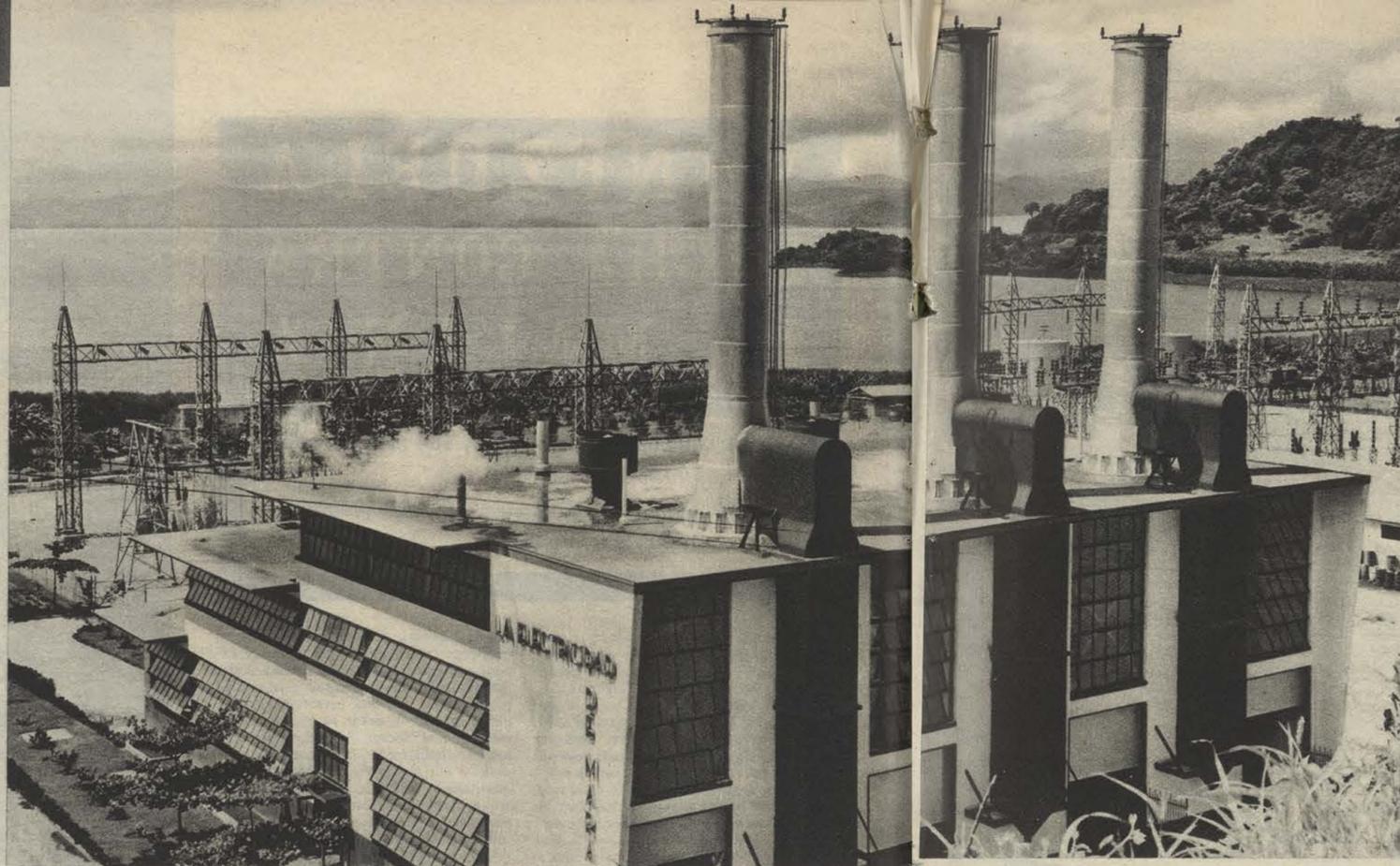
La nueva orientación que se ha dado a este programa, consiste en cambiar los cultivos de secano con miras a obtener siembras de arroz con riego permanente, para llegar a la producción de arroz intensiva económicamente más provechosa, tanto para el agricultor como para el país en general.

En este orden de ideas se adelantan los trabajos fundamentales para el desarrollo del Centro Agro-Pecuario de Agua Blanca, Estado Portuguesa, base inicial de esta nueva política arrocerera de la C. V. F.

La cosecha arrocerera sujeta a los planes de financiamiento de la C. V. F., se estima para 1954 en 51.000.000 de kilogramos de arroz paddy. Es muy posible que en 1955 Venezuela no importe arroz.

Programa Azucarero.—Una de las gestiones más efectivas de la C. V. F. ha sido sin duda alguna, lo realizado en esta materia. El programa azucarero de la C. V. F. se fundamenta en la construcción de cinco nuevas centrales, a saber: Cumanacoa, Motatán, El Tocuyo, Río Turbio y Ureña; y la ampliación del Central Tacarigua. Con la producción de estas centrales y la de los ingenios particulares se habrá logrado satisfacer el déficit de azúcar que acusa el consumo nacional.

Además del financiamiento de las centrales, la C. V. F. está facilitando créditos a los cañicultores de sus zonas de alimentación, con el propósito de garantizar las zafra de las centrales ya terminadas y asegurar la de aquellas que aún están en construcción. Se estima que para 1955, el programa azucarero de la C. V. F. habrá alcanzado el objetivo señalado. Venezuela producirá y refinará el azúcar que consume.



"La Cabrera", propiedad de la C. V. F., una de las mayores plantas eléctricas del país, a orillas del lago de Valencia. Su capacidad actual es de 15.000 kw., estando en construcción nuevas dependencias y maquinarias para elevar la producción a 30.000 kw. para fines del presente año. El costo será de 12.000.000 de bolívares.

El Programa Arrocerero de la Corporación de Fomento, llevado a cabo en los Estados de Cojedes, Barinas y Portuguesa, ha redundado en el presente año en la producción más grande de la historia de la Nación: más de 40 millones de kilos. Con ello se ha conseguido el autoabastecimiento de Venezuela, fin hacia el cual encauza sus planes.



De los citados ingenios ya están produciendo los de Cumanacoa, Motatán y El Tocuyo. Los de Ureña y Río Turbio entrarán en actividad a principios de 1955.

Programa de electrificación.—Contempla dos aspectos claramente diferenciados, un plan de emergencia, para satisfacer necesidades inmediatas de algunas localidades que carecen de servicios apropiados; y el otro, que es el programa permanente, cuya descripción sucinta se hace de seguida.

El Plan de electrificación comprende tres sistemas generales: Sistema de Occidente, con dos plantas termoeléctricas ubicadas una en el Táchira y la otra en San Lorenzo, Estado Zulia, con capacidad

cada una para 20.000 kw., ampliables hasta 30.000 kw. El sistema contará con líneas de transmisión interconectadas y con redes de distribución para todas las poblaciones de la zona. El sistema Central tendrá tres plantas fundamentales, que estarán ubicadas en puerto Cabello y Carenero, podrán generar 60.000 kv. cada una; más la planta de La Cabrera, cuya ampliación se realiza actualmente para elevarla a 30.000 kv. El sistema oriental consta de varios circuitos independientes, interconectables entre sí y con una planta generadora en Puerto La Cruz.

Estos tres grandes sistemas están dispuestos para integrarse en una unidad, que podrá ser alimentada

por la planta hidroeléctrica de El Caroní, la cual, en su mayor desarrollo, llegará a generar hasta 1.000.000 de kw.

Bancos de Fomento.—En la actualidad existen cuatro Bancos de Fomento: el de Barquisimeto, el de San Cristóbal, el de Coro y el de Cumaná. La Corporación estudia la creación de otros Bancos en aquellas poblaciones que lo necesitan, y asimismo fortalecerá en lo posible la estructura de los actuales. La creación de los citados institutos ha permitido a la C. U. F. descentralizar su política crediticia.

Programa ganadero.—Con el fin de mejorar la cría de ganado de carne, la Corporación ha iniciado estudios para la instalación de Centros de Crianza de ganado Cebú, para facilitar a los criadores la adquisición de sementales que les permitan aumentar la producción de sus rebaños al mejorar la tala y aumentar la resistencia a los medios adversos. El primero de estos Centros ha sido establecido en Río Frío, región del Estado de Táchira.

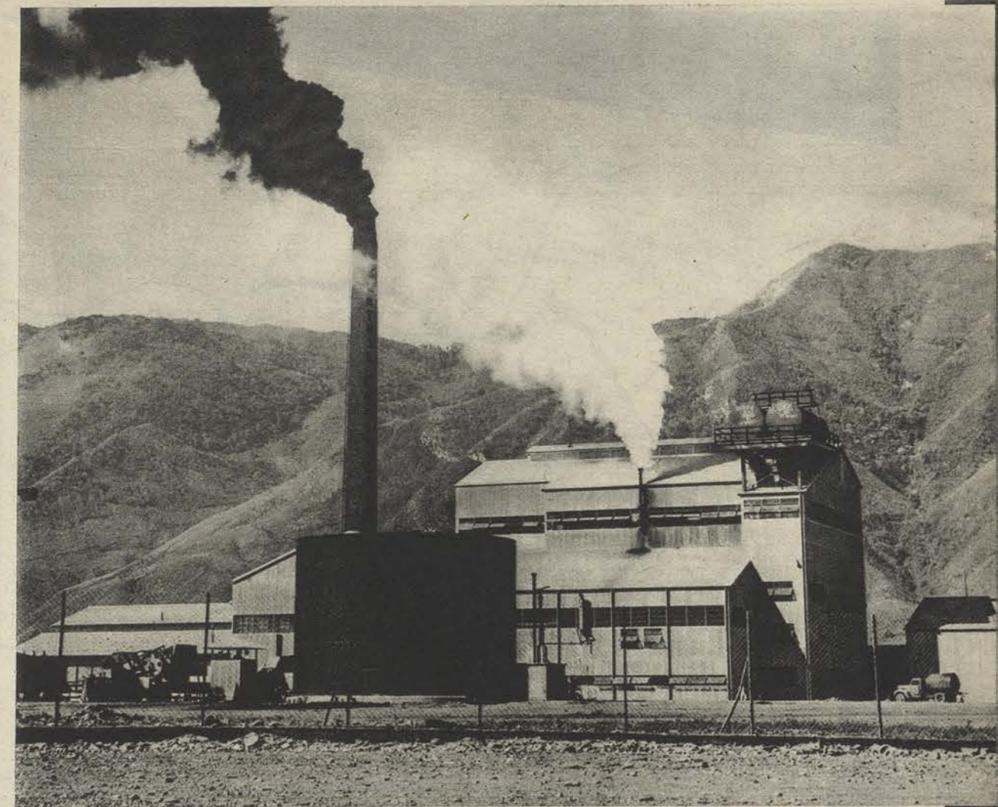
Programas industriales.—La C. V. F. atiende al financiamiento de varias empresas que en los renglones de cemento, textiles, oleaginosas, grasas, conservas de pescado, leche y otros, vienen ofreciendo al mercado productos baratos y de buena calidad, para satisfacer demandas de importancia. En esta materia, la C. V. F. estimula la iniciativa particular mediante créditos y asistencia técnica.

Industrias siderúrgicas.—El establecimiento de una industria siderúrgica es elemento básico para el desarrollo efectivo del país en todos los órdenes de su desenvolvimiento económico. Por esta razón, la C. V. F. ha venido estudiando la posibilidad de utilizar los grandes recursos de hierro y otras materias primas indispensables para la fabricación del acero.

Al efecto se ha elaborado un plan general para el establecimiento de esta industria, que servirá de base a ulteriores estudios que es menester adelantar para lograr el establecimiento de una poderosa industria siderúrgica nacional.

Los estudios finales sobre tan importante materia los está realizando la Oficina de Estudios Especiales dependiente de la Presidencia de la República.

Esta síntesis sobre las actividades de la C. V. F. expresan la dirección que el Instituto ha dado a la solución de los grandes problemas de la producción nacional, cuya orientación ha sido ya determinada por el Presidente de la República, coronel Marcos Pérez Jiménez, quien ha expresado en repetidas ocasiones la sana doctrina que en materia de producción orienta su política de engrandecimiento nacional.

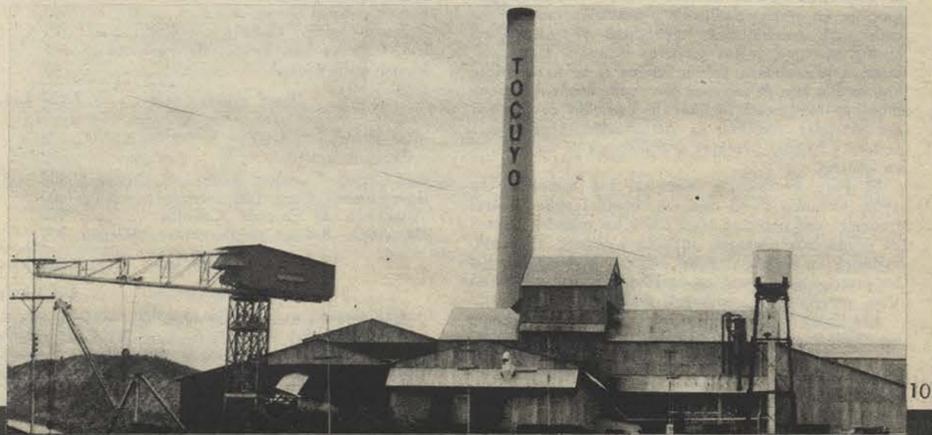


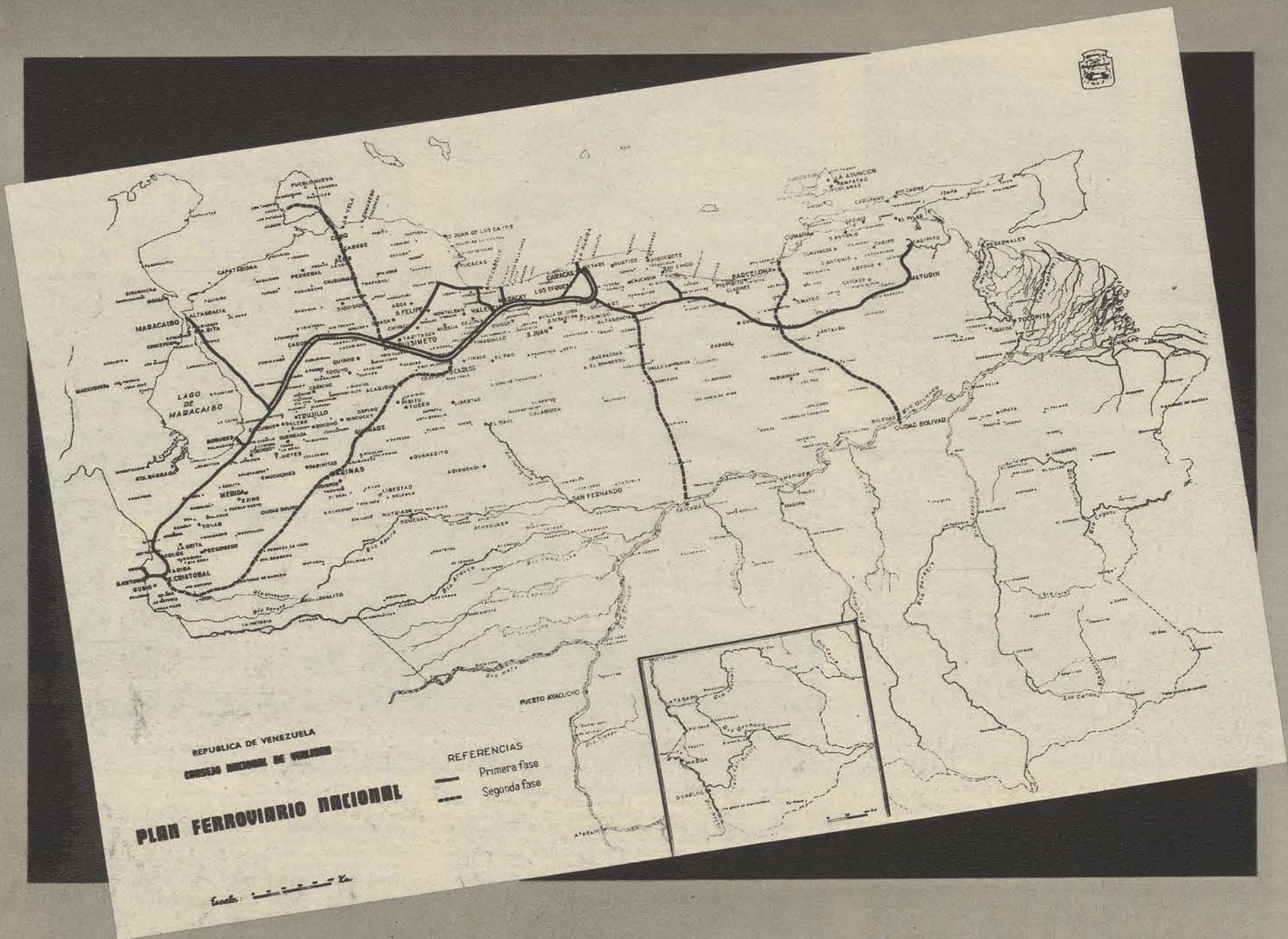
En el oriente de Venezuela funciona una de las mayores centrales del país, propiedad de la Corporación Venezolana de Fomento. Se trata del Central "Cumanacoa", en el Estado Sucre. Este ingenio tuvo un costo superior a los 14 millones de bolívares y fue inaugurado el 2 de diciembre de 1953. Tiene una extensión para cultivos de 1.500 hectáreas, con una capacidad de molienda diaria calculada entre las 600 y 800 toneladas métricas. Su producción anual de azúcar refinada se calcula en 8.000 toneladas, y en 7.600.000 bolívares.

El Central Azucarero "Motatán", situado en el occidente del país y que forma parte del Programa Azucarero que el Gobierno efectúa por medio de la C. V. F. Al igual que éste existen tres Centros propiedad del Instituto, en funcionamiento: "Cumanacoa", "El Tocuyo" y "Motatán". A fines de 1954 entraron en funcionamiento los centrales "Ureña" y "Río Turbio". La C. V. F. financia grandes centrales en las cuales el capital privado juega papeles de suma importancia. Con ello el país llegará pronto al abastecimiento necesario.



Perspectiva del Central Azucarero "El Tocuyo", situado en el Estado Lara, occidente del país. Su construcción costó 10.000.000 de bolívares y su producción anual se calcula en 14.250.000, con una molienda anual de 15.000 toneladas métricas de azúcar refinada, cuya zafra se está llevando a efecto actualmente. Su maquinaria da un rendimiento diario de molienda que se calcula en 1.500 toneladas métricas de caña.





LOS FERROCARRILES VENEZOLANOS

Al asumir la presidencia de la República, el coronel Marcos Pérez Jiménez dirigió un mensaje al país sintetizando el programa de su Gobierno, basado en la recuperación total de Venezuela. Fué entonces, pues, cuando dió a conocer los objetivos que perseguiría—y que ya ha coronado en su mayor parte—para la transformación del medio físico venezolano, destacando de modo fundamental para lograrlos, entre otros aspectos básicos, la construcción de un moderno Sistema Ferroviario Nacional.

Efectivamente, en este país, para solucionar el actual problema de los transportes terrestres, es indispensable complementar la moderna e importante red de carreteras con un sistema troncal ferroviario que funcione en forma coordinada y armónica, cumpliendo cada cual sus funciones específicas y teniendo en cuenta que una de las primeras ventajas de tal sistema en la economía de una nación es la de valorizar una amplia faja de terrenos que puede llegar a muchos miles de hectáreas, facilitar la creación de núcleos de viviendas, fomentar la colonización, acortar distancias y brindar ventajas al transporte de mercancías en general.

El Plan Ferroviario Nacional fué elaborado en 1950, tomando como base el dotar al país de vías troncales que permitan ligar todos los grandes centros de producción pecuaria, agrícola y minera, en explotación y en potencia, a los centros de consumo y a los principales puertos, en coordinación con las demás vías, carreteras, aeropuertos, ríos, lagos, etc.

Las líneas incluidas en dicho Plan y sus longitudes aproximadas, son las siguientes:

PRIMERA FASE (Red Básica).

Con doble vía:

Caracas, Tejerías, Maracay, Valencia	175 kms.
Valencia, San Carlos, Barquisimeto	250 "
Barquisimeto, Carora, Sabana de Mendoza.	275 "

Con vía sencilla:

Sabana de Mendoza, Puertos de Altigracia.	160 kms.
Sabana de Mendoza, La Fria, Colón, San Cristóbal	435 "
Cúa, Altigracia de Orituco, Aragua de Barcelona, Maturín, Caripito	700 "

Ramales:

Maracay, Turiamo	70 kms.
Ramal a Palmarito	25 "
San Cristóbal-Ureña	60 "
Valencia-Puerto Cabello	75 "
Pto. Cabello, San Felipe, Barquisimeto ...	175 "
Ramal a El Guapo	40 "

Total primera fase 2.440 kms.

SEGUNDA FASE (Red Complementaria).

Con vía sencilla:

San Carlos, Acarigua, Barinas, S. Cristóbal.	800 kms.
Barquisimeto, Coro, Las Piedras.....	400 "
Altigracia de Orituco, Cabruta	310 "
Barcelona, Aragua de Barcelona, Soledad.	300 "

Total segunda fase 1.810 kms.

Total general 4.250 kms.

Los 2.440 kilómetros de vías que comprenden la primera fase del Plan Ferroviario Nacional pueden ser construidos en un periodo de diez años, desarrollándose de manera continua anualmente la ejecución

de los sectores incluidos, lo que representa un ritmo promedio de 244 kilómetros por año.

Los 1.810 kilómetros de la segunda fase podrían ejecutarse en un plazo de diez años, abarcando la ejecución total del plan un plazo de veinte años.

Por ello, el día en que Venezuela cuente con la eficiente red ferroviaria ya planificada, la ganadería, la agricultura y la explotación de nuevos productos minerales la llevarán a un grado de prosperidad sólida y permanente que la pondrá en el camino de figurar entre las grandes naciones del futuro.

OBRA REALIZADA

En el curso de su reciente visita a once Estados del país, el Presidente de la República, coronel Marcos Pérez Jiménez, acompañado del ministro de Comunicaciones, coronel Félix Román Moreno, dedicó especial atención a las obras que se están ejecutando en la zona donde el Gobierno Nacional desarrolla actualmente los trabajos de explanación de la vía del moderno ferrocarril Puerto-Cabello-Barquisimeto.

El Presidente hizo una observación objetiva de la parte inicial del Plan Ferroviario Nacional, a cuya concepción él consagró detenidos estudios con un grupo de oficiales de las Fuerzas Armadas, cuando ocupaba la Jefatura del Estado Mayor General, y al que ahora, en el ejercicio de la Suprema Magistratura de la Nación, le ha correspondido darle forma material entre las grandes obras de positivo beneficio público que hoy constituyen su programa de gobierno.

Las labores de replanteo para la doble vía de ferrocarril ya totalmente terminadas, cubren una longitud de 45 kilómetros, medida desde el primer vértice en Puerto Cabello, hasta un poco más allá de la población de Urama. Y por lo que se refiere al sector Barquisimeto-San Felipe, el trabajo de replanteo se



Un aspecto de la zona por donde será construída la línea férrea.

ha hecho en una extensión de 50 km. Debe subrayarse, en este punto, que ha sido el personal técnico del Instituto Autónomo Administración de Ferrocarriles del Estado (dirigido por el doctor Gonzalo Cárdenas Faria), el que ha efectuado todos los trabajos y proyectos de las futuras vías férreas.

Esto indica, por tanto, que la acción se desarrolla a ritmo progresivo y que la coordinación de esfuerzos, dirigidos hacia el objetivo fundamental determinado por el coronel Pérez Jiménez, de realizar en el tiempo mínimo previsto el plan ferroviario, está dando un rendimiento en extremo halagador.

Al mismo tiempo, se trabaja con igual celeridad en el sector comprendido entre la Hacienda Cumboto, en las inmediaciones de Puerto Cabello y la población de Morón. El trayecto indicado corresponde al kilómetro 19-20 de estos replanteos, sector éste en el que ya se han construído casi todas las alcantarillas y en donde los movimientos de tierra, de gran volumen, avanzan en una proporción que supera los cálculos previstos.

Para dar una idea aproximada del rendimiento de las máquinas en los trabajos de explanación, basta señalar que en los primeros 45 km. ya replanteados, será necesario mover un total de 440.000 metros cúbicos de tierra.

Técnicos del Instituto Autónomo Administración de Ferrocarriles del Estado, consultados sobre el trabajo general de la obra, manifestaron que en el trazado de la moderna vía del ferrocarril, en lo replanteado hasta ahora, se han logrado curvas de un radio que oscila entre los 5.000 y los 2.800 metros y una pendiente máxima de 11°/00 (por mil). Agregaron que estas características permitirán lograr, cuando la vía esté en explotación, trenes de gran longitud desplazados a altas velocidades.

Simultáneamente con la marcha de las referidas labores, el Instituto de Ferrocarriles tiene terminados los estudios para la construcción de las estaciones de pasajeros y almacenes de mercancías en Puerto Cabello y Valencia, y los correspondientes a dos tipos de estaciones "standard" para puntos intermedios



Unidades mecánicas ejecutan trabajos de explanación para la doble vía férrea Puerto Cabello-Barquisimeto, parte inicial del plan ferroviario nacional.

de la vía, de menor importancia. También ha concluído los proyectos para construir en su oportunidad las zonas de patios en las estaciones respectivas.

Señalaron igualmente los técnicos del citado Instituto, que el Organismo tiene terminado el replanteo de un nuevo sector del ferrocarril, con punto de arran-

que en Los Guayos, proximidades de Valencia, y su meta en El Palito, sitio de conexión con la vía ferroviaria que se construye. El trabajo de replanteo ya concluído incluye una sección de 38 km, desde Los Guayos hasta pasada la población de Trincheras.

Las características del trazado en esta zona, donde predomina el terreno montañoso y accidentado son harto favorables para el mejor recorrido de los trenes. Allí se ha logrado un radio de curvas que varía entre los trescientos y los dos mil metros y una pendiente máxima compensadora del 12°/00 (por mil).

En el estudio de este sector se ha previsto la construcción de varios túneles, entre los cuales figura uno de 2.000 metros de longitud, que pasa a 70 metros por debajo del nivel de la población de La Entrada.

El movimiento de tierra en los trabajos del sector Los Guayos-Trincheras será considerable. Y esto en virtud de que la vía se extiende por una zona accidentada. Solamente en ese trecho de 38 kilómetros y de acuerdo con los cálculos de estudio respectivos, el movimiento de tierra totalizará 1.494.000 metros cúbicos.

Otro aspecto de los trabajos de construcción del ferrocarril Puerto Cabello-Barquisimeto, lo constituye el desalojo de familias con viviendas situadas en las zonas urbanas de El Palito y La Sorpresa. En la primera será necesario derribar 22 casas y 131 en la segunda. Esos sectores serán afectados por el trazado de la vía, pero los ocupantes de

los inmuebles, antes de perjudicarse con la medida, se beneficiarán con la posesión de nuevas viviendas de características modernas y económicas que para ellos construirá el Banco Obrero, de acuerdo con los planes del Gobierno y las instrucciones previas dictadas al respecto por el Presidente de la República.

PLANTAS DE TRATAMIENTO DEL INSTITUTO NACIONAL DE OBRAS SANITARIAS



Aspecto de la Planta de Tratamiento de La Mariposa que surte de agua la zona metropolitana de Caracas. Esta Planta es considerada como un modelo en su género, con una capacidad para tratar 52 millones de litros por día. Perteneció al sistema de los acueductos de Caracas.

Fotografía de la Planta de Tratamiento "Bermúdez" de la ciudad oriental de Cumaná, capital del Estado Sucre. Su capacidad productiva es de 4,3 millones de litros por día.



Planta de Tratamiento de Maracaibo, la capital del Estado Zulia, en la cual se hacen actualmente importantes reformas para dotarla de lo más moderno en este sentido y para que cumpla a cabalidad su cometido dentro del progreso de la floreciente capital petrolera.

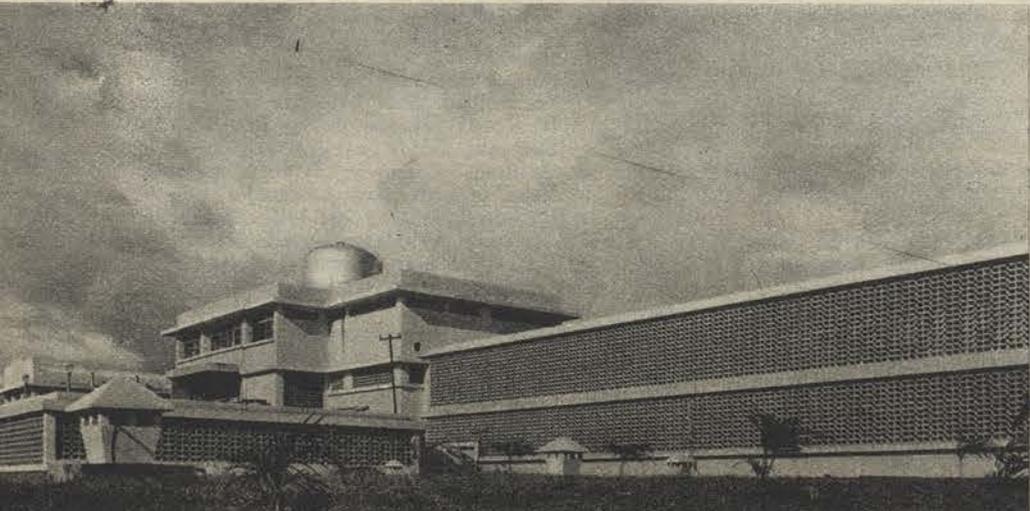
La capital del Estado Bolívar cuenta con esta modernísima Planta inaugurada el año 1953. Produce 13,5 millones de litros por día y está equipada de todo lo necesario para cumplir su misión de clarificación y filtración de las aguas del poderoso Orinoco.



Las obras de ingeniería sanitaria, de indiscutible repercusión en el saneamiento del país, han sido emprendidas desde hace tiempo de manera firme por el Instituto Nacional de Obras Sanitarias (I. N. O. S.), en especial aquellas referentes al suministro de agua pura, acondicionada para el consumo, evitando así las numerosas enfermedades de origen hídrico.

En este sentido señalamos aquí la valiosa labor del Instituto Nacional de Obras Sanitarias en su empeño de instalar plantas de tratamiento en los acueductos bajo su administración. Estas plantas—puede expresarse así—son como el coronamiento de todo buen sistema de abastecimiento de aguas, ya que éste puede considerarse incompleto si no remata con la mencionada planta de purificación, diseñada y construida para tratar el líquido con arreglo a las condiciones hidrológicas típicas de esta región.

En esta página nos complacemos en publicar varias gráficas de algunas de las plantas de tratamiento construidas por el INOS en todo el territorio nacional, las cuales alcanzan en la actualidad el número de doce.



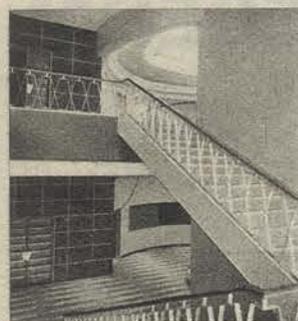


Fachada de la hermosa Casa Sindical de Caracas, magnífica obra construida por el Ministerio de Obras Públicas, para el Ministerio del Trabajo, a un costo de ocho millones doscientos mil bolívares. Esta obra es otro aporte del Gobierno Nacional, que preside el Coronel Marcos Pérez Jiménez, a los planes de mejoramiento social y económico de la población trabajadora del país.

BIENESTAR PARA LOS TRABAJADORES DE VENEZUELA

LA CASA SINDICAL DE CARACAS

UNA SERIE DE CASAS SE CONSTRUYEN EN LAS MAS IMPORTANTES CIUDADES INDUSTRIALES DEL IMPORTANTE PAIS SURAMERICANO



En el mes de mayo último, el coronel Marcos Pérez Jiménez, Presidente de la República de Venezuela, dió al servicio la Casa Sindical de Caracas, magnífica obra construida por el Ministerio de Obras Públicas para el Ministerio de Trabajo, a un costo de ocho millones doscientos mil bolívares. Esta obra es otro aporte del Gobierno Nacional

a los planes de mejoramiento social y económico de la población trabajadora del país.

La Casa Sindical de Caracas, primera de las construidas en Venezuela, ya que en breve le seguirán la Casa Sindical Maracaibo, San Cristóbal, Valencia, Barcelona, Maturín, San Felipe y Coro, es una de las obras más importantes en su género. Está ubicada en un amplio lote de terreno, en El Paraíso, la urbanización residencial más hermosa y antigua de la capital. Su fachada da a la avenida Francisco de Paula Santander, y todo el edificio está rodeado de amplios y bien cuidados jardines y campos de deportes, convenientemente iluminados por la noche. Cuenta con una bellísima piscina para deportes acuáticos y también posee estacionamiento para vehículos.

ALGUNOS DETALLES DE LA CASA SINDICAL

En la historia del trabajo en Venezuela, la Casa Sindical que acaba de ser puesta en servicio, es la más hermosa y concreta de las realidades. Por ello consideramos muy importante ofrecer en detalle, algunas de sus características principales.

La hermosa y amplia escalera de la Casa Sindical de Caracas, que conduce desde el vestíbulo del Auditorium a los pisos superiores y el Balcón, acondicionado para lugar de descanso en los entreactos.

Por ejemplo, de los bloques de edificios, hay una parte de ellos destinados a descanso y expansión y otro que pudiéramos llamar funcional. Este último está compuesto de tres plantas y un sótano, cuya distribución general es la siguiente:

En el sótano y la planta baja se han ubicado las cocinas, el pantry, tres comedores, cafetería, un salón bar, el juego de Ping-Pong y las oficinas de la administración del edificio.

En el primer piso, destinado a las reuniones y asambleas de los trabajadores, están situados el auditorium y tres salones de conferencias, tres salones para la biblioteca, catorce oficinas, alcobas y un cuarto para huéspedes, con su correspondiente comedor, cocina y sala.

En la segunda planta funcionan diecinueve oficinas y una sala para archivo, cuatro cuartos de huéspedes, una alcoba, un salón comedor y una cocina.

En el tercer piso hay doce oficinas, dos depósitos, cuatro cuartos de huéspedes, dos alcobas, una sala comedor, cocina y un local destinado a taller.

El teatro de la Casa Sindical; único en su género.

La Casa Sindical está dotada de un modernísimo teatro, considerado como el único en su tipo en la capital, equipado con los últimos adelantos técnicos, capaz para el montaje de cualquier tipo de obra de arte escénico y para la proyección de toda clase de cintas cinematográficas, aun las que exigen pantalla panorámica.

Dos partes principales componen el teatro-auditorium: área para el público, la una, y área para artistas y personal, la otra.

Área pública.—En primer término, existe un amplio vestíbulo, al que tendrá acceso directo el público desde el exterior, que se comunica con el auditorium por dos puertas y con el resto de la casa por uno

Teatro Auditorium de la Casa Sindical de Caracas, único en su género, equipado con los últimos adelantos técnicos, capaz para el montaje de cualquier tipo

de sus costados. Del vestíbulo parten dos escaleras que llevan al balcón. Servirá como salón de descanso para los entreactos, para lo cual se le ha dotado del mobiliario conveniente y de un salón de fumar.

En el entreacto del teatro se estudió la pendiente del piso, a efecto de lograr una mejor visibilidad para cada uno de los espectadores que, cómodamente sentados, aloja la sala. Los pasillos están cubiertos con alfombra sobre goma para eliminar los ruidos. Las butacas son de excelente diseño, y tienen asientos de resortes y goma-espuma.

Las paredes laterales se diseñaron expresamente para la mejor acústica. Entre panel y panel se instaló un sistema de luz indirecta, tipo cátodo frío, para efectos luminicos del auditorium. Para efectos de acústica, la pared posterior fué tratada con material absorbente.

Los techos forman un solo plano ligeramente inclinado, revestido de yeso, con surcos diagonales y con celdas para focos de luz. En la parte posterior central del auditorium está situado el palco presidencial, dotado de un sistema de teléfonos e intercomunicación y butacas especiales.

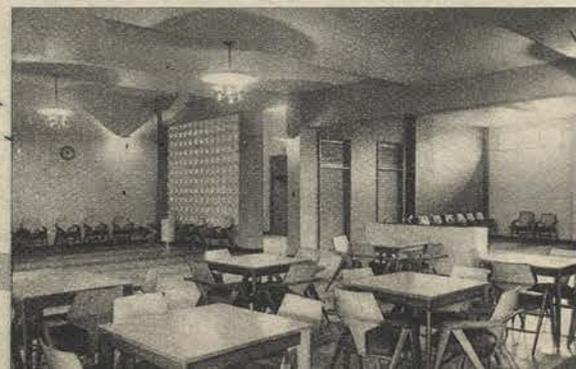
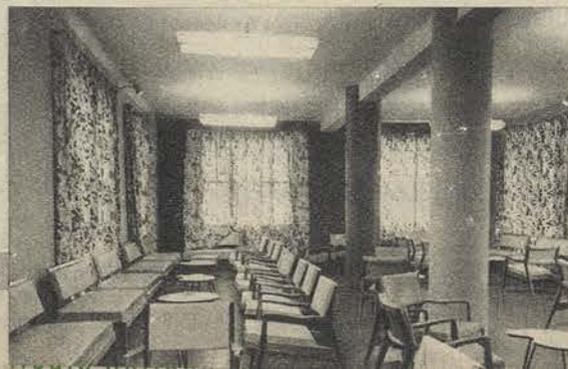
Las butacas de la localidad de balcón tienen una ligera diferencia con las del patio, en lo que se refiere a respaldos. El equipo de proyectores que se utiliza en la Casa Sindical puede utilizarse para cintas cinematográficas convencionales o planas, así como las de tres dimensiones y las llamadas cinemascope.

El auditorium cuenta con magníficos aparatos de aire acondicionado. La inyección de aire se efectúa por la parte superior del escenario y la extracción por la parte inferior del piso del balcón, con lo cual se obtiene la rápida renovación del aire.

Área para artistas.—El edificio tiene en la parte posterior del teatro-auditorium un bloque de siete plantas, dedicado al uso exclusivo de los artistas y personal.

(Pasa a la pág. 98.)

Salón-bar de la Casa Sindical, de líneas sencillas y modernas, existente en la Casa Sindical de Caracas, para esparcimiento de los trabajadores del país.





LOTERIA DE BENEFICENCIA PUBLICA DEL DISTRITO FEDERAL

● Durante el año 1953 se verificaron 104 sorteos, así:

52 "Dominicales", con reparto de Bs. 816.000. Emisión: 12.000 billetes a Bs. 100 cada uno.

49 "Populares", con reparto de Bs. 408.000. Emisión: 12.000 billetes a Bs. 50 cada uno.

Los denominados "San José" y "El Carmen", con reparto de Bs. 2.210.000. Emisión: 13.000 billetes a Bs. 250 cada uno.

El "Extraordinario de Navidad", con reparto de Bs. 4.446.000. Emisión: 13.000 billetes a Bs. 500 cada uno.

PREMIOS PAGADOS: Bs. 69.317.727,50.

IMPUESTO SOBRE LA RENTA: Bs. 2.009.275,15.

Las entidades regionales percibieron por concepto de 12 por 100 para Beneficencia, la cantidad de Bs. 2.082.242,25.

La Junta de Beneficencia Pública del Distrito Federal recibió para el sostenimiento de los institutos benéficos la cantidad de Bs. 16.327.620,29.

Las cifras anotadas anteriormente revelan, de manera precisa y determinante, la labor que se cumple a través de la Lotería de Beneficencia Pública del distrito Federal, si se considera que las utilidades obtenidas han hecho posible la prestación de una mayor y eficaz asistencia social.



LA POLITICA VENEZOLANA DE PROTECCION INDUSTRIAL

Si se dirige la mirada a un mapa de la América meridional encontraréis en la parte más septentrional de ésta una pujante nación integrada por cinco millones y medio de habitantes y una superficie de 912.050 kilómetros cuadrados, que equivalen a una y media veces la extensión de España. Esa es Venezuela.

Descubierta por Colón en su tercer viaje al Nuevo Continente, causó tan honda impresión al Almirante que dijo de ella ser "tierra de gracia" y, posteriormente, constituyó el señuelo más preciado del conquistador en su afán codicioso por encontrar el legendario Dorado.

Hoy en día la historia se repite y millares de personas dirigen sus ojos ansiosos hacia ese país privilegiado por la naturaleza, buscando en él, no ya las riquezas del mito áureo, sino las posibilidades para lograr una superación económica.

Es Venezuela uno de los países que en el decurso de los últimos veinte años ha experimentado un desarrollo más notable en todos los órdenes de la actividad humana. Su economía, aún en estado incipiente, está dando pasos agigantados hacia su diversificación y estructuración definitiva. A este auge han contribuido tanto el Estado como los particulares mediante sus aportes. En efecto, las condiciones del mercado venezolano creadas por las cuantiosas afluencias de recursos derivados de la industria petrolera han promovido el desarrollo de su economía nacional, mediante una hábil e inteligente política económica dirigida a invertir los

ingresos de la renta petrolera en otras fuentes de riquezas, como son: la agricultura, la ganadería y la industria no petrolera, todo ello en beneficio de los empresarios privados, que han visto dilatarse su campo de acción.

Ha sido preocupación constante del Gobierno prestar una decidida protección a las industrias establecidas en Venezuela, tanto para defender la industria ya existente como para estimular la creación de nuevas Empresas. Para ello se han empleado medios diversos que han permitido que la política seguida se distinga por su flexibilidad y por la posibilidad de articularse de acuerdo con las circunstancias especiales que condicionan cada uno de los casos en que los industriales del país han solicitado el apoyo del Estado.

Guía de esas acciones gubernamentales ha sido la de fomentar bajo todos sus aspectos la floreciente industria venezolana y, a tal efecto, de acuerdo con las normas establecidas por el Gobierno, esa política se ha venido desarrollando por medio de diversas medidas que, en líneas generales, pueden agruparse así: créditos industriales, exoneraciones o rebajas en los derechos de importación, protecciones arancelarias, subsidios y establecimiento de cupos a las importaciones.

Ha sido siempre norma del Estado venezolano el respeto más absoluto a los derechos adquiridos por los inversionistas extranjeros en el país, de acuerdo con el principio de la libertad de industria y comercio, consagrado por la Constitución

Nacional de Venezuela, tanto para nacionales como para extranjeros.

El Estado, mediante la aplicación de leyes adecuadas, garantiza el orden público y la seguridad indispensable para la buena marcha de los negocios.

Los impuestos establecidos al capital extranjero por las leyes fiscales son reducidos, permitiéndose además la libre transferencia de sus rentas al país de origen de los inversionistas. Por otra parte, las municipalidades de distintos Estados, en su afán de incrementar la industrialización en sus respectivas jurisdicciones, ceden gratuitamente terrenos para la instalación de industrias y las exoneran del pago de impuestos municipales durante cierto tiempo.

Tales facilidades, unidas al deseo ferviente del Gobierno venezolano de que se instalen en el país nuevas Empresas que vayan a trabajar en aquellos ramos industriales menos competidos o aún inexplotados, han constituido un aliciente notable para el inversionista extranjero, hasta tal punto que ya para 1950 el volumen de las inversiones extranjeras existentes en Venezuela alcanzaba aproximadamente a 2.823.075.000 dólares, y hoy en día la cifra ronda ya a los 4.000 millones de dólares.

Este es, pues, el panorama económico de la actual Venezuela, campo fértil y aún virgen, que está a disposición de emprendedores audaces y bien intencionados que quieran obtener fáciles beneficios a cambio de su contribución al progreso económico y social de esa "tierra de promisión".



El "Ciudad de Cumaná", una de las más hermosas naves de la C. A. V. N., con 5.700 toneladas de registro bruto, entrando en el puerto de La Guaira, en Venezuela.

LA COMPAÑÍA ANÓNIMA VENEZOLANA DE NAVEGACIÓN

La riqueza de Venezuela no se ciñe exclusivamente al petróleo ni al hierro. La potencia de este país queda patente en otros muchos sectores de la actividad nacional e internacional. Y, como detalle que no precisa elocuencia para subrayar su importancia, podemos señalar o citar la labor trascendental que en aguas americanas desarrolla la Compañía Anónima Venezolana de Navegación, primera empresa mercante de este país.

La C. A. V. N. tiene en servicio 31 buques y pronto se adquirirán nuevas unidades para abrir otras rutas a las actividades comerciales venezolanas.

La Compañía Anónima Venezolana de Navegación es, por tanto, palpable realidad del nuevo Ideal Nacional que preconiza el Presidente de la República, coronel Marcos Pérez Jiménez, y responde a las más perentorias necesidades del comercio importador y exportador del país, que hoy, gracias a la extraordinaria labor que viene llevando a cabo su actual Junta Directiva—presidida por don Guillermo Plaza—, tiene en esa empresa su mayor confianza.

Actualmente la C. A. V. N. mantiene dos rutas: una de Ultramar y otra nacional, con un total de 43.189 millas marinas. La primera enlaza Venezuela con los puertos de Nueva York, Baltimore, Filadelfia, Houston, Mobile y Nueva Orleans, en los Estados Unidos de Norteamérica; y los canadienses de Montreal, Quebec y There Rivers. La segunda toca en los venezolanos de Maracaibo, Puerto Ca-

bello, La Guaira, Puerto la Cruz, Guanta, Amuay, Ciudad Bolívar, Puerto Ayacucho y San Fernando de Apure. Un total de 31 buques con personal idóneo de 1.239 hombres, especialmente escogidos, atienden a los requerimientos del comercio venezolano y semanalmente cubren las rutas mencionadas. Quince de estos buques están destinados a los trayectos más importantes y forman los barcos de primera línea de la marina mercante venezolana. Entre ellos hay hermosas unidades que han sido elogiadas por propios y extraños, tales como el "Ciudad de Cumaná", barco que en la oportunidad de ser recibido en La Guaira causó la mejor impresión entre los numerosos periodistas, comerciantes y personalidades que se hallaban presentes en el acto.

Actualmente ha contratado la Empresa en los astilleros "IHC", de Holanda, la construcción de cuatro nuevos buques, tres de los cuales serán recibidos en el curso del segundo semestre del presente año y llevarán los nombres de "Mérida", "Sucre" y "Yaracuy". Por tal gestión la Empresa ha cancelado ya a los constructores la suma de 10.320.000 bolívares, contando para ello con el aporte del Gobierno nacional.

Las nuevas unidades permitirán la ampliación de los servicios de la Empresa y su definitivo desarrollo.

Se estudia en el presente la ampliación de las actuales rutas de la C. A. V. N. El paso más importante en este aspecto que se proyecta, es el establecimiento de conexiones con puertos europeos, ambicioso proyecto que desde hace mucho tiempo era la máxima aspiración de la marina mercante venezolana y que permitirá en un futuro no lejano el

estrechamiento de las relaciones comerciales entre el país y las naciones europeas.

El total de mercancías importadas por buques de la C. A. V. N. asciende a 250.000 toneladas, que indica un promedio de 45 millones de bolívares. Este movimiento se registró en el año de 1952-53 y conforme al que se puede observar en el presente, todo hace prever que aumentarán notablemente esas operaciones.

Sesenta y dos mil toneladas de aumento en su flota ha logrado la C. A. V. N. últimamente. Ello supone mayor capacidad de operación, mayor rendimiento y mayores posibilidades en sus servicios hacia otros países.

Para mayor crédito de la Compañía Anónima Venezolana de Navegación, tenemos que poner atención sobre el hecho de que durante el desarrollo de la última huelga ocurrida en los muelles de Nueva York, las unidades de la Compañía siguieron cumpliendo, a entera satisfacción de sus clientes, sus compromisos contraídos, lo cual evitó que el comercio venezolano sufriera las consecuencias de esa situación. Ello aumentó, como es natural, la confianza en las actividades de la Empresa, que así va afirmando, con hechos concretos, su crédito en los medios comerciales del país.

Utilizar la C. A. V. N. es utilizar los servicios de una Empresa venezolana, orgullo del país, y contribuir al progreso de Venezuela, empeñada actualmente en su total superación económica, moral, física y material. Es, en suma, ayudar al resurgimiento de la República de Venezuela, encauzada hoy por firmes derroteros hacia un futuro mejor.

LA AVIACION EN VENEZUELA

Si gigantesco ha sido—en el curso de muy breves años—el auge alcanzado por la industria, el comercio y la economía en Venezuela, mayor aún puede considerarse el desarrollo logrado por la aviación, tanto en su aspecto militar como en el civil.

Esta realidad podría hacerse palpable utilizando sobre el papel argumentos técnicos de todo orden, pero bastará con señalar o recordar al lector que, en un país donde las comunicaciones terrestres y marítimas suponen hoy un problema todavía en camino de total solución, natural era que el transporte comercial aéreo conquistara con notable acierto de años ese grado de perfección y amplitud que, para otras naciones, significaría en su futuro algo digno de orgullo.

Actualmente, el avión se utiliza en Venezuela con igual o mayor frecuencia que el automóvil o el barco. Y desde el punto de vista económico, las tarifas establecidas para las líneas aéreas nacionales—dado el alto nivel de vida que aquí se disfruta—exigen del viajero un sacrificio parecido al que cualquier francés, español o inglés soporta al trasladarse en autobús de una ciudad a otra, según las distancias.

Una idea aproximada de estas conquistas ya sugeridas, la encontramos en el número de aeródromos que Venezuela posee hoy en servicio: son 43, los de categoría nacional. De ellos los de Maiquetía, Maracaibo, Barcelona y Maturín están habilitados para el tráfico internacional. Los dos primeros—Maiquetía y Maracaibo—funcionan las veinticuatro horas del día; y, los otros, en iguales condiciones, pero con pequeños límites de tiempo.

Repartidos por todo el país hay, además, treinta y siete aeródromos particulares, ocho municipales y uno oficial, debiéndose subrayar como detalle muy importante el hecho de que, entre las conclusiones aprobadas en la VI Convención de Gobernadores, reunida recientemente bajo los auspicios del Presidente de la República y relativas al Despacho de Comunicaciones, figura la de proporcionar facilidades a los propietarios de fondos que deseen construir sus propias pistas de aterrizaje, consignada en el siguiente texto: "Prestación por el Ministerio de Comunicaciones a los Gobiernos regionales y Municipalidades de toda la ayuda técnica requerida para construir pistas particulares para el aterrizaje y despegue de aeronaves dedicadas a labores con fines agrícolas y sanitarios, tales como fumigación, transporte de medicinas o de enfermos, etc."

La labor que el Gobierno, por intermedio del Ministerio de Comunicaciones, ha ejecutado en este sector del transporte aéreo, no se ha limitado a obras de mantenimiento o perfeccionamiento, sino que acometió ya otras nuevas y de gran envergadura. Por ejemplo, en 1953 se abrieron al tráfico los nuevos aeropuertos de Ciudad Piar, Carora, El Dorado, El Yagual, El Piñal, La Alcañal, El Mamón y El Guayabo, detalle elocuente, repetimos, sobre la intensificación del movimiento comercial aéreo por toda la República.

Y por si esto fuera poco, añádate que en el curso de esos mismos doce meses se recibieron en el Despacho de Comunicaciones cincuenta y siete solicitudes más de la construcción de aeródromos, de las cuales fueron autorizadas cincuenta y una.

NAVEGACION AEREA

Tal magnitud en la red de líneas aéreas nacionales exige la constante preocupación del Gobierno en el perfeccionamiento de los sistemas ya en uso y la implantación de otros más avanzados, con el fin de alcanzar la máxima seguridad en la navegación.

El Ministerio de Comunicaciones realiza en la actualidad un vasto plan de control del tránsito aéreo, plan que se llevará a cabo en tres etapas, siendo el coste total aproximado del mismo 30.000.000 de bolívares.

Mediante las instalaciones respectivas, pues, se logrará comunicación permanente entre los operadores de tierra y las tripulaciones de las aeronaves. Equipos técnicos especiales permitirán controlar el vuelo de los aviones y localizar en cualquier momen-

to el lugar de su recorrido en donde pudo ocurrir algún accidente. Este equipo tiene un valor de 10.000.000 de bolívares y ya ha sido adquirido en su totalidad.

Igualmente, el Ministerio de Comunicaciones está procediendo a la instalación de las torres de control respectivas y en fecha aún reciente el titular del Despacho, coronel Félix Román Moreno, inauguró una de ellas en el aeropuerto de La Carlota, plaza aérea enclavada en la zona metropolitana de Caracas.

El equipo ATC de referencia incluye los más modernos aparatos de aeronavegación, tales como radiofaros, radiogoniómetros de VHF-HF, comunicaciones radiotelefónicas y radiotelegráficas en baja, alta y muy alta frecuencias para la comunicación de los aviones en los aeropuertos y en sus itinerarios.

En general, este plan del Gobierno abarca todos los adelantos técnicos logrados hasta la fecha, pues es deseo del mismo brindar, repetimos, la máxima protección y seguridad a las operaciones de vuelo.

EQUIPO HUMANO

La posesión y entrada en funcionamiento de ese novísimo material técnico requiere, como es natural, la formación de equipos humanos capacitados. En la Escuela Nacional de Operadores de Torres de Control, situada en el aeródromo de La Carlota, reciben enseñanza teórica y práctica varios grupos de jóvenes venezolanos, que muy pronto prestarán sus servicios en las instalaciones del Plan ATC. Hace poco, el Ministro de Comunicaciones, Coronel Félix Román Moreno, en el curso de un acto solemne celebrado en aquel Instituto, entregó los diplomas oficiales acreditativos de su suficiencia en estas materias a veinte nuevos operarios de torres de control de tránsito aéreo, siendo ésta la décimosegunda promoción que abandona la Escuela, elevándose con ella a 147 el número de técnicos calificados en la especialidad.

Fue en julio del pasado año cuando el Gobierno Nacional incorporó al Despacho de Comunicaciones la Escuela de Aviación Civil "Miguel Rodríguez", que funciona en la ciudad de Maracay, capital del Estado Aragua, y en cuyo instituto reciben instrucción en la materia numerosos alumnos que, periódicamente, engrasan los cuadros del personal de vuelo.

REALIZACIONES

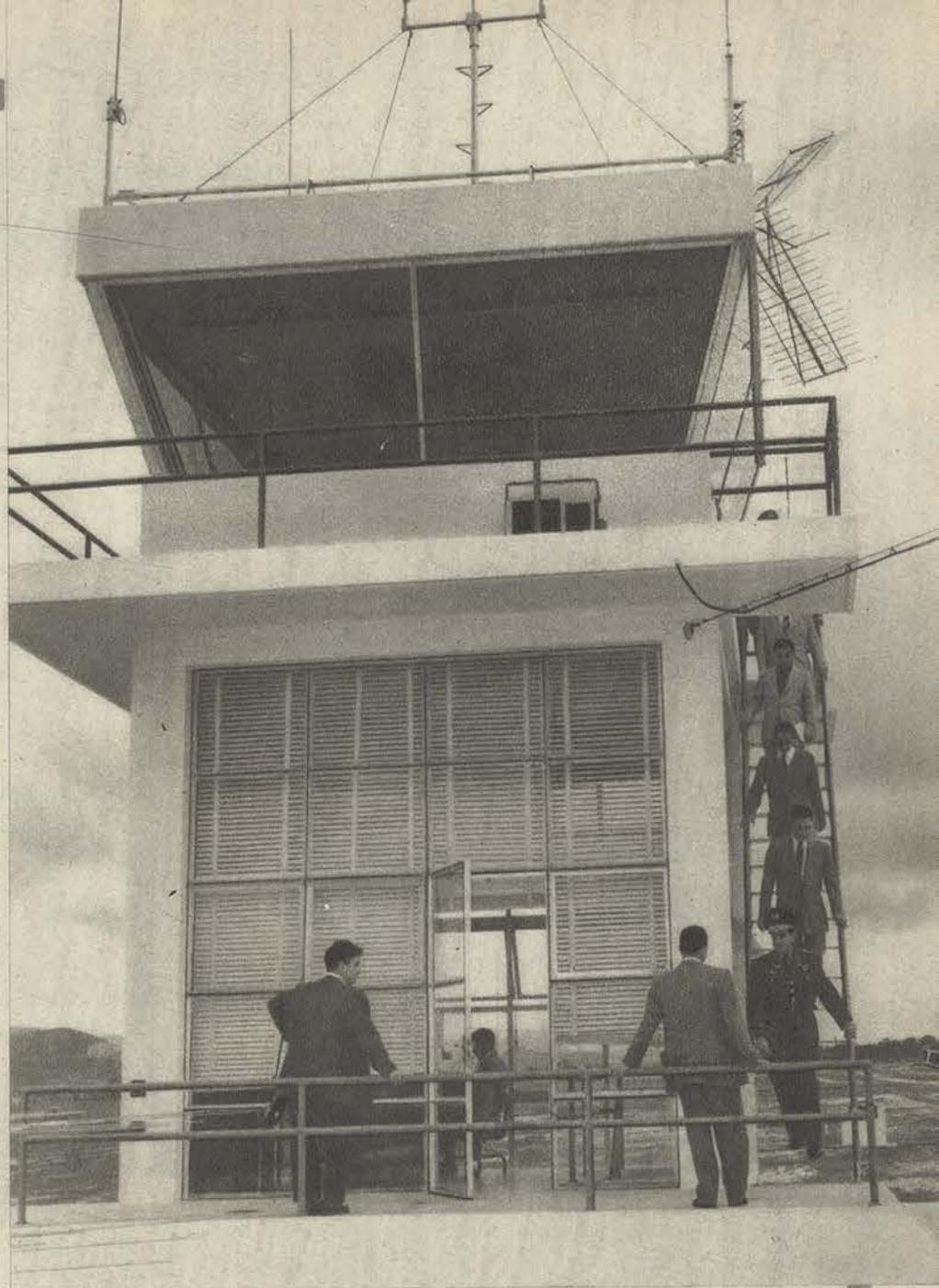
Todo cuanto acabamos de decir perdería eficacia si las cifras no señalaran también la marcha cada vez más ascendente de la aviación venezolana. La siguiente especificación, relativa a las empresas "Línea Aeropostal", "Arensa", "Taca" y "Ransa", orienta sobre la magnitud del trabajo realizado por aeródromos aeropuertos y torres de control de tráfico aéreo, durante el año de 1953.

Aterrizajes, 93.631; pasajeros transportados, 333.660; carga transportada, kilogramos 22.847.688; horas voladas 94.158; kilómetros volados, 21.748.831; pasajeros transportados, 216.611.790; kilómetros-carga transportada (toneladas), 12.730.417; promedio de aterrizajes por día, 312.

HISTORIA

Las Fuerzas Aéreas Venezolanas tienen más de treinta años de actividad en su haber y han sido el principal centro de capacitación profesional, así como el punto de arranque de la aviación comercial del país, hoy en día una de las más desarrolladas de Hispanoamérica.

Los primeros pilotos civiles que tuvo la "Línea Aeropostal Venezolana", pionera del transporte aéreo comercial, proceden de las Fuerzas Aéreas Venezolanas. Entre otros, citaremos los nombres del Coronel Jorge Marciano, quien fué Ministro de Comunicaciones; Teniente Coronel Guillermo Pecanis, actual Gobernador del Distrito Federal; Mayor Carlos Maldonado Peña, Director de Aeronáutica Civil del Ministerio de Comunicaciones; Coronel Luis Calderón, Presidente de L. A. V.; Capitán Rafael Be-



Torre de control inaugurada recientemente por el ministro de Comunicaciones coronel Félix Román Moreno, en el aeródromo de La Carlota. En la gráfica, el titular del despacho en el momento que efectuaba una visita de inspección a dicha obra.

El ministro de Comunicaciones inspecciona el funcionamiento de aparatos pertenecientes al equipo A. T. C. en el aeródromo de La Carlota. Le acompañan altos funcionarios del Despacho.



nito Bethancourt, Jefe de la División de Seguridad Aérea; Capitanes Federico Lagarde y Ramón Díaz Borges, y otros tantos "Millonarios del Aire", algunos de los cuales aún continúan al servicio de L. A. V. y de otras empresas comerciales desarrolladas de acuerdo con el progreso aeronáutico venezolano.

La L. A. V. constituye al presente el principal centro de calificación de pilotos y especialistas en radio y mecánica. Sus talleres de reparación y mantenimiento, de los cuales se sirven las Fuerzas Aéreas Venezolanas y las empresas comerciales nacionales que operan en el país, suponen una magnífica escuela en su especialidad.

EL SISTEMA TRIBUTARIO VENEZOLANO

EL sistema tributario de Venezuela está formado por una extensa serie de disposiciones legales que establecen cargas impositivas sobre individuos y sociedades nacionales y extranjeros. Esas cargas han sido clasificadas en grupos homogéneos incluidos dentro de los Ramos de Ingresos del Tesoro Nacional, que, en forma esquemática, se presentan en el cuadro anexo.

Entre las numerosas Leyes fiscales hay algunas, que por la cuantía de los ingresos que producen, se pueden considerar como fundamentales. Sobre las características resaltantes de esas leyes y acerca de la importancia que por el rendimiento de las contribuciones que establecen tienen para el Estado venezolano, se harán en estas líneas algunos comentarios.

La Ley de Hidrocarburos, cuyas cargas recaen sobre las empresas dedicadas a la explotación de yacimientos petrolíferos, establece varios impuestos de los cuales el más importante es el de Explotación, que pagan los beneficiarios de concesiones petroleras. El impuesto es de un 16 2/3 % del petróleo, asfalto o gas natural extraído del subsuelo y puede ser pagado en especie o en dinero al arbitrio del Gobierno Nacional.

Los ingresos recaudados por concepto de Hidrocarburos son los más cuantiosos del Tesoro y en el año fiscal de 1952-53 montaron a Bs. 763.400.000, cantidad que representó el 32,2 % del total de los Ingresos Nacionales de ese año.

Segunda en importancia por su productividad es la Ley de Impuesto sobre la Renta, que grava los enriquecimientos netos obtenidos por individuos y sociedades en el país. La Ley fija tres tipos de impuestos que son: el Cédular, el Complementario y el Adicional. A los efectos del impuesto Cédular se prescriben ocho agrupaciones o cédulas, tomando en cuenta el origen del enriquecimiento; los enriquecimientos agrupados en cada cédula son gravados a una tasa proporcional, fija para cada una, pero variable de una a otra, que va del 1 % para los sueldos, salarios y pensiones, hasta el 3 % para las ganancias fortuitas y los beneficios de valorización. El impuesto Complementario grava los enriquecimientos netos en forma progresiva por medio de una tarifa que va del 1 1/2 % para los enriquecimientos anuales comprendidos entre Bs. 9.000,01 y Bs. 10.000, hasta el 26 % para los enriquecimientos anuales mayores de Bs. 28.000.000. Por último, el impuesto Adicional, que está dirigido a las empresas dedicadas a las explotaciones mineras y de hidrocarburos, tiene como fin lograr que, los beneficios obtenidos por ellas sean compartidos en un 50 % por el Estado.

Para los tres tipos de impuestos la Ley permite deducciones de variada índole.

Durante el año fiscal 1952-53, el Impuesto sobre la Renta produjo al Tesoro Bs. 657.900.000, que representaron el 27,8 % de la recaudación total de Ingresos Públicos de ese año.

En tercer lugar se encuentra la Ley de Arancel de Aduanas, que establece los Impuestos Aduaneros y contempla tres clases de impuestos, a saber: Derechos de Importación, Derechos de Exportación y Derechos de Tránsito. Sólo los Derechos de Importación tienen importancia, ya que los de Exportación y los de Tránsito se han aplicado ocasionalmente y su rendimiento nunca ha sido de consideración. La Ley mencionada reúne las mercancías objeto de importación en tres grupos: de importación gravada, de importación libre del pago de derechos y de importación prohibida o reservada al Gobierno Nacional. Las mercancías sometidas al pago de derechos deben pagar de acuerdo con una clasificación establecida por la Ley, desde Bs. 0,05 hasta Bs. 50 por kilogramo bruto de peso. Además, los derechos que debe pagar cada mercancía están sometidos a recargos específicos y advalorem que en cada caso determina el Arancel aduanero.

La recaudación de los impuestos aduaneros alcanzó en el año fiscal 1952-53 a Bs. 456.000.000, que representaron el 19,3 % de los ingresos ese año.

Entre las otras disposiciones legales que permiten al Fisco recaudar ingresos de consideración, se encuentra el convenio celebrado por el Gobierno con el Banco Central de Venezuela, para regir las operaciones de cambio extranjero; de acuerdo con ese convenio las divisas provenientes de las actividades de las compañías petroleras son compradas por el Banco Central a Bs. 3,09 por dólar y luego, vendidas por éste a los bancos comerciales a Bs. 3,335 por dólar. Los ingresos que percibe el Tesoro por estas operaciones se denominan Utilidades en Operaciones Cambiarias y en el año fiscal 1952-53 se elevaron a Bs. 125.800.000, cifra que representó el 5,3 por ciento de la recaudación de ingresos de ese año.

Merecen mencionarse las leyes orgánicas de las Rentas de Licores y de Cigarrillos, así como la Ley

de Timbre Fiscal, que fijan diversos impuestos cuya recaudación conjunta alcanzó en el año fiscal 1952-53 la cantidad de Bs. 232.500.000, equivalente al 9,8 % de los ingresos del mismo año.

Las restantes leyes fiscales permitieron al Fisco recaudar, en el mencionado año, la suma de bolívares, 133.300.000 apenas el 5,6 % de los ingresos del Tesoro Nacional.

Grupos de ingresos	
Impuestos directos	Impuesto sobre la renta. Impuesto sobre sucesiones.
Aduaneros	Derechos de importación. Derechos de exportación. Multas de Aduanas.
Impuestos indirectos	Internos
	Renta de licores. Renta de cigarrillos. Renta de fósforos. Productos derivados del petróleo.
	Sobre la circulación
	Renta de timbre fiscal.
	Dominio territorial
	Hidrocarburos. Minas. Salinas. Tierras baldías.
Ingresos del dominio fiscal	Propiedades nacionales. Dividendos sobre títulos del Tesoro. Utilidades en operaciones cambiarias. Amortizaciones de préstamos. Intereses sobre préstamos.
	Dominio industrial y comercial
	Derechos consulares. Faros y boyas. Pilotaje y muelles. Servicio Sanitario. Celta y estiba. Habilitaciones de Aduanas. Almacenaje.
Tasas	

Grupos de ingresos	
Tasas	Correos. Telecomunicaciones. Correaje de bultos postales. Intercambio de bultos postales. Derechos de Aviación Civil. Patentes de invención. Registro de marcas y denominaciones. Derechos de tránsito.
Ingresos diversos	Reintegros. Multas por varios ramos. Reparos de la sala de examen. Intereses de demora. Ingresos varios.
Ingresos extraordinarios	Acuñaciones.

PRESUPUESTO GENERAL

El proyecto de Presupuesto de Ingresos y Gastos para el año 1954-1955, actualmente bajo consideración del Congreso Nacional, incluye estimaciones de ingresos por valor de Bs. 2.380.000, provenientes de los recursos fiscales que se espera recaudar durante el próximo año. Además de estos recursos, el Tesoro Nacional dispondrá durante el próximo año de reservas permanentes aproximadamente de bolívares, 300.000.000.

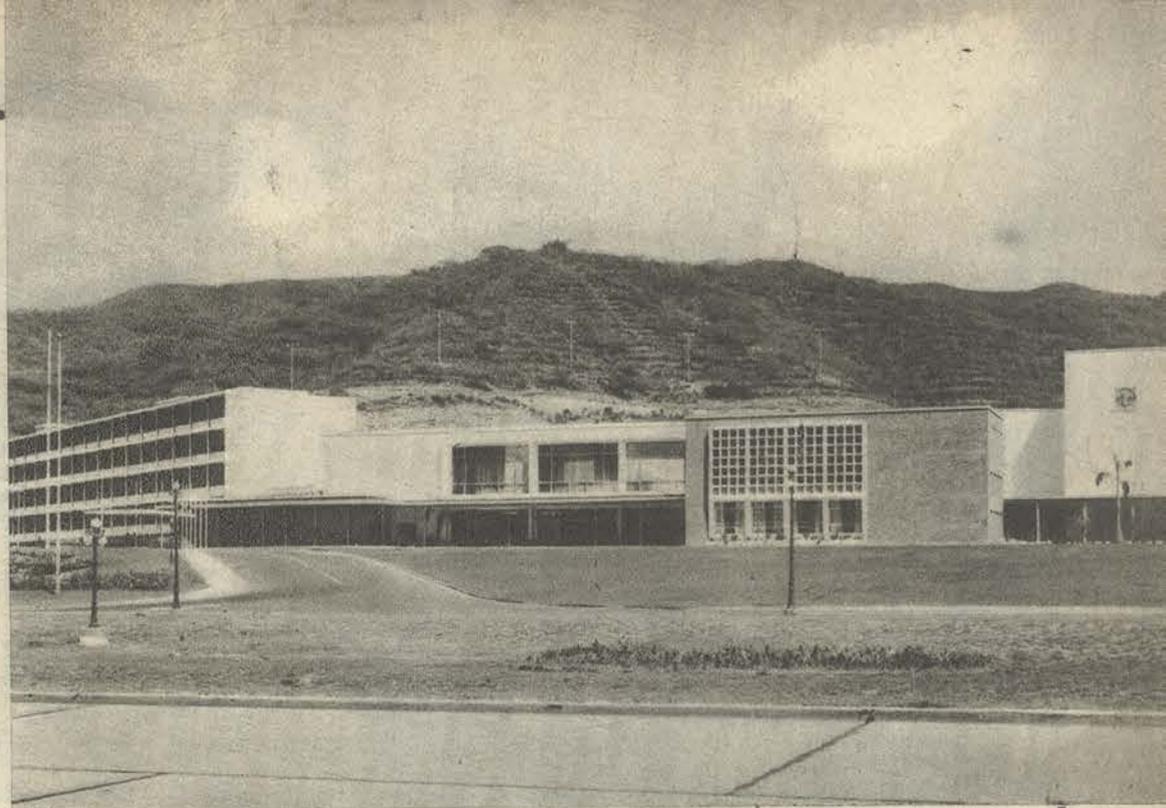
La distribución del Presupuesto de Ingresos, por sus Rentas Básicas, es la siguiente:

	Bs.	%
Hidrocarburos	721.970.004	30,3
Impuesto sobre la Renta	665.000.004	28,0
Renta Aduanera	461.400.024	19,4
Renta de Licores y Cigarrillos	160.000.008	6,7
Utilidades en Operaciones Cambiarias	138.000.000	5,8
Renta de Timbre Fiscal	76.000.008	3,2
Servicios Portuarios	43.240.020	1,8
Servicios de Comunicaciones	31.680.012	1,3
Otras	82.709.920	3,5

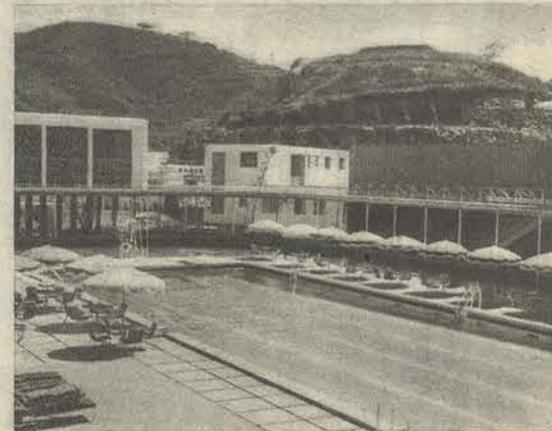
En igual suma a la del Presupuesto de Ingresos han sido proyectados los créditos para Gastos Públicos del año fiscal que comienza el próximo 1.º de julio, la distribución de estos créditos por los servicios y obras a que se destinarán es la siguiente:

Fomento Económico	775.132.048,00	32,6
Entidades Federales	295.000.000,00	12,4
Educación y Cultura	223.089.677,00	9,4
Salud Pública y Protección Social	216.184.372,50	9,1
Defensa	208.217.280,00	8,7
Servicios Públicos	165.746.432,90	6,9
Justicia y Orden Interno	140.516.258,00	5,9
Previsión Social	85.410.763,60	3,6
Recaudación de Rentas	80.972.223,80	3,4
Poder Ejecutivo	69.178.279,60	2,9
Trabajo	33.748.364,00	1,4
Relaciones Internacionales	20.684.247,00	0,9
Presupuestos Anteriores	10.159.602,50	0,4
Poder Legislativo	10.105.791,20	0,4
Estadística Nacional	7.130.618,00	0,3
Control y Fiscalización	6.154.920,00	0,3
Deuda Pública	4.936.614,00	0,2
Diversos	2.356.200.000,00	
Sub-total:	3.832.598,00	0,2
Rectificaciones del Presupuesto	23.800.000,00	1,0
TOTAL	2.380.000.000,00	100

LA FUNCION SOCIAL DENTRO DE LAS FUERZAS ARMADAS



Cuatro aspectos del Círculo de las Fuerzas Armadas.



Dos aspectos de la Escuela Militar



El Instituto de Previsión Social de las Fuerzas Armadas.

Farmacia del Instituto de Previsión Social de las F. A.

EN los últimos años se ha venido incrementando el desarrollo del aspecto social de los miembros de las Fuerzas Armadas, no sólo en lo físico, sino en lo moral.

Donde antiguamente sólo existían pequeñas asistencias médicas, hoy se construye el moderno Hospital Central de las Fuerzas Armadas; hay, además, el Instituto de Previsión Social de las Fuerzas Armadas, que cubre múltiples necesidades de los miembros de la Institución. Y para el solaz y recreo de sus miembros está el Círculo de las Fuerzas Armadas con sus modernísimas y bellas instalaciones. La Escuela Militar es modelo en este tipo de planteles docentes.



Prototipo de vivienda colectiva para oficiales de las F. A.



Instalaciones del Hospital Militar y Naval "Antonio José de Sucre".





Un técnico realiza trabajos de levantamiento topográfico.

La zona del Guarico, donde se colonizan 110.000 hectáreas.



Trabajos de preparación de tierras para la siembra de pastos.

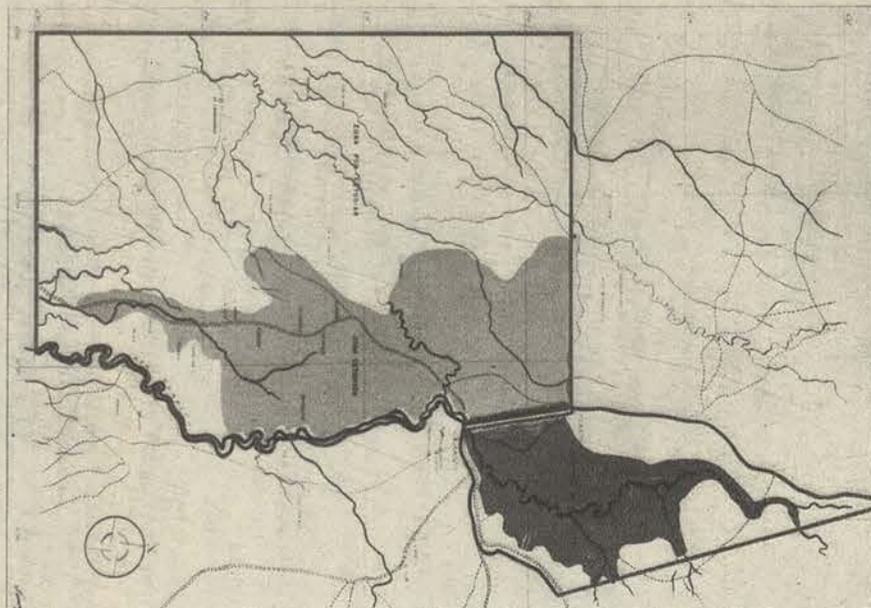


Gráfico expositivo de la influencia del sistema de riego del Guarico.

EL PROYECTO AGROPECUARIO DEL GUARICO

110.000 hectáreas serán incorporadas a la producción.—Una gran iniciativa del Coronel Marcos Pérez Jiménez, Presidente de la República.—El Ministerio de Agricultura y Cría hará una inversión aproximada de 142 millones de bolívares.



Un técnico realiza análisis del suelo para el gran proyecto del Guarico.

EL Ministerio de Agricultura y Cría, de acuerdo con las orientaciones e indicaciones impartidas por el señor Presidente de la República, coronel Marcos Pérez Jiménez, está llevando a efecto en la zona de influencia del Sistema de Riego del río Guárico, situado en el Estado del mismo nombre en la región central de Venezuela, los trabajos preliminares para una gran obra de colonización, con la cual se incorporarán vastas extensiones de tierra al proceso de la producción nacional.

EL PROYECTO:

Consiste en el establecimiento de una explotación preferentemente de carácter pecuario, para cuya ejecución realiza el Despacho los estudios correspondientes sobre las características agrológicas y agroeconómicas de la zona, de acuerdo con el concepto de zonificación y a fin de aprovechar las tierras con aquellos cultivos que justifiquen su explotación económicamente. Ciento diez mil hectáreas serán destinadas a este importante programa agropecuario que adelanta el M. A. C. mediante una inversión de 142 millones de bolívares aproximadamente.

SELECCIÓN DE LA ZONA:

Para la realización de este proyecto de explotación agropecuaria se ha se-

leccionado la zona guariqueña en virtud de que ella ofrece la ventaja de su proximidad a los mayores centros de consumo y en consideración a que en el Estado Guárico se han concentrado, por su ubicación geográfica, las actividades referentes al comercio y distribución de los ganados que abastecen la región central del país, además de que por la zona seleccionada, ubicada al sur de Calabozo, pasa la carretera que une a esta población con San Fernando de Apure.

MERCADOS:

LA distancia en kilómetros que hay entre Calabozo y los principales centros de consumo del país, es la siguiente:

Maracay	225 Kms.
Valencia	258 "
Caracas	307 "
Puerto Cabello	312 "
Barcelona	388 "
Cumaná	466 "
Barquisimeto	486 "
Ciudad Bolívar	590 "
Maracaibo	939 "

TRABAJOS INICIALES:

El Ministerio de Agricultura y Cría está realizando actualmente en aquella zona, como trabajos iniciales, los siguientes:

Levantamientos topográficos, Nivelación, Análisis de suelos, Parcelamiento, Drenajes, Vías de comunicación interna, Viviendas, Centro Administrativo de la Organización.

Además se construye un campamento provisional que comprende:

Oficinas, Alojamiento para empleados, Comedor, Dormitorio colectivo para trabajadores, Galpones para laboratorio, carpintería, depósitos, garage, lavado, engrase, etc.

El Proyecto del Guárico, en cuya realización está vivamente interesado el señor Presidente de la República, coronel Marcos Pérez Jiménez, aumentará la producción alimenticia de la región en un 540 por 100 y contribuirá a cubrir un alto porcentaje del déficit alimenticio nacional.



OFICINA TECNICA C. BLASCHITZ

Establecida en Venezuela desde 1921
continúa desarrollando en el país
sus amplias actividades en todos los
Ramos de Proyecto y Construcción de
Obras de Ingeniería

Edif. Zingg, Ap. de Correos 3141
Tlfs. 85930 Direc. cablegráfica
86120/126.- BLASCHITZ.-Caracas.



Sumergido en otro tiempo bajo las aguas del mar, el Estado Lara es hoy una de las zonas más bellas y ricas de Venezuela. La Sierra de la Portuguesa nos dice que aquí terminan los Andes y nace la cordillera de la costa... Región multicolor, exuberante, cuajada de

valles y montañas, fué también centro y objetivo de las expediciones invasoras. En efecto, aquí se halla el Sitio de los Horcones, donde en 1813 se libró la batalla del mismo nombre; y esas callejuelas de Barquisimeto, donde fué muerto y derrotado el tirano Aguirre...

La nación indígena que pobló el Estado Lara, hace ya varios siglos, fué la caquetía, ocupante de las sabanas de Barquisimeto, del valle del Turbio y de las tierras que se prolongan hacia Cojedes, vía de Sarare y Acarigua. En la serranía, al Sudeste, habitaban los Cuibas y, al Norte, los Gayones, tribu que extendió sus brazos hasta Matatere. Y de Carora hasta Pedregal, los Xaguas, llamados Achaguas o Ajeguas. Lara tiene extraordinaria preponderancia en el país, tanto por su riqueza económica como por la pujanza de sus pueblos y ciudades. La capital, Barquisimeto, es la tercera de Venezuela en importancia y orden demográfico, asombrando al visitante por el ritmo acelerado de su progreso.

Fundada por el gobernador Diego de Villegas en 1552, en un lugar denominado El Tejar, se llamaba entonces Nueva Segovia; años más tarde, fué trasladada a la zona que hoy ocupa; una planicie extensa, bordeada por el río Barquisimeto, muy cercana a los caudalosos y susurrantes Tocuyo, Urama, Baragua, Morere y Turbio.

Después de Caracas, Barquisimeto es la ciudad donde más se construye y donde también con mayor celo se conservan sus templos y reliquias históricas. Llamada la ciudad de los crepúsculos, es igualmente uno de los sitios de mayor atracción para el turismo. Y sobre esos crepúsculos, el propio Libertador Simón Bolívar dijo en cierta ocasión que "bien valía una derrota el contemplarlos".

Las aguas del Estado Lara corren por tres vertientes: la del Caribe; la del Atlántico—a través del Orinoco—y la del lago de Maracaibo. Su población sobrepasa ya los 370.000 habitantes y la extensión territorial alcanza los 19.800 kilómetros cuadrados. Su potencialidad se basa, desde el punto de vista económico, en el café, frutos menores, caña de azúcar, ganadería (292.571 reses sólo en el Distrito Torres); y muy notables son también sus industrias de zapatería, alfarería, artículos farmacéuticos, licores, tabaco, muebles y cemento (esta última con una producción de 14.000 toneladas métricas).

En el terreno cultural, Lara puede enorgullecerse de los muchos y muy notables hombres públicos dados a Venezuela: Lisandro Alvarado, José Gil Fortoul, Pablo Acosta Ortiz, Antonio María Pineda, Ildelfonso Riera Aguinagalde, Silva Uzcátegui; los poetas Roberto Montesinos, José Parra, Antonio Arraiz, Elisio Giménez Sierra, Alcides y Hedilio Lozada; los compostores Simón Whonsledler, Miguel A. Guerra, Abarca, Francisco Medina, Lucera y Carrillo; los guitarristas Alirio Díaz (tan conocido en España) y Rodrigo Riera...

En 1833, Barquisimeto ofrecía ya a sus gentes un magnífico diario impreso por Andrés Guillermo Alvizu; y en 1891, entraba en circulación el "Monitor", fundado por Antonio Alamo. Después, apareció "Eco Industrial", de Lorenzo Álvarez y, actualmente, son varios los periódicos que a la ciudad le dan prestigio y recogen el eco de su esfuerzo.

Entre los próceres larenses debe recordarse a los generales Jacinto Lara, Guillermo Iribarren, Pedro León Torres, Florencio Giménez y Trinidad Morán. Y los arzobispos Crispulo Uzcátegui y José Antonio Ponte...

Así es el Estado Lara. Y así es Barquisimeto: una región y una capital que, día a día, luchan por elevar a Venezuela hasta el lugar que tiene derecho a ocupar en el conjunto de pueblos de América.



El monumento al mariscal Sucre en el parque Ayacucho de Barquisimeto.

EL ESTADO LARA

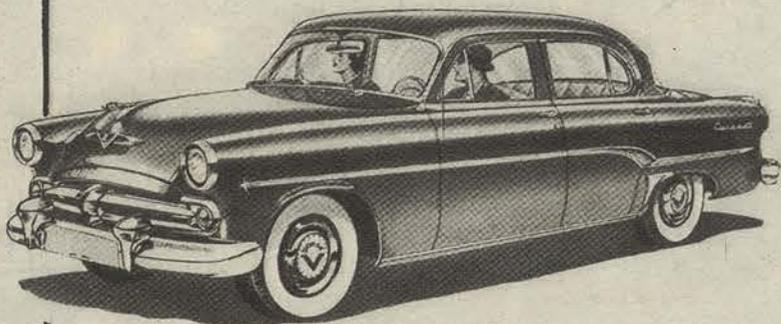
El Hospital General de Barquisimeto, obra del Gobierno Nacional, donde recibirán atención médica enfermos de los Estados Lara, Yaracuy, Portuguesa, Trujillo y Cojedes. Capacidad, 700 camas.



Una fiesta militar en la Avenida Vargas de Barquisimeto.



de punta a punta



DODGE

Es el automóvil de mayores ventajas
y mejores características.

54

Elegancia refinada.
Motores super potentes.
Dirección y frenos hidráulicos.
Suspensión extra-comfort.
Parabrisas curvilíneos de
seguridad comprobada.

Los kilómetros en **DODGE** cuestan menos.

Disfrute de nuestras excepcionales
condiciones de pago....

Le recibimos su carro usado al
mejor precio.

COMPANIA ANONIMA
CORPORACION DE AUTOMOVILES

Capital Bs. 4.000.000,00 (antes Sánchez Vegas & Arizmendi)
Edificio DODGE - Puente SOUBLETTE
Telfs. 87.779 - 87.179 - 87.634 - 86.478

SUCURSALES

EN EL ESTE: Avda. "Fco. de Miranda",
Chacabito, Telf. 33.340.
EN EL OESTE: Avda. "San Martín", al lado
del Teatro Artigas, Telf. 98.846.
EN EL PEAJE: Entre Avdas. "Victoria y Nueva
Granada", Telf. 84.755.



UNIENDO
A LOS
PUEBLOS!

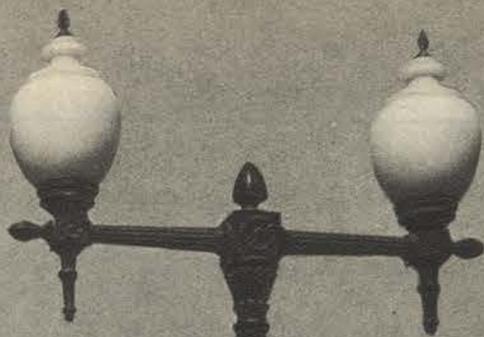
Así como las corridas de toros
por su alegría, arte y colorido
aúnan en un solo grito —OLE—
a millares de gargantas de las
más apartadas regiones del globo,
así también

Coca-Cola
M.R.

el refresco amigable, une a los
pueblos del mundo en el deleite,
único y tradicional, que proporciona
su delicioso e inconfundible sabor.

SIMBOLO DE AMISTAD UNIVERSAL.





Impresionante vista nocturna de la Avenida Urdaneta, la más moderna de Caracas, donde una doble fila de candelabros -sobre dos anchas aceras, en una calzada de 26 mts.-, le prestan la más rutilante y bella iluminación. La longitud de la vía es de 2.600 mts.

Estos candelabros, así como los de la Plaza de Venezuela, Plaza de El Silencio, Avenida Méjico, Plaza Madariaga y otros centros modernos de la capital, fueron instalados por:

«IMEXVECA»

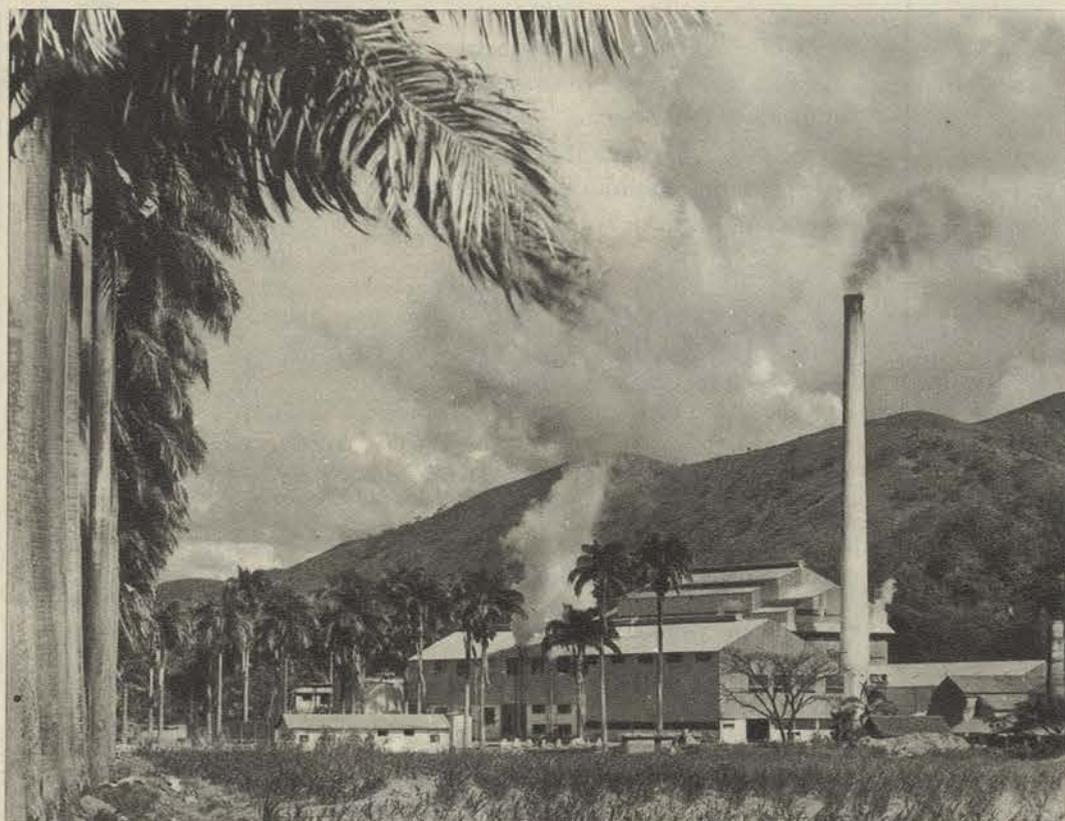


IMEXVECA

IMPORTADORA EXPORTADORA VENEZOLANA, C. A.

CONCESIONES - REPRESENTACIONES - DISTRIBUCIONES

AVENIDA ANDRES BELLO EDIF. MERCADO GUAICAIPURO LOCAL N.º 4 - CABLES: «SUÑERAN»



**HACIENDA SANTA TERESA
EL CONSEJO · ESTADO ARAGUA
VENEZUELA**

Productora del famoso y tradicional
RON SANTA TERESA, BASTANTE BUENO
PARA IMITARLO - DEMASIADO BUENO
PARA IGUALARLO - Y DE LA
INSUPERABLE AZUCAR MONTALBAN,
INDISPENSABLE POR SU RECONOCIDA
CALIDAD.

RON SANTA TERESA



AZUCAR MONTALBAN

LA JUNTA DE BENEFICENCIA DEL D. F.

BREVE HISTORIA DE UNA GRAN OBRA

SI tuviéramos que explicar con el máximo detalle todas las actividades desarrolladas durante el pasado año por la Junta de Beneficencia Pública del Distrito Federal, el espacio de que disponemos sería insuficiente. Pero, el brevísimos estudio por nosotros realizado, dará no obstante una idea cabal de cómo desplegaron sus funciones las distintas Dependencias Asistenciales a cargo de aquélla, debiendo subrayarse en primer término que: los Servicios Ambulatorios, integrados por dieciocho Dispensarios ubicados en zonas previamente clasificadas tanto en el Departamento Libertador como en el Departamento Vargas, fueron objeto de interesantes modificaciones funcionales, a fin de ser utilizados para poner en práctica con su cooperación el vasto plan de Asistencia Pediátrica iniciado a comienzos de 1952.

La Junta de Beneficencia Pública del Distrito Federal tiene a su cargo los siguientes Hospitales:

Hospital Vargas.
Hospital J. M. de los Ríos.
Maternidad Concepción Palacios.
Hospital Médico-Quirúrgico de Emergencia.
Hospital Risque.
Instituto Simón Rodríguez.
Clínica-Hospital Santa Ana.
Banco Municipal de Sangre.
Servicio Domiciliario de Medicina.
Escuela Municipal de Enfermeras.
Casa de Observación para Menores.
Instituto de Investigación Pediátrica.
Hospital San Juan de Dios.
Hospital de Naiguatá.
Hospital de Carayaca.
Hospital J. M. España.
Hospital de Emergencia Periférico del Oeste, y Retén de Prematuros Juan de Dios Villegas Ruiz.

Sólo en los diez primeros meses de 1953, la Junta invirtió 17.873.600,89 bolívares en la atención de esos Centros asistenciales, cifra que demuestra bien elocuentemente la constante preocupación de las autoridades del D. F. por llevar a todas las clases sociales de la capital y, especialmente, a las menesterosas, todos los adelantos de la ciencia y todo el humanitario socorro que precisan.

Para el año de 1951 se asistieron en los Dispensarios antes señalados a 324.825 pacientes, que representan la suma de adultos y niños consultantes. Para el año 1953, esta cifra se elevó a 516.958, que indudablemente arroja un balance diferencial de 192.133, que en su totalidad fueron niños atendidos en estos Servicios, demostrando así lo impostergable de la implantación de sistemas pediátricos como éste, porque es función del Estado la de velar con especialidad por el niño enfermo venezolano.

Si establecemos comparación con períodos anteriores, descubriremos un fuerte contraste, que si en parte es ocasionado por el aumento creciente de la densidad de nuestra población, no menos cierto es que la implantación de tales sistemas era indispensable, así como el mejoramiento de los ya existentes.



No menos elocuentes también son los datos obtenidos de la Estadística que se refiere a los Servicios Hospitalarios, en la que se constata que la Maternidad "Concepción Palacios" (la cual, para el año 1948-49 estableció la cifra de 11.633 gestantes admitidas) atendió en el año 1952-53 a 20.620, hecho éste que obligó al Instituto a colocar hasta dos enfermas por cama y a reducir el tiempo de hospitalización de las mismas.

Este problema perfectamente conocido del Gobierno Distrital, no dejó de ser motivo de constante preocupación para él, al punto que, de acuerdo con la Junta de Beneficencia hizo un estudio y se elaboró un proyecto de Maternidad a situarse en el Este de Caracas, placiéndonos poder repetir en este informe lo anunciado por el Presidente de la República en su alocución del 31 de diciembre pasado, en la cual afirmó que "una de las obras a realizarse en el corriente año sería la Maternidad del Este, obra de indiscutible necesidad distrital".

En lo referente a Centros Asistenciales de Emergencia (dos), o sea, el Hospital Médico-Quirúrgico de Emergencia y el Puesto Periférico del Oeste, ambos revelan en sus datos estadísticos que la instalación del Puesto de Emergencia del Departamento Vargas, recientemente inaugurado, así como la construcción del Puesto Periférico del Sur, construyéndose ahora en la urbanización "Delgado Chabaud" y próximo a terminarse, eran de imponderable necesidad.

Dentro del terreno económico, la Junta de Beneficencia, a más de haber cumplido con sus obligaciones ordinarias, y a expensas de su mismo presupuesto, ha podido cancelar las obligaciones pendientes por concepto de construcción, instalación y equipo de la Escuela de Enfermeras, obligaciones superiores para el año a que nos referimos, a dos millones de bolívares; como también el pago de las obligaciones con-

traídas por la edificación y dotación del Puesto de Emergencia del Departamento Vargas, cuyo costo ascendió a la cantidad de dos millones doscientos mil bolívares.

Debe añadirse a esta suma lo erogado en el mejoramiento de los servicios hospitalarios ya existentes, así como las dotaciones a los diferentes servicios asistenciales dependientes de esta Junta, durante el presente año.

Especial significación tiene para la Junta de Beneficencia haber inaugurado en diciembre último el Hospital de Emergencia del Departamento Vargas, y es motivo de satisfacción y orgullo el haber recogido la inmejorable opinión del público asistente a este Hospital en el día de su inauguración. Es indudable que en él se logró una Unidad de asistencia de emergencia de primera calidad, tanto en su aspecto arquitectónico como técnico y funcional.

Su equipo es comparable a los mejores del mundo en Hospitales de su género, y sobre la importancia de los Servicios que está llamado a prestar serían obvios los comentarios.

En fin, señalemos que entre las realizaciones que sin tener la importancia de las antes mencionadas, pero si de una urgente necesidad dentro de las mejoras que se efectuaron en los diferentes hospitales, cabe indicar las efectuadas en el Hospital Vargas, donde se acondicionaron dos salas con las cuales sólo quedarían por sufrir idénticas reformas una de las veinticuatro salas existentes en dicho Centro, para así terminar el plan propuesto a principios de 1952, en lo que se refiere a hospitalización propiamente dicha.

Tal es, en resumen, la magna obra desarrollada por la Junta de Beneficencia Pública del Distrito Federal en el transcurso de los meses del presente año de 1954.

LA CAMARA ESPAÑOLA DE COMERCIO EN VENEZUELA

LOS lazos comerciales que tradicionalmente unieron a España y Venezuela; la necesidad urgente de fomentar esas relaciones—en decaimiento a raíz de nuestra Cruzada de Liberación y del conflicto europeo—, así como el estudio de nuevos mercados y más grandes posibilidades para los productos nacionales, fueron, sin duda alguna, las razones fundamentales que movieron a un grupo de españoles residentes en este país a crear una Cámara de Comercio capaz de llenar todas esas necesidades.

Así, el primero de febrero de 1952 se convocaba a una reunión a numerosos comerciantes españoles y venezolanos. Y el 5 del mismo mes (en el local que luego fué sede de la Cámara, "Edif. López Gómez", en

José Ledesma, cónsul general, y don Eugenio Montes, de la Real Academia de la Lengua, quien pronunció una magnífica conferencia con tal ocasión.

Asociación que no persigue fines lucrativos, apolítica y exclusivamente profesional, cuenta entre sus principales objetivos estimular la incorporación a la misma de todos los comerciantes e industriales venezolanos y españoles residentes en este país; ocuparse de todo cuanto tienda al mejoramiento y progreso del comercio y de la industria hispano-venezolana; crear servicios de información comercial y asistencia a los viajantes y comisionistas; fomentar la enseñanza comercial e industrial entre sus socios; hacerse solidarios de los intereses del gremio y protegerse, dentro del terreno legal, contra cualquier ataque a los intereses naturales de la profesión; remitir datos, muestras e informaciones relativas a los artículos de mayor consumo en Venezuela, especialmente aquellos que procedan de España; organizar un fichero con la más amplia suma de datos interesantes para la Cámara y sus socios. Y, en fin, organizar exposiciones, muestrarios temporales o permanentes de productos venezolanos y de origen español.

Justo es destacar, en la ya meritísima labor desarrollada hasta la fecha por la Cámara Española de Comercio en Venezuela, la brillante actuación de su actual presidente, don Francisco López Gómez, burgalés de nacimiento, residente en Venezuela desde hace muchos años, indiscutible merecedor de ese título de "esforzado como el Cid" con que Eugenio Montes le calificara en declaraciones hechas a la Prensa a su regreso de América. Y, asimismo, los brillantes trabajos desplegados por don Pablo Morell, primer vicepresidente de la Cámara, comerciante muy conocido en el país.

Una Delegación de esta Cámara asistió el pasado año al Primer Congreso Iberoamericano de Cooperación Económica celebrado en Madrid, figurando, entre otros representantes—presididos por don Francisco López Gómez—, los señores Morell, Oriol, Fernández Querol, Adrianza, Castillo, Targa y Esayag.

Por la Cámara Española de Comercio en Venezuela fueron atendidos recientemente los miembros de la Misión Comercial española llegada a Venezuela el pasado junio, integrada por don Manuel Quintero Núñez, Jefe de los Servicios de Mercados Extranjeros del Ministerio de Comercio; don Jacinto Monte Alegre, director de Comercio y Fomento Extranjero; don Wifredo P. Peciña, y don José Albareda.

Forman actualmente la Junta Directiva de la Cámara Española de Comercio en Venezuela los siguientes señores: presidente, don Francisco López Gómez; primer vicepresidente, don Oscar Dao Dao; segundo vicepresidente, don Joaquín Oriol Escoda; tesorero, don José Roig Albareda; vocales principales, don Pablo Morell, don Alejandro Frías, don Agustín Vidal, don Miguel Targa y don Miguel Bocardó; vocales suplentes, don Basilio Gil, don Alfonso Martín Fajardo, don Ricardo Castillo, don Antonio Blanco y don Jesús Sampedro Vázquez; secretario general, don Joaquín Fauque Lorente.

la Urbanización Comercial Quinta Crespo, apartado 403), quedaba constituida una Asamblea bajo la presidencia de los señores Francisco López Gómez, Pablo Morell, Asarcio del Olmo, Francisco Prendes, José Roig Albareda, Angel Sanz, Joaquín Oriol, Federico Fernández Querol y Fernando Darder Marsá.

En sucesivas conferencias y como final de las gestiones emprendidas, el 5 de abril del mismo año se celebró una Asamblea general y, definitivamente, quedaba constituida la Cámara Española de Comercio en Venezuela. En la mesa presidencial figuraban entonces, entre otras personalidades, S. E. el embajador de España, don Gonzalo de Ojeda y Broocke; don Francisco López Gómez, presidente de la Comisión Gestora; Excmo. Sr. D. Alvaro de Maldonado y Liñán, conde de Galiana, ministro consejero de la Embajada de España; don Virgilio Sevillano, consejero de Economía Exterior y Comercio de nuestra Embajada; don



LA GRAN OBRA DE FRANCISCO LOPEZ GOMEZ EN VENEZUELA

A HORA—como entonces, en todo tiempo—los pueblos no sólo mantienen su prestigio en el exterior desarrollando acciones diplomáticas, concluyendo pactos de amistad o firmando tratados culturales. El comercio diario, la permanente presencia de unos productos en los mercados internacionales y el constante intercambio mercantil, ejercen en el campo de las relaciones humanas casi mayor presión e impresión que muchos discursos y textos en papel mojado.

Francisco López Gómez, español de soberbias raíces—temperamento, iniciativa, voluntad y constancia—ha ejecutado en ese terreno obras de tan múltiple trascendencia, que hoy bastaría con exhibir su última realización para demostrar la autenticidad de este juicio: el comercio ata y liga tanto como la diplomacia.

Si no, ahí tenemos su "Almacén Ibero-Americano", clavado en el centro de Caracas (Urbanización Comercial de Puente Dolores, hoy Puente Soublette; edificio propio, de moderna estructura, antisísmico, seis enormes plantas), sobre cuyas terrazas flamean nombres de artículos nuestros que no precisan sonoridad para evocar a España. Artículos y productos que él distribuye, reparte, introduce, siembra por todo el país, imprimiendo a su trabajo ese sabor patriótico que casi todos olvidan cuando florece la empresa mercantil.

Pronto relatará MUNDO HISPANICO la vida de muchos españoles en el mundo; nos dirá cómo han triunfado, cómo luchan, sus aventuras y anécdotas; lo que han conseguido en países distintos al suyo, hasta situarse a la cabeza de las finanzas, de la industria, de la ciencia, del comercio; nos hablará de su espíritu emprendedor, de su valor personal, de su tenacidad en el trabajo...

López Gómez podría ofrecer al escritor—desbordándolo—la historia admirable del hombre que supo trepar hasta un primer puesto en la línea comercial de esta nación (una de las más ricas de la tierra); lucha en la que gastó treinta años de vida americana. Podría, si, trazar sobre el papel un apasionante dibujo con sus recuerdos, marcando, entre otras fechas, ese 23 de septiembre

de 1938 en que fundó bajo su propio nombre el "Almacén Ibero-Americano", que en 1945 se convirtió en Compañía Anónima.

Hoy, Francisco López Gómez, fundador, principal accionista y Administrador-Gerente del "Almacén Ibero-Americano", dirige a más de cincuenta empleados, obreros y vendedores distribuidos por todo el país, disponiendo también de nueve vehículos para el transporte de sus mercancías y el servicio del personal, abocados en grupo a la venta de comestibles, vinos y licores, los afamadísimos productos alimenticios marca "La Giralda" y de una serie interminable de artículos españoles, portugueses, franceses e ingleses y americanos.

Aquella oficina chiquita, modesta, desconocida casi por todos, es ahora un gran edificio lujoso, moderno, organizado. Y la fama, el prestigio, la competencia, la solidez económica de Francisco López Gómez y de su "Almacén Ibero-Americano", son respetadas, admiradas y consideradas por las mejores firmas extranjeras y por las mayores empresas venezolanas.

Podríamos añadir otros detalles y esbozar el trabajo desarrollado por Francisco López Gómez (actual Presidente de la Cámara de Comercio Española en Venezuela), en otros sectores: construcción, urbanización del sector comercial Puente Dolores (fué su Presidente, fundador y principal accionista). Fundador también y uno de los principales accionistas del Banco Metropolitano de Caracas, su cooperación entusiasta a la obra nacional para convertir a Venezuela en uno de los más bellos pueblos de América... No es necesario, con lo expuesto ya se señala, a grandes trazos, la obra de este prominente español.



MUNDO HISPANICO

- La revista para todos.
- Los mejores reportajes gráficos.
- La mejor información de España y de Hispanoamérica.
- Páginas a todo color.
- Actualidad.
- Modas.
- Narraciones.
- Las ciudades. Las costumbres. El paisaje.
- Publicación mensual.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: un año, 160 ptas.; dos años, 270 ptas. Otros países: un año, US \$5; dos años, US \$8,50; tres años, US \$12.

CORREO LITERARIO

- Una revista literaria popular, toda ella editada en huecograbado.
- Crítica literaria, entrevistas, actividad de los escritores en el mundo.
- Narraciones completas.
- El arte y los artistas.
- Crónicas de la vida literaria.
- Teatro.
- Cine.
- Humor.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

España: un año, 100 ptas. Otros países: US \$3.

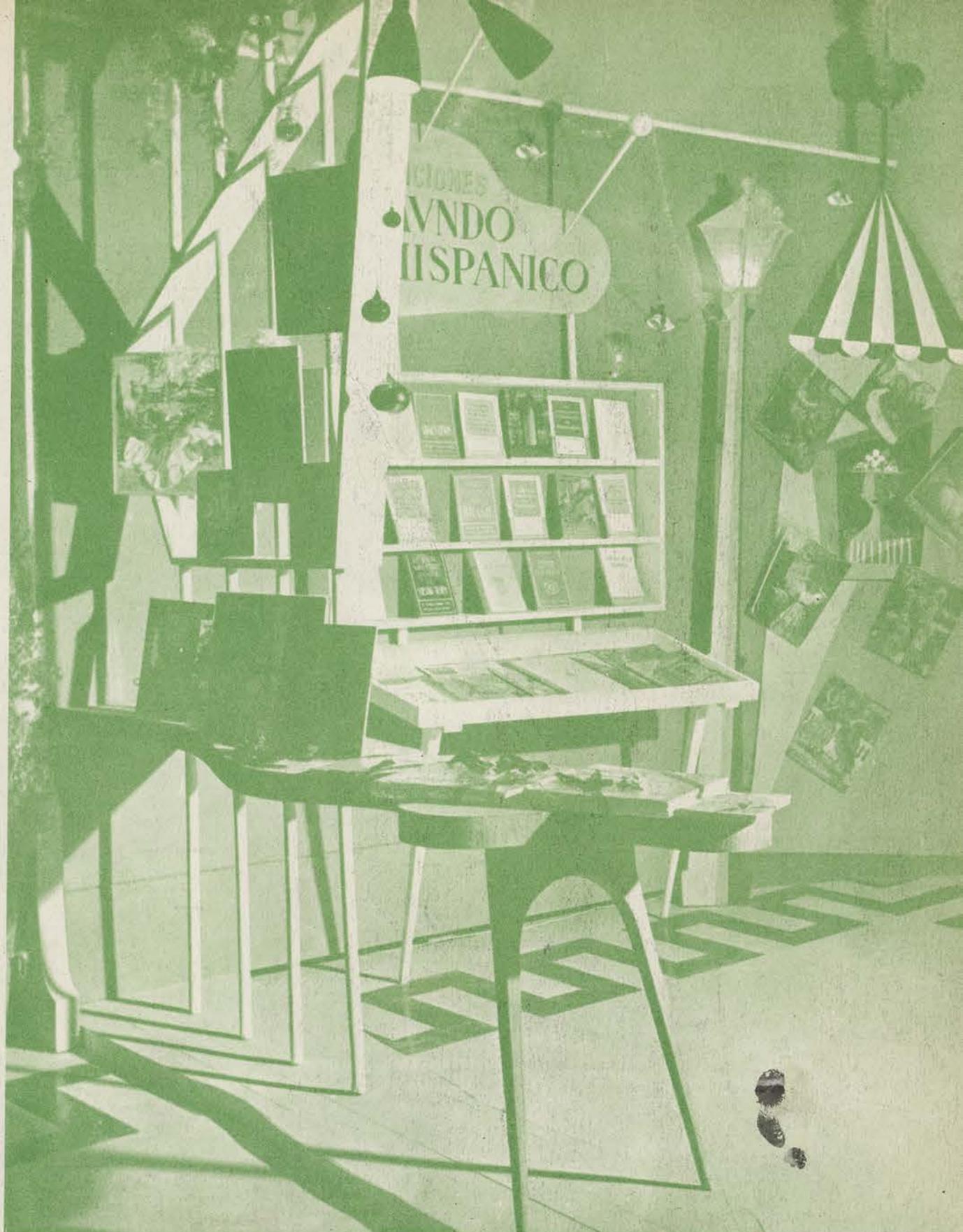
CUADERNOS HISPANOAMERICANOS

- La revista que pulsa la cultura de nuestro tiempo.
- La literatura.
- La poesía y el arte.
- La filosofía y la ciencia.
- Noticiero hispanoamericano y mundial.
- Crítica y glosas.
- Los mejores escritores y los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

España: un año, 160 ptas.; dos años, 270 ptas. Otros países: un año, US \$5; dos años, US \$8,50; tres años, US \$12.

Para suscribirse a cualquiera de estas tres revistas:
Alcalá Galiano 4 - Madrid



En la sede del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, con motivo de las fiestas de Navidad últimamente celebradas, fueron instalados estos pabellones donde se exhibían las publicaciones del Instituto.





FLORIDO HERMAN
Manzanilla
CLASICA
FLORIDO HERMAN

RESERVE N° 1
FINEST OLD PORT

DEMI-SEC

1866
BRANDY VIE-JIS

Pico-Pina
FLORIDO HERMAN
EL AÑEJO